

Universidad De Palermo

Doctorado en Psicología

Tesis Doctoral

Fortalezas y Virtudes del Carácter en Ecuador, Paraguay y Perú

Doctorando

Psi. Jonathan Fernando Ayala Ayo

Director

Dr. Alejandro Castro Solano. PhD

Codirector

Dr. Alejandro César Cosentino. PhD

Febrero de 2021

Resumen

El buen carácter es un área fundamental en la Psicología Positiva. Esta tesis investiga las fortalezas del carácter con una metodología mixta: cuantitativa, mediante análisis factoriales; y cualitativa, usando análisis de contenido. Presenta como finalidad evaluar y analizar la agrupación de las fortalezas del carácter en Ecuador, Perú y Paraguay para identificar si se replican los hallazgos internacionales y comprobar la replicación de la agrupación de las fortalezas del carácter en cada país de forma independiente. Se utilizó una muestra no probabilística intencional, conformada por 854 universitarios (273 de Ecuador, 277 de Perú y 304 de Paraguay). Los participantes completaron el Inventario de Virtudes y Fortalezas del Carácter IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) y el Protocolo de Cualidades Positivas (Castro Solano & Cosentino, 2013). Los principales resultados muestran, en primer lugar, la identificación de tres factores de fortalezas del carácter: moderación, progreso y fraternidad. En segundo lugar, dicho modelo de tres factores es el más parsimonioso y se replica en las tres poblaciones, a pesar de ciertas diferencias. Finalmente, se identificó una estructura dimensional que presenta diferencias entre individuos de diferentes culturas, ya que cada país tiene relaciones específicas. La conclusión principal es que las fortalezas del carácter se agrupan formando tres factores. A su vez, se han detectado diferencias transculturales en la estructura dimensional de las fortalezas del carácter. Entre las limitaciones se plantea que, en primer lugar, las muestras usadas podrían no corresponder al ciudadano promedio de cada cultura y, en segundo lugar, se ha equiparado nación con cultura nacional. Por otro lado, se recomienda investigar las diferencias intraculturales de las fortalezas del carácter en los tres países e identificar las causas de las diferencias interculturales halladas. Asimismo, se sugiere analizar las fortalezas del carácter en el resto de países de Latinoamérica.

Palabras clave: Fortalezas del Carácter, Ecuador, Perú, Paraguay

Abstract

Good character is a principal area in Positive Psychology. The current thesis assesses character strengths with mixed method: quantitative through factor analysis and qualitative using content analysis. Main purpose is evaluate and analyze the character strengths factors in participants from Ecuador, Peru and Paraguay to identify whether international findings are replicated; and verify replication in each country independently. A non probabilistic intentional sample was used: 854 university students (273 Ecuadorians, 277 Peruvians and 304 Paraguayan). Participants completed Inventario de Virtudes y Fortalezas del Carácter IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) and Protocolo de Cualidades Positivas (Castro Solano & Cosentino, 2013). Main results show three character strengths factors: moderation, progress and fraternity. Secondly, this three factor model is the most parsimonious and replicable despite some differences. Finally, dimensional structure has intercultural differences because each countries have specific relations. Main conclusion show three factors of character strengths and intercultural differences in dimensional structure of each country. Data has limitations: used sample could not be an average citizen of each culture and countries were considered as national culture. Future studies should research intracultural differences in character strengths, identify causes of intercultural differences in each population and analyze character strengths in others Latin-American countries.

Key words: Character Strengths, Ecuador, Peru, Paraguay

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por llenarme a diario de favores.

En segundo lugar, especial gratitud a mi familia, quienes no han parado de brindarme su apoyo incondicional, amor y confianza.

En tercer lugar, estoy profundamente agradecido a mis tutores: el Dr. Alejandro Castro Solano y el Dr. Alejandro Cosentino, por orientarme hacia las fortalezas del carácter, las cuales me inspiran a ser, día a día, una mejor persona. Igualmente, reitero mi gratitud por el apoyo recibido durante mis años de doctorado, asimismo, en su forma de guiar me enseñaron dos características fundamentales en un investigador científico: la rigurosidad y el orden.

En cuarto lugar, mi eterna e infinita gratitud al Equipo, entre tantas cosas, por la frase: “No asusta más Buenos Aires” y todo lo que simboliza para mí.

En quinto lugar, gracias a la fuerza, alegría y esperanza vivida durante los años de la Revolución Ciudadana, ya que, en los numerosos momentos de cansancio y desgaste, me recordaron que sí es posible mejorar las condiciones de vida de los Ecuatorianos.

En sexto lugar, gracias a mis amigos porque cada uno de ellos personifica ciertas fortalezas del carácter estudiadas en esta tesis. Adicionalmente, mi gratitud a los estudiantes y miembros del Círculo de Investigación en Psicología de la Personalidad y las Diferencias Individuales CIPPDI por su constante ímpetu y apoyo. Además, un especial agradecimiento a Luci por tanto cariño y compañía durante estos años.

Finalmente, gracias a la vida que me ha dado tanto.

Índice de Contenidos

Resumen.....	2
Abstract	3
Agradecimientos	4
Índice de Contenidos.....	5
Índice de Tablas	9
Índice de Figuras.....	10
Presentación	11
Primera Parte: Fundamentación Teórica.....	13
Capítulo 1.....	14
Origen de la Psicología Positiva	14
Inicios del Estudio del Carácter en Psicología.....	15
Aparición del Estudio del Carácter en la Psicología Positiva.....	17
Elaboración de la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter.....	18
Conceptualización del Carácter	20
Virtudes Centrales y Fortalezas del Carácter de la Clasificación VIA	22
Criterios de las Fortalezas del Carácter	22
Descripción de las Fortalezas del Carácter	24
Modelos Basados en las Fortalezas del Carácter	40
Modelo de Auténtica Felicidad.....	40
Modelo de Flourishing o Florecimiento	41
Modelo de los Cinco Altos o High Five Model (HFM).....	41
Modelo de Rasgos Positivos de Personalidad Basado en el DSM-5	42
Intervenciones Basadas en las Fortalezas del Carácter.....	43
Instrumentos de Evaluación de las Fortalezas del Carácter.....	45
Críticas a la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter.....	45
Importancia de las Fortalezas del Carácter	47
Capítulo 2.....	48
Estudios Empíricos de las Fortalezas del Carácter	48
Salud	49

Salud Física y Mental.....	49
Bienestar	49
Adversidades y Enfermedades Físicas.....	52
Psicopatologías	53
Educación.....	55
Infancia y Adolescencia.....	56
Crianza	57
Resultados Positivos Educativos.....	58
Trabajo	59
Relaciones Sociales.....	60
Interacciones y Usos de las Fortalezas del Carácter	61
Interacciones de las Fortalezas del Carácter	61
Usos de las Fortalezas del Carácter	63
Niveles de Uso de las Fortalezas del Carácter	66
Intervenciones	68
Características Generales	68
Resultados en Salud Mental.....	68
Resultados en Enfermedades Físicas y Discapacidades	70
Resultados en Educación	71
Intervenciones en Fortalezas Centrales.....	73
Intervenciones en Fortalezas Específicas.....	74
Mindfulness.....	75
Otras Técnicas Positivas	77
Hallazgos Poblacionales	78
Artes.....	78
Fuerzas Armadas.....	79
Liderazgo	80
Universitarios y Profesionales	81
Personas Privadas de la Libertad	83
Diversidad de Género y Orientación Sexual.....	83
Religión.....	83
Adulter Mayor	84
Personas sin Hogar.....	84
Capítulo 3.....	85
Aspectos Culturales y Transculturales.....	85

Cultura.....	85
Cultura Nacional	86
Elementos Culturales	87
Cultura Objetiva.....	88
Cultura Subjetiva	90
Psicología Cultural.....	96
Émico y Ético.....	96
Ético Impuesto, Pseudo-ético y Ético Derivado	97
Diferencias Transculturales e Intraculturales.....	98
Estudios Transculturales en Psicología.....	99
Consideraciones Metodológicas para Estudios Transculturales	100
Orientaciones y Tipos de Estudios Transculturales	101
Universales y Particulares.....	103
Diversidad Cultural.....	103
Estrategias de Comprobación de la Universalidad	104
Niveles de Universales y Particulares.....	105
Estudios Culturales de las Fortalezas del Carácter	107
Estudios de la Estructura de las Fortalezas del Carácter.....	107
Estudios Transculturales de las Fortalezas del Carácter	109
Estudios de Diferencias Intragrupales	110
Áreas Pendientes de Estudio.....	111
Segunda Parte: Investigación Empírica	113
Capítulo 4.....	114
Introducción a la Investigación Empírica	114
Objetivo General	117
Objetivos Específicos.....	117
Hipótesis	118
Estudios.....	118
Capítulo 5.....	120
Estudio 1: Análisis de la Estructura Factorial de las Fortalezas del Carácter en población de Ecuador, Perú y Paraguay	120
Método	120
Resultados	125
Capítulo 6.....	148

Estudio 2: Análisis de la Estructura Dimensional de las Fortalezas del Carácter en población de Ecuador, Perú y Paraguay	148
Método	148
Resultados	151
Capítulo 7.....	195
Discusión.....	195
Estudio 1	195
Estudio 2	203
Conclusión General.....	210
Limitaciones.....	211
Líneas Futuras	211
Referencias.....	213
Apéndices.....	292
Anexo A	293
Anexo B	304
Anexo C	312
Anexo D.....	313
Anexo E	314
Protocolo de Selección de Jueces para el Análisis Lingüístico de los Instrumentos	314
Anexo F.....	316
Protocolo de Selección de Jueces para el Análisis de Contenido del test Cualidades Positivas	316
Anexo G.....	317
Protocolo de Análisis de Contenido para Uso de Jueces.	317
Análisis de los Personajes Admirados	317
Análisis de las Características Positivas de los Personajes Admirados.....	318
Análisis de Cualidades Positivas en Historias Positivas.....	318
Análisis de las Fortalezas del Carácter	318
Análisis del Tema de Historias Positivas.....	319
Análisis de las Relaciones Interpersonales en las Historias Positivas	319

Índice de Tablas

1. Descripción de Virtudes Centrales y Fortalezas del Carácter	23
2. Dominios de los Rasgos Patológicos, Normales y Positivos de la Personalidad.....	42
3. Coeficientes de Correlación Producto-Momento de Pearson entre IVyF con SWLS y EDSMC en Población de Ecuador.....	128
4. Coeficientes de Correlación Producto-Momento de Pearson entre IVyF con SWLS y EDSMC en Población de Perú.....	129
5. Coeficientes de Correlación Producto-Momento de Pearson entre IVyF con SWLS y EDSMC, en Población de Paraguay	130
6. Matriz de Cargas Factoriales Rotadas de la Población de Ecuador, Perú y Paraguay ..	132
7. Matriz de Cargas Factoriales Rotadas de la Población de Ecuador, Perú y Paraguay ...	134
8. Frecuencias y Porcentajes de Personajes Admirados en Ecuador, Perú y Paraguay	153
9. Frecuencias y Porcentajes de Fortalezas del Carácter en Características Admiradas de Ecuador, Perú y Paraguay.....	158
10. Frecuencias y Porcentajes de Fortalezas del Carácter en Historias Positivas de Ecuador, Perú y Paraguay	162
11. Frecuencias y Porcentajes de Temas Situacionales en Historias Positivas de Ecuador, Perú y Paraguay.....	165
12. Frecuencias y Porcentajes de Relaciones Interpersonales en Historias Positivas de Ecuador, Perú y Paraguay	168
13. Análisis de Correspondencias Múltiples de Personajes Admirados y Países	170
14. Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Fortalezas del Carácter de las Cualidades Positivas	173
15. Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Fortalezas del Carácter de las Historias Positivas	176
16. Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Temas de las Historias Positivas	179
17. Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Relaciones Interpersonales de las Historias Positivas	183
18. Años de Docencia, Experticia y Pertenencia Institucional de los Jueces.....	315

Índice de Figuras

1. Niveles de Abstracción del Buen Carácter	20
2. Modelo de las Fortalezas del Carácter en Población Internacional	136
3. Modelo de las Fortalezas del Carácter en Ecuador	140
4. Modelo de las Fortalezas del Carácter en Perú.....	142
5. Modelo de las Fortalezas del Carácter en Paraguay	144
6. Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias Múltiples de Personajes Admirados y Países	171
7. Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Fortalezas del Carácter de las Cualidades Positivas.....	175
8. Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Fortalezas del Carácter de las Historias Positivas.	177
9. Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Temas Situacionales de las Historias Positivas.....	181
10. Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Relaciones Interpersonales de las Historias Positivas.....	184
11. Estructura Factorial y Estructura Dimensional de las Fortalezas del Carácter en Ecuador, Perú y Paraguay.	188

Presentación

La Psicología Positiva es un campo de la Psicología Científica (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000) y tiene tres áreas de estudio: las experiencias positivas subjetivas, los rasgos individuales positivos y las instituciones positivas y comunidades (Seligman, 2017).

Los rasgos individuales positivos o buen carácter forman parte esencial en la Psicología Positiva (Park & Peterson, 2009b) y fueron conceptualizados por Peterson y Seligman (2004). Estos autores plantearon que el buen carácter está formado por 24 rasgos positivos conocidos como fortalezas del carácter, los cuales se organizan en seis agrupaciones llamadas virtudes. Sin embargo, estas seis agrupaciones propuestas por Peterson y Seligman han presentado dificultades para validarse empíricamente, ya que varios estudios en distintos países analizaron la organización de las fortalezas del carácter y encontraron diferencias en las estructuras factoriales; es decir, los hallazgos muestran que las fortalezas del carácter se agrupan en diversa cantidad de factores (McGrath, 2014b).

Según McGrath (2014b), las diferencias encontradas en la cantidad de factores pueden explicarse por las diferencias culturales que generan modificaciones en las fortalezas del carácter, o por diferencias metodológicas, como los pasos de los análisis factoriales.

Por otra parte, se destaca que existen limitados estudios que analizan la estructura de las fortalezas del carácter en América del Sur. Por tal razón, esta tesis busca evaluar y analizar la agrupación de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay para identificar si se replican los hallazgos internacionales; y comprobar la replicación de la agrupación de las fortalezas del carácter en cada país de forma independiente. Cabe enfatizar que, A continuación, para alcanzar el objetivo propuesto, esta investigación analiza las fortalezas del carácter mediante una metodología mixta: cuantitativa y cualitativa.

Esta tesis muestra la consecución del objetivo planteado y se organiza en dos partes:

En la primera parte se presentan los fundamentos teóricos, por consiguiente, se comienza con el origen de la Psicología Positiva y los componentes del buen carácter para describir las variables de esta tesis: las fortalezas del carácter. Posteriormente, se presentan los hallazgos empíricos de las fortalezas del carácter en diversas áreas para respaldar su importancia. Finalmente, se exponen los fundamentos culturales para enfatizar que la cultura es una variable capaz de modificar las teorías y modelos.

En la segunda parte se presentan los hallazgos empíricos de esta tesis, por tanto, se muestra un estudio cuantitativo que analizó la estructura de las fortalezas del carácter mediante análisis factoriales exploratorios y confirmatorios. A continuación, se expone un estudio cualitativo que evaluó la estructura de las fortalezas del carácter mediante análisis de correspondencias múltiples. Por último, se presentan las convergencias entre ambos hallazgos.

Para finalizar, se discuten los hallazgos con los fundamentos teóricos respectivos, se presentan las limitaciones de los estudios y se sugiere posibles investigaciones futuras y aplicaciones.

Primera Parte: Fundamentación Teórica

Capítulo 1

Origen de la Psicología Positiva

A comienzos del siglo XX, la Psicología presentaba tres objetivos: hacer que la vida de las personas sea más satisfactoria y productiva, identificar y desarrollar el talento o ingenio, y curar enfermedades mentales (Seligman, 2002). No obstante, la Psicología se convirtió en una ciencia dedicada, casi exclusivamente, al tratamiento de las psicopatologías durante la época posterior a la segunda guerra mundial (Peterson & Seligman, 2004). Por tal razón, en esta etapa se produjeron marcados avances en las áreas de la enfermedad mental a nivel de su desarrollo, etiología, intervenciones y evaluaciones de precisión considerable (Seligman, 2017). A pesar de estos aportes, los otros objetivos de la Psicología quedaron pendientes hasta el apareamiento de la Psicología Positiva a finales del siglo pasado.

La Psicología Positiva es un área de la Psicología Científica que se centra en los aspectos positivos de las personas (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000) y se originó en 1998 con el discurso presidencial de Martin E.P. Seligman en la *American Psychological Association* (Linley et al., 2006).

A pesar del origen reciente de la Psicología Positiva, existieron varias contribuciones a su formación a lo largo de la historia, como los aportes de las mentalidades saludables de William James, las personas plenamente funcionales de Carl Rogers y la autorrealización e individuos saludables de Abraham Maslow (Linley et al., 2006).

Según Seligman (2017), la Psicología Positiva presenta tres áreas de estudio vinculadas entre sí: (a) experiencias positivas subjetivas, como la seguridad y confianza; (b) rasgos individuales positivos, como las fortalezas y virtudes del carácter; y (c) instituciones positivas y comunidades, como la democracia, unión familiar y libertad de información. Los rasgos individuales positivos o buen carácter forman la parte central de la Psicología Positiva, ya que las experiencias positivas subjetivas se sostienen en el buen carácter y las instituciones

positivas están conformadas por personas con buen carácter (Park & Peterson, 2009b). Por tales razones, la presente tesis se basa en el estudio de los rasgos individuales positivos o buen carácter.

Inicios del Estudio del Carácter en Psicología

Desde comienzos del siglo XX, varias figuras importantes de la Psicología Científica estuvieron muy interesadas en el estudio del carácter (McCullough & Snyder, 2000). Entre las que se destacan: Dewey (1992/1998), quien propuso que el carácter debe ser incluido en el campo de la Psicología, y Thorndike (1940), quien escribió acerca de las formas de cultivar el carácter y medirlo cuantitativamente.

A pesar del inicial interés en el carácter, su estudio fue relegado en la historia de la Psicología (Seligman, 2017). Según Peterson y Seligman (2004), esta postergación fue provocada por cinco motivos:

En primer lugar, la concepción de que los valores personales podrían contaminar la objetividad de la ciencia psicológica generó un alejamiento del estudio del carácter. Para comprender este aspecto se requiere una breve revisión de las diferencias entre los términos “carácter” y “personalidad”: desde los años 20’s, Gordon Allport fue determinante en la exclusión del carácter (Nicholson, 1998; Peterson & Seligman, 2004), ya que se opuso a su inclusión en el campo de la Psicología (Allport & Vernon, 1930) y discrepaba respecto al uso extendido del carácter y personalidad como constructos equivalentes (Barenbaum & Winter, 2008). Allport planteaba que el carácter es una categoría moral que hace referencia a uno mismo desde una perspectiva ética, en cambio, la personalidad se refiere a uno mismo desde una perspectiva objetiva (Nicholson, 1998). En otras palabras, “carácter” es un término con

una significación moral en el idioma inglés¹ (Merriam-Webster, s.f.) y, por tal razón, contiene valores que fueron interpretados como posibles contaminantes de la ciencia.

En segundo lugar, la atención de los psicólogos hacia el estudio del buen carácter fue apartada por la prevalencia de problemas sociales, como la violencia, pobreza, racismo, entre otros (Peterson & Seligman, 2004).

En tercer lugar, las polémicas generadas por las mediciones de la inteligencia dificultaron el estudio del carácter (Gould & Gold, 1996). Es decir, las críticas a los contenidos de los test y los posibles usos discriminatorios fueron factores que limitaron, indirectamente, al estudio de los talentos, en donde se incluye el buen carácter.

El cuarto motivo fue que en el campo de la Psicología se difundieron extensamente los postulados que afirman que los aspectos positivos de las personas son defensas inconscientes (Peterson & Seligman, 2004). En otras palabras, esta postura cuestiona la autenticidad de los aspectos positivos humanos, incluido el buen carácter.

Finalmente, Peterson y Seligman plantean que las aparentes fallas en la demostración de la consistencia de los rasgos positivos dificultaron el estudio del carácter. Por ejemplo: en el trabajo de la conducta moral infantil de Hartshorne y May (1928), se concluye que la integridad no es un rasgo general. Sin embargo, los análisis posteriores de los mismos datos mostraron una consistencia considerable (Burton, 1963).

En definitiva, la separación del carácter del campo de la Psicología ha generado varias consecuencias negativas: (a) limitaciones en la cantidad de estudios acerca de las virtudes y fortalezas humanas, como la prudencia, esperanza, bondad, entre otras; (b) dificultades en las conceptualizaciones del crecimiento humano, en otras palabras, caracterizar a las buenas

¹ Cabe aclarar que en español no existe un término que tenga una significación netamente moral ya que “carácter” y “personalidad” son términos utilizados como sinónimos (Real Academia Española, 2014).

personas; y (c) restricciones en la creación de intervenciones, basadas en el carácter, que sirvan para resolver los problemas de las personas (McCullough & Snyder, 2000). Asimismo, otra consecuencia fue que en las investigaciones del carácter no se usaron las metodologías científicas, tan bien aprovechadas y desarrolladas por los teóricos de la Psicología de la Personalidad, en las décadas pasadas (Cosentino, 2011).

Aparición del Estudio del Carácter en la Psicología Positiva

Peterson y Seligman (2004) plantearon que antes del apareamiento de la Psicología Positiva, varios autores estudiaron el carácter de forma directa e indirecta. Es decir, fueron antecedentes del estudio del buen carácter: (a) el listado de virtudes de las Etapas Psicosociales de Erik Erickson, (b) el grupo de características positivas de las Personas Autorrealizadas propuesto por Abraham Maslow, (c) las cualidades positivas del Modelo de Madurez Psicosocial de Ellen Greenberger, (d) las Dimensiones del Bienestar de Carol Ryff, (e) los Procesos Generadores de Salud Mental Positiva de Marie Jahoda, (f) las Etapas del Razonamiento Moral de Lawrence Kohlberg, (g) los Mecanismos de Defensa Maduros de George Vaillant, y (h) los criterios de identificación de los Tipos de Inteligencias de Howard Gardner. Asimismo, Peterson y Seligman identificaron que las características del buen carácter tienen convergencias con: (a) ciertos rasgos de personalidad del Modelo *Big Five* (McCrae & Costa, 1996); (b) cualidades deseables en las parejas sexuales, propuestas por la Psicología Evolucionista; y (c) varios componentes de la Resiliencia.

Por otro lado, según Seligman (2016), el estudio del buen carácter ocupa un rol primordial en la Psicología Positiva porque es considerado como la base del bienestar. Entre los primeros aportes positivos, se destacan los estudios de la conceptualización y medición del buen carácter, los cuales fueron realizados, desde la Psicología Científica, por el instituto *Values in Action*, (Peterson, 2006b; Peterson & Seligman, 2004).

El estudio del carácter ha tomado como referencia a dos clasificadores: el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM (DSM-IV-TR; *American Psychiatric Association*, 2002) y el Capítulo 5 de la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10; Organización Mundial de la Salud, 1992), debido a sus destacados aportes a las psicopatologías (Peterson & Seligman, 2004). Es decir, el estudio del carácter ha tomado como referencia los clasificadores de enfermedades mentales para construir una clasificación, semejante, de los aspectos positivos de las personas. Por tal razón, a comienzos del siglo XXI, Peterson y Seligman publicaron la Clasificación Values in Action (VIA) de Virtudes y Fortalezas del Carácter, también llamado Manual de las Sanidades, el cual contiene una amplia y minuciosa clasificación de los rasgos positivos.

Elaboración de la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter

Según Peterson (2006b), al elaborar la clasificación de los rasgos positivos o buen carácter se consideraron cuatro aspectos:

En primer lugar, el buen carácter se ha formado por una agrupación de disposiciones positivas diferentes entre sí, denominadas *fortalezas del carácter*, las cuales presentan diferencias individuales, cierto grado de estabilidad, generalidad y posibilidad de modificación. Asimismo, las fortalezas del carácter implican más que la ausencia de angustia o trastorno, es decir, el buen carácter es más que la ausencia o minimización del mal carácter (Seligman & Peterson, 2003)

En segundo lugar, se supuso que la excelencia humana es tan auténtica como las patologías (Peterson, 2006b). En otras palabras, el buen carácter existe y se requiere la comprobación empírica de sus componentes universales y las variaciones culturales. A su vez, se propuso que existen fortalezas del carácter con presencia intercultural y otras, que son reconocidas solamente en ciertas culturas.

Para identificar los componentes universales del buen carácter, Peterson y Seligman (2004) analizaron las concepciones del buen vivir y del comportamiento moralmente bueno en las tres tradiciones filosóficas y religiosas con mayor influencia en la historia humana, según Smart (1999): China, Sudeste Asiático y Occidente. Por consiguiente, Peterson y Seligman analizaron el confucianismo y taoísmo de China; budismo e hinduismo de la India; y en Occidente: el islam, judeo cristianismo y la filosofía griega. En estas tradiciones se revisaron textos como: Analectas, Tao Te Ching, Brihadaranyaka Upanishad, Bhagavad Guitá, Corán, Éxodo, Proverbios, Suma Teológica, República y Ética a Nicómaco. De este modo, se analizaron las enseñanzas de la excelencia moral propuestas por Confucio, Lao Tzu, Buda, Mahoma, Al Farabi, Moisés, Salomón, Jesucristo, San Pablo, Tomás de Aquino, Platón, Aristóteles, entre otros. Estos análisis convergentes fueron los fundamentos para crear, evitando sesgos históricos y culturales, la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter (Dahlsgaard et al., 2005). En esta clasificación se plantearon seis virtudes centrales del buen carácter: sabiduría y conocimiento, coraje, humanidad, justicia, templanza y trascendencia (Peterson & Seligman, 2004).

En tercer lugar, en el desarrollo de la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter no se utilizó, como marco explícito, ninguna teoría psicológica o filosófica previa del buen carácter (Peterson, 2006b). Es decir, la clasificación realizada no es una taxonomía, ya que no presenta una teoría de base que explique las relaciones entre sus componentes (Peterson & Seligman, 2004).

El último aspecto, según Peterson (2006b), fue el nivel de detalle de la clasificación. En otras palabras, la identificación de seis virtudes centrales por Peterson y Seligman (2004) sugería la posibilidad de usar solamente seis entradas. Sin embargo, estas virtudes centrales parecían muy abstractas para medirse. Incluso, cada virtud agrupa a una familia de fortalezas del carácter. Por ejemplo, la virtud humanidad reúne a las fortalezas amor, bondad e

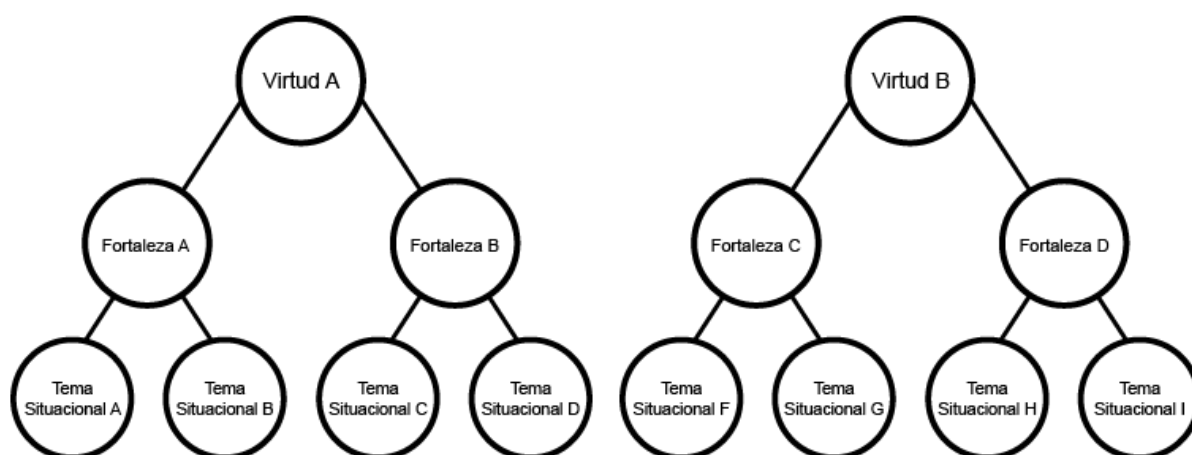
inteligencia social. Por tales motivos, Peterson y Seligman decidieron utilizar el nivel de clasificación de las fortalezas del carácter y no de las virtudes, porque las primeras son utilizadas, habitualmente, como indicadores coloquiales del buen carácter.

Conceptualización del Carácter

Peterson y Seligman (2004) proponen que el buen carácter está formado por diversos componentes ubicados en tres niveles de abstracción (ver Figura 1).

Figura 1

Niveles de Abstracción del Buen Carácter Según Peterson y Seligman (2004)



En el nivel de mayor abstracción se encuentran las seis virtudes centrales que poseen características de universalidad, ya que fueron obtenidas de la revisión de las tradiciones filosóficas y religiosas de mayor influencia contemporánea (Peterson & Seligman, 2004).

En el segundo nivel están las fortalezas del carácter porque son los componentes o procesos que definen a las virtudes (Peterson & Seligman, 2004). Por ejemplo, la virtud humanidad permite ser amable y amistoso con los demás; y se manifiesta mediante las fortalezas del carácter: amor, bondad e inteligencia social.

En el nivel inferior están los temas situacionales, los cuales son hábitos específicos, culturalmente variables y que permiten manifestar las fortalezas del carácter en situaciones

determinadas (Peterson & Seligman, 2004). Es decir, los temas se caracterizan porque se refieren a circunstancias específicas como relaciones en la familia o laborales; asimismo, pueden tener diferencias según los elementos culturales; y, finalmente, los temas no son buenos ni malos por sí mismos, ya que pueden usarse para manifestar fortalezas del carácter o propósitos incorrectos. Por ejemplo: en las relaciones familiares se puede mostrar rasgos positivos, como el amor; o negativos, como el odio.

Vale destacar que el estudio del carácter ha sido inspirado en la Psicología de la Personalidad porque reconoce la existencia de diferencias individuales estables y generales, pero susceptibles a modificaciones por los contextos (Peterson & Seligman, 2004). En otras palabras, los rasgos del carácter son estables y maleables, ya que su manifestación y desarrollo puede ser fomentada o limitada por las condiciones contextuales y situacionales. Por ejemplo, elementos culturales como la religión o la persuasión política son factores contextuales que pueden influir en el carácter (Park, 2004).

Por otro lado, existen tres diferencias entre las fortalezas del carácter con respecto a los talentos y habilidades: (a) estos últimos son menos voluntarios y más innatos e inalterables que los rasgos positivos; (b) los talentos y habilidades son considerados fortalezas, pero no fortalezas morales; y (c) son valorados socialmente por los resultados tangibles que generan, en cambio, las fortalezas del carácter se valoran por su propia presencia independientemente de los efectos que generan (Peterson & Seligman, 2004). Por ejemplo, la habilidad de resolver problemas numéricos es valorada, socialmente, si se usa para obtener beneficios económicos o laborales; mientras que la fortaleza del carácter integridad se valora a pesar de que puede ser contraproducente.

A continuación, se presentan las descripciones de las virtudes centrales y fortalezas del carácter que forman la Clasificación VIA.

Virtudes Centrales y Fortalezas del Carácter de la Clasificación VIA

En la Clasificación VIA, Peterson y Seligman (2004) incluyeron, en primer lugar, seis virtudes centrales reconocidas como universales porque fueron extraídas del análisis convergente de las tradiciones culturales de mayor influencia; y, posteriormente, identificaron 24 fortalezas del carácter que representan aspectos específicos de las virtudes (McGrath, 2014b; Dahlsgaard et al., 2005). Estas fortalezas del carácter son reconocidas como universales y están agrupadas como se muestra en la Tabla 1.

Para la inclusión de las fortalezas del carácter en la Clasificación VIA, Peterson y Seligman (2004) plantearon una serie de criterios que se presentan en el siguiente apartado.

Criterios de las Fortalezas del Carácter

Se han planteado 10 criterios para incluir a un rasgo positivo dentro de la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter (Park et al., 2006; Seligman et al., 2005): (1) contribuir a la plenitud o bienestar; (2) ser rasgos concebidos como moralmente valiosos por sí mismos, independientemente de si generan o no beneficios; (3) al manifestarse, pueden irradiarse al resto de personas, es decir, inspiran a los demás a presentar ese rasgo positivo; (4) ser antónimos a rasgos considerados negativos; (5) ser rasgos tónicos o fásicos, en otras palabras, ser constantes a diversas situaciones o ser respuestas a condiciones específicas, respectivamente; (6) diferenciarse de otras fortalezas del carácter y no poder desglosarse; (7) ser personificaciones reales y comunes de modelos consensuados, es decir, deben presentarse en alto nivel en individuos considerados, generalmente, como ejemplos de ese rasgo; (8) identificarse precozmente en infantes y jóvenes; (9) estar totalmente ausente en algunos individuos; y (10) ser socialmente fomentados por instituciones y rituales.

Tabla 1*Descripción de Virtudes Centrales y Fortalezas del Carácter (Peterson & Seligman, 2004)*

Virtudes centrales	Fortalezas del carácter
<p>Sabiduría y conocimiento: es la forma de inteligencia noble que agrupa las fortalezas cognitivas que permiten la adquisición del conocimiento, dirigirlo hacia fines nobles y ser compartido a los demás. Esta virtud no es sinónimo de cociente intelectual, inteligencia general u honores académicos; asimismo, no se puede reducir al conjunto de textos leídos, clases recibidas o datos aprendidos.</p>	<p>Creatividad, curiosidad, apertura mental, amor por el saber y perspectiva.</p>
<p>Coraje: consiste en aplicar la fuerza de voluntad para alcanzar metas nobles a pesar de las limitaciones propias o externas, aun cuando se requiera enfrentarse a riesgos considerables. El coraje puede descomponerse en: (a) acciones observables, y (b) conocimientos, emociones, motivaciones y decisiones.</p>	<p>Integridad, valentía, persistencia y vitalidad.</p>
<p>Humanidad: es realizar acciones positivas hacia otras personas en mayor nivel que lo esperable, con la finalidad de mejorar el bienestar de la gente. En otras palabras, corresponde a presentar comportamiento altruista o prosocial.</p>	<p>Bondad, amor e inteligencia social.</p>
<p>Justicia: es el conjunto de fortalezas del carácter interpersonales, de gran relevancia para la interacción óptima entre los individuos y el grupo o comunidad. En general, esta virtud se refiere a hacer más justa la vida. Es interpretada como equidad, en las naciones industrializadas; e igualdad, en las sociedades colectivistas.</p>	<p>Equidad, liderazgo y ciudadanía.</p>
<p>Templanza: es el grupo de rasgos positivos que sirven para proteger a la gente de sus excesos perjudiciales como: sentir odio, arrogancia, desestabilizaciones emocionales o realizar actos que sean placenteros a corto plazo, pero costosos a mediano plazo. En otras palabras, es la virtud de la inhibición de los excesos propios.</p>	<p>Clemencia y misericordia, humildad/modestia, prudencia y autorregulación.</p>
<p>Trascendencia: es la virtud que permite generar conexiones con un poder superior a uno mismo, el cual da significado y propósito a la propia vida. Estas conexiones hacen que las preocupaciones cotidianas parezcan triviales.</p>	<p>Apreciación de la belleza y excelencia, gratitud, esperanza, humor y espiritualidad.</p>

En las páginas siguientes, se presentan las descripciones de las 24 fortalezas del carácter con la finalidad de definir explícitamente las variables que se utilizan en la parte empírica de esta tesis.

Descripción de las Fortalezas del Carácter

Según Peterson y Seligman (2004), las fortalezas del carácter son las vías para alcanzar y/o manifestar las virtudes centrales, están en el segundo nivel de abstracción del buen carácter, y presentan las características desarrolladas en los siguientes párrafos.

Fortalezas del Carácter de la Virtud Sabiduría y Conocimiento. La virtud sabiduría y conocimiento está conformada por las fortalezas creatividad, curiosidad, apertura mental, amor por el saber y perspectiva (Peterson & Seligman, 2004).

Creatividad. Según Peterson y Seligman (2004), la creatividad es una diferencia individual que consiste en la generación de ideas o comportamientos reconocidos como originales, adaptativos y que generan contribución positiva a la vida de quien la posee o al entorno. Es decir, primeramente, es una fortaleza del carácter que varía entre los individuos de forma gradual porque, en un extremo, están las personas con baja frecuencia de ideas originales y adaptativa; y, en el otro extremo, está la gente de excepcional creatividad, como científicos, artistas, etc. En segundo lugar, la mera presencia de conducta extravagante no se interpreta como creatividad, a menos que mejore la adaptación de quien la posee y produzca beneficios.

Por otra parte, Peterson y Seligman han planteado que la creatividad, en sus inicios, fue atribuida a injerencias divinas y no a capacidades humanas; y, posteriormente, fue estudiada por diversas áreas científicas como: Psicología Cognitiva, Social, del Desarrollo, de la Personalidad y Clínica.

A su vez, la creatividad es una fortaleza del carácter que puede ser influenciada por factores ambientales que pueden: (a) potenciarla, como ser parte de grupos creativos; o (b) disminuirla, como los conflictos bélicos o crisis económicas (Peterson & Seligman, 2004).

Curiosidad, Interés, Búsqueda de Novedades o Apertura a la Experiencia. Peterson y Seligman (2004) han propuesto que la curiosidad es el deseo intrínseco de experiencias y conocimiento; asimismo, incluye el reconocimiento activo, la búsqueda y regulación de experiencias, como respuestas a las oportunidades desafiantes. Por ejemplo: una persona con curiosidad, al hallar una caja vieja en un sótano puede sentir una motivación a indagar su contenido, por consiguiente, realiza acciones como agacharse, abrir la caja, explorar los objetos y, al finalizar, redirigir su interés y acciones hacia las cajas aledañas.

Por otra parte, a pesar que todos los individuos presentan algún nivel de curiosidad, existen diferencias interindividuales en amplitud, profundidad, umbral y deseo de experimentarla (Peterson & Seligman, 2004). Es decir, usando el ejemplo anterior, dos personas que varían en su nivel de curiosidad se comportarían diferente al conocer el contenido de la caja, ya que tener alto nivel de esa fortaleza del carácter provocaría que la atención se dirija a la búsqueda de otras experiencias y que se generen acciones que satisfagan ese interés; en cambio, tener baja curiosidad no produciría otras conductas.

Por otro lado, Peterson y Seligman han planteado que la curiosidad, interés, búsqueda de novedades y apertura a la experiencia presentan superposiciones, ya que convergen en representar el deseo intrínseco por experimentar y conocer. Sin embargo, se requiere aclarar ciertos aspectos: por un lado, la curiosidad e interés son conceptos intercambiables que se refieren a iniciar y mantener comportamientos dirigidos a objetivos, como respuesta a las señales que los incentivan.

A su vez, según Peterson y Seligman, la curiosidad es el componente fundamental motivacional de todas las facetas de la apertura a la experiencia, la cual es una dimensión de

la personalidad de orden elevado y está conformada por: receptividad a fantasías, sentimientos, ideas y valores. Vale aclarar que la apertura a la experiencia es una predisposición psicológica, en cambio, la curiosidad es un mecanismo de acción cognitivo, emocional y comportamental.

Por su parte, la búsqueda de novedades es la propensión a buscar experiencias nuevas y excitantes para elevar la estimulación a niveles óptimos, e incluye la predisposición a tolerar altos niveles de riesgo ante estímulos nuevos (Peterson & Seligman, 2004). En el ejemplo de la caja, una persona puede continuar con la exploración del sótano a pesar de exponerse a condiciones de insalubridad u otros riesgos.

La curiosidad puede ser influenciada por factores internos y ambientales que pueden: (a) potenciarla, como adquirir conocimientos específicos (Loewenstein et al., 1992); o (b) disminuirla, como las creencias dogmáticas (Peterson & Seligman, 2004) o la ansiedad de interacción social, la cual se ejemplifica con el temor a conocer nueva gente o iniciar conversaciones (Kashdan, 2002).

Apertura Mental. La apertura mental es, en primer lugar, la inclinación a buscar evidencia contraria a las propias creencias, planes o metas; y, en segundo lugar, evaluar esas evidencias de forma imparcial (Peterson & Seligman, 2004).

Por otro lado, las personas con alta apertura mental estarían de acuerdo que: (a) el abandono de creencias anteriores es un signo de carácter fuerte, (b) la gente debería considerar constantemente la evidencia contraria a sus creencias, y (c) las creencias deberían ser revisadas ante la presencia de nueva evidencia (Peterson & Seligman, 2004).

A su vez, según Peterson y Seligman, la apertura mental puede ser influenciada por varios factores que pueden limitarla, como presentar excesiva autoconfianza o el efecto primario, este último consiste en priorizar la información adquirida inicialmente en comparación con la evidencia recibida después.

Amor por el Saber. Peterson y Seligman (2004) han planteado que el amor por el saber es una diferencia individual y predisposición universal, que consiste en: (a) comprometerse con nuevas informaciones y habilidades, generalmente positivas; y (b) soportar las frustraciones de los desafíos y críticas negativas que ocurren en el proceso de aprendizaje. Por ejemplo, una persona con alto amor por el saber presenta elevado compromiso cognitivo y motivación a ampliar el conocimiento o habilidad de algún área, asimismo, este proceso le genera experiencias gratificantes y le permite resistir las adversidades.

Por otro lado, el amor por el saber puede ser fomentado por varios factores internos y ambientales como: (a) el apoyo social, (b) los sentimientos positivos y el nivel de conocimiento respecto a un área particular, y (c) la autorregulación de las actividades requeridas para comprometerse con dicha área (Peterson & Seligman, 2004). En otras palabras, se puede fomentar el amor por el saber si existe: (a) un ambiente que apoye el desarrollo del conocimiento, (b) actitud positiva hacia un área y conocimiento previo de la misma, y (c) control de las conductas necesarias para adquirir la información.

Perspectiva. Según Peterson y Seligman (2004), la perspectiva es el nivel superior de conocimiento, juicio y la capacidad de aconsejar; permite el manejo de importantes dificultades del significado vital; y es usado para el beneficio propio y del entorno. Personas con alta perspectiva estarían de acuerdo que poseen: (a) autoconocimiento, (b) uso combinado de sentimientos y razonamiento en la toma de decisiones, (c) identificación de patrones en los significados y relaciones, (d) puntos de vista amplios, (e) fuerte necesidad de contribuir a las necesidades de los otros, (f) comprensión del núcleo de los problemas, (g) identificación precisa de las fortalezas y debilidades propias, y (h) facilidad para aconsejar.

Por su parte, la perspectiva puede ser favorecida por varios factores internos y ambientales, como la superación de experiencias estresantes (Peterson & Seligman, 2004) o cambios vitales en la dimensión afectiva o laboral (Hartman, 2000).

Fortalezas del Carácter de la Virtud Coraje. La virtud coraje está conformada por las fortalezas valentía, persistencia, integridad y vitalidad (Peterson & Seligman, 2004).

Valentía. La valentía es el afrontamiento voluntario y reflexivo de riesgos, razonablemente relevantes, para obtener o preservar el bienestar propio o del entorno (Peterson & Seligman, 2004). Un ejemplo de valentía puede ser Fernando Quiñonez, un estibador de cajas Ecuatoriano, quien arriesgó su integridad física y mental al subir por las cornisas de un edificio en llamas hasta el quinto piso, sin equipo especializado, para rescatar a una mujer y tres niños (Consejo de Participación Ciudadana y Control social, 2014). En este evento, se realizó un grupo de acciones voluntarias y reflexionadas para generar un bienestar al entorno.

A su vez, Peterson y Seligman identificaron tres tipos de valentía: (a) física, cuando se afrontan peligros de lesiones o muerte; (b) moral, cuando se desafían riesgos como perder empleos, amistades o estatus; y (c) psicológica, cuando se enfrenta alguna situación a pesar del riesgo de padecer desestabilización psíquica.

Por otro lado, según Peterson y Seligman, la valentía puede ser influenciada por varios factores internos y externos que pueden: (a) disminuirla, como la inestabilidad emocional; o (b) potenciarla, como el sentido de pertenencia, apoyo social o los modelos sociales (e.g., próceres nacionales u otras figuras simbólicas).

Persistencia. Según Peterson y Seligman (2004), la persistencia es la continuación voluntaria de acciones dirigidas a una meta a pesar de los obstáculos, dificultades y abatimientos. En otras palabras, consiste en presentar un comportamiento activo que continúa a lo largo del tiempo, aunque existan obstáculos, hasta conseguir un objetivo.

Por otro lado, según Peterson y Seligman, la persistencia puede ser influenciada por varios factores internos y externos que pueden: (a) disminuirla, como padecer trastornos mentales; o (b) potenciarla, como el apoyo social y brindar recompensas. Es decir, ciertas psicopatologías pueden dificultar la constancia del comportamiento, a su vez, algunos entornos sociales pueden apoyar la obtención de objetivos mediante diferentes formas.

Integridad. Peterson y Seligman (2004) han propuesto una definición basada en términos comportamentales: integridad es el patrón de comportamiento coherente con valores propios, este patrón se acompaña con la justificación pública de las convicciones morales y el trato cuidadoso a los demás. Asimismo, la integridad se caracteriza por ser sincero con uno mismo y demostrar claramente, a nivel público y privado, los estados internos, intenciones y compromisos. En otras palabras, la gente con integridad estaría de acuerdo que: (a) guían su vida mediante un código de valores a pesar que estos generen dificultades; (b) es más importante ser uno mismo que popular; (c) decir la verdad hace que las cosas funcionen; y (d) ser sincero con los sentimientos es trascendental.

Por otro lado, según Peterson y Seligman, la integridad puede ser influenciada por varios factores internos y externos que pueden: (a) disminuirla, como valores culturales consumistas que promulgan la superficialidad; o (b) potenciarla, como el multiculturalismo y la consciencia de diversidad, ya que contribuyen a la aceptación propia y de los demás.

Vitalidad. Peterson y Seligman (2004) plantearon que la vitalidad es tener buen funcionamiento físico y mental, por tal razón, presenta procesos dinámicos somáticos y psicológicos: (a) en el ámbito somático, se incluye la salud física, buen funcionamiento corporal, ausencia de fatiga y enfermedad; y (b) en el ámbito psicológico, se expresa por experiencias de voluntad, efectividad e integración del self a nivel inter e intrapersonal. En otras palabras, una persona con vitalidad está llena de energía y es totalmente funcional, ya

que se caracteriza por sentirse físicamente bien, presentar mayor integración psicológica que fragmentación, y elevado entusiasmo, vigor mental y físico.

Por otro lado, la vitalidad puede ser influenciada por varios factores físicos y socioambientales que pueden: (a) disminuirla, como enfermedades físicas o ausencia de ejercicio (Ryan & Frederick, 1997); o (b) potenciarla, como presentar elevada autonomía o relaciones interpersonales cercanas (Reis et al., 2000).

Fortalezas del Carácter de la Virtud Humanidad. La virtud humanidad agrupa a las fortalezas amor, bondad e inteligencia social (Peterson & Seligman, 2004).

Amor. Según Peterson y Seligman (2004), el amor es una orientación cognitiva, conductual y emocional hacia los otros, a su vez, presenta tres formas prototípicas: (a) amor a cuidadores, cuando es dirigido hacia individuos que son fuentes primarias del afecto, protección y cuidado; (b) amor a hijos, cuando es direccionado hacia personas que dependen de nosotros para sentirse queridos y cuidados; y (c) el amor romántico es el deseo pasional o cercanía sexual, física y emocional hacia quienes consideramos especiales y nos hacen sentir especiales. Gente con elevado amor estarían de acuerdo que: (a) tienen una persona cuya compañía les genera satisfacción y al estar lejos por mucho tiempo, sienten malestar; (b) hacia ese individuo, sienten pasión y libertad para expresarse; (c) confían que esa persona le brindará ayuda y apoyo; y (d) la felicidad de él o ella es tan importante como la propia.

Por otro lado, según Peterson y Seligman, las relaciones humanas pueden contener más de un tipo de amor o variar el prototipo a lo largo del tiempo. Es decir, entre amigos pueden sentir dos prototipos de amor: amor a cuidadores y a hijos, cuando mutuamente se protegen; asimismo, transcurrido un tiempo, puede transformarse a amor romántico.

El amor puede ser influenciado por varios factores internos y ambientales como: (a) la sensibilidad del cuidador y los modelos de apego recibidos en la infancia, y (b) las vivencias afectivas experimentadas en la adolescencia y adultez (Peterson & Seligman, 2004).

Bondad. Peterson y Seligman (2004) plantearon que la bondad es la orientación cotidiana del self hacia los demás, sin búsqueda de reciprocidad, reputación favorable ni otros beneficios personales. Es decir, personas con bondad presentan profundos principios de respeto a las personas y estarían de acuerdo que: (a) los seres humanos tienen la misma importancia, (b) dar es más importante que recibir, (c) la gente necesitada requiere cuidado, y (d) es importante ayudar a todos sin distinción.

La bondad es el fundamento de la moral y la vida espiritual en las mayores religiones y tradiciones del mundo (Batson, 2014). A su vez, la bondad puede ser influenciada por varios factores que pueden fomentarla, como elevados niveles de altruismo, responsabilidad social, empatía o razonamiento moral (Peterson & Seligman, 2004).

Inteligencia Social, Inteligencia Emocional o Inteligencia Personal. La inteligencia social, emocional y personal forman una agrupación de inteligencias cálidas, las cuales corresponden a la capacidad de procesar e interpretar informaciones de las motivaciones, sentimientos u otros dominios vinculados directamente a la supervivencia o bienestar del individuo (Peterson & Seligman, 2004).

A pesar de la convergencia de los tres términos, existen ciertas distinciones: (a) la inteligencia emocional es la habilidad de usar la información emocional, interna y externa, en el razonamiento; (b) la inteligencia social es el manejo de las relaciones interpersonales e incluye generar persuasión, pertenencia grupal, poder político, intimidad y confianza; y (c) la inteligencia personal es la autocomprensión y autoevaluación precisa de la información caliente, asimismo, incluye la capacidad de razonar acerca de motivaciones internas, emocionales y procesos dinámicos (Peterson & Seligman, 2004). En otras palabras, las personas con elevado nivel de esta fortaleza del carácter presentan facilidad para: (a) identificar contenido emocional en rostros y voces; (b) usar información emocional para favorecer actividades cognitivas; (c) comprender y manejar emociones; (d) evaluar con

precisión sus emociones, sentimientos y motivaciones; y (e) comportarse sabiamente en las relaciones interpersonales.

Fortalezas del Carácter de la Virtud Justicia. La virtud justicia está conformada por las fortalezas ciudadanía, imparcialidad y liderazgo (Peterson & Seligman, 2004).

Ciudadanía, Responsabilidad Social, Lealtad o Trabajo en Equipo. La ciudadanía, responsabilidad social, lealtad y trabajo en equipo representan un sentimiento de identificación y sentido de obligación hacia el bien común, el cual incluye a uno mismo y se expande más allá de los intereses propios (Peterson & Seligman, 2004). Es decir, las personas con esta fortaleza del carácter presentan: (a) elevado sentido del deber; (b) se esfuerzan más por el bienestar del grupo que por beneficios personales; (c) presentan lealtad a las amistades; (d) son buenos compañeros; (e) realizan las tareas que les corresponden; (f) se identifican con el bien común; y (g) desean hacer del mundo, un mejor lugar para las futuras generaciones.

A pesar de la convergencia de los cuatro términos, existen ciertas diferencias: (a) el trabajo en equipo es la habilidad de trabajar grupalmente con el propósito común de colaborar y cooperar; (b) la responsabilidad social es la orientación a servir a los demás aunque no se obtengan beneficios; (c) la lealtad es presentar compromiso firme al grupo y un vínculo de confianza a sus principios y causas; y (d) la ciudadanía implica un estatus legal y consiste en ser parte de la política o de comunidades políticas, asimismo, cumplir con los derechos y obligaciones que implican esa pertenencia (Peterson & Seligman, 2004). Sin embargo, la ciudadanía no involucra una obediencia ciega, ya que existen ocasiones en las cuales ser buen ciudadano implica oponerse a leyes injustas, como la segregación étnica del *apartheid* en Sudáfrica.

Por otro lado, según Peterson y Seligman, esta fortaleza del carácter puede ser fomentada por varios factores ambientales, como ser parte de ciertas actividades

extracurriculares. Por ejemplo, los *Boys Scouts*, la educación vial, los deportes colectivos o la doctrina militar, son instituciones que integran el civismo en su formación.

Imparcialidad. Según Peterson y Seligman (2004), la imparcialidad es el producto del juicio moral, es decir, es el proceso de determinar lo moralmente correcto, incorrecto y prohibido. Por su parte, una persona con imparcialidad presenta: (a) compasión, (b) principios equitativos que se aplican a todas las personas, y (c) sensibilidad a los problemas y necesidades sociales. En otras palabras, la gente con esta fortaleza del carácter estaría de acuerdo que: (a) todos merecen respeto, amabilidad y un juicio justo; (b) usar, engañar y discriminar a la gente está mal; (c) las personas son un fin por sí mismo y no solamente medios para alcanzar alguna meta; y (d) cada uno es responsable de sus actos.

Por otro lado, según Peterson y Seligman, la imparcialidad puede ser influenciada por factores internos y ambientales, como el estilo de crianza. Es decir, el tipo de interacción entre cuidadores e infantes interviene en el apareamiento y progreso de la imparcialidad, ya que contribuye a la interiorización de las normas del comportamiento socialmente esperable y restringido.

Liderazgo. Peterson y Seligman (2004) plantearon que el liderazgo es una cualidad personal que agrupa atributos cognitivos y de personalidad, los cuales, sirven para orientar, ayudar, dirigir y motivar a un grupo hacia el éxito colectivo. A su vez, las personas que poseen esta fortaleza del carácter: (a) aspiran a roles dominantes en las relaciones y situaciones sociales; (b) se sienten cómodos manejando sus actividades y las de otros, en un sistema integrado; (c) son individuos que, usualmente, tienen planificaciones de las actividades grupales; (d) motivan y ayudan a mejorar las tareas de los compañeros; (e) presentan facilidad para organizar a la gente y ayudar en la resolución de problemas complejos; (f) toman la iniciativa en situaciones sociales; y (g) se hacen cargo en las emergencias.

Vale aclarar que el liderazgo es un fenómeno social que puede ser interpretado como una cualidad personal, tal como plantearon Peterson y Seligman; y debe diferenciarse de la práctica del liderazgo, la cual incluye: (a) definir, establecer, identificar o trasladar una guía para la acción colectiva de los seguidores; y (b) facilitar los procesos colectivos que llevan a conseguir los propósitos (Zaccaro & Klimiski, 2001).

Fortalezas del Carácter de la Virtud Templanza. La virtud templanza está conformada por las fortalezas clemencia y misericordia, humildad/modestia, prudencia y autorregulación (Peterson & Seligman, 2004).

Clemencia y Misericordia. McCullough et al. (2000) plantearon que la clemencia y misericordia es un conjunto de cambios prosociales en una persona que ha sido ofendida o dañada por alguien cercano, asimismo, la clemencia y misericordia se caracteriza por interpretar, en términos más positivos y menos negativos, a las motivaciones básicas o acciones del agresor. Por otro lado, las personas con esta fortaleza del carácter: (a) superan con facilidad las ofensas a sus sentimientos; (b) no mantienen rencor por mucho tiempo; (c) cuando alguien les hace enojar, son capaces de cambiar sus emociones desagradables hacia ellos; (d) se oponen a la venganza como forma de solucionar los problemas; (e) piensan que es importante mejorar las relaciones con las personas que los han herido o traicionado en el pasado; y (f) no se consideran personas que devuelven las heridas u ofensas (Peterson & Seligman, 2004). Por otra parte, los individuos con clemencia y misericordia no deben confundirse con las personas indulgentes, quienes según Roberts (1995), son sujetos propensos a perdonar. Es decir, Peterson y Seligman plantearon que la fortaleza clemencia y misericordia no consiste solamente en perdonar la ofensa, sino que incluye generar cambios psicológicos hacia el agresor y la agresión. Por ejemplo, generar actitudes benévolas o tolerantes hacia quien ha ofendido y menos evitativas o vengativas.

Según Peterson y Seligman, la fortaleza clemencia y misericordia puede ser fomentada por varios factores internos y externos, como tener elevado nivel de empatía, baja rumiación de las ofensas, personalidad con rasgos de amabilidad, relación cercana con los agresores o recibir disculpas.

Humildad/Modestia. Peterson y Seligman (2004) plantearon que la humildad/modestia es la estimación moderada de los méritos o logros, y la sobriedad en la vestimenta y conducta social. Asimismo, la humildad/modestia incluye características como: (a) apreciación acertada de las habilidades, méritos, errores y defectos propios; (b) apertura a ideas nuevas, información contradictoria y consejos; (c) presentar poco foco en el self o tener la capacidad de olvidarse de uno mismo; y (d) apreciar el valor de todas las cosas y acciones de las personas (Tangney, 2000; 2002).

Por otra parte, según Peterson y Seligman, la humildad/modestia puede ser influenciada por varios factores internos y externos, como la identidad personal, los estilos de interacción y disciplina familiar. Por ejemplo, los estilos de crianza democrática favorecen la identidad personal en los infantes, la cual es una condición necesaria para el desarrollo de la humildad/modestia; en cambio, la crianza permisiva o autocrática genera efectos opuestos.

Prudencia. La prudencia es una orientación cognitiva al futuro, una forma de razonamiento práctico y automanejo que sirve para alcanzar metas a largo plazo de forma efectiva (Peterson & Seligman, 2004). A su vez, los individuos con prudencia: (a) presentan visión de futuro y preocupación deliberada por las consecuencias de sus acciones; (b) resisten con éxito los impulsos y elecciones que generan satisfacción a corto plazo, a costa de objetivos a largo plazo; (c) tienen enfoques flexibles y moderados acerca de la vida; y (d) se esfuerzan por balancear sus metas y fines. Por ejemplo, un adulto prudente puede, flexiblemente, visualizar su vida en los siguientes cinco años y orientar su comportamiento

diario para alcanzar las metas propuestas, asimismo, puede evitar las actividades placenteras que dificulten sus objetivos.

Por otra parte, vale aclarar ciertas concepciones erróneas: (a) la prudencia no implica excesiva precaución, ahorro, comportamiento auto restrictivo, conformismo o ausencia de espontaneidad, ya que ser prudente incluye la flexibilidad; (b) tampoco implica planificaciones egoístas, ya que las metas programadas pueden corresponder a relaciones positivas o bienestar colectivo; y (c) la prudencia no se limita a ciertas áreas de la vida cotidiana (e.g., trabajo o educación), sino a su totalidad (Peterson & Seligman, 2004).

Por otro lado, según Peterson y Seligman, la prudencia puede ser limitada por factores ambientales, como vivir en condiciones caóticas o impredecibles. Es decir, esta fortaleza del carácter puede disminuir en comunidades con inestabilidad política, conflictos armados o pandemias, debido a la incertidumbre de las condiciones futuras.

Autorregulación. La autorregulación es el modo en que una persona controla sus respuestas para cumplir objetivos y ajustarse a cierto patrón (Peterson & Seligman, 2004). En otras palabras, la autorrealización incluye: (a) resistir las tentaciones; (b) realizar acciones concebidas como correctas a pesar de no ser agradables; y (c) controlar, para alcanzar una meta, los pensamientos, emociones, impulsos, rendimientos y conductas. A su vez, la mayoría de las actividades de autorregulación requieren la inhibición de las respuestas, aunque existen situaciones que requieren activarlas. Es decir, ejemplos de autorregulación son inhibir la manifestación de la ira o abandonar la comodidad para generar hábitos de ejercicio físico.

Por otro lado, según Peterson y Seligman, la autorregulación puede presentar amplia influencia cultural, ya que cada cultura establece las normas de los comportamientos que deben regularse y las situaciones en donde es apropiado perder el control. De igual modo,

existen ciertos factores internos y ambientales que pueden limitar la autorregulación como: falta de energía física, estrés elevado, normas sociales confusas o conflictivas, entre otras.

Fortalezas del Carácter de la Virtud Trascendencia. La virtud trascendencia está conformada por las fortalezas apreciación de la belleza y excelencia, gratitud, esperanza, humor y espiritualidad (Peterson & Seligman, 2004).

Apreciación de la Belleza y Excelencia. Según Peterson y Seligman (2004), la apreciación de la belleza y excelencia, o simplemente apreciación, es la habilidad de hallar, reconocer y regocijarse ante la existencia del bien en el mundo físico y social. Por su parte, este bien se divide en tres tipos: (a) belleza física, como el esplendor visual o auditivo del ambiente; (b) experticia o talento, que consiste en la demostración de habilidad sobrehumana; y (c) bien moral o virtuosidad, que se refiere a mostrar bondad u otras fortalezas del carácter. En resumen, la apreciación de la belleza y excelencia es el rasgo de ser emocionalmente receptivo a todas las formas de excelencia y belleza.

A su vez, la gente con alta apreciación de la belleza y excelencia sentirían, frecuentemente, asombro, admiración y elevación cuando: (a) hacen senderismo, (b) escuchan historias de proezas, o (c) ven un esfuerzo sobrehumano en las olimpiadas (Peterson & Seligman, 2004).

Por otro lado, según Peterson y Seligman, la apreciación de la belleza y excelencia puede ser influenciada por varios factores ambientales, como la familia, educación y normas culturales. Por ejemplo, las sociedades que consideran como ingenuidad a las manifestaciones de admiración ambiental, pueden limitar el desarrollo de esta fortaleza del carácter.

Gratitud. La gratitud es el sentido de agradecimiento y júbilo, como respuesta al recibir un presente, el cual puede ser un beneficio tangible o un momento de alegría y paz, generado por la belleza natural (Peterson & Seligman, 2004). A su vez, existen dos tipos de

gratitud: (a) personal, si se dirige a un sujeto que proporcionó algún beneficio; o (b) transpersonal, cuando es dirigida a dioses, poderes superiores o el universo.

Las personas con alta gratitud estarían de acuerdo que: (a) es importante apreciar cada día; (b) son muy agradecidos hacia la crianza y ayuda recibida; (c) la vida es un regalo más que una carga; y (d) pueden encontrar motivos para sentirse agradecidos, hasta por los eventos negativos (Peterson & Seligman, 2004). A su vez, la gratitud puede ser influenciada por varios factores internos y ambientales que pueden: (a) restringirla, como la victimización o valores culturales materialistas; o (b) fomentarla, como el nivel de optimismo, espiritualidad o ser parte de ambientes familiares y laborales que tengan gratitud.

Esperanza. Según Peterson y Seligman (2004), la esperanza es una actitud cognitiva, emotiva y motivacional hacia el futuro; caracterizada por: (a) pensar en el futuro; (b) tener expectativa que ocurran los eventos deseados; (c) actuar en formas que aumentan la posibilidad de que esos eventos sucedan; y (d) sentir confianza que, con apropiado esfuerzo, se puede mantener el buen humor en el aquí y ahora, asimismo, se puede impulsar acciones dirigidas a una meta.

Por otro lado, las personas con esperanza: (a) mantienen la confianza en el porvenir a pesar de las dificultades; (b) miran el lado positivo; (c) confían en que su forma de actuar generará los resultados deseados; (d) saben lo que aspiran a futuro con claridad; (e) tienen planes para los siguientes años; (f) no comienzan un juego o competencia con la expectativa de perder; y (g) ante la presencia de críticas, se centran en las oportunidades futuras (Peterson & Seligman, 2004). A su vez, la esperanza puede ser influenciada por varios factores internos y ambientales que pueden: (a) limitarla, como padecer traumas o fracasos; o (b) fomentarla, como los estilos de crianza.

Humor. Según Peterson y Seligman (2004), el humor tiene tres significados: (a) es el estilo afectivo cognitivo de manejo de adversidades, mediante la diversión; (b) es el reconocimiento lúdico, disfrute y/o creación de incongruencias; y (c) es la habilidad de hacer sonreír o reír a los demás.

Por otro lado, las personas con humor: (a) aprovechan las oportunidades para hacer sonreír a la gente; (b) son vistos como gente divertida; (c) procuran añadir humor a cualquier situación; (d) no dejan que las adversidades disminuyan su sentido del humor; y (e) usualmente encuentran motivos para reírse o bromear, inclusive en situaciones tensas (Peterson & Seligman, 2004). A su vez, el humor puede ser influenciado por varios factores situacionales. Es decir, esta fortaleza del carácter puede fomentarse o limitarse por elementos sociales y culturales, como: las relaciones interpersonales, las creencias y valores de una sociedad, etc. Por ejemplo, una cultura puede promover el uso generalizado de las bromas entre sus miembros.

Espiritualidad o Religiosidad. Según Peterson y Seligman (2004), la espiritualidad consiste en presentar creencias y prácticas, las cuales se basan en la convicción de que existe una dimensión trascendental de la vida, es decir, una dimensión no física. Vale aclarar que, a pesar de ciertas diferencias culturales, la espiritualidad es universal, ya que todas las culturas tienen un concepto de una fuerza última, trascendente, sagrada y divina.

Por otro lado, según Peterson y Seligman, existen diferencias entre la espiritualidad y religiosidad, aunque son conceptos usados como sinónimos. Es decir, la espiritualidad consiste en presentar una relación privada e íntima entre los seres humanos y la divinidad, esta relación genera una gama de virtudes que se manifiestan en la búsqueda de una vida con bondad y principios. En cambio, la religiosidad es la aceptación individual de creencias prescritas asociadas al culto de una divinidad, y la participación individual en sus rituales públicos y privados.

A su vez, la fortaleza del carácter espiritualidad puede ser influenciada por varios factores internos y ambientales que pueden: (a) fomentarla, como la cohesión familiar o sentimientos de soledad; o (b) limitarla, como el estrés o experiencias negativas asociadas a iglesias (Peterson & Seligman, 2004).

En definitiva, se han presentado los orígenes y criterios de la Clasificación VIA, igualmente, las descripciones de las fortalezas y virtudes del carácter. Se continúa con la presentación de algunos modelos teóricos que se fundamentan en las fortalezas del carácter.

Modelos Basados en las Fortalezas del Carácter

A la actualidad, existen varios modelos que se fundamentan en las fortalezas del carácter, como: (a) Auténtica Felicidad, (b) Florecimiento, (c) Cinco Altos, (d) Rasgos Positivos de Personalidad Basado en el DSM-5, entre otros. Por tal razón, se presentan sus descripciones y las relaciones con las fortalezas del carácter.

Modelo de Auténtica Felicidad

Seligman (2004) planteó un modelo de la auténtica felicidad formado por tres componentes: rango fijo de felicidad, circunstancias y variables voluntarias. En otras palabras, la felicidad auténtica depende: (a) del rango fijo de felicidad o tristeza heredado de los padres biológicos, ya que cada persona tiene dicho rango determinado; (b) de experimentar circunstancias que generan mayor felicidad, como la percepción de salud, matrimonio, relaciones interpersonales saludables, habitar en democracias o evitar emociones negativas; y (c) de las variables voluntarias, como las fortalezas del carácter y las emociones positivas que pueden centrarse en el pasado (e.g., complacencia o serenidad), presente (e.g., placer o euforia) y futuro (e.g., optimismo o confianza). Vale destacar que las fortalezas del carácter forman parte de uno de los tres pilares del modelo.

Modelo de Flourishing o Florecimiento

Seligman (2016) propuso un modelo para alcanzar el florecimiento de las personas, mediante la aplicación de los cinco principios que forman el acrónimo PERMA: emociones positivas, sentido, compromiso, relaciones positivas y logro (*positive emotions, engagement, positive relations, meaning y accomplishment*).

En primer lugar, las emociones positivas son aquellas que generan placer y permiten: (a) incrementar los recursos intelectuales, físicos y sociales; y (b) generar la perdurabilidad de esos recursos y el aumento de la cohesión grupal (Fredrickson, 1998). En segundo lugar, Seligman (2016) planteó que el compromiso consiste en realizar actividades que generan absorción y la sensación de que el tiempo se detiene, este estado es conocido como *flow* o flujo. En tercer lugar, el sentido es pertenecer y servir a instituciones orientadas a objetivos que van más allá de uno mismo, como: familias, religiones, partidos políticos, etc. El cuarto elemento es tener relaciones interpersonales positivas, ya que la interacción con los demás es un gran estimulante y soporte para resistir las vicisitudes de la vida. Finalmente, el último elemento es obtener éxito, logro, maestría o sentirse realizado en algún aspecto.

Vale destacar que, en el Modelo de Flourishing o Florecimiento (Seligman, 2016), las fortalezas del carácter son las bases para generar cada uno de los cinco principios.

Modelo de los Cinco Altos o High Five Model (HFM)

Cosentino y Castro Solano (2017) plantearon un modelo de rasgos positivos humanos formado por cinco componentes: erudición, paz, jovialidad, honestidad y tenacidad. En primer lugar, la erudición se refiere a los individuos que, socialmente, son considerados inteligentes, sabios, visionarios, cultos, genios e ingeniosos. En segundo lugar, la paz representa a la gente paciente, tolerante, tranquila y serena. En tercer lugar, la jovialidad agrupa a las personas humorísticas, agradables, divertidas y graciosas. En cuarto lugar, la

honestidad corresponde a individuos leales, confiables, transparentes, honrados y con valores. Finalmente, la tenacidad incluye a la gente dedicada, persistente, esforzada y trabajadora.

Cabe destacar que ciertas fortalezas del carácter forman parte del Modelo de los Cinco Altos (Cosentino & Castro Solano, 2017) de la siguiente manera: (a) las fortalezas del carácter amor por el saber, perspectiva y creatividad forman parte de la erudición; (b) la prudencia y autorregulación están incluidas en la paz; (c) el humor, la integridad y la persistencia son semejantes a los componentes jovialidad, honestidad y tenacidad, respectivamente.

Modelo de Rasgos Positivos de Personalidad Basado en el DSM-5

De la Iglesia y Castro Solano (2018) plantearon un modelo de rasgos positivos de la personalidad conformado por los criterios opuestos de los Trastornos de Personalidad del DSM-5 (American Psychiatric Association, 2013). De esta forma, identificaron cinco dominios: bienestar, vínculos positivos, humanidad, moderación y lucidez; cada uno corresponde a un continuo patología-normalidad-salud positiva como muestra la Tabla 2.

Tabla 2

Dominios de los Rasgos Patológicos, Normales y Positivos de la Personalidad

Patología	Normalidad	Salud positiva
Afecto negativo	Estabilidad emocional	Bienestar
Desapego	Extraversión	Vínculo positivo
Antagonismo	Amabilidad	Humanidad
Desinhibición	Responsabilidad	Moderación
Psicoticismo	Apertura a la experiencia	Lucidez

Vale aclarar que las fortalezas del carácter están parcialmente emparentadas con este modelo de rasgos positivos de personalidad, ya que existe: (a) un paralelismo exacto entre la virtud humanidad y el dominio del mismo nombre; y (b) una equivalencia parcial entre la virtud templanza y el dominio moderación (de la Iglesia y Castro Solano, 2018).

En definitiva, se han presentado varios modelos teóricos que se fundamentan en las fortalezas del carácter y se continúa con diferentes intervenciones que las incluyen.

Intervenciones Basadas en las Fortalezas del Carácter

Actualmente, existen diversas intervenciones en fortalezas del carácter, varias pertenecen a la Psicología Positiva y otras se han integrado a ciertos enfoques teóricos.

En la Psicología Positiva, Seligman (2016) planteó que las fortalezas del carácter constituyen las bases de las intervenciones, ya que, en general, son tratamientos que inician con el autoconocimiento de las fortalezas del carácter del paciente, y se prosigue con la planificación de actividades que aumenten el uso de las fortalezas del carácter en diversos ámbitos cotidianos. Estos pasos han guiado la construcción de tratamientos positivos dirigidos a aumentar el bienestar en instituciones, como el ejército de Estados Unidos o la escuela Australiana *Geelong Grammar School*.

Un ejemplo de intervención positiva es el Modelo Conciencia-Explorar-Aplicar de Niemiec (2013; 2014a), este tratamiento presenta tres pasos, como su nombre indica: (a) conciencia se refiere al autorreconocimiento de las fortalezas del carácter que poseen las personas; (b) explorar consiste en asociar las fortalezas del carácter con los logros, relaciones interpersonales, momentos de alegría y dificultades, con la finalidad de comprender su importancia en la vida cotidiana; y (c) aplicar se refiere a la planificación de las actividades para incorporar las fortalezas del carácter a la vida diaria.

Por otro lado, la integración de las fortalezas del carácter en las diversas formas de psicoterapia está apenas comenzando (Niemiec, 2019b). Sin embargo, existen ciertos avances en los enfoques psicodinámicos, cognitivo conductuales, humanistas y familiares.

Según Niemiec, la integración de las fortalezas del carácter en las intervenciones psicodinámicas permite una profunda exploración de esas fortalezas, a nivel de: (a) su origen (e.g., en la relación con padres o cuidadores); (b) el desarrollo a lo largo de la vida; (c) la dinámica de las fortalezas del carácter en la familia, para generar experiencias positivas o negativas; y (d) la forma como se fomentaron, suprimieron, ignoraron, desalentaron o celebraron.

Con respecto a los enfoques cognitivo conductuales, fomentar ciertas fortalezas del carácter en los pacientes puede generar beneficios, es decir: (a) incentivar la curiosidad puede servir para explorar los patrones de pensamientos; o (b) potenciar la perspectiva, generaría visiones más amplias (Niemiec, 2019b). Asimismo, en la deconstrucción de situaciones problemáticas, se pueden añadir situaciones cuyo objetivo sea el uso de las fortalezas del carácter. Ejemplos de intervenciones corresponden: (a) el Análisis Funcional de Wallin (2013) que contiene la descripción de la situación, conducta, pensamiento/emoción, consecuencias, fortalezas del carácter e *insights* adquiridos o aprendidos; y (b) la Terapia Cognitivo Conductual Basada en Fortalezas de Padesky y Mooney (2012) que es usada para generar resiliencia mediante cuatro pasos: búsqueda de fortalezas, construcción de un modelo personal de resiliencia, aplicación y práctica en experimentos conductuales.

En el enfoque humanista, según Niemiec (2019b), el autorreconocimiento de las fortalezas del carácter y su aplicación pueden usarse para fomentar la congruencia de los terapeutas y la sanación de los clientes. Asimismo, alcanzar la autorrealización requiere explotar las potencialidades individuales, entre las que se incluirían las fortalezas del carácter.

En la terapia familiar, Sheridan y Burt (2009) propusieron la Psicología Positiva Centrada en la Familia, la cual está enfocada en la prevención de problemas y basada en las fortalezas del carácter, es decir, estas intervenciones se caracterizan por desarrollar las competencias familiares existentes y promover las motivaciones hacia el crecimiento. Asimismo, Niemiec (2019b) planteó ciertas aplicaciones como: (a) elaborar genogramas de las fortalezas del carácter; o (b) memorizar las fortalezas del carácter distintivas de cada miembro de la familia, para validarse mutuamente.

En resumen, se han presentado varias intervenciones basadas en las fortalezas del carácter y se continúa con los instrumentos de evaluación y sus principales características.

Instrumentos de Evaluación de las Fortalezas del Carácter

A la actualidad, existen varios instrumentos que evalúan las fortalezas del carácter, los cuales presentan las siguientes características: (a) tienen diferentes formatos de extensión y aplicación; (b) han sido elaborados en diferentes idiomas; (c) poseen validaciones a diversas culturas; y (d) se dirigen a adultos, adolescentes y niños, tal como se detalla en el Anexo A.

En resumen, en el Capítulo 1 se han presentado los orígenes del estudio del buen carácter, las características de la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter, al igual que varios modelos teóricos, intervenciones e instrumentos de medición. Por tal razón, se finaliza con la revisión de las críticas e importancia de las fortalezas del carácter.

Críticas a la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter

Se presentan y desarrollan tres críticas a la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter: (a) existen fortalezas del carácter que no cumplen totalmente los criterios de inclusión, (b) ausencia de conexión entre la Clasificación VIA y modelos de rasgos normales o patológicos, y (c) dificultades al replicar la estructura teórica propuesta por Peterson y Seligman (2004).

En primer lugar, según Peterson y Seligman (2004), existen 14 fortalezas del carácter que no cumplen completamente los 10 criterios de inclusión de la Clasificación VIA. Por ejemplo, el amor por el saber, persistencia, vitalidad, ciudadanía, apreciación de la belleza y excelencia, liderazgo y prudencia no cumplen con el criterio seis: diferenciación de otras fortalezas del carácter e incapacidad de ser desglosadas. Asimismo, la apertura mental, perspectiva, clemencia y misericordia, imparcialidad y humildad/modestia no cumplen el criterio ocho: identificación precoz en infantes y jóvenes. Inclusive existen fortalezas del carácter que solo cumplen parcialmente ciertos criterios.

En segundo lugar, la Clasificación VIA estudia los rasgos positivos de la personalidad, pero sin conectarse con los modelos de rasgos normales o patológicos vigentes (Castro Solano, 2018). Es decir, la Clasificación VIA no tiene conexiones con modelos de normalidad, como el Big Five (McCrae & Costa, 1996); o con modelos de psicopatologías, como el DSM-5 (American Psychiatric Association, 2013).

La última crítica radica en la escasa confirmación de las agrupaciones teóricas de las fortalezas del carácter propuestas por Peterson y Seligman (2004), ya que existen estudios que han encontrado diferencias en el número de grupos y en la estructura de estos (McGrath, 2014b)². Es decir, no se ha podido replicar las seis virtudes planteadas inicialmente. Por tal razón, la presente tesis se basa en esta crítica, puesto que busca identificar las agrupaciones de las fortalezas del carácter en habitantes de tres países de América del Sur: Ecuador, Perú y Paraguay.

A pesar de las críticas mencionadas, las fortalezas del carácter tienen importancia en varios aspectos de la Psicología y otras áreas.

² Se presenta mayor información en el apartado Estudios de la Estructura de las Fortalezas del Carácter, en las páginas 107, 108 y 109 del Capítulo 3.

Importancia de las Fortalezas del Carácter

Las fortalezas del carácter tienen importancias a nivel teórico, aplicado e instrumental, tal como se han descrito en las páginas del Capítulo 1 y se resumen a continuación:

A nivel teórico, las fortalezas del carácter han servido como base para generar varios modelos teóricos como: la Auténtica Felicidad (Seligman, 2017), Flourishing o Florecimiento (Seligman, 2016), Cinco Altos o High Five (Cosentino & Castro Solano, 2017), Rasgos Positivos de Personalidad Basado en el DSM-5 (de la Iglesia & Castro Solano, 2018); etc. A nivel aplicado, según Niemiec (2019b), las fortalezas del carácter han originado varias intervenciones en la Psicología Positiva, asimismo, estos tratamientos pudieron integrarse en otros enfoques (e.g., psicodinámicos, cognitivo conductuales, humanistas, familiares, etc.).

En el aspecto instrumental, el estudio de las fortalezas del carácter ha fomentado la creación de varios instrumentos de evaluación (Peterson & Seligman, 2004); inclusive, a la actualidad, se detectaron diversos test de las fortalezas del carácter, dirigidos a diferentes grupos etarios y en varias modalidades e idiomas, tal como se detalla en el Anexo A.

Además, la importancia de las fortalezas del carácter radica en los hallazgos empíricos provenientes de diversas áreas, tal como se describe en el Capítulo 2.

Capítulo 2

Estudios Empíricos de las Fortalezas del Carácter

Centenares de investigaciones de las fortalezas del carácter han originado hallazgos empíricos en diversas áreas. Por ejemplo, en el ámbito de la salud, se ha identificado que las fortalezas del carácter generan mejorías del bienestar (Park & Peterson, 2009a) y disminución de síntomas depresivos (Gillham et al., 2011). En la educación, las fortalezas del carácter se han asociado a mayor rendimiento académico (Lounsbury et al., 2009) y logro (Park & Peterson, 2008a). A su vez, las fortalezas del carácter se asociaron a desempeño laboral (Harzer & Ruch, 2014) y comportamiento prosocial (Padilla-Walker et al., 2020).

En las páginas siguientes se presentan los estudios de mayor relevancia y las investigaciones que se originaron en diversas áreas.

Principales estudios de las fortalezas del carácter

Entre las investigaciones de mayor relevancia se incluyen: (a) las asociaciones entre las fortalezas del carácter con aspectos laborales, afectivos y recreativos (Peterson & Seligman, 2004); (b) las relaciones con satisfacción vital (Park et al., 2004); (c) las asociaciones entre las fortalezas del carácter de padres e hijos (Peterson & Seligman, 2004); (d) la identificación de las fortalezas del carácter en la infancia (Park & Peterson, 2006a) y adolescencia (Park & Peterson, 2006b); y (e) el aumento de la felicidad y disminución de síntomas depresivos generado por las intervenciones del uso de las fortalezas del carácter más prominentes (Seligman et al., 2005).

Estos estudios mostraron la importancia empírica de las fortalezas del carácter en varias áreas, por esa razón, a lo largo de los años se han generado investigaciones en: (a) salud, (b) educación, (c) trabajo, (d) relaciones sociales, (e) interacciones y usos, (f) intervenciones, y (g) poblaciones específicas; tal como se muestra en las páginas siguientes.

Salud

En el ámbito de la salud se presentan estudios relacionados a la salud física y mental, bienestar, adversidades y enfermedades, y psicopatologías.

Salud Física y Mental

Leontopoulou y Triliva (2012) plantearon que la buena salud física y mental predice las fortalezas del carácter. A su vez, las fortalezas del carácter presentaron asociación con el afecto positivo (Ros-Morente et al., 2018), actividad física (Sommer, 2020), salud mental y autoestima (Macaskill & Denovan, 2014). Por su parte, las relaciones de las fortalezas del carácter con la salud se mantuvieron durante tres años y medio (Gander et al., 2018).

Según Proyer, Gander et al. (2013) todas las fortalezas del carácter, excepto humildad/modestia y espiritualidad, se asociaron a conductas saludables como: alimentación sana, ejercicio constante, etc. A su vez, el amor por el saber, curiosidad, prudencia, perspectiva y liderazgo se asociaron, en general, a la abstinencia de conducta sexual y actitudes que reducen la propensión a prácticas sexuales riesgosas en adolescentes (Ma et al., 2008). Asimismo, la bondad e inteligencia social se relacionaron inversamente con los estigmas de salud mental (Vertilo & Gibson, 2014).

Por su parte, las fortalezas del carácter presentaron asociación, en general, con las estrategias de afrontamiento (Gustems-Carnicer & Calderón, 2016; Schaper, 2020; Wiepking, 2020). Igualmente, las fortalezas del carácter intelectuales, interpersonales, emocionales y de restricción se han asociado a resiliencia (Martínez-Martí & Ruch, 2017). Finalmente, las personas con mayores niveles de clemencia y misericordia, y gratitud presentan mayor aceptación de experiencias negativas, empatía y autocompasión (Breen et al., 2010).

Bienestar

Park y Peterson (2009a) plantearon que las fortalezas del carácter tienen gran utilidad en el bienestar individual y de la sociedad entera. Por su parte, Huta y Hawley (2010)

mostraron que existen fortalezas del carácter que predicen el bienestar. A su vez, las relaciones entre fortalezas del carácter y bienestar se mantuvieron durante tres años y medio (Gander et al., 2018).

Por otra parte, Wagner, Gander, et al. (2020) demostraron que las fortalezas del carácter se asocian a las cinco dimensiones del bienestar del modelo PERMA de Seligman (2016).

En personas laicas, las fortalezas del carácter presentaron importancia en las cinco áreas del desarrollo positivo: (1) amor, integridad y vitalidad son las fortalezas del carácter de mayor importancia en el desarrollo del bienestar personal; (2) persistencia y autorregulación en logro de metas vitales; (3) integridad y gratitud en relaciones positivas; (4) ciudadanía e imparcialidad en relaciones laborales positivas; y (5) imparcialidad e integridad en contribución a un país mejor (Castro Solano & Cosentino, 2016).

Por otro lado, las fortalezas del carácter se asociaron al bienestar psicológico (Harzer, 2016; Leontopoulou & Triliva, 2012; Litman-Ovadia & Davidovitch, 2010). A su vez, las fortalezas del carácter se relacionaron con el bienestar psicológico en niños y adolescentes (Park & Peterson, 2008a). Por su parte, Duan y Wang (2018) han propuesto una tipología para agrupar a las personas en: grupo de fortalezas del carácter y grupo en riesgo, diferenciadas entre sí por la presencia de fortalezas del carácter, nivel de bienestar psicológico y síntomas emocionales negativos. Posteriormente, Duan et al. (2020) añadieron una categoría intermedia denominada grupo común.

De igual modo, las fortalezas del carácter presentaron asociación con el bienestar subjetivo (Harzer, 2016; Macaskill & Denovan, 2014). A su vez, Lim (2015) mostró que las fortalezas intelectuales e interpersonales predicen el bienestar subjetivo, al igual que las fortalezas de templanza y trascendencia (Shoshani & Slone, 2013). Asimismo, las fortalezas

del carácter se asociaron a la felicidad (Kesebir & Diener, 2013). Además, la esperanza, prudencia, vitalidad y liderazgo predicen la felicidad (Toner et al, 2012).

Con respecto a la satisfacción vital, se han presentado asociaciones con las fortalezas del carácter (Bayat Rizzi et al., 2020; Bechler, 2020; Buschor et al., 2013; Goodman, Disabato, Kashdan, et al., 2018; Hanks et al., 2014; Kaufman, 2015; Korotkov & Godbout, 2014; Lounsbury et al., 2009; Martínez-Martí & Ruch, 2014; Park & Peterson, 2008a; Park et al., 2004; Petkari & Ortiz-Tallo, 2016; Porto Noronha & Martins, 2016; Proyer et al., 2011; Proyer, Gander, et al., 2013; Weber et al., 2013). Por su parte, la vitalidad, curiosidad, gratitud y esperanza presentaron las mayores asociaciones con satisfacción vital (Brdar & Kashdan, 2010). A su vez, la esperanza, vitalidad, gratitud y amor se asociaron a satisfacción vital pasada, presente y futura (Proyer et al., 2011).

Por otro lado, en una operacionalización de las personas plenamente funcionales planteadas por Rogers, se ha identificado que tienen asociación positiva con satisfacción vital y las fortalezas del carácter: vitalidad, valentía, integridad, liderazgo y espiritualidad; y asociaciones negativas con humildad/modestia e imparcialidad (Proctor et al., 2016).

Por otra parte, Peterson et al. (2006) plantearon que la asociación negativa entre antecedentes de enfermedad física y satisfacción vital está parcialmente mediada por la valentía, bondad y humor; mientras que la apreciación de la belleza y excelencia, y el amor por el saber median parcialmente la relación negativa entre historia de trastorno psicológico y satisfacción vital.

Cabe destacar que las fortalezas del carácter predijeron alta satisfacción vital (Gillham et al., 2011; Weber & Ruch, 2012a). Por tal razón, la vitalidad predijo la satisfacción vital (Lounsbury et al., 2009; Peterson et al., 2009; Proctor, Maltby, et al., 2011; Toner et al., 2012), al igual que la gratitud, optimismo y persistencia (Vela et al., 2017). Asimismo, la esperanza y curiosidad predijeron la satisfacción vital, de forma positiva y negativa,

respectivamente (Proctor, Maltby, et al., 2011). A su vez, Toner et al. (2012) plantearon que la esperanza, prudencia y liderazgo predicen la satisfacción vital. Por su parte, las fortalezas de la trascendencia presentaron las predicciones más sustanciales con respecto a la satisfacción vital (Weber et al., 2013).

Adversidades y Enfermedades Físicas

Niemiec (2018) ha planteado que, en las adversidades, las fortalezas del carácter presentan funciones de protección, resignificación y resiliencia.

Con respecto a las investigaciones en enfermedades, las fortalezas del carácter se asociaron a la percepción de habilidad funcional e inicio del tratamiento en pacientes con daño cerebral adquirido (Bertisch et al., 2014). Asimismo, la esperanza fue un predictor de la adherencia al tratamiento pediátrico del asma (Berg et al., 2007). Por su parte, el amor y gratitud mediaron la relación entre la búsqueda de beneficios de la enfermedad y la satisfacción vital, asimismo, la vitalidad y gratitud mediaron la asociación entre emociones positivas y búsqueda de beneficios (Chaves, Hervás, et al., 2016).

Acerca de las discapacidades, Dykens (2006) ha planteado que las fortalezas del carácter pueden cumplir un rol muy importante en dicha área. Asimismo, las fortalezas del carácter han constituido uno de los principales predictores de las cinco dimensiones de la calidad de vida: bienestar físico, psicológico, autonomía y relaciones con padres, amigos y apoyo social, y ambiente escolar (Biggs & Carter, 2016). Igualmente, las fortalezas del carácter presentaron asociaciones con la calidad de vida en adultos con esclerosis múltiple (Smedema, 2020). A su vez, la perspectiva, valentía, persistencia, vitalidad y autorregulación se asociaron negativamente a comorbilidad y discapacidad en pacientes con daño cerebral leve a severo (Hanks et al., 2014).

Por su parte, Szucs et al. (2019) plantearon que la comprensión e identificación de las fortalezas del carácter en pacientes con discapacidades intelectuales y del desarrollo,

mediante el uso de video *feedbacks*, genera resultados prometedores. Del mismo modo, los pacientes con discapacidad intelectual y autismo presentaron múltiples fortalezas del carácter según sus hermanos (Carter et al., 2020). Igualmente, los adolescentes con deficiencias intelectuales presentaron menores niveles de humildad/modestia y ciudadanía en comparación con personas sin discapacidad (Shogren et al., 2018).

Por otra parte, en adolescentes con autismo y deficiencia intelectual, el involucramiento en la comunidad y la conducta desafiante predijeron mayores y menores niveles de fortalezas del carácter, respectivamente (Carter et al., 2015). A su vez, los pacientes con autismo presentaron principalmente las fortalezas apertura mental, integridad y amor por el saber (Kirchner et al., 2016).

Por otro lado, en los niños con trastorno del espectro autista, el humor no fue una de las fortalezas del carácter más importantes y no estuvo asociado a satisfacción vital (Samson & Antonelli, 2013). Por su parte, en adultos exitosos y con diagnóstico de trastorno por déficit de atención e hiperactividad, se detectaron las fortalezas del carácter: valentía, humor, inteligencia social, vitalidad, entre otras (Sedgwick et al., 2018).

Durante la pandemia del COVID-19, las fortalezas del carácter presentaron, en general, asociaciones positivas con bienestar (Umucu et al., 2020); y negativas con depresión, ansiedad y estrés (Casali et al., 2020). A su vez, hubo un incremento de las fortalezas prudencia y humildad/modestia en los adultos (Gander & Wagner, 2020). Asimismo, las fortalezas del carácter predijeron incrementos en la salud mental durante la cuarentena (Martínez-Martí et al., 2020).

Psicopatologías

Con respecto a las psicopatologías se presentan varios hallazgos. Por un lado, casi todas las fortalezas del carácter, a excepción de humildad/modestia y prudencia, se asociaron negativamente con gelatofobia; la mayor parte de las fortalezas del carácter se asociaron

positivamente con gelatofilia y ciertas fortalezas del carácter (e.g., humor, valentía, creatividad, etc.) con catagelasticismo (Proyer, Wellenzohn, et al., 2014).

Por otro lado, Macaskill y Denovan (2014) mostraron que no existen diferencias entre las fortalezas del carácter de población psiquiátrica y no psiquiátrica. A su vez, se exponen estudios en depresión, eventos traumáticos y adicciones.

Depresión. Las fortalezas del carácter se asociaron, negativamente, a depresión (Denhier & Csillik, 2016). Asimismo, existen fortalezas del carácter que predijeron la recuperación de síntomas depresivos (Huta & Hawley, 2010). Por su parte, en los tipos de depresión se presentaron diferencias en las fortalezas del carácter (Barton et al., 2017). A su vez, las fortalezas del carácter predijeron bajos síntomas depresivos, aunque el liderazgo predijo efectos opuestos (Gillham et al., 2011). Finalmente, las personas con mayores niveles de clemencia y misericordia, y gratitud presentaron menor ira, soledad y síntomas depresivos (Breen et al., 2010).

Eventos Traumáticos. Acerca de eventos traumáticos colectivos, siete fortalezas del carácter mostraron incrementos durante los diez meses posteriores al atentado del 11 de septiembre del 2001 en Wall Street: gratitud, esperanza, bondad, liderazgo, amor, espiritualidad y ciudadanía (Peterson & Seligman, 2003). Sin embargo, Schueller et al. (2015) reportaron que al analizar las modificaciones de las fortalezas del carácter en tres tragedias de violencia armada en EEUU (Sandy Hook, Virginia Tech y Aurora), solamente posterior a Sandy Hook se presentaron disminuciones, en general, de las fortalezas del carácter durante el primer mes y aumentos en el segundo mes. Por otro lado, se identificaron diferencias en las fortalezas del carácter después de los ataques terroristas del 2015 en París, tanto en población de Francia, como de EEUU y Australia, a pesar de que éstos últimos no presentaron eventos traumáticos durante ese tiempo (Lamade et al., 2019). Por tal razón, los

mismos autores han propuesto que las variaciones en Francia pueden ser datos espurios por las limitaciones del uso de muestras multinacionales secuenciales en estudios longitudinales.

Por su parte, las fortalezas interpersonales, de templanza y trascendencia se asociaron negativamente con síntomas psiquiátricos en población expuesta a violencia política, guerras y terrorismo (Shoshani & Slone, 2016). Asimismo, todas las fortalezas del carácter se asociaron a crecimiento postraumático (Peterson et al., 2008). Igualmente, las fortalezas del carácter se asociaron al crecimiento postraumático en víctimas directas (personas que vivieron experiencias traumáticas) e indirectas (testigos de eventos traumáticos) del terremoto de Wenchuan, China (Duan & Guo, 2015) y de otras vivencias traumáticas (Duan et al., 2015). A su vez, los niveles de clemencia y misericordia, gratitud, y apreciación de la belleza y excelencia en universitarios y graduados con historial de abuso infantil son menores que las personas sin dicho historial (Moore, 2010).

Adicciones. Con respecto a las adicciones, las fortalezas de templanza, trascendencia y justicia se asociaron a abstinencia de consumo de alcohol, adicionalmente, las fortalezas de templanza se asociaron a menor riesgo de consumo, bajo nivel de alcohol en la sangre y menores consecuencias incluso en personas con alcoholismo (Logan et al., 2010). Por otro lado, la adicción al internet se ha asociado negativamente a las fortalezas de coraje y positivamente a las fortalezas de sabiduría y conocimiento; asimismo, las fortalezas de templanza se asociaron negativamente a la adicción a teléfonos inteligentes (Choi et al., 2015).

Educación

Seligman et al. (2009) han planteado que la educación positiva basadas en fortalezas del carácter formará políticas públicas que valoren la riqueza y el bienestar simultáneamente. A su vez, Lavy (2018) ha mostrado que el fomento de las fortalezas del carácter parece tener gran importancia en las escuelas del siglo XXI. Por tales razones, se presentan los hallazgos

relacionados a las fortalezas del carácter en infancia-adolescencia, crianza y resultados positivos educativos.

Infancia y Adolescencia

Desde la infancia se han detectado las fortalezas del carácter y presentaron asociación con la felicidad: el amor, la esperanza y la vitalidad (Park & Peterson, 2006a). Asimismo, Park y Peterson mostraron que las fortalezas del carácter más comunes en la infancia son amor, bondad, creatividad y humor. Por otra parte, Wallace (2021) identificó que las fortalezas del carácter no moderan la asociación entre las experiencias adversas en la infancia y los resultados negativos físicos y mentales en la adultez.

En adolescentes se han reportado que las mayores fortalezas del carácter son esperanza, ciudadanía y vitalidad según Park y Peterson (2006b); contrariamente, Park y Peterson (2009b) presentaron mayores valores en gratitud, humor y amor; en cambio, en Ferragut et al. (2014a) fueron gratitud, amor y ciudadanía; y en Grinhauz y Castro Solano (2015), mostraron mayores valores la integridad, bondad y humor.

Por otro lado, las fortalezas del carácter presentaron asociación con el bienestar psicológico (Vohra & Pandey, 2020), las personalidades vocacionales y satisfacción vital en adolescentes (Littman-Ovadia et al., 2013). Asimismo, Kor et al. (2019) reportaron que, en la misma etapa, la espiritualidad genera satisfacción vital, emociones positivas y comportamiento prosocial. De igual modo, las fortalezas gratitud, bondad y persistencia se asociaron a propósito de vida (Malin et al., 2017).

A su vez, Ferragut et al. (2014b) mostraron que las virtudes del carácter son estables en la adolescencia a pesar de existir pequeños incrementos en humanidad y justicia. Sin embargo, Brown et al. (2020) expusieron que las fortalezas del carácter decrecen durante la adolescencia, a excepción de apreciación de la belleza y excelencia, apertura mental, humildad/modestia y perspectiva.

Por otra parte, Dametto et al. (2019) identificaron, en un estudio con adolescentes, que las fortalezas del carácter que predicen mejor el apoyo familiar son gratitud, vitalidad y creatividad. Finalmente, Callina et al. (2017) plantearon la utilidad de usar el análisis integrado de datos para crear modelos del desarrollo de las fortalezas del carácter.

Crianza

La crianza basada en fortalezas del carácter, en primer lugar, se ha asociado a la satisfacción vital en adolescentes y tiene mayor predicción que la crianza autoritaria (Waters, 2015a). En segundo lugar, este tipo de crianza se ha asociado negativamente al estrés y positivamente al manejo de las adversidades basado en las fortalezas del carácter durante la infancia (Waters, 2015b). En tercer lugar, ha mostrado predicción del bienestar subjetivo en adolescentes y esta relación fue mediada por el uso de las fortalezas del carácter, asimismo, la relación entre crianza y uso de fortalezas del carácter fue mediada por la actitud a desarrollar este tipo de fortalezas (Jach et al., 2018). Finalmente, la crianza basada en fortalezas del carácter ha presentado predicción del compromiso y logros académicos en adolescentes (Waters et al., 2019).

Por otro lado, Lavy y Littman-Ovadia (2011) plantearon que ciertas fortalezas del carácter median la asociación negativa entre satisfacción vital y apego evitativo (amor, gratitud, esperanza y vitalidad), al igual que la relación negativa entre satisfacción vital y apego inseguro (curiosidad, perspectiva y esperanza). A su vez, Capuano (2020) identificó que las personas que recibieron apego seguro presentan más fortalezas del carácter que aquellos que tuvieron apego inseguro. Por su parte, Ngai (2015) expuso que el alto cuidado parental predice mayor integridad, valentía, persistencia, bondad, amor, inteligencia social, imparcialidad y autorregulación; mientras que el alto control parental predice menores niveles de las fortalezas mencionadas. Asimismo, Peterson y Seligman (2004) mostraron asociaciones entre las fortalezas del carácter de padres e hijos.

Resultados Positivos Educativos

Con respecto a resultados positivos educativos, las fortalezas del carácter se asociaron a satisfacción escolar, autoeficacia académica, conducta escolar positiva y éxito escolar (Weber & Ruch, 2012b). Asimismo, en Lounsbury et al. (2009) se mostraron asociaciones, en general, con rendimiento académico y satisfacción universitaria. Igualmente, los docentes con mayores fortalezas emocionales, vitalidad y esperanza presentaron mayor satisfacción vital y emociones positivas, y menores emociones negativas (Chan, 2009). A su vez, en profesores e infantes, el amor se ha relacionado a empatía y afecto espontáneo, la bondad se ha asociado a amistad y la clemencia y misericordia, a brindar nuevas oportunidades (Haslip et al., 2019).

A nivel vocacional, Proyer et al. (2012) mostraron que las fortalezas interpersonales y de trascendencia predicen el interés social, y las fortalezas intelectuales predicen el interés investigativo.

Por su parte, las fortalezas del carácter de padres e hijos se asociaron a la adaptación escolar (Shoshani & Aviv, 2012). Igualmente, las fortalezas interpersonales se asociaron al funcionamiento escolar social y éxito académico (Datu & Bernardo, 2020; Shoshani & Slone, 2013). Asimismo, Shoshani y Slone (2013) identificaron que las fortalezas intelectuales y de templanza predicen el rendimiento académico y logros. A su vez, las fortalezas de templanza y persistencia predijeron el éxito académico escolar, mientras que la vitalidad, el humor e inteligencia social predijeron la eficacia docente (Peterson & Park, 2009).

Por otro lado, el comportamiento de los payasos de la clase presentó asociación positiva con humor y liderazgo, y negativa con autorregulación, prudencia, humildad/modestia e integridad (Ruch, Platt, et al., 2014). A su vez, la esperanza se asoció negativamente a inadaptación escolar y clínica; asimismo, presentó relación positiva con adaptación personal, actividades extracurriculares y rendimiento académico (Gilman et al., 2006).

Por su parte, Weber et al. (2016) plantearon un modelo en donde vitalidad, persistencia, amor por el saber e inteligencia social generan mayor afecto positivo escolar, este último predice alto funcionamiento positivo escolar y este, a su vez, genera mayor logro general escolar. De igual modo, la esperanza, inteligencia social, autorregulación e imparcialidad predijeron la satisfacción universitaria; al igual que la persistencia, amor por el saber, humor, imparcialidad y bondad predijeron el rendimiento académico (Lounsbury et al., 2009). A su vez, Datu y Mateo (2020) mostraron que la imparcialidad, gratitud y esperanza predicen la autoeficacia académica.

Por otra parte, varias fortalezas del carácter se asociaron a logro (Karris Bachik et al., 2020; Park & Peterson, 2008a; Salcedo & Ye, 2020; Wagner, Holenstein, et al., 2020). Asimismo, la persistencia, prudencia y esperanza se han asociado a conducta positiva en clase y logros en educación primaria y secundaria (Wagner & Ruch, 2015). Incluso, la persistencia y curiosidad predijeron incrementos en la obtención de logros a través del tiempo (Sheldon et al., 2015).

A su vez, las fortalezas del carácter se relacionaron a la transición positiva a la secundaria (Bharara, 2019). Asimismo, la esperanza y gratitud se asociaron a compromiso institucional (Browning et al., 2018).

Trabajo

Las fortalezas del carácter se asociaron a desempeño laboral (Harzer & Ruch, 2014; Littman-Ovadia & Lavy, 2016; van Woerkom & Meyers, 2014), satisfacción laboral (Heintz & Ruch, 2018; Litman-Ovadia & Davidovitch, 2010), comportamientos y experiencias laborales saludables (Gander et al., 2012b), y menor comportamiento laboral contraproducente (Gander et al., 2012b; Littman-Ovadia & Lavy, 2016). Por tales razones, las fortalezas de la sabiduría y conocimiento se asociaron a desempeño laboral creativo y menor estrés (Avey et al., 2012; Kalyar & Kalyar, 2018); asimismo, las fortalezas

intelectuales, interpersonales y de restricción se relacionaron al manejo positivo de estrés, y las fortalezas intelectuales mediaron el efecto negativo del estrés laboral en la satisfacción laboral (Harzer & Ruch, 2015).

Por otro lado, la curiosidad, vitalidad, esperanza, gratitud y espiritualidad se asociaron a la satisfacción laboral (Peterson et al., 2010); mientras que la integridad, valentía e inteligencia social se han relacionado con el desempeño en ejecutivos (Sosik et al., 2012). Sin embargo, en Moradi et al. (2014) se ha mostrado que el desempeño se asocia negativamente con las fortalezas de humanidad y justicia.

Por otra parte, Money et al. (2009) plantearon que el ámbito laboral demanda altos niveles de integridad, juicio, perspectiva e imparcialidad; asimismo, menores niveles de gratitud, humildad/modestia, bondad, humor, espiritualidad, ciudadanía y esperanza.

Por su parte, las fortalezas del carácter predijeron los roles de los equipos de trabajo (Ruch, Gander, et al., 2018), la satisfacción laboral y la actitud de interpretar al trabajo como una vocación (Peterson et al., 2009). Asimismo, las fortalezas de sabiduría y conocimiento, y templanza predijeron el desempeño laboral (Moradi et al., 2014). A su vez, las fortalezas emocionales predijeron comportamientos altruistas en juegos económicos (Ruch et al., 2017). Igualmente, Peterson y Park (2009) plantearon que la vitalidad predice la tendencia a percibir al trabajo como una vocación. Finalmente, las fortalezas del carácter se relacionaron con el compromiso ético (Or, 2020) y fomentaron el compromiso laboral (Crabb, 2011; Polii & Dwijayanthi, 2020).

Relaciones Sociales

Acerca de las relaciones sociales, Padilla-Walker et al. (2020) mostraron que el comportamiento prosocial hacia extraños presenta mayor asociación con los incrementos en las fortalezas del carácter durante un año, en comparación con el comportamiento prosocial dirigido a familiares. Por su parte, Kashdan et al. (2011) plantearon que la curiosidad es

importante para generar relaciones interpersonales positivas, porque las personas con alta curiosidad reportan mayor cercanía social en interacciones íntimas y charlas banales.

Por otro lado, Wallace Goddard et al. (2016) han mostrado que la humildad/modestia en la pareja es un protector contra el estrés marital en las mujeres. Igualmente, Botha (2020) identificó que la curiosidad, gratitud, esperanza y vitalidad predicen la resiliencia de las parejas sentimentales de migrantes. A su vez, Weber y Ruch (2012a) reportaron que la similitud entre ciertas fortalezas del carácter de los miembros de la pareja predice la satisfacción vital, asimismo, se ha mostrado que la integridad, humor y amor son las fortalezas del carácter más deseables en la selección de pareja, mientras que la espiritualidad presenta los menores valores. En cambio, la integridad, humor, bondad e imparcialidad han sido las fortalezas del carácter más deseadas en un amigo, y la cantidad de fortalezas del carácter que poseen los mejores amigos se ha asociado a la calidad de la amistad (Wagner, 2019).

Interacciones y Usos de las Fortalezas del Carácter

En esta parte se presentan los estudios relacionados a las interacciones, usos y niveles de uso de las fortalezas del carácter.

Interacciones de las Fortalezas del Carácter

Se ha planteado que las fortalezas del carácter no deben interpretarse de forma aislada sino como unidad y se requiere su desarrollo en conjunto (Fowers, 2008; Schwartz & Sharpe, 2006). Asimismo, las fortalezas de la sabiduría y conocimiento tuvieron roles ejecutivos para coordinar la aplicación de otras fortalezas del carácter en acciones concretas (Schwartz & Sharpe, 2006).

Con respecto a la espiritualidad y autorregulación, Laurin et al. (2012) mostraron que los pensamientos de dios disminuyen la búsqueda activa de metas y aumentan la resistencia a las tentaciones. A su vez, la espiritualidad ha presentado asociación con humildad/modestia

(Krause & Hayward, 2014). De igual modo, la humildad/modestia y gratitud se predijeron mutuamente (Kruse et al., 2014). Por su parte, la apreciación por la belleza y excelencia se relacionaron con esperanza y espiritualidad (Zhao & Dale, 2019).

Por otro lado, ha sido mayor el significado vital cuando son mayores los niveles de las diadas de las fortalezas del carácter: integridad-bondad, amor-inteligencia social y esperanza-gratitud; en cambio, alto nivel de valentía y baja imparcialidad predijeron el significado vital (Allan, 2014). Por su parte, los diferentes estilos humorísticos se asociaron, en general, a las fortalezas del carácter (Ruch, Heintz, et al., 2018).

Acerca de las interacciones con la personalidad, se identificaron asociaciones entre las fortalezas del carácter y los tipos psicológicos (Choong & Britton, 2007). Asimismo, Munro et al. (2012) mostraron que en la extraversión se presenta mayor curiosidad y humor que en introversión; en intuición, existe mayor apreciación de la belleza y excelencia que en la sensación; y el amor y bondad son mayores en sentimientos que en pensamientos. Por su parte, en general, los rasgos de personalidad predijeron las fortalezas del carácter (Couto & Fonsêca, 2019; Neto et al., 2014; Noronha & Zanon, 2018). Por otro lado, todas las fortalezas del carácter, a excepción de espiritualidad, se asociaron por lo menos a una faceta de la personalidad (McGrath et al., 2017). A su vez, el temperamento ha mostrado predicción de las fortalezas del carácter (Hutchinson et al., 2010; 2011).

Por otra parte, casi todas las fortalezas del carácter presentaron influencia genética a excepción de ciudadanía, humildad/modestia y humor; asimismo, estas fortalezas y amor presentaron mayor influencia ambiental (Steger et al., 2007). A su vez, Gander et al. (2018) mostraron que las fortalezas del carácter permanecen estables durante tres años y medio.

Usos de las Fortalezas del Carácter

Escandón et al. (2016) destacaron el uso de las fortalezas del carácter en diferentes situaciones. Por tal razón, se presentan los estudios empíricos realizados en las áreas de la salud, educación, trabajo, relaciones interpersonales y fortalezas del carácter centrales.

Usos de las Fortalezas del Carácter en la Salud. El uso de las fortalezas del carácter se ha asociado a autoestima, autoeficacia, calidad de vida relacionada a la salud (Proctor, Maltby, et al., 2011), satisfacción vital (Douglass & Duffy, 2015; Proctor, Maltby, et al., 2011) y alcanzar metas (Linley et al., 2010). Asimismo, el uso de las fortalezas del carácter durante seis meses predijo el bienestar, generó mayor autoestima y afecto positivo; y menor estrés (Wood et al., 2011). A su vez, el uso de las fortalezas del carácter se ha relacionado a felicidad subjetiva y emociones positivas en pacientes impedidos visualmente (Matsuguma et al., 2018).

Usos Educativos de las Fortalezas del Carácter. A nivel educativo, el uso de fortalezas del carácter se ha asociado a la satisfacción académica (Allan & Duffy, 2013). De igual modo, el uso combinado de las fortalezas del carácter y el listado de comportamientos docentes en el desarrollo de las facultades, ha permitido evaluar las estrategias de enseñanza y aprendizaje de forma reflexiva y deliberada (McGovern & Miller, 2008). Asimismo, Bowers y Lopez (2010) plantearon que los estudiantes que más utilizan las fortalezas del carácter son aquellos que tienen apoyo social continuo y experiencias de éxito, y ambas brindan mayor confianza en la aplicación de las fortalezas del carácter. Finalmente, el conocimiento que tienen los padres acerca de las fortalezas del carácter de sus hijos y el nivel en que apoyan su uso, predijo más satisfacción vital que el autoconocimiento y uso de las fortalezas del carácter de los adolescentes (Waters, 2015a).

Usos Laborales de las Fortalezas del Carácter. En el área del trabajo, el uso de las fortalezas del carácter se ha asociado a desempeño laboral (Dubreuil et al., 2014; Littman-

Ovadia et al., 2017), productividad (Lavy & Littman-Ovadia, 2017), comportamiento ciudadano organizacional (Lavy & Littman-Ovadia, 2017; Littman-Ovadia et al., 2017), satisfacción laboral (Lavy & Littman-Ovadia, 2017; Littman-Ovadia et al., 2017), significado y compromiso (Littman-Ovadia et al., 2017).

Por su parte, Elston y Boniwell (2011) mostraron que la aplicación laboral de las fortalezas del carácter es ampliamente valorada porque genera círculos virtuosos de emociones positivas y reducción de obstáculos que inhiben el uso de las fortalezas del carácter. A su vez, las aplicaciones de las fortalezas del carácter mediaron el efecto que ciertas características laborales (adecuación de habilidades, demandas cognitivas, autonomía y apoyo social laboral) generan en el compromiso laboral y bienestar general (Strecker et al., 2019).

De igual modo, un ambiente organizacional que fomenta el uso de las fortalezas del carácter ha presentado las siguientes características: (a) relación con el compromiso laboral y rendimiento contextual (Meyers et al., 2019); (b) asociación con el uso semanal de las fortalezas del carácter, y este uso se ha relacionado con el compromiso laboral semanal y comportamiento proactivo (van Woerkom, Oerlemans, et al., 2016); y (c) disminución del ausentismo en empleados con altas demandas emocionales y carga laboral (van Woerkom, Bakker, et al., 2016).

Por otro lado, el apoyo social del supervisor ha generado mayor uso de las fortalezas del carácter en los empleados (Lavy et al., 2016). A su vez, el reconocimiento y uso de las fortalezas del carácter se ha asociado al florecimiento (Hone et al., 2015) y, cuando existe altos niveles de autocontrol, las fortalezas del carácter de los líderes generaron florecimiento y buen desempeño de roles (Sosik et al., 2018). Por su parte, Bakker y van Woerkom (2018) plantearon que las organizaciones deberían incentivar el uso de las fortalezas del carácter en

sus empleados para generar autenticidad, energía y florecimiento e, indirectamente, contribuir al compromiso laboral y mejor desempeño.

Por otra parte, la identificación y uso de las fortalezas del carácter en ámbitos laborales se ha asociado a satisfacción vocacional, bienestar, significado vital y laboral (Littman-Ovadia & Steger, 2010). Finalmente, las actividades laborales congruentes con las fortalezas del carácter se asociaron a experiencias positivas como: satisfacción laboral, experiencias placenteras, compromiso y significado (Harzer & Ruch, 2013).

Usos Interpersonales de las Fortalezas del Carácter. En el ámbito interpersonal, el uso de las fortalezas del carácter ha presentado asociación positiva con satisfacción con la pareja y negativa con idealización de la pareja solamente en hombres (Lavy et al., 2014a). De igual modo, la apreciación del uso de las fortalezas del carácter de la pareja y el reconocimiento de los costos relacionados a esas fortalezas, se asociaron a relaciones románticas saludables y bienestar general (Kashdan et al., 2017). Finalmente, Lavy et al. (2014b) plantearon que el uso elevado de las fortalezas del carácter predice el humor positivo al día siguiente y sirve para disminuir el humor negativo; asimismo, las relaciones interpersonales cercanas aumentan estos beneficios.

Usos de las Fortalezas del Carácter Centrales. Las fortalezas del carácter más prominentes que presentan los individuos son conocidas como fortalezas centrales (Peterson & Seligman, 2004). Estas fortalezas han mostrado efectos significativos en el relacionamiento, competencia, autonomía y satisfacción vital (Young et al., 2015).

Hausler et al. (2017) mostraron que el uso de las fortalezas centrales se relaciona con salud mental, bienestar psicológico y subjetivo; asimismo, se ha asociado a menor estrés (Merritt et al., 2018; Peterson & Peterson, 2009), depresión y mayor satisfacción vital (Peterson & Peterson, 2009). Por su parte, tanto el uso de dos fortalezas centrales como de una fortaleza central y una de menor puntaje, generaron beneficios en la satisfacción vital sin

presentar diferencias entre sí (Rust et al., 2009). A su vez, el balance de las fortalezas del carácter de mayor y menor valor presentaron aumento de la satisfacción vital, relacionamiento y competencia (Young et al., 2015).

Cabe destacar que la relación entre el uso de las fortalezas centrales con la satisfacción vital ha sido moderada por el nivel de esas fortalezas y el llamado vital (Allan & Duffy, 2013), esto último consiste en tener una ocupación con significado personal según Dik y Duffy (2009).

Por otro lado, el uso de las fortalezas centrales se ha relacionado con mayor satisfacción laboral (Merritt et al., 2018). Asimismo, la aplicación de las fortalezas centrales ha mediado el efecto del clima socio-moral percibido en el compromiso laboral (Höge et al., 2019). A su vez, Harzer y Ruch (2012b) plantearon que mientras más centrales son las fortalezas aplicadas existen mayores asociaciones a experiencias positivas y percibir al trabajo como una vocación. Finalmente, el uso de las fortalezas centrales en psicoterapeutas ha generado resultados laborales positivos: trabajo con significado, mayores niveles de energía y condiciones adecuadas en el ambiente laboral (Atkinson, 2007).

Niveles de Uso de las Fortalezas del Carácter

Se presentan los hallazgos empíricos de los tres niveles del uso de las fortalezas del carácter: óptimo, deficitario y excesivo.

Niemiec (2019a) ha planteado que el uso óptimo consiste en expresar una combinación adecuada de fortalezas del carácter, en el nivel correcto y en la situación apropiada. Por otro lado, Grant y Schwartz (2011) mostraron que el uso deficitario y excesivo de las fortalezas del carácter puede tener efectos negativos. Por tal razón, en el estudio de Bergen (2019) se ha reportado que el uso óptimo de las fortalezas del carácter predice comportamientos saludables, emociones positivas, mejor salud física y mental; en cambio, el uso deficitario y excesivo predice, en general, resultados opuestos. Asimismo, el uso

deficitario y excesivo predijo síntomas obsesivo compulsivos, mientras que el uso óptimo presentó resultados inversos (Littman-Ovadia & Freidlin, 2019). Igualmente, el uso deficitario y excesivo se ha relacionado directamente a depresión e inversamente al florecimiento y satisfacción vital (Freidlin et al., 2017; Littman-Ovadia & Freidlin, 2019); en cambio, el uso apropiado ha generado resultados opuestos (Littman-Ovadia & Freidlin, 2019). Cabe destacar que Deiters (2020) encontró que solamente el uso deficitario se asocia a depresión y no el uso excesivo.

Por otra parte, Niemiec (2014b) ha planteado los diez principios del uso excesivo de las fortalezas del carácter: (1) cualquier fortaleza del carácter puede usarse en exceso; (2) las fortalezas del carácter se interpretan como un continuo, en donde los extremos representan al uso deficitario y excesivo; (3) al usarse en exceso una fortaleza del carácter deja de ser fortaleza del carácter; (4) el uso excesivo varía en la expresión del individuo y el contexto; (5) las fortalezas centrales suelen ser las más usadas excesivamente; (6) el uso excesivo es un problema cuando afecta al individuo o entorno; (7) el sobreuso puede controlarse con la expresión del resto de fortalezas del carácter; (8) el concepto sobreuso puede usarse como una interpretación positiva de ciertos comportamientos no deseables; (9) el sobreuso es negativo; y (10) el sobreuso puede usarse para que estudiantes y pacientes identifiquen el nivel adecuado de expresión de las fortalezas del carácter.

Por otro lado, se han presentado tres modelos de la relación entre el uso deficitario y excesivo de las fortalezas del carácter con la psicopatología: el primero, interpreta al uso inapropiado como síntoma; el segundo, como síndrome; y, el tercero, plantea que las fortalezas del carácter pueden ser moderadores de las manifestaciones clínicas de las categorías diagnósticas tradicionales (Hall-Simmonds & McGrath, 2017). Acerca del último modelo, Jayawickreme y Blackie (2019) mostraron que las fortalezas del carácter moderan el impacto de la psicopatología en el funcionamiento, asimismo, plantearon que los dos

primeros modelos pueden restarle importancia a las fortalezas del carácter al ser interpretadas como psicopatología, y sugirieron interpretarlas como languidez, es decir, un estado de no florecimiento por el uso inadecuado de las fortalezas del carácter.

Otra forma de uso inadecuado de las fortalezas del carácter ha sido explicada por la paradoja del esfuerzo, la cual refiere que al tratar intensamente de actuar bien se estropean los esfuerzos mediante cuatro formas: forzamiento de las fortalezas del carácter, impulsividad, exceso de pensamiento y auto implementación de estándares exagerados (Snow, 2016).

Intervenciones

Acercas de las intervenciones en las fortalezas del carácter, se presentan los estudios de las características generales y los resultados obtenidos en diversas áreas (salud mental, enfermedades físicas y discapacidades, y educación). Asimismo, se exponen los hallazgos de las intervenciones en fortalezas centrales y específicas, *mindfulness* y otras técnicas positivas.

Características Generales

Park y Peterson (2008b) plantearon que las mejores intervenciones en fortalezas del carácter se caracterizan por: (a) no ser intensivas, (b) pueden aplicarse desde la infancia en situaciones reales de diversos contextos, (c) previenen conductas problemáticas, (d) se monitorean regularmente, (e) se relacionan con objetivos específicos, (f) son adaptadas culturalmente, y (g) están orientadas por una teoría explícita.

Resultados en Salud Mental

En la salud mental, las intervenciones basadas en fortalezas del carácter han generado aumento del bienestar (Bu & Duan, 2019; Duan & Bu, 2017; Dubreuil et al., 2016; Forest et al., 2012; Hassaniraad et al., 2021; Koydemir & Sun-Selişik, 2016; Leventhal et al., 2015; Mitchell et al., 2009; Quinlan et al., 2012), satisfacción vital (Duan et al., 2013; Proctor, Tsukayama, et al., 2011), felicidad (Chérif et al., 2020; Gander et al., 2012a; Mongrain & Anselmo-Matthews, 2012; Senf & Liau, 2013; Woodworth et al., 2016), afecto positivo

(Meyers & van Woerkom, 2016), balance de afecto positivo y negativo (Drozd et al., 2014), capital psicológico (Meyers & van Woerkom, 2016), uso de las fortalezas del carácter (Dubreuil et al., 2016; Forest et al., 2012), pasiones armónicas (Forest et al., 2012), resiliencia y autoeficacia (Leventhal et al., 2015).

Por su parte, Huffman et al. (2014) plantearon que la aplicación de una intervención basada en fortalezas del carácter mejora la esperanza y optimismo en pacientes con riesgo suicida. A su vez, una intervención basada en fortalezas del carácter ha aumentado la satisfacción vital y felicidad en adultos mayores (Ho et al., 2014).

Asimismo, las intervenciones basadas en fortalezas del carácter disminuyeron la ansiedad (Duan & Bu, 2017), depresión (Duan & Bu, 2017; Gander et al., 2012a; Mongrain & Anselmo-Matthews, 2012; Seligman et al., 2006; Senf & Liao, 2013; Woodworth et al., 2016) y emociones negativas (Bu & Duan, 2018; Tapernon, 2020); de igual forma, redujeron el estrés negativo en adultos mayores internados con discapacidades físicas crónicas (O'Donnell, 2013). A su vez, Ho et al. (2014) mostraron disminución de los síntomas depresivos en adultos mayores.

Por su parte, Proyer, Ruch et al. (2013) mostraron que aplicar intervenciones en las fortalezas de mayor asociación con la satisfacción vital (esperanza, vitalidad, gratitud, curiosidad y humor) genera mayores beneficios en esa área, en comparación con intervenir en las fortalezas de asociaciones menores (apreciación de la belleza y excelencia, creatividad, perspectiva, amor por el saber y bondad). A su vez, las intervenciones basadas en las fortalezas de valores mayores y menores aumentaron la felicidad y disminuyeron los síntomas depresivos (Proyer et al., 2015); asimismo, generaron resultados positivos en bienestar, compromiso laboral, crecimiento personal, rendimiento grupal, resolución creativa de problemas y compartir información (Ghielen et al., 2017).

Por otro lado, al aplicar una intervención basada en fortalezas del carácter conjuntamente con un programa de salud se obtuvo mejores actitudes de igualdad de género, conocimiento de salud, hábitos de higiene, seguridad, vitalidad y funcionamiento; y menor uso de sustancias (Leventhal et al., 2016). Finalmente, Smith y Barros-Gomes (2015) demostraron la aplicabilidad de una intervención positiva de fortalezas del carácter en terapia familiar y de pareja.

Resultados en Enfermedades Físicas y Discapacidades

Con respecto a las enfermedades físicas, Mirkovic et al. (2016) presentaron un prototipo de una herramienta tecnológica de información que sirve para reconocer las fortalezas del carácter y dirigirlas hacia metas de salud en pacientes de condiciones crónicas.

Por otro lado, una intervención basada en fortalezas del carácter generó aumento no significativo del autoconcepto en sobrevivientes de lesiones cerebrales con comportamiento desafiante (Andrewes et al., 2014). A su vez, las intervenciones basadas en fortalezas del carácter mejoraron la calidad de vida de pacientes con trastornos neurológicos (Lai, Lim, Low, et al., 2018) y el bienestar psicológico en personas con enfermedad crónicas (Yan et al., 2020). Igualmente, la aplicación de un grupo de apoyo mutuo, basado en fortalezas del carácter, dirigido a cuidadores de niños con parálisis cerebral ha generado aumento de la esperanza, apoyo social, disminución del estrés de la crianza y depresión (Fung et al., 2011).

A su vez, Shinichiro et al. (2018) reportaron que una intervención de reconocimiento y uso de las fortalezas del carácter mejora la autoconfianza y calidad de vida percibida en pacientes con dolor ocular. De igual modo, la aplicación de una técnica basada en cumplir los deseos generó incrementos de las fortalezas del carácter gratitud y amor; y redujo las náuseas en niños hospitalizados (Chaves, Vázquez, et al., 2016). Por su parte, los pacientes con epilepsia presentaron alta predisposición a recibir intervenciones basadas en las fortalezas del carácter (Lai, Lim, Tang, et al., 2018).

Por otra parte, Bu y Duan (2021) mostraron que una intervención basada en fortalezas del carácter aumenta la resiliencia en adultos con discapacidades físicas. A su vez, Niemiec et al. (2017) presentaron un conjunto de conceptos e intervenciones de fortalezas del carácter dirigidas a pacientes con deficiencia intelectual y del desarrollo. Igualmente, Tomasulo (2014) ha planteado que las intervenciones basadas en fortalezas del carácter pueden ser efectivas en población con discapacidades intelectuales que pueden leer y escribir. Además, Tomasulo y Szucs (2015) mostraron que se puede incluir el método de acciones terapéuticas y drama creativo como extensiones de las intervenciones en discapacidades intelectuales.

Por su parte, Kannagara (2015) propuso una intervención basada en fortalezas dirigida a pacientes con dislexias. Asimismo, la aplicación de un programa que incluye a las fortalezas del carácter ha generado efectos en la autodeterminación de pacientes con trastornos del aprendizaje y déficit de atención e hiperactividad (Farmer et al., 2015). A su vez, Bressoud et al. (2018) presentaron una intervención basada en fortalezas del carácter para mejorar la inclusión de niños con asperger. Finalmente, Vuorinen et al. (2019) mostraron que una intervención basada en fortalezas genera beneficios interpersonales en clases inclusivas (Vuorinen et al., 2019).

Resultados en Educación

En Bisquerra y Hernández (2017) se han presentado actividades prácticas y estrategias de intervención en el ámbito educativo. Asimismo, en Linkins et al. (2015) se ha mostrado un conjunto de intervenciones de fortalezas del carácter para aplicarse en aulas y escuelas. De igual modo, Bates-Krakoff et al. (2016) presentaron una intervención que orienta el uso adecuado de las fortalezas del carácter en alumnos superdotados. A su vez, para la identificación de las intervenciones del buen carácter en la educación, McGrath (2018) propuso un prototipo que contiene siete características: el programa pertenece al ámbito

educativo, es estructurado, dirigido a atributos psicológicos positivos, fomenta la identidad, crecimiento moral, crecimiento integral y desarrolla la sabiduría aplicada.

Por otro lado, Molony y Henwood (2010) plantearon que las fortalezas centrales pueden incluirse en los programas académicos aplicándose en los contenidos de arte, historia, comunidad, etc. Por tal razón, se ha planteado que las fortalezas del carácter pueden enseñarse mediante las clases de literatura (FitzSimons, 2015) y poesía en lengua extranjera (Piasecka, 2016). Asimismo, las fortalezas del carácter se han aplicado en escuelas al integrarse al contenido curricular de las materias inglés, deportes, liderazgo estudiantil y consejería; al igual que mediante la creación de un programa de educación positiva (White & Waters, 2015). A su vez, la aplicación de un curso basado en fortalezas del carácter aumentó la felicidad y el bienestar en universitarios (Smith et al., 2020).

En la adolescencia, una intervención de fortalezas del carácter disminuyó las fricciones en clase y aumentó el afecto positivo, la cohesión y compromiso de clase, la satisfacción de necesidades de relacionamiento y autonomía, y el uso de las fortalezas del carácter (Quinlan et al., 2015). A su vez, este tipo de intervenciones presentaron buena recepción en los participantes (García-Álvarez et al., 2020), igualmente, aumentaron el rendimiento académico (Mamatha & Chowhan, 2020), el bienestar a corto plazo (Oppenheimer et al., 2014), la satisfacción vital y autoestima (Freire et al., 2018).

Por su parte, Harris et al. (2020) han propuesto un programa de entrenamiento en fortalezas del carácter que aumenta la resiliencia y disminuye las conductas riesgosas en adolescentes. De igual modo, Shankland y Rosset (2017) presentaron una breve y eficaz intervención que desarrolla las fortalezas del carácter y genera beneficios en el bienestar y aprendizaje. A su vez, asistir a programas de desarrollo de fortalezas incrementó la persistencia y conexión comunitaria en la adolescencia (Seider et al., 2013).

Por otro lado, en *focus groups* realizados en secundaria, han sido ampliamente valoradas las fortalezas liderazgo, inteligencia social, perspectiva, entre otras (Steen et al., 2003). Por su parte, la intervención Camp HOPE ha generado aumento de esperanza, asimismo, la esperanza ha presentado asociación con vitalidad, valentía, autocontrol, optimismo, gratitud, inteligencia social y curiosidad en niños expuestos a violencia doméstica (Hellman & Gwinn, 2017). Del mismo modo, Thomas y McPherson (2011) plantearon que la implementación de una intervención positiva de aprendizaje basado en equipos permite desarrollar las fortalezas del carácter en estudiantes. A su vez, Visser et al. (2017) reportaron que una intervención basada en fortalezas del carácter genera disminución de la procrastinación solamente a corto plazo en estudiantes con procrastinación crónica.

Por otra parte, una intervención aplicada mediante aulas virtuales aumentó el compromiso en alumnos de primaria (Beadle, 2020). Asimismo, una intervención basada en fortalezas del carácter dirigida a infantes y docentes aumentó el uso de esas fortalezas, el afecto positivo y la satisfacción de las necesidades de relacionamiento, autonomía y competencia (Quinlan et al., 2018). Igualmente, una intervención en uso de fortalezas del carácter ha mejorado la autoeficacia en profesionales de la educación (van Woerkom & Meyers, 2019). A su vez, Fremont et al. (2019) plantearon una intervención de prevención primaria para mejorar la comunicación de las fortalezas del carácter entre padres e hijos, asimismo, esta intervención ha presentado buena aceptación de los participantes. Finalmente, una intervención de crianza basada en fortalezas del carácter ha aumentado la autoeficacia y emociones positivas en padres (Waters & Sun, 2017).

Intervenciones en Fortalezas Centrales

En el clásico estudio de Seligman et al. (2005), la intervención usa tus fortalezas centrales en nuevas formas o *using your signature strengths in new ways* (UYSSNW) ha generado aumento de la felicidad y disminución de síntomas depresivos durante seis meses.

Asimismo, Proyer et al. (2014a) reportaron resultados similares al aplicar la intervención mediante internet. De igual modo, la implementación combinada de la intervención UYSSNW con una sesión de *debriefing* estructurado de diez minutos, ha generado mayor aumento del uso de las fortalezas del carácter y número de metas fijadas en vez de aplicarlas aisladamente (Butina, 2016).

A su vez, en el meta análisis de Schutte y Malouff (2018) se reportaron los efectos positivos de la intervención UYSSNW en el afecto positivo, depresión, satisfacción vital, florecimiento, uso de fortalezas y ausencia de impacto en el afecto negativo. Por otra parte, se identificaron mejorías en burnout (Ghasemi Kaleh Masihi et al., 2020), bienestar, satisfacción vital y felicidad (Khanna & Singh, 2019). Asimismo, MacDougall (2018) identificaron mayor felicidad, satisfacción vital y menores síntomas depresivos en cuidadores de adultos mayores. No obstante, las intervenciones breves en fortalezas centrales no aumentaron la satisfacción vital ni el autoestima en adolescentes (Cuomo, 2020).

Por otra parte, una intervención de uso de las fortalezas centrales ha generado aumento de la consciencia de autoformación (Morimoto et al., 2015), prosperidad y decrecimiento de síntomas emocionales negativos (Duan et al., 2018). A su vez, Bridges et al. (2012) mostraron que aplicar una intervención en fortalezas centrales mediante blogs estudiantiles genera mejores evaluaciones de la calidad de la intervención y del instructor, en comparación con la aplicación carente de esos recursos. Finalmente, Biswas-Diener et al. (2011) plantearon, como alternativa a las intervenciones de identificación y uso de las fortalezas del carácter, una aproximación llamada desarrollo de las fortalezas, la cual está basada en el dominio, frecuencia y control del uso según el contexto.

Intervenciones en Fortalezas Específicas

Acerca de las intervenciones positivas en fortalezas específicas, la intervención basada en la expresión de gratitud se ha asociado a optimismo, satisfacción vital y menor

afecto negativo en adolescentes (Froh et al., 2008). De igual modo, la aplicación de intervenciones positivas online basadas en el humor generó aumento de la felicidad y disminución de los síntomas depresivos (Wellenzohn et al., 2016). Por su parte, Huffman et al. (2011) mostraron la factibilidad de aplicar una teleintervención de optimismo, gratitud y bondad en pacientes con trastorno cardiovascular agudo. A su vez, una intervención semejante generó buena recepción, mejoría del afecto positivo y disminución de ansiedad y depresión en pacientes con síndrome coronario agudo (Huffman et al., 2016).

Mindfulness

Masicampo y Baumeister (2007) plantearon que el mindfulness es un tipo de ejercicio del autocontrol, y este autocontrol genera bienestar. A su vez, la operacionalización del mindfulness integra dos fortalezas del carácter: autorregulación y curiosidad (Bishop et al., 2004). Por tal razón, se presentan los estudios de las asociaciones con las fortalezas del carácter y los resultados positivos obtenidos.

Relación entre Mindfulness y Fortalezas del Carácter. Niemiec et al. (2012) plantearon que las fortalezas del carácter son caminos importantes para el mindfulness, a su vez, el mindfulness permite expresar esas fortalezas en diferentes situaciones.

Por otro lado, las fortalezas del carácter se asociaron positivamente con el mindfulness, a excepción de la prudencia (Pang & Ruch, 2019b). Asimismo, las facetas del mindfulness se relacionaron a las fortalezas del carácter de la siguiente forma: la atención centrada en el presente se asoció positivamente mientras que la aceptación de la experiencia interna presentó asociación negativa.

Por su parte, las fortalezas de templanza mediaron la relación entre mindfulness y florecimiento (Duan & Ho, 2018). Asimismo, las fortalezas del carácter mediaron la relación entre el mindfulness disposicional con bienestar psicológico y menor estrés (Duan, 2016). Del mismo modo, la curiosidad se ha asociado a la reducción de la discrepancia entre el yo

ideal y el yo percibido (Ivtzan et al., 2011). A su vez, Niemiec (2012b) plantearon que las fortalezas del carácter pueden usarse como caminos para realizar los cinco entrenamientos del mindfulness: reverencia a la vida, felicidad verdadera, amor verdadero, discurso amoroso y escucha profunda, y alimentación y curación.

Resultados Positivos. Acerca de resultados positivos, el mindfulness ha promovido el *heartfulness*, es decir, realizar acciones importantes con las fortalezas del carácter para el bien común (Niemiec, 2017). Por su parte, la aplicación de un programa basado en mindfulness aumentó las fortalezas del carácter: humor (Hofmann et al., 2019), amor, apreciación de la belleza y excelencia, gratitud y espiritualidad (Pang & Ruch, 2019b). A su vez, al aplicar un programa que contiene actividades de mindfulness y fortalezas del carácter (*Happy Classrooms Programme*) se redujo la agresión escolar y mejoró el bienestar psicológico y el clima en el aula (Lombas et al., 2019). Asimismo, una aplicación conjunta de mindfulness y las fortalezas persistencia, prudencia y amor por el saber aumentó el éxito académico (Güldal & Satan, 2020).

Por otro lado, Baer (2015) ha planteado que el mindfulness facilita el reconocimiento y uso de las fortalezas, asimismo, cuando se dificulta realizar mindfulness se puede utilizar la persistencia y curiosidad para lograrlo. Asimismo, Niemiec (2014a) propuso una intervención que integra el mindfulness con las fortalezas del carácter: mindfulness basado en la práctica de fortalezas (MBSP); esta técnica fomenta el uso de las fortalezas centrales, el florecimiento y compromiso. Asimismo, esta intervención aumentó el bienestar (Niemiec, 2014a; Pang & Ruch, 2019a; Wingert et al., 2020), la satisfacción laboral y el rendimiento en tareas (Pang & Ruch, 2019a). Además, Niemiec y Lissing (2016) identificaron mejorías en significado vital, propósito, manejo de problemas, resiliencia emocional y relaciones interpersonales positivas.

Por otro lado, Sharp et al. (2017) han propuesto que la técnica MBSP puede ser usada con otras intervenciones para mejorar el bienestar, compromiso y rendimiento en población

superdotada. Igualmente, una intervención online de MBSP ha generado aumento en satisfacción vital, florecimiento, compromiso y uso de las fortalezas del carácter (Ivtzan et al., 2016). Finalmente, Lottman et al. (2017) adaptaron la intervención MBSP de Niemiec (2014a) a un modelo de *coaching* individualizado que permite la exploración y expresión de las fortalezas del carácter en la infancia.

Otras Técnicas Positivas

Se presentan los hallazgos de otras técnicas positivas y su relación con las fortalezas del carácter. Por un lado, McQuaid et al. (2018) ha mostrado la utilidad de las fortalezas del carácter en el *coaching*, la necesidad de autopracticarlas antes del uso en clientes y la forma de integración en los programas.

Por su parte, un programa piloto de coaching basado en fortalezas del carácter incrementó el compromiso y la esperanza en niños (Madden et al., 2011). Asimismo, Fouracres y van Nieuwerburgh (2020) identificaron que, mediante el coaching, la experiencia de autoidentificación de fortalezas del carácter es percibida como positiva a pesar de ser compleja. Por otra parte, Berg y Karlsen (2012) plantearon que puede enseñarse las fortalezas centrales a gerentes mediante un coaching grupal. De igual modo, la aplicación de coaching en bienestar mejoró el uso de las fortalezas del carácter (Gibbs & Larcus, 2015; Larcus et al., 2016). A su vez, la aplicación del *counselling* basado en las fortalezas del carácter aumentó el autoestima y el nivel de empleabilidad de profesionales en búsqueda de empleo (Littman-Ovadia et al., 2014).

Por otro lado, Niemiec y Wedding (2013) plantearon el uso de recursos audiovisuales como parte de las intervenciones en fortalezas del carácter y han elaborado un listado de películas para cada fortaleza. Asimismo, Niemiec (2012a) identificó que ciertas películas pueden generar elevación y admiración fílmica, la primera se refiere a la sensación positiva, inspiración y motivación para hacer el bien cuando se observa una representación de bondad

o fortaleza del carácter; mientras que la segunda, corresponde a la sensación fisiológica de energía y motivación para mejorarse a sí mismo o imitar al modelo observado. Por su parte, las películas que ejemplifican el amor y la bondad generaron elevación fílmica (Janicke & Oliver, 2017). Por tales razones, una intervención para enseñar fortalezas del carácter mediante películas ha generado incremento en características y comportamientos positivos (Smithikrai, 2016). Sin embargo, Siritikul et al. (2021) identificaron que no hubo aumentos en la autorregulación, humildad/modestia, prudencia y gratitud después de ver películas seleccionadas específicamente para incrementar dichas fortalezas del carácter. Finalmente, Pang et al. (2020) mostraron que el lenguaje usado en redes sociales como Twitter, puede usarse para caracterizar y predecir las fortalezas del carácter.

Hallazgos Poblacionales

Se presentan los hallazgos en poblaciones específicas como: (a) artes, (b) deportes, (c) fuerzas armadas, (d) liderazgo, (e) universitarios y profesionales, (f) personas privadas de la libertad, (g) diversidad de género y orientación sexual, (h) religión, (i) adultez mayor, y (j) personas sin hogar.

Artes

Los músicos profesionales presentaron mayores niveles de autocontrol y apreciación por la belleza y excelencia que las personas que no son músicos, asimismo, mostraron menor imparcialidad, ciudadanía y liderazgo (Güsewell & Ruch, 2015). Por otro lado, las mayores fortalezas en hombres terapistas de arte y estudiantes de terapia del arte correspondieron a curiosidad, apreciación de la belleza y excelencia, y creatividad; en cambio, presentaron menores valores en perspectiva y autorregulación (Riddle & michel riddle³, 2007).

³ En la publicación la autora ha decidido poner su nombre y apellido en minúsculas de la siguiente manera: heather, como su nombre; y michel riddle, como su apellido.

Deportes

A nivel deportivo, el desarrollo de las fortalezas centrales ha sido una estrategia efectiva para mejorar y mantener la confianza en el deporte en atletas (Beaumont et al., 2015). Por otro lado, la participación en eventos deportivos de caridad ha impulsado, principalmente, a las fortalezas ciudadanía, bondad, vitalidad y esperanza (Coghlan & Filo, 2016). Con respecto a eventos colectivos que generaron modificaciones en las fortalezas, en Suiza, se modificaron los niveles de la integridad, imparcialidad, humildad/modestia y espiritualidad antes, durante y después de la Eurocopa Suiza 2008 (Proyer et al., 2014b).

Fuerzas Armadas

Boe et al. (2015) plantearon que las fortalezas del carácter más importantes en oficiales del Ejército Noruego son: liderazgo, integridad, persistencia, valentía y ciudadanía. Asimismo, las fortalezas del carácter más importantes en oficiales militares Noruegos fueron: liderazgo, ciudadanía, apertura mental, integridad y persistencia (Boe & Bang, 2017). En cambio, en aspirantes de las Fuerzas Especiales del Ejército de Australia, las fortalezas de mayor importancia fueron: integridad, ciudadanía, persistencia y amor por el saber (Gayton & Kehoe, 2015). Igualmente, en operadores y personal de apoyo de las Fuerzas Especiales del Ejército Australiano, las fortalezas de mayor importancia fueron: integridad, ciudadanía y apertura mental (Gayton & Kehoe, 2016).

Los niveles de las fortalezas de los cadetes de la Academia Militar Estadounidense West Point fueron mayores, en general, al compararse con la Academia Naval Noruega y una muestra de civiles de Estados Unidos (Matthews et al., 2006). De igual modo, Cosentino y Castro Solano (2012) reportaron que los cadetes Argentinos presentan mayores niveles en las fortalezas espiritualidad, inteligencia social, amor, prudencia, humildad/modestia, autorregulación y liderazgo; y menor apreciación de la belleza y excelencia en comparación con estudiantes civiles.

Por su parte, la instrucción militar ha generado modificaciones en varias fortalezas del carácter (Giambra, 2018). Asimismo, Cosentino y Castro Solano (2012) reportaron que al finalizar el curso militar los cadetes presentan menor ciudadanía y bondad en comparación con los cadetes de cursos iniciales. A su vez, los cadetes que no tienen padres militares presentan mayor autocontrol que aquellos cuyos padres están en servicio activo o pasivo (Gosnell et al., 2020).

Por otro lado, el uso diario de las fortalezas se ha relacionado positivamente con afecto positivo y compromiso laboral en cadetes navales Noruegos (Bakker et al., 2019). A su vez, Stricker et al. (2017) plantearon que la intervención en las fortalezas del carácter en militares puede ser altamente eficiente en el uso de hábitos mentales para enfrentar desafíos inusuales y complejos en la guerra moderna. Por su parte, Chopik et al. (2020) identificaron que la mayoría de los militares mantienen estables sus niveles de las fortalezas del carácter durante los ciclos de despliegue. Finalmente, las fortalezas del carácter se asociaron a menor estrés laboral (Taghva et al., 2020) y la fortaleza amor predijo el rendimiento militar (Peterson & Park, 2009).

Liderazgo

Shek et al. (2015) plantearon que en un curso universitario de Hong Kong se desarrolla la integración de las fortalezas del carácter con el liderazgo de servicio, caracterizado por adecuado manejo intrapersonal, interpersonal y ambiental. Por su parte, las fortalezas del carácter fomentaron el logro de tareas y desarrollo continuo en el liderazgo de servicio (Shek & Yu, 2015). A su vez, el curso universitario de liderazgo de servicio aumentó las fortalezas del carácter en estudiantes de Hong Kong (Shek et al., 2014).

Por otro lado, la bondad se asoció positivamente con los factores del liderazgo auténtico: procesamiento balanceado, transparencia en las relaciones y perspectiva moral interna; asimismo, el amor por el saber presentó asociación negativa con perspectiva moral

interna (Harvath, 2014). Finalmente, el liderazgo, integridad, amor por el saber, perspectiva, inteligencia social, creatividad y apertura mental han sido las fortalezas del carácter más aplicables en la práctica de la mejora del rendimiento humano (Wise, 2017).

Universitarios y Profesionales

El curso de desarrollo de fortalezas necesarias en la práctica médica ha generado buena recepción en estudiantes de Medicina, además de comprensión del uso para mejorar la atención a pacientes, el ejercicio profesional, el manejo de las complejidades de la carrera y la vinculación con el bienestar (Seoane et al., 2016). Por otro lado, aplicar las fortalezas centrales ha contribuido más al bienestar y compromiso laboral de médicos, a diferencia de solamente tenerlas (Huber et al., 2018). A su vez, las fortalezas del carácter se asociaron a bienestar psicológico y menor depresión en enfermeras de diversas áreas (Xie et al., 2020), igualmente, estas fortalezas predijeron la felicidad subjetiva en enfermeras de Oncología (Kim & Park, 2020).

Kinghorn et al. (2019) plantearon que las mayores fortalezas del carácter en cuidadores de orfanatos y niños vulnerables son amor, clemencia y misericordia, integridad y bondad. A su vez, García-Castro et al. (2019) mostraron que las fortalezas esperanza, vitalidad, inteligencia social y amor presentan asociación negativa con la sobrecarga en cuidadores; asimismo, la esperanza predice la sobrecarga y media la relación entre sobrecarga y estrés percibido. Asimismo, Korn et al. (2016) identificaron que las principales fortalezas del carácter en personas que trabajan con pacientes con autismo y trastornos del desarrollo son bondad, integridad y humor. De igual modo, Darewych et al. (2020) hallaron que las mayores fortalezas del carácter en trabajadores sociales son humor, ciudadanía e imparcialidad.

Karris y Craighead (2012) plantearon que las fortalezas del carácter de mayores niveles en universitarios Estadounidenses son humor, amor, bondad, integridad e inteligencia

social; mientras que menores valores corresponden a humildad/modestia, autorregulación, espiritualidad y amor por el saber. A su vez, ciertas fortalezas del carácter se asociaron a la interdependencia humana con la naturaleza (Merino et al., 2020), autorregulación emocional (Noronha & Batista, 2020b), menor ansiedad (Bernebé-Say, 2020) y estrés (Hölscher, 2020) en universitarios.

Por otro lado, Fialkov y Haddad (2012) mostraron que las mayores fortalezas del carácter en estudiantes de posgrado en Psicología Clínica son curiosidad, amor, bondad, inteligencia social e integridad; asimismo, estos estudiantes presentan mayor amor, persistencia e inteligencia social que la población general; a diferencia de menores valores en ciudadanía, creatividad y amor por el saber. A su vez, Allan et al. (2019) identificaron que las mayores fortalezas del carácter en consejeros son integridad, apertura mental y amor; en cambio, las menores son humildad/modestia y autorregulación.

En profesores de Eslovaquia, las fortalezas del carácter presentaron asociación con la satisfacción vital; asimismo, la imparcialidad, bondad, integridad y amor mostraron mayores valores (Gradisek, 2012). A su vez, Holik y Sanda (2020) identificaron que las principales fortalezas del carácter en supervisores de prácticas docentes son espiritualidad, curiosidad y amor por el saber. Por otro lado, Littman-Ovadia y Raas-Rothschild (2018) plantearon que las mayores fortalezas del carácter en pilotos son integridad, mentalidad abierta, prudencia, amor e imparcialidad; a su vez, las fortalezas del carácter presentan, en general, asociación con satisfacción vital, laboral y rendimiento en pilotaje. Finalmente, Kern y Bowling (2015) mostraron que las mayores fortalezas del carácter en estudiantes de Derecho son perspectiva, curiosidad, amor por el saber e imparcialidad; mientras que los menores niveles corresponden a humildad/modestia y espiritualidad.

Personas Privadas de la Libertad

En la reinserción social de personas privadas de la libertad se ha detectado el uso de las fortalezas del carácter: amor por el saber, creatividad, persistencia, integridad, gratitud, esperanza y espiritualidad (Guse & Hudson, 2014).

Diversidad de Género y Orientación Sexual

En la diversidad de género y orientación sexual, Lytle et al. (2014) recomendaron el desarrollo e incorporación sistemática de la educación y entrenamiento en modelos de fortalezas del carácter. Igualmente, Phillips (2014) ha planteado que la educación universitaria puede ser una institución positiva que desarrolle las fortalezas del carácter en población LGBT. Asimismo, Vaughan y Rodriguez (2014) mostraron que el estudio de las fortalezas del carácter puede identificar factores protectores que promuevan la resiliencia a los estresores sociales en esa población. Finalmente, Gandy-Guedes y Pacey (2020) identificaron que las fortalezas del carácter de mayores niveles en adultos jóvenes LGBTQ+ son las fortalezas de humanidad.

Religión

Las personas que practican una religión presentaron mejor satisfacción vital y mayores niveles de las fortalezas del carácter en comparación con personas no religiosas o no practicantes; especialmente en espiritualidad, gratitud, amor, clemencia y misericordia, esperanza y bondad (Berthold & Ruch, 2014). Por otro lado, Littman-Ovadia y Lavy (2012b) identificaron diferencias en las asociaciones entre las fortalezas del carácter y el bienestar en mujeres líderes religiosas con respecto a policías investigadoras. A su vez, Wiguna et al. (2020) identificaron que realizar la oración de la hora del amanecer o *Dhuha* mejora las fortalezas espiritualidad, valentía, integridad, esperanza y vitalidad. Finalmente, las fortalezas del carácter presentaron asociaciones con la alegría empática o *Suixi*, es decir, alegrarse por el éxito de los demás (Zeng et al., 2020).

Adulter Mayor

Las fortalezas del carácter presentaron mayores valores en adultos mayores empleados que viven con su pareja, a diferencia de aquellos retirados y que viven solos (Baumann et al., 2019). Por otra parte, los adultos mayores presentaron dificultades para identificar y hablar de sus fortalezas del carácter (Waterworth et al., 2019). A su vez, las fortalezas del carácter se asociaron a menores niveles de ideación suicida (Cheng et al., 2020).

Personas sin Hogar

Tweed et al. (2012) identificaron que las mayores fortalezas del carácter en personas sin hogar son inteligencia social, bondad, persistencia, integridad y humor; asimismo, a mayor tiempo de ausencia de vivienda se presentan menores niveles de las fortalezas del carácter.

En resumen, en el Capítulo 2 se han presentado los beneficios que las fortalezas del carácter generan en la salud física y mental; asimismo, se destacaron los resultados positivos en el ámbito educativo, laboral y social; de igual modo, se desarrollaron las interacciones de las fortalezas del carácter y los efectos de sus intervenciones; finalmente, se mostraron diferentes hallazgos empíricos en poblaciones específicas.

Cabe destacar la existencia de un grupo adicional de investigaciones, las cuales han examinado la universalidad de las fortalezas del carácter mediante los aportes de la Psicología Cultural. Es decir, son estudios que analizan las fortalezas del carácter en habitantes de diferentes lugares. Por tal razón, en el Capítulo 3 se presentan los estudios culturales de las fortalezas del carácter al igual que los aspectos culturales y transculturales que los respaldan.

Capítulo 3

Aspectos Culturales y Transculturales

En este capítulo se presentan las principales características de la cultura, junto a varios constructos que pueden explicar las modificaciones culturales de las fortalezas del carácter y se finaliza con los principales estudios culturales realizados en esa área.

Cultura

Esteban-Guitart (2010) ha planteado que la cultura consiste en las “formas explícitas e implícitas de vida compartidas, acumuladas y transmitidas a través del andamiaje social, encarnadas en patrones de actividad, instituciones, conceptos y artefactos culturales que permiten proyectar, ordenar y guiar el curso de la acción e interacción humana” (p. 94). Por otro lado, Lightfoot et al. (2009) mostraron que la cultura es el conjunto de dispositivos, tecnologías o instrumentos, materiales y simbólicos, acumulados a través del tiempo y aprendidos mediante procesos sociales que son recursos para el desarrollo psicológico. A su vez, Páez y Zubieta (2004) explicaron que la cultura es a la colectividad lo mismo que la personalidad al sujeto; es decir, un patrón relativamente estable de creencias, emociones y conductas que caracterizan y definen a una entidad.

Acerca de sus principales características, la cultura es un sistema en tensión con normas contradictorias (Ross & Nisbett, 1991), forma la mente de las personas (Bruner, 2008) y es parte de las funciones psicológicas humanas (Valsiner, 2009). A su vez, la cultura normaliza y origina particulares experiencias psicológicas mediante la creación, difusión y mantenimiento de psicologías populares; es decir, mediante sistemas que son usados para organizar la experiencia, conocimiento y transacciones en el mundo social (Bruner, 1990). Por consiguiente, las funciones mentales son producto de la *dieta cultural disponible* que consiste en los andamiajes culturales accesibles para un individuo o sociedad a lo largo del desarrollo (del Río & del Río, 2008).

Por otra parte, la cultura es un producto psicológico a pesar de que la experiencia social, histórica y cultural forma la mente (Candland, 1993; Newton, 2002). Asimismo, Esteban-Guitart (2013) ha planteado que la cultura es acumulativa y transmitida por herencia cultural, así la creación o invención cultural es una nueva combinación de elementos conocidos que se desarrollan históricamente. Esta combinación se da en un marco de diseño o control cultural (Bonfil, 1988), en donde participan factores políticos de dominio y diseño de los artefactos culturales (Ratner, 2012). Es decir, la cultura no se forma democráticamente sino a partir de fuerzas culturales de grupos (e.g., las relaciones de poder) que diseñan los artefactos consumidos según Esteban-Guitart.

Por otro lado, se continúa con la descripción de un tipo de cultura que posee características distintivas: la cultura nacional.

Cultura Nacional

La cultura nacional se refiere a los valores compartidos por la mayoría de los miembros de un país o sociedad (Gray, 1995). Por otra parte, Hernández (2007) ha planteado que la cultura nacional describe las creencias que son compartidas ampliamente por los miembros de una nación o estado, y que resultan evidentes para distinguirse de los demás en sus valores y actitudes.

Asimismo, según Hernández, las culturas nacionales son fenómenos muy complejos y profundamente enraizados, cuyos orígenes se localizan en un conjunto de factores ambientales y circunstancias históricas; por tales razones, el comportamiento de los habitantes de una nación es moldeado por los valores, creencias y tradiciones culturales que comparten y difieren de otras naciones-estado. Sin embargo, existen críticas respecto de la excesiva simplificación de la cultura al ser equiparada con nación ya que las naciones no son fijas ni inmutables; más bien, una entidad política identificada como nación o país está formada por un conjunto de distintos grupos étnicos que se caracterizan por diferentes

valores. A su vez, Páez y Zubieta (2004) plantearon que la cultura no se limita a categorías como nación, etnia, raza o lengua. Igualmente, Casullo (2007) ha mostrado que una unidad cultural no siempre corresponde a continuidad territorial.

Pese al debate de la validez de la cultura nacional como constructo, se plantean ciertas razones para su uso: en primer lugar, se ha incrementado el interés en las diferencias culturales (Oliver, 2011). En segundo lugar, se enfatiza que Hofstede (1991) intentó discriminar las culturas designándolas como naciones y diferenciándolas mediante dimensiones universales; y sin las dimensiones culturales de Hofstede no se podría realizar predicciones de las consecuencias de una cultura y se dificultaría la generalización de los hallazgos a otras culturas (Au, 1999).

Por tales razones, la verificación de la universalidad de las fortalezas del carácter requiere, en este estudio, el uso del constructo culturas nacionales pues posibilita la interpretación de las diferencias culturales de los habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay. Sin olvidar que se requieren futuros estudios para especificar las diferencias existentes en cada cultura de los tres países.

Por otra parte, se continúa con la descripción de un grupo de constructos que pueden explicar las variaciones culturales: (a) elementos culturales, (b) Psicología Cultural, y (c) diferencias transculturales e intraculturales.

Elementos Culturales

Para el análisis de los elementos culturales se requiere una contextualización de las definiciones de cultura. Es decir, Páez y Zubieta (2004) plantearon que la cultura puede definirse desde dos perspectivas: en primer lugar, la cultura objetiva consiste en los patrones de conducta en un hábitat y, en segundo lugar, la cultura subjetiva se refiere a las estructuras de significado compartidas. Asimismo, enfatizaron la importancia de la diferenciación entre cultura objetiva y subjetiva porque una unificación resulta demasiado amplia y con menor

capacidad de explicación específica de las diferencias entre grupos humanos. Por tal razón, Smith y Bond (1998) sugirieron que, en vez de utilizar el concepto global de cultura, puede separarse y explorar las relaciones específicas existentes entre esos elementos.

Cultura Objetiva

Los principales elementos de la cultura objetiva son las características ecológicas al igual que los patrones de producción y consumo de las sociedades (Triandis, 1995). Estos elementos son factores explicativos de las culturas subjetivas, asimismo, son causas alternativas de explicación de la conducta social (Páez & Zubieta, 2004).

En el caso de las poblaciones de Ecuador, Perú y Paraguay se presentan ciertas semejanzas en los elementos culturales objetivos, tal como se resumen en los párrafos siguientes.

Elementos de la Cultura Objetiva en Ecuador. Acerca de las características ecológicas, Ecuador es un país andino de diferentes características propias de naciones tropicales, con todos los pisos térmicos y diferencias climáticas (Luna, 2014). Es la décimo primera nación más biodiversa del planeta ya que la cordillera de los Andes y el Océano Pacífico dividen al país en cuatro regiones: Costa, que tiene llanuras que albergan la exportación pesquera y agroindustrias; Sierra, la región central de tierras altas que presenta las industrias manufactureras y exportación de flores; Amazonía, zona de selvas con riqueza en biodiversidad, reservas de petróleo y minerales; e Islas Galápagos, un ecosistema único e importante destino turístico (Banco Mundial, 2018a).

Con respecto a los patrones de producción y consumo, la economía ecuatoriana está poco diversificada y depende en gran medida de la producción de bienes de agricultura (e.g., banano, cacao, algodón, flores, etc.), minería (petróleo y otros minerales) y pesca (e.g., atún, camarón, harina de pescado, etc.) según Luna (2014). Por otra parte, la explotación del

petróleo es central en la economía del país, asimismo, tiene abundancia de recursos naturales, reservas de minerales, áreas de cultivos y pastizales (Banco Mundial, 2018a).

Elementos de la Cultura Objetiva en Perú. Acerca de las características ecológicas, Perú presenta una compleja y diversa geografía con recursos naturales; asimismo, la cordillera de los Andes divide al país en tres regiones naturales: Costa, Sierra y Selva; la latitud del país, sus montañas, variaciones topográficas y la corriente de Humboldt generan diversas zonas climáticas; la diversidad geográfica genera vulnerabilidad a desastres naturales: terremotos, inundaciones, deslizamientos, actividad volcánica, entre otras; la diversidad geográfica genera riqueza de recursos y largas reservas de minerales: cobre, oro, plata, zinc, plomo, hierro y estaño (Banco Mundial, 2017).

Con respecto a los patrones de producción y consumo, Perú es el tercer mayor productor mundial de pescado, exporta frutas y vegetales, y presenta reservas de petróleo y gas (Banco Mundial, 2017).

Elementos de la Cultura Objetiva en Paraguay. Acerca de las características ecológicas, Paraguay está dividido por el río Paraguay y forma dos regiones naturales: Oriental y Occidental o Chaco; posee un clima tropical a subtropical con veranos muy cálidos y lluviosos, e inviernos con bajas temperaturas y menos lluviosos; la Región Oriental presenta los mayores bosques con especies de árboles usados en la ebanistería y construcción; y tiene gran cantidad de ríos con gran número de peces (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos [DGEEC], 2019).

Con respecto a los patrones de producción y consumo, Paraguay tiene una economía principalmente agraria, basada en la explotación de su riqueza natural, en especial la riqueza de la tierra y el potencial hidroeléctrico; asimismo, la presencia de lluvias, suelo fértil y los bosques generan ventajas competitivas en los sectores agrícolas y ganaderos (Banco Mundial, 2018b). La soja es el mayor cultivo a nivel económico y territorial (Avalos Vera & Wesz

Junior, 2016). A pesar de la suficiente disponibilidad de alimentos, la accesibilidad es difícil para una parte de la población (Imas, 2019).

Cultura Subjetiva

Los elementos de la cultura subjetiva son las creencias, roles, normas y valores (Triandis, 1994). A su vez, Páez y Zubieta (2004) plantearon que existen diferencias entre las normas prescriptivas ideales y las frecuencias de conductas o normas descriptivas. Asimismo, mostraron la importancia de considerar las desviaciones de las normas ideales en la práctica.

Por otro lado, los elementos culturales subjetivos de las poblaciones de Ecuador, Perú y Paraguay se resumen en los párrafos siguientes.

Elementos de la Cultura Subjetiva en Ecuador. Ecuador presenta una gran diversidad cultural ya que existen varias culturas en la Costa, Sierra y Oriente, en donde se encuentran poblaciones Mestizas, Indígenas, Afrodescendientes y Montubias (Tibán Guala, 2009). El país presenta población heterogénea, con la sexta mayor población Indígena de Latinoamérica y la quinta de Afrodescendientes (Banco Mundial, 2018a). En general, tienen orígenes de Europeos, Africanos, Asiáticos y Norteamericanos (Holland, 2010a).

Acerca de las creencias, roles y normas, la Constitución del país establece la libertad de credo, se estima que la mayor parte de la población es Católica (Holland, 2010a). Los idiomas oficiales son el castellano, *kichwa* y *shuar* (Const., 2008, art. 2). Según la Constitución (2008), Ecuador es un estado constitucional democrático, unitario, intercultural, plurinacional y laico; se organiza en forma de república y se gobierna de manera descentralizada mediante cinco funciones: Legislativo, Ejecutivo, Judicial, Electoral, y Transparencia y Control Social; la primera, es ejercida por la Asamblea Nacional; la segunda, por la Presidencia y Vicepresidencia; la tercera, reside en los órganos jurisdiccionales; la cuarta, en el Consejo Nacional Electoral; y, la última, corresponde al Consejo de

Participación Ciudadana y Control Social. Por otro lado, Ecuador presenta una economía dolarizada que reemplazó al sucre en el año 2000 (Banco Mundial, 2018a).

Elementos de la Cultura Subjetiva en Perú. Perú presenta una notable herencia cultural y diversidad étnica; fue el hogar de los Incas, el mayor imperio precolombino, y de Caral, una de las más antiguas civilizaciones de América; la migración europea, africana, árabe, china y japonesa formaron una sociedad multiétnica con una mezcla de culturas y tradiciones; la población Indígena corresponde a un cuarto de la población total; asimismo, presenta pobreza y limitación en acceso a los servicios (Banco Mundial, 2017). Por otro lado, la misma entidad ha referido que el costo del acceso de los servicios y conectividad en la Sierra y Selva ha concentrado la actividad económica en la Costa, especialmente en Lima, la actual capital donde habita un tercio de la población total.

Acerca de las creencias, roles y normas, la baja presencia del estado en regiones aisladas genera falta de confianza en el estado que se evidencia en el bajo cumplimiento de reglas y regulaciones estatales, y esto explica el gran nivel de informalidad económica del país (Banco Mundial, 2017). Los idiomas oficiales son el castellano, quechua, aimara y las demás lenguas aborígenes (Ley N° 29735, 2011). La mayor parte de la población tiene afiliación religiosa católica, la nación presenta libertad de culto y el gobierno actúa independientemente de las políticas de la Iglesia Católica a pesar de mantener una fuerte relación desde el acuerdo firmado con el Vaticano en 1980 (Holland, 2010b). El gobierno es una república democrática, unitaria, representativa y descentralizada, regida por la Constitución Política promulgada en 1993; su gobierno consta de tres poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial; el primero, lo ejerce el Congreso de la República; el segundo, reside en la Presidencia y Vicepresidencia; y, el último, en la Corte Suprema de Justicia (Secretaría de Gestión Pública, 2014). La moneda peruana es el sol (Dargent Chamot, 2018).

Elementos de la Cultura Subjetiva en Paraguay. Paraguay es una nación pluricultural compuesta por descendientes de Guaraníes, Españoles y otros inmigrantes Europeos (DGEEC, 2019).

Acerca de las creencias, roles y normas, la DGEEC (2019) ha referido que el país es una nación bilingüe ya que sus idiomas oficiales con el castellano y guaraní, asimismo, es un país de gran tradición Católica a pesar de tener libertad de culto. Por otro lado, ha planteado que el gobierno es una república democrática, unitaria y representativa, regida por la Constitución Nacional promulgada en 1992; su gobierno consta de tres poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial; el primero, lo ejerce el Congreso Nacional conformado por dos Cámaras: Senadores y Diputados; el segundo, reside en la Presidencia y Vicepresidencia; y, el tercero, en la Corte Suprema de Justicia. Finalmente, la moneda es el guaraní según la DGEEC.

Vale destacar que, para el análisis de los valores de las poblaciones de Ecuador, Perú y Paraguay, se presentan las principales características de las dimensiones culturales de las naciones.

Dimensiones Culturales de las Naciones. Hofstede (1991) ha planteado que existen cuatro dimensiones para ordenar los valores dominantes de las naciones: (1) distancia al poder, consiste en la aceptación de la desigualdad del poder; (2) individualismo-colectivismo, se refiere a la priorización de la persona o el grupo; (3) masculinidad-feminidad, consiste en el grado de distinción entre hombres y mujeres; y (4) evitación de la incertidumbre, se refiere al grado de amenaza de situaciones ambiguas. A su vez, Salazar et al. (2016) mostraron que esas cuatro dimensiones básicas ayudan a explicar las diferencias entre las culturas nacionales.

Los patrones de las dimensiones culturales que se presentan en las naciones reflejan las preferencias de los valores que los individuos de esas culturas nacionales poseen

(Hofstede, 1984). Por otro lado, Au (1999) propuso que un individuo típico es la mejor representación y tendencia central de una cultura, a su vez, es representado por la media cultural de una característica particular.

A pesar de la variación de las sociedades latinoamericanas, desde el punto de vista empírico, existen características compartidas entre sí, puesto que la región presenta semejanza de influencias económicas, religiosas e históricas (Inglehart & Carballo, 2008). Vale destacar que Inglehart et al. (2014) plantearon que los países de Latinoamérica presentan valores tradicionales y de autoexpresión.

Por su parte, Inglehart y Carballo (2008) mostraron que las sociedades con valores tradicionales enfatizan el predominio de la religión, obediencia a la autoridad, lazos entre padres e hijos, familias con padre y madre, estándares morales absolutos, suelen ser más patriotas y nacionalistas; en cambio, rechazan el divorcio, aborto, la eutanasia y suicidio. Por otro lado, plantearon que las culturas con valores de autoexpresión presentan tolerancia a extranjeros y otros *out-groups*, niveles altos de bienestar subjetivo, confianza interpersonal, baja orientación materialista, entre otros.

Por otra parte, Hofstede (2001) planteó que existen datos relativamente consistentes acerca de la estabilidad de las características culturales en algunas naciones durante largos periodos de tiempo. Asimismo, propuso que las culturas cambian a medida que lo hace el entorno social, en general, los cambios tecnológicos, ecológicos y sociopolíticos importantes preceden y generan modificaciones de los valores.

Por otro lado, la política, economía, instituciones religiosas, lenguaje, ubicación geográfica y otros factores tienen gran importancia en la formación del sistema de valores ya que la visión del mundo de un país refleja la totalidad de su legado histórico según Inglehart y Carballo (2008). A su vez, plantearon que, en la mayoría de países, la variación cultural es

reflejo de la experiencia histórica entera, por tal razón, se requiere analizar detalladamente la historia y la cultura de cada sociedad.

Páez y Zubieta (2004) mostraron que existen hechos que se transmiten entre generaciones puesto que duran largos periodos de tiempo, aunque no haya existido un proceso manifiesto de mantenimiento de la memoria. Por ejemplo, en estudios de recuerdo autobiográfico y de hechos colectivos políticos existe sobrecuerdo de los eventos ocurridos entre los 12 y 25 años de edad, es decir, esta población recuerda más que las personas que no los vivieron y los que vivieron en edades más avanzadas. Por otro lado, plantearon que la cultura subjetiva estará fuertemente marcada por las experiencias vividas durante la etapa de formación de la identidad.

Cabe destacar que en Paraguay existieron factores políticos distintivos que vivieron sus habitantes, por ejemplo, Lambert y Nickson (2016) mostraron que cerca del 75% de la población Paraguaya creció en la cultura del miedo y represión de la dictadura de Alfredo Stroessner, quien presidió un extenso régimen basado en las alianzas con los militares, los bloques de poder económico y político, y el refinamiento de una serie de mecanismos de control que sirvieron para desmovilizar a la sociedad civil.

Para comprender la influencia de la dictadura en la cultura paraguaya se mencionan ciertos aspectos relevantes planteados por Nickson (2010): en primer lugar, Stroessner gobernó desde 1954 hasta 1989, fue el jefe de estado que más tiempo gobernó en la historia de Latinoamérica y el tercero en el mundo en el período posterior a 1945; en segundo lugar, fue el presidente que gobernó durante más años en la historia paraguaya y su mandato ha dejado una marca persistente en el psiquismo del país; en tercer lugar, la duración del régimen estuvo basada en la alianza entre Stroessner, las Fuerzas Armadas y el Partido Colorado, este vínculo fue formalizado en 1980 con la Ley 832 del Estatuto Militar y les proporcionó la función de garantizar la seguridad interna del país, conjuntamente con otras

instituciones; en cuarto lugar, el Partido Colorado se convirtió en una maquinaria política jerárquica con lealtad indiscutida a Stroessner ya que la posesión de un carnet de afiliación al partido generaba beneficios por parte del estado; finalmente, entre los miembros del partido, se destacan los afiliados incondicionales conocidos como *pyragüé*⁴, quienes conformaban una red extensiva de informantes que pertenecían al Departamento de Política y Afines (DPA), y cumplían un rol de seguridad mediante la vigilancia regular de las actividades reales o imaginadas de la oposición política, esta vigilancia era operada por la administración pública, el servicio diplomático y las sedes del partido colorado a lo largo del país.

A su vez, la dictadura fue sostenida, entre otras razones, por un sistema de represión eficaz que consistía en detenciones de corto tiempo acompañadas de torturas (Nickson, 2010). Según la Comisión de Verdad y Justicia (2008), la estrategia de represión preventiva realizada por el régimen generó 19.862 arrestos arbitrarios, 3.470 casos de exilio político forzado, 336 desapariciones y solamente 59 ejecuciones extrajudiciales.

Los datos de la Comisión de Verdad y Justicia inducen a pensar que gran parte de la población directamente afectada por la represión, al salir del arresto, difundían la tortura recibida a su entorno cercano.

En conclusión, la práctica común de redadas, los generalizados *pyragüé* y los rumores de conspiración generaron una arraigada cultura del miedo, desconfianza y autocensura conocida como *ñemongyhyje* en la lengua originaria paraguaya (Nickson, 2010).

En definitiva, se han revisado los elementos de la cultura objetiva y subjetiva, por tal razón, se continúa con la presentación de la ciencia que estudia las variaciones culturales: la Psicología Cultural.

⁴ *Pyrague* significa pie peludo y se usa para referirse a la gente que camina con sigilo, según la profesora bilingüe castellano-guaraní D. Godoy (comunicación personal, Febrero 21, 2021).

Psicología Cultural

Esteban-Guitart (2013) ha planteado que la Psicología Cultural estudia la forma en que las tradiciones culturales y prácticas sociales regulan, expresan y modifican al psiquismo. Igualmente, expuso que esta ciencia analiza la finalidad, origen y contenido cultural de prácticas y procesos psicológicos. Asimismo, tiene como objetivo expandir las teorías psicológicas para explicar y describir las conductas de diferentes geografías históricas, sociales y culturales (Esteban-Guitart, 2010).

Vale destacar que las características expuestas por Esteban-Guitart (2010; 2013) inducen a pensar que la Psicología Cultural permitirá dilucidar las variaciones de las fortalezas del carácter en Ecuador, Perú y Paraguay.

Por otra parte, Casullo (2007) planteó que la conducta humana generalmente es investigada desde modelos o perspectivas teóricas originadas en un determinado contexto cultural, asimismo, se comparan diversas culturas mediante la aplicación de teorías e instrumentos de otros contextos. Por tal razón, se continúa con el desarrollo de las perspectivas émicas y éticas.

Émico y Ético

Casullo (2007) ha planteado que se puede estudiar los fenómenos desde el propio sistema o desde concepciones externas, asimismo, propone que esta diferenciación ha originado las perspectivas émicas y éticas a partir de las ideas de Pike (1967) con respecto a las nociones de fonémico y fonético. Es decir, Casullo expuso que la perspectiva émica usa herramientas y conceptos originados en el propio contexto de estudio; en cambio, la perspectiva ética utiliza modelos desarrollados por fuera del sistema particular a analizarse. A su vez, la perspectiva émica facilita la comprensión de los comportamientos de la vida cotidiana en su entorno habitual y genera una base concreta para realizar inferencias válidas; mientras que la perspectiva ética ofrece teorías y metodologías usadas en diferentes contextos

y esto facilita identificar diferencias, genera recursos para obtener datos y es el único punto de inicio del estudio.

Como ejemplos se plantea que la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter de Peterson y Seligman (2004) presenta una perspectiva ética puesto que ha sido elaborada en base a las tradiciones filosóficas de mayor trascendencia y se ha aplicado a diferentes contextos; en cambio, la perspectiva émica fue utilizada en el modelo de los Cinco Altos de Cosentino y Castro Solano (2017) debido a que es un modelo de los rasgos positivos humanos originado en Argentina, es decir, el propio contexto del estudio.

Por otro lado, el estudio ideal de la cultura debería integrar elementos émicos y éticos (Hofstede, 2001), ambas perspectivas son necesarias para realizar investigaciones (Berry, 1999) y pueden complementarse (Páez & Zubieta, 2004).

Ético Impuesto, Pseudo-ético y Ético Derivado

Berry (1999) generó una diferenciación de los elementos éticos: en primer lugar, ético impuesto consiste en el análisis desde la perspectiva particular del investigador; en segundo lugar, pseudo-ético se refiere a la suposición universal, que solo es particular, de una cultura generalmente hegemónica o dominante; finalmente, ético derivado consiste en la comparación sistemática de un mismo proceso en diferentes entornos culturales.

Muchos conceptos son utilizados en calidad de éticos, es decir, universales, sin comprobar su validez émica, es decir, si es propia de ese grupo cultural (Casullo, 2007). Ante el problema de dar por sentado la validez transcultural de conceptos y operacionalizaciones, la metodología transcultural propone varios procedimientos para asegurar y verificar la adecuación (Grad & Vergara, 2003).

Posterior a la revisión de la Psicología Cultural y las perspectivas émicas y éticas, se continúa con el análisis de las diferencias transculturales e intraculturales.

Diferencias Transculturales e Intraculturales

Las diferencias transculturales son las diferencias entre los miembros típicos de las culturas (Hofstede, 1991). En cambio, la variación dentro de una cultura o variación intracultural es la distribución poblacional de una característica en una cultura (Au, 1999).

A su vez, Inglehart y Carballo (2008) plantearon que en las diferencias transculturales existe un patrón coherente en el que más predomina la continuidad que el cambio. Asimismo, existen dos dimensiones de variación transcultural: (1) tradicional/secular-racional, se refiere al contraste de valores relativamente religiosos y tradicionales con los valores relativamente seculares, burocráticos y racionales; y (2) dimensión supervivencia/autoexpresión, consiste en una amplia gama de creencias y valores que refleja el desplazamiento intergeneracional de un énfasis en la seguridad física y económica, hacia una preocupación creciente de autoexpresión, bienestar subjetivo y calidad de vida; ambas dimensiones permiten ubicar en un mapa bidimensional a cualquier cultura en un momento específico.

La primera dimensión sirve para diferenciar los valores generalmente provenientes de sociedades agrarias en comparación con las sociedades industrializadas y urbanas (Inglehart & Carballo, 2008). Es decir, las sociedades con valores tradicionales enfatizan el predominio de la religión, obediencia a la autoridad, lazos entre padres e hijos, familias con padre y madre, estándares morales absolutos, suelen ser más patriotas y nacionalistas, rechazan el divorcio, el aborto y la eutanasia; en cambio, las sociedades con valores seculares-racionales muestran preferencias contrarias en todos esos temas.

En la segunda dimensión, las sociedades que presentan altos valores de supervivencia se caracterizan por fortalecer las orientaciones materialistas y los roles tradicionales de género, tienen niveles relativamente bajos de bienestar subjetivo, califican bajo en confianza interpersonal, priorizan el trabajo arduo como el aspecto central en la enseñanza a los niños y poseen relativa intolerancia a extranjeros, homosexuales y otros *out-groups*; por el contrario,

sociedades que enfatizan valores de autoexpresión muestran preferencias opuestas (Inglehart & Carballo, 2008).

Por otra parte, las diferencias intraculturales se producen, por un lado, debido a factores demográficos como la herencia colonial, lenguaje, costumbres regionales y etnicidad (Hofstede, 1991); y, por otro lado, debido a los valores culturales y las políticas gubernamentales y organizacionales (Au, 1999).

En resumen, se han presentado varios constructos culturales, los cuales han sido utilizados en diversos estudios transculturales en Psicología tal como se describe en las páginas siguientes.

Estudios Transculturales en Psicología

Berry (1999) ha planteado que los estudios transculturales en Psicología presentan tres objetivos: en primer lugar, transportar y evaluar el conocimiento y perspectivas actuales a diferentes contextos para validarlo; en segundo lugar, explorar y descubrir nuevos aspectos de los fenómenos investigados; y, en tercer lugar, integrar los dos aportes anteriores para generar una Psicología más universal. Asimismo, los tres objetivos tienen su correspondencia con las perspectivas émic y étic, puesto que el primer objetivo corresponde a una perspectiva ética impuesta en donde el investigador lleva su propia perspectiva cultural al estudiar otra, el segundo objetivo corresponde a la perspectiva émic que explora los fenómenos desde los términos locales y contribuye con los significados que el paso anterior probablemente no considera, y el tercer paso corresponde al ético derivado que es interpretado como una proyección de aproximaciones émic de un número de culturas, es decir, busca encontrar la universalidad. A su vez, los objetivos de los estudios transculturales plantean la necesidad de comparación entre culturas, donde estas son consideradas como tratamientos cuasi-experimentales naturales desde el punto de vista metodológico (Campbell & Stanley, 1966).

Consideraciones Metodológicas para Estudios Transculturales

Se presentan ciertas consideraciones metodológicas. Por un lado, al considerar los estudios transculturales como estudios cuasi-experimentales naturales se plantean dos problemas fundamentales: (a) la validez interna de la verificación de hipótesis de las diferencias entre culturas, y (b) la comparabilidad de los datos de diferentes culturas (Grad & Vergara, 2003). Acerca de la validez interna, los mismos autores plantearon que, en primer lugar, la verificación de las hipótesis se facilita mediante la separación de la cultura en factores con significado psicológico que puedan explicar los efectos esperados y, en segundo lugar, para controlar las explicaciones alternativas se pueden usar las técnicas tradicionales de control estadístico como el análisis de covarianza, estandarización de puntuaciones o mediante diseños muestrales sofisticados.

Por otra parte, las comparaciones transculturales tienen tres criterios de validez: equivalencia funcional, equivalencia conceptual y equivalencia de medición (Berry, 1969; 1990). La equivalencia funcional consiste en que la similitud de las conductas es establecida *a priori* de forma teórica o mediante evidencia etnográfica y antropológica (Grad & Vergara, 2003). La equivalencia conceptual se refiere a presentar el mismo significado o ausencia de significado (Sears, 1961), esta equivalencia puede demostrarse mediante la similitud en la estructura de las relaciones con otros constructos, es decir, mediante el análisis de la red nomológica del constructo (Cronbach & Meehl, 1955). Finalmente, la equivalencia de medición requiere el análisis de la equivalencia de operacionalización del constructo, formulación de ítems y escala de medición en las culturas comparadas (Hui & Triandis, 1985).

Por otro lado, van de Vijver y Leung (1997a; 1997b) plantearon que existen tres estrategias de muestreo de culturas que se utilizan con más frecuencia: (a) muestreo por conveniencia, caracterizado por la proximidad o accesibilidad del investigador; (b) muestreo

sistemático, consiste en la elección basada en un marco teórico; y (c) muestreo aleatorio, caracterizado por la selección de un gran número de culturas. A su vez, Grad y Vergara (2003) recomendaron el uso del muestreo aleatorio estratificado para controlar experimentalmente, mediante técnicas de emparejamiento, algunas de las diferencias muestrales que no son objeto de estudio; asimismo, han sugerido el uso de técnicas de control estadístico de las diferencias muestrales. Por otra parte, existen ciertos sesgos planteados por van de Vijver y Leung (1997a; 1997b) y van de Vijver y Poortinga (1997): sesgos en los instrumentos, en el estilo de respuesta del sujeto (sesgos de moderación o polaridad) y en los procedimientos.

Orientaciones y Tipos de Estudios Transculturales

Vergara y Balluerka (2000) plantearon que los estudios transculturales pueden agruparse en dos orientaciones principales: estudios orientados a la estructura y estudios orientados al nivel, los primeros se centran en las relaciones existentes entre las variables y tratan de identificar posibles diferencias y similitudes entre diferentes culturas; en cambio, los segundos, dirigen su interés en el estudio de las diferencias que pueden existir entre culturas en la magnitud de las variables. A su vez, los estudios orientados a la estructura usualmente utilizan pruebas de análisis factoriales exploratorios, confirmatorios, escalamiento multidimensional y análisis de *clusters*; mientras que los estudios orientados al nivel usan pruebas de diferencias de grupos, análisis de la varianza y regresión.

Por otro lado, van de Vijver y Leung (1997a; 1997b) mostraron que existen cuatro tipos de estudios transculturales organizados por dos dimensiones: la primera dimensión corresponde a presentar un objetivo exploratorio o de verificación de hipótesis; y la segunda, se refiere a la consideración de factores contextuales o ausencia de estos. Por otra parte, se continúa con la descripción de los tipos de estudios transculturales.

Estudios de Generalización de Resultados. Son investigaciones que se basan en la confirmación de hipótesis y buscan contrastar la estabilidad transcultural de una teoría, instrumento o relación entre variables mediante dos etapas: replicación de los análisis realizados en los estudios originales y análisis de las semejanzas entre los resultados originales y los nuevos; por otro lado, utilizan técnicas de análisis de datos orientadas a la estructura (Grad & Vergara, 2003).

Vale destacar que esta tesis es un estudio de generalización de resultados, ya que busca comprobar la estructura de las fortalezas del carácter en Ecuador, Perú y Paraguay.

Estudios de Diferencias Psicológicas. Los estudios de diferencias psicológicas son exploratorios, aplican instrumentos ya existentes en nuevas culturas y parten de un marco teórico menos elaborado que los estudios previos; asimismo, utilizan técnicas de análisis de datos orientadas a la estructura y al nivel (Grad & Vergara, 2003).

Estudios Orientados por la Teoría. Los estudios orientados por la teoría se basan en la confirmación de hipótesis, presentan como objetivo contrastar un modelo teórico de determinadas diferencias transculturales, presentan muestreo sistemático; igualmente, utilizan técnicas de análisis de datos orientadas a la estructura y al nivel (Grad & Vergara, 2003).

Estudios de Validación Externa. Los estudios de validación externa, son exploratorios, presentan como punto de partida las diferencias transculturales de la estructura o nivel, suelen usar la técnica de muestreo sistemático y por conveniencia; asimismo, usan técnicas orientadas al nivel en los análisis de datos (Grad & Vergara, 2003).

En resumen, Grad y Vergara plantearon que los estudios transculturales permiten generar hallazgos relacionados a la universalidad de las teorías y procesos psicológicos. Por tal razón, se continúa con la revisión de los elementos universales y particulares.

Universales y Particulares

Norenzayan y Heine (2005) plantearon que los universales psicológicos humanos son atributos mentales centrales que son compartidos en algún nivel conceptual por todos o casi todos los adultos sin alteraciones cerebrales entre las culturas. Asimismo, han propuesto que la herencia biológica presupone que los mecanismos psicológicos son universales; mientras que la combinación de variabilidad ecológica, difusión cultural y el equilibrio múltiple han generado amplia diversidad sociocultural a través de la historia. Por lo tanto, existe dificultad para identificar procesos psicológicos que son directamente universales puesto que aparecen con modificaciones culturales.

Diversidad Cultural

La diversidad cultural existente es un desafío en la determinación del grado de universalidad que permita hacer generalizaciones hacia culturas diferentes de las que son hegemónicas en el desarrollo de la Psicología como disciplina científica (Casullo & Liporace, 2007).

La evidencia psicológica apoyada por la evidencia de otras ciencias puede sustentar la universalidad de ciertos procesos (Norenzayan & Heine, 2005). Asimismo, los avances en métodos transculturales y su literatura creciente han permitido a los investigadores incorporar la variación cultural en los modelos psicológicos (Choi et al., 1999; Medin & Atran, 2004; Miller, 1999; Norenzayan & Heine, 2005).

Generalmente se considera la universalidad de los procesos psicológicos, pero es necesaria la cautela al extrapolar la información obtenida de análisis de casos o muestras seleccionadas (Casullo & Liporace, 2007). Asimismo, cuando un proceso parece casi universal se recomienda considerarlo tentativamente como universal hasta que exista mayor evidencia de la no universalidad, ya que la falta de existencia de un proceso es siempre difícil

de demostrar, y la falla en la identificación de un proceso solamente en una cultura puede ocasionarse debido a falencias (Norenzayan & Heine, 2005).

Por otro lado, Norenzayan y Heine plantearon que el sesgo de mezclar los procesos universales con los exclusivos de una cultura o particulares, ha complicado la identificación de los procesos que se han originado para servir a ciertas funciones específicas en una cultura. Por tal razón, solamente al identificar la diversidad cultural se podrá separar los particulares de los universales. Asimismo, mostraron que la Psicología Cultural se encarga de identificar los niveles particulares o específicos de cada cultura con respecto a los procesos psicológicos universales.

Estrategias de Comprobación de la Universalidad

Norenzayan y Heine (2005) plantearon que es necesario adoptar estrategias que comprueben la universalidad de los procesos psicológicos ante la ausencia de datos amplios y extensivos de muchas culturas del mundo. Por tal razón, mostraron que la generalización de los procesos psicológicos entre culturas puede ser investigada sistemáticamente mediante tres estrategias transculturales: (a) la aproximación de dos culturas que busca evidencia convergente de un fenómeno psicológico en contextos culturales divergentes, (b) la aproximación triangulada o de tres culturas que busca el mismo objetivo mediante la generalización de un fenómeno a través de dos dimensiones culturales bien definidas en tres culturas, y (c) la aproximación de inventarios transculturales que presenta mayor poder en la comprobación de la universalidad, costos superiores y varios desafíos metodológicos.

Por otro lado, Norenzayan y Heine plantearon que los estudios transculturales tienen el mayor potencial de mostrar evidencias convincentes de universalidad, a pesar de eso, presentan dos desafíos importantes: (a) la compensación del rigor experimental que podría usarse en un estudio y el número de culturas que pueden incluirse, y (b) ampliar el alcance de las variables psicológicas a estudiarse para no perder las concepciones específicas de la

cultura. Asimismo, han propuesto que el último desafío es especialmente problemático cuando se usa un método simple para medir una variable entre culturas, por esta razón, el uso de metodologías múltiples permite resolver ese problema.

Niveles de Universales y Particulares

Existen cuatro niveles de universales organizados jerárquicamente desde los más robustos a los menores: universalidad de acceso, funcionales, existenciales y no universales o particulares; a su vez, cada categoría requiere un nivel diferente de evidencia: el primero y el último, necesitan evidencia fuerte; el segundo, moderada; y, el tercero, débil (Norenzayan & Heine, 2005). Por otro lado, para la identificación del nivel de universalidad se requiere plantear las siguientes preguntas: (1) ¿esos procesos son iguales o diferentes en esas culturas?; (2) si son los mismos o casi los mismos, ¿se usan en situaciones similares? es decir, la gente de diferentes grupos socioculturales, ¿utiliza el mismo proceso para resolver sus problemas?; y (3) si son los mismos y permiten resolver problemas semejantes, ¿todos los sujetos tienen acceso a los procesos con la misma facilidad o frecuencia? (Casullo & Liporace, 2007). Por otra parte, los distintos niveles de universalidad presentan varias características como se desarrolla a continuación:

Universales de Accesibilidad. Los universales de accesibilidad se caracterizan por: (1) ser cognitivamente disponibles para la mayoría de gente en la mayoría de culturas, (2) presentan el mismo uso entre culturas, y (3) son accesibles en el mismo grado entre las culturas (Norenzayan & Heine, 2005). Ejemplos de universales accesibles son: las estimaciones cuantitativas y la existencia de sistemas para contar (Dehaene, 1997).

Universales Funcionales. Norenzayan y Heine (2005) plantearon que cuando un proceso psicológico muestra variabilidad cultural en el acceso, se requiere verificar si corresponde a un universal funcional, este se caracteriza por: (1) ser cognitivamente disponible para la mayoría de gente en la mayoría de culturas, (2) tener el mismo uso entre

culturas, y (3) puede variar en la extensión de su accesibilidad entre culturas; es decir, un fenómeno psicológico es universal funcional si la forma de las relaciones entre las variables es la misma, incluso si el tamaño de los patrones difiere entre las culturas. Ejemplos de universales funcionales son: las relaciones humanas con algún tipo de autoridad que regula el acceso al poder, los lazos comunitarios, el acercamiento entre semejantes, los estilos de apego, las atribuciones internas de causalidad y el papel de los afectos negativos en las depresiones (Grossman et al., 1985; Norenzayan & Nisbett, 2000).

Por otro lado, Norenzayan y Heine (2005) mostraron que un proceso psicológico falla la prueba de funcionalidad universal si cualitativamente emergen distintos patrones en diferentes culturas. A su vez, la variación en la función no quiere decir que hay ausencia o presencia de una estrategia en el repertorio psicológico, sino que existe relativa presencia de estrategias alternativas entre las culturas.

Universales Existenciales. Una tendencia psicológica es un universal existencial si es cognitivamente disponible para adultos normales en todas las culturas a pesar de las diferencias culturales en la forma o frecuencia de uso cotidiano; por tal razón, los existenciales universales presuponen que los adultos sin daños cerebrales son capaces de acceder y utilizar las mismas estrategias, inclusive si hay variación en las condiciones bajo las cuales se activan, al igual que en la frecuencia e intensidad de acceso (Norenzayan & Heine, 2005). Ejemplos de universales existenciales son: el efecto negativo de no razonar verbalmente sobre temas emocionales y las preferencias por las decisiones individuales respecto a la forma de resolución de problemas (Kim, 2002; Iyengar & Lipper, 1999; Páez & Casullo, 2000).

En definitiva, posterior a la revisión de los niveles de universalidad de Norenzayan y Heine, se resume que para identificar los universales y los particulares se requiere profundizar los estudios de los constructos, hasta incluir las diversas formas en que se

manifiestan en las culturas. Al referirnos específicamente a las fortalezas del carácter, existen varios estudios realizados en diferentes naciones que inducen a pensar en su nivel de universalidad.

Estudios Culturales de las Fortalezas del Carácter

En los siguientes apartados se presentan las investigaciones culturales de las fortalezas del carácter, las cuales han sido realizadas en diversas partes del mundo y se agrupan en: (a) estudios de la estructura de las fortalezas del carácter, (b) estudios transculturales, y (c) estudios de las diferencias intragrupalas.

Estudios de la Estructura de las Fortalezas del Carácter

Hasta la actualidad, varios estudios analizaron la estructura de las fortalezas del carácter del modelo de Peterson y Seligman (2004) en diversos países, es decir, investigaron las agrupaciones de las fortalezas del carácter. Dichos estudios se realizaron, en general, en población adulta mediante el Values in Action Inventory of Strengths VIA-IS (Peterson & Seligman, 2004) y encontraron diferencias en el número de factores y en la estructura de estos, tal como se desarrolla a continuación:

Se reportaron estructuras de seis factores en Brasil (Noronha & Batista, 2020a), México (Corral-Verdugo et al., 2015), Suiza (Ruch & Proyer, 2015), Estados Unidos y Gran Bretaña (Furnham & Lester, 2012).

Estructuras de cinco factores fueron halladas en: Argentina (Cosentino, 2011), Estados Unidos (McGrath, 2014b; Peterson et al., 2008), España (Azañedo et al., 2014; Merino et al., 2020), Israel (Littman-Ovadia & Lavy, 2012a; Weber et al., 2013), India (Choubisa & Singh, 2011; Singh & Choubisa, 2010), Australia (Toner et al., 2012) y en población germano parlante (Güsewell & Ruch, 2012; Güsewell & Ruch, 2015; Höfer et al., 2019; Martínez-Martí & Ruch, 2017; Ruch et al., 2010).

Por otro lado, se encontraron estructuras tetrafactoriales en: Australia (Haridas et al., 2017; Macdonald et al., 2008), Corea del Sur (Lim, 2015), Croacia (Brdar & Kashdan, 2010), Emiratos Árabes Unidos (Petkari & Ortiz-Tallo, 2016), España (Martínez-Martí et al., 2020), Estados Unidos (Park & Peterson, 2006b; Shryack et al., 2010), India (Mehrotra et al., 2012), Israel (Kor et al., 2019; Shoshani, 2019; Shoshani & Shwartz, 2018), Italia (Casali et al., 2020), Pakistán (Anjum & Amjad, 2020), Polonia (Najderska & Ciecuch, 2018), Portugal (Neto et al., 2014), en una población internacional de adolescentes de 134 países (McGrath & Walker, 2016) y en población internacional recolectada vía web (Jordan & Rand, 2018).

Por otra parte, estructuras de tres factores se han detectado en: Argentina (Castro Solano & Cosentino, 2018), China (Duan et al., 2012), Brasil (Noronha & Zanon, 2018), Hong Kong (Ho et al., 2016), Estados Unidos (Berger & McGrath, 2019; Lamade et al., 2019; McGrath & Wallace, 2019; Park et al., 2017; Shryack et al., 2010), Francia y Australia (Lamade et al., 2019), en población transgénero (Taube & Mussap, 2020), y en grandes muestras internacionales (McGrath, 2015a; McGrath et al., 2018).

Asimismo, se reportan estructuras de dos factores en Sudáfrica (Khumalo et al., 2008) y dos dimensiones en Argentina (Grinhauz & Castro Solano, 2015). Por su parte, Bacon (2005) planteó que las fortalezas pueden agruparse en: fortalezas focalizadas, donde se incluye la creatividad, persistencia, curiosidad, entre otras; y fortalezas de balance, que incluye a la imparcialidad, bondad, etc.

A su vez, estructuras de un factor de fortalezas del carácter se reportaron en Brasil (Noronha et al., 2015; Seibel et al., 2015), India (Singh & Choubisa, 2009; Choubisa & Singh, 2011) y Australia (Macdonald et al., 2008). Por otro lado, Li et al. (2021) hallaron un factor general de fortalezas del carácter en China.

Por su parte, Haslam et al. (2004) analizaron la estructura implícita de las fortalezas del carácter mediante diversos métodos y reportaron diferente cantidad de dimensiones. A su

vez, en Argentina, Castro Solano y Cosentino (2017) identificaron una estructura de dos dimensiones y cuatro agrupaciones de fortalezas del carácter (Sí-Mismo/Expansivo, Otro/Expansivo, Sí-Mismo/Reflexivo y Otro/Reflexivo), dichos resultados son semejantes a los obtenidos por Peterson (2006a).

Finalmente, Ruch et al. (2021) analizaron la asignación de las fortalezas del carácter a las seis virtudes planteadas originalmente en la Clasificación VIA (Peterson & Seligman, 2004) e identificaron que la mayoría de las fortalezas coinciden con dicho modelo teórico. Además, Shubert et al. (2018) mostraron que la estructura de las fortalezas del carácter se diversifica a medida que transcurre el desarrollo de la infancia a la adolescencia.

Estudios Transculturales de las Fortalezas del Carácter

Según Dahlsgaard et al. (2005), existe convergencia universal en las seis virtudes de las fortalezas del carácter, a pesar de presentar ciertas diferencias en el nivel de relevancia. En cambio, Kinghorn (2016) planteó que, a pesar de la convergencia transcultural, existen ciertas observaciones filosóficas que refutan su universalidad.

Por otro lado, en un estudio con población de EEUU, *Masaai* de Kenia e *Inuguit* de Groenlandia se identificaron convergencias en la presencia, deseabilidad y desarrollo de las fortalezas del carácter; a pesar de ciertas diferencias en sexo, relevancia e instituciones que las fomentan (Biswas-Diener, 2006). Igualmente, en el estudio comparativo entre población de EEUU y Japón se encontraron convergencias en las fortalezas del carácter de valores mayores y menores, en las diferencias por sexo y en las asociaciones con felicidad subjetiva (Shimai et al., 2006). A su vez, en un estudio de 75 naciones se hallaron similitudes transculturales en las fortalezas del carácter (McGrath, 2014a). Por su parte, entre población de EEUU y Suiza se identificaron semejanzas en las asociaciones de las fortalezas del carácter con la satisfacción vital y orientación a la felicidad (Peterson et al., 2007).

En resumen, en los estudios mencionados se identificaron semejanzas y diferencias transculturales en las fortalezas del carácter.

Estudios de Diferencias Intragrupales

Las variaciones de las fortalezas del carácter no solo se presentan al comparar personas de diferentes nacionalidades, sino inclusive a nivel intragrupal; por ejemplo, Park y Peterson (2010) mostraron la variación de las fortalezas del carácter entre los residentes de 50 ciudades de EEUU. A su vez, la variación interindividual de las fortalezas del carácter es de tipo dimensional y no categorial (Berger & McGrath, 2019; McGrath et al., 2010).

Por su parte, en Heintz et al. (2017) se identificaron similitudes, en general, en las fortalezas del carácter de hombres y mujeres. En cambio, se hallaron diferencias en las asociaciones con satisfacción vital entre hombres y mujeres (Brdar et al., 2011). Igualmente, Tripathi et al. (2015) plantearon que las mujeres tienen mayor gratitud, apreciación de la belleza y excelencia, amor, liderazgo y espiritualidad. Por otra parte, las mujeres mostraron mayor integridad y amor, y los hombres mayor creatividad en Abolfazli Khonbi y Sadeghi (2016). A su vez, las mujeres presentaron mayor gratitud, integridad, bondad y persistencia (Porto Noronha & Martins, 2016).

Por su parte, las adolescentes mostraron mayores valores en varias fortalezas del carácter en comparación con los hombres (Ferragut et al., 2014a; Neto et al., 2014). Asimismo, las mujeres adultas presentaron mayores niveles de gratitud que los hombres (Mann, 2012). Además, las mujeres, en general, tienen mayores valores de las fortalezas del carácter en comparación con los hombres (Linley et al., 2007). Finalmente, Gander et al. (2020) identificaron que los niveles de las fortalezas del carácter varían según las ocupaciones (e.g., gerentes, técnicos, agricultores, etc.).

Áreas Pendientes de Estudio

Existe una serie de observaciones a los estudios de las fortalezas del carácter, en donde se destacan las siguientes: en Han (2019) se ha señalado la falta de estudios de la contribución de las fortalezas del carácter en la disposición y resultados comportamentales morales. Asimismo, en Miller (2018) se ha planteado la necesidad de abordar los vicios, la sabiduría pragmática, la motivación y los umbrales de las fortalezas del carácter. Igualmente, Goodman, Disabato y Kashdan (2018) proponen tres revisiones al estudio de las fortalezas del carácter: considerarlas como rasgos de personalidad, desglosar sus componentes e identificar su fluctuación a lo largo del tiempo. Adicionalmente, en Stichter y Saunders (2019) se ha resumido y enfatizado que el modelo VIA no es consistente con la teoría moral Aristotélica, las fortalezas y virtudes del carácter presentan diferente nivel de análisis, y se requiere la convergencia universal del modelo VIA.

Por otra parte, Stahlmann y Ruch (2020) enfatizaron la necesidad de verificar empíricamente los criterios de las fortalezas del carácter planteados por Peterson y Seligman (2004). Además, Snow (2019) ha referido la importancia de los estudios transculturales y multiculturales para indagar las variaciones de las fortalezas del carácter y afirmó que sería de gran interés hallar estudios en donde se encuentren asociaciones solamente en ciertas etnias y no en otras. Igualmente, McGrath (2019a) ha reiterado la importancia de la evidencia de universalidad de las fortalezas del carácter por sobre los posibles matices culturales. Por tales motivos, en la segunda parte de esta tesis, se presentan las características y hallazgos empíricos de la investigación cultural de las fortalezas del carácter realizada en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay.

Para finalizar la primera parte de esta tesis, se resume que el Capítulo 1 estuvo orientado a contextualizar y describir el objeto de estudio: las fortalezas y virtudes del carácter. Por tal razón, se presentaron las características, la relación con ciertos modelos

teóricos, las intervenciones, los instrumentos de evaluación, las críticas e importancia. A su vez, el Capítulo 2 analizó el estado del arte, por tal motivo, se expusieron los principales hallazgos de los estudios empíricos en la salud, educación, trabajo, relaciones sociales, interacciones y usos, intervenciones y hallazgos poblacionales. Finalmente, en el Capítulo 3 se mostró que la cultura es una variable independiente que puede modificar los modelos y hallazgos, por esa razón, se desarrollaron varios constructos culturales, la metodología cultural, los estudios culturales de las fortalezas del carácter y las áreas pendientes.

Segunda Parte: Investigación Empírica

Capítulo 4

Introducción a la Investigación Empírica

El estudio de las fortalezas y virtudes del carácter es uno de los aspectos fundamentales de la Psicología Positiva (Seligman, 2016). Por tal motivo, Peterson y Seligman (2004) realizaron un extenso análisis histórico y transcultural para elaborar la Clasificación VIA de Virtudes y Fortalezas del Carácter, la cual organiza a las fortalezas del carácter en seis agrupaciones denominadas virtudes. A pesar de su utilidad, esta clasificación ha presentado dificultades para comprobar las seis virtudes desde el estudio originario de Peterson y Seligman (2004), ya que reportaron que las fortalezas del carácter se agruparon solamente en cinco factores.

McGrath (2014b) planteó que existen varios estudios que han analizado la estructura latente de las fortalezas del carácter en diferentes partes del mundo⁵, es decir, investigaron los factores de las fortalezas del carácter. Asimismo, identificó que en esos estudios se encontraron similitudes con los hallazgos de Peterson y Seligman (2004), a pesar de diferencias notables en la cantidad de factores retenidos y las fortalezas del carácter que conforman cada grupo. En otras palabras, se obtuvieron resultados en donde las fortalezas del carácter se agruparon en tres, cuatro y hasta cinco factores; aun así, esos hallazgos presentaron ciertas semejanzas.

Acerca de las diferencias encontradas en la estructura de las fortalezas del carácter en Croacia, Australia, Alemania, India, Estados Unidos e Israel; McGrath (2014b) planteó que pueden explicarse a partir de dos razones: por una parte, debido a las diferencias culturales existentes en cada país y, por otra parte, debido a las diferencias en los aspectos metodológicos utilizados en el análisis factorial, como la población tomada, el método de

⁵ Los estudios de la estructura de las fortalezas del carácter han sido presentados en las páginas 107, 108 y 109 del Capítulo 3.

retención de factores (Kaiser, MAP, análisis paralelo y gráfico de sedimentación), el método de extracción (máxima verosimilitud y análisis de componentes principales) y la rotación seleccionada (ortogonal y oblicua). Con respecto a la metodología, actualmente existen recomendaciones de prácticas adecuadas de análisis factorial, estas son: en primer lugar, descartar el uso del método de Kaiser para la retención de factores, y usar el análisis paralelo y el MAP; en segundo lugar, descartar el método de análisis de componentes principales y reemplazar por métodos acordes al cumplimiento de los supuestos de normalidad multivariante de la muestra; y, finalmente, priorizar el uso de rotaciones oblicuas cuando no se encuentren evidencias de asociación de los factores ni sustento teórico de la ortogonalidad de los mismos, a su vez, interpretar diferentes tipos de rotaciones oblicuas y elegir la que presente mayor simplicidad e información del modelo (Lloret-Segura et al., 2014).

De igual modo, las diferencias estructurales encontradas pueden explicarse también porque la Clasificación VIA fue planteada como un modelo teórico obtenido de análisis transculturales e históricos y, posteriormente, fue comprobado a nivel empírico mediante la elaboración del Inventario de Fortalezas Values in Action VIA-IS (Peterson & Seligman, 2004) y la aplicación de análisis factoriales exploratorios.

Al considerar las razones explicadas, se propone que aplicar una metodología que analice la estructura de las fortalezas del carácter mediante métodos cuantitativos (e.g., análisis factoriales exploratorios y confirmatorios) y métodos cualitativos (e.g., análisis de contenido y de correspondencias múltiples) brindaría evidencia trascendente acerca de la estructura de las fortalezas del carácter.

Por otra parte, las diferencias halladas en varios países con respecto a la estructura de las fortalezas del carácter, propone asumir la existencia de semejanzas y disimilitudes en habitantes de América del Sur, como Ecuador, Perú y Paraguay. Por tal razón, ha surgido esta tesis que analiza las fortalezas del carácter en esas tres naciones.

En las páginas siguientes se presenta un estudio transcultural que analizó la estructura latente de las fortalezas del carácter usando una metodología mixta: en primer lugar, desde una perspectiva cuantitativa, se aplicaron análisis factoriales exploratorios a las fortalezas del carácter de una muestra unificada de habitantes de tres naciones sudamericanas para obtener un modelo de factores de fortalezas del carácter y compararlo con los hallazgos internacionales descritos anteriormente; a continuación, se realizaron análisis factoriales confirmatorios en las muestras de los tres países por separado para comprobar la replicación del modelo en cada nación. En segundo lugar, desde una perspectiva cualitativa, se aplicó un protocolo de respuestas abiertas acerca de personajes admirados a la misma población del estudio cuantitativo; posteriormente, se realizaron análisis de contenido y de correspondencias múltiples para identificar la agrupación de las fortalezas del carácter y la existencia de diferencias entre individuos de culturas distintas.

En definitiva, esta tesis busca comprobar la estructura de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay mediante una metodología mixta. Por otro lado, las diferencias en la estructura de las fortalezas del carácter mencionadas en los párrafos anteriores, inducen a pensar que se encontrarán hallazgos similares a los presentados en Peterson y Seligman (2004), y en los estudios posteriores; asimismo, se identificarán diferencias en cada país.

El trabajo constituye un aporte original ya que identifica la estructura de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador, Paraguay y Perú. Asimismo, la tesis contribuye al demostrar la replicación de los factores de las fortalezas del carácter en cada uno de los países, ya que existen limitados datos de América del Sur. Finalmente, este estudio aporta evidencia desde una metodología mixta porque a la actualidad los hallazgos reportados presentan observaciones metodológicas.

Objetivo General

Evaluar y analizar la agrupación de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay para identificar si se replican los hallazgos internacionales; y comprobar la replicación de la agrupación de las fortalezas del carácter en cada país de forma independiente.

Objetivos Específicos

1. Identificar la agrupación de las fortalezas del carácter en una población internacional de Ecuador, Perú y Paraguay.
2. Verificar la replicación de la agrupación de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador mediante la comparación de la estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional, con respecto a la estructura factorial de la población de Ecuador.
3. Verificar la replicación de la agrupación de las fortalezas del carácter en habitantes de Perú mediante la comparación de la estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional, con respecto a la estructura factorial de la población de Perú.
4. Verificar la replicación de la agrupación de las fortalezas del carácter en habitantes de Paraguay mediante la comparación de la estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional, con respecto a la estructura factorial de la población de Paraguay.
5. Analizar las fortalezas del carácter presentes en población de Ecuador, Perú y Paraguay; y determinar la estructura dimensional de las fortalezas del carácter y las relaciones con cada país.

Hipótesis

La presente investigación tiene un alcance descriptivo-correlacional porque ha determinado las agrupaciones, es decir, la estructura factorial de las fortalezas del carácter en población conjunta de Ecuador, Perú y Paraguay. Asimismo, ha comprobado la replicación de las agrupaciones de las fortalezas del carácter en los países de forma independiente. Por otro lado, presenta un diseño no experimental debido a que se realizó el estudio sin manipular deliberadamente las variables y se analizaron las fortalezas del carácter tal como se producen en los contextos. Por otra parte, es una investigación transversal descriptiva ya que se recolectaron los datos en habitantes de las tres naciones en un momento único. Igualmente, es transversal correlacional porque ha comparado las semejanzas en las agrupaciones de las fortalezas del carácter en los países mencionados en un período determinado. Por estas razones, se han planteado las siguientes hipótesis correlacionales y descriptivas:

1. La estructura factorial de las fortalezas del carácter de habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay presenta diferencias con los hallazgos internacionales.
2. La estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional se replica parcialmente en Ecuador.
3. La estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional se replica parcialmente en Perú.
4. La estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional se replica parcialmente en Paraguay.
5. Existen diferencias en la estructura dimensional de las fortalezas del carácter de habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay.

Estudios

Se han realizado dos estudios empíricos para verificar los objetivos propuestos: el Estudio 1 desarrolla los cuatro primeros objetivos específicos. Por tal motivo, se han

realizado análisis factoriales exploratorios para determinar la estructura factorial, es decir, la agrupación de las fortalezas del carácter de población conjunta de tres países y análisis factoriales confirmatorios para comprobar la replicación de la estructura factorial en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay de forma independiente.

El Estudio 2 cumple el quinto objetivo específico. Por eso, se ha investigado las fortalezas del carácter presentes en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay mediante análisis de contenido y análisis de correspondencias múltiples, con la finalidad de comprobar la estructura dimensional de las fortalezas del carácter y las relaciones con cada país.

Capítulo 5

Estudio 1: Análisis de la Estructura Factorial de las Fortalezas del Carácter en población de Ecuador, Perú y Paraguay

Método

Participantes

Se utilizó una muestra no probabilística intencional, conformada por 854 adultos (edad promedio = 22.7 años, $DS = 5.4$, rango =17-56), 64.5% mujeres, 33.9% hombres y 2.3% sin especificar. Acerca del estado civil, el 88.4% respondieron soltero, 6.3% casado, 1.9% en unión de hecho, 1.2% separado, 0.2% viudo y 2% no contestó. Con respecto a la identificación religiosa, el 59.4% refirió ser católico, 12.3% evangélico, 8.8% cristiano, 8.5% ateo, 4% agnóstico, 2.2% testigo de Jehová, 1.2% judío y la población restante presentó otras creencias. Los participantes fueron estudiantes de las universidades estatales de mayor conglomeración de alumnos, más dos universidades privadas en cada país⁶ y no recibieron ninguna retribución por su participación.

Los participantes conformaron tres submuestras: en Ecuador fueron 273 adultos (edad promedio = 22.5 años, $DS = 3.5$, rango =18-41), 52% hombres y 48% mujeres. Acerca del estado civil, 91.2% respondieron soltero, 5.5% casado, 1.8% en unión de hecho, 1.1% separado y 0.4% no contestó. Con respecto a la identificación religiosa, 53.1% refirió ser católico, 10.3% ateo, 5.5% evangélico, 4.9% cristiano, 4.8% agnóstico, 0.4% judío, 0.4% testigo de Jehová y la población restante refirió presentar otras creencias. Por otra parte, en Perú fueron 277 adultos (edad promedio = 23.3 años, $DS = 5.6$, rango = 17-56) 72.2 %

⁶ En Ecuador los participantes fueron estudiantes de: Universidad Central del Ecuador UCE, Universidad Politécnica Salesiana UPS y Pontificia Universidad Católica del Ecuador PUCE; en Perú, fueron alumnos de: Universidad Nacional Mayor San Marcos UNMSM, Universidad Inca Garcilaso de la Vega UIGV y Universidad San Martín de Porres USMP; y, finalmente, en Paraguay, fueron estudiantes de: Universidad Nacional de Asunción UNA, Universidad del Cono Sur de las Américas UCSA y Universidad Autónoma de Asunción UAA.

hombres, 26.7% mujeres y 1.1% sin especificar. El 90.6% de estado civil soltero, 5.4% casado, 1.8% en unión de hecho, 1.4% separado y 0.7% no contestó. Con respecto a la identificación religiosa. 59.9% refirió ser católico, 14.4% evangélico, 4.3% agnóstico, 3.6% ateo, 1.8% cristiano, 1.1% mormón, 1.1% testigo de Jehová y la población restante refirió presentar otras creencias. Finalmente, en Paraguay fueron 304 adultos (edad promedio = 22.3 años, $DS = 6.8$, rango = 17-54), 72.4% mujeres y 20% hombres y 5.6% no especificó. El 83.9% de estado civil soltero, 7.9% casado, 2.0% en unión de hecho, 1.0% separado, viudo 0.7% y 4.6% no contestó. Con respecto a la identificación religiosa, 64.5% refirió ser católico, 16.1% evangélico, 4.9% ateo, 3.0% agnóstico, 1.0% cristiano, 5.6% refirió presentar otras creencias y 4.9% sin especificar.

Instrumentos

Para realizar el Estudio 1 fueron usados tres instrumentos:

Inventario de Virtudes y Fortalezas del Carácter (IVyF). Es un instrumento creado por Cosentino y Castro Solano (2012) (ver Anexo B) que evalúa las 24 fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004). El inventario contiene 24 ítems bipolares que corresponden a cada una de las 24 fortalezas del carácter. El instrumento solicita a los participantes a indicar el nivel de identificación que tienen con respecto a dos autodescripciones: la primera expone la presencia de la fortaleza del carácter y la otra describe la ausencia de esa misma fortaleza. Cada ítem presenta una escala de medición de cinco opciones de respuestas, las cuales corresponden a: 1 (muy parecido a la primera persona) hasta 5 (muy parecido a la segunda persona). La mitad de los ítems tienen puntuaciones revertidas y valores mayores corresponden a mayor presencia de la fortaleza del carácter.

Acerca de la fiabilidad del instrumento, se presentan los valores del coeficiente omega para ítems categóricos seguido del alfa de Cronbach (en corchetes) en cada submuestra: Ecuador 0.77 [0.77], Perú 0.82 [0.81] y Paraguay 0.81 [0.81]. Por otro lado, se presenta una

validez de criterio mediante la conformación de una red nomológica de constructos asociados a las fortalezas de carácter según Peterson y Seligman (2004): la satisfacción vital y deseabilidad social. Por esta razón, se muestran las correlaciones entre las fortalezas del carácter y los valores de la Escala de Deseabilidad Social Marlowe-Crowne EDSCM (Cosentino & Castro Solano, 2008), y la Escala de Satisfacción Vital SWLS (Casullo & Castro Solano, 2000; Ly, 2004) en cada nación (ver valores en Resultados).

Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS). Se ha utilizado una versión revisada de la escala peruana Satisfaction with Life Scale SWLS (Ly, 2004) y una versión revisada de la escala argentina Satisfaction with Life Scale SWLS (Casullo & Castro Solano, 2000). Estos instrumentos evalúan el componente cognitivo del bienestar mediante cinco ítems y cada uno presenta una escala de medición tipo Likert de siete opciones de respuestas del 1 al 7, desde *muy en desacuerdo* a *muy de acuerdo*. Se evalúa mediante una puntuación total y puntuaciones más elevadas corresponden a mayor satisfacción con la vida. Ambas versiones fueron revisadas por un grupo de jueces docentes universitarios con experiencia en psicometría, quienes concluyeron que en Ecuador y Perú se use la adaptación peruana y en Paraguay se aplique la versión argentina (ver pasos completos en Procedimiento).

Acerca de la fiabilidad del instrumento, se presentan los valores del coeficiente omega para ítems categóricos seguido del alfa de Cronbach (en corchetes) en cada submuestra: Ecuador 0.75 [0.75], Perú 0.82 [0.82] y Paraguay 0.80 [0.80].

Escala de Deseabilidad Social Marlowe-Crowne (EDSCM). Se utilizó la versión argentina de la Escala de Deseabilidad Social Marlowe-Crowne EDSCM (Cosentino & Castro Solano, 2008). Es un instrumento que evalúa la deseabilidad social de forma independiente de la psicopatología. Está formado por 33 ítems que se responden mediante elección forzada entre *Verdadero (V)* y *Falso (F)*. La mitad de los ítems tienen puntuaciones

revertidas. Se obtiene la puntuación total y a mayor puntaje corresponde mayor deseabilidad social.

Acerca de la fiabilidad del instrumento, se presentan los valores del coeficiente omega para ítems categóricos seguido del alfa de Cronbach (en corchetes) en cada submuestra: Ecuador 0.74 [0.74], Perú 0.8 [0.8] y Paraguay 0.83 [0.83].

Procedimiento

La recolección de datos en Ecuador, Perú y Paraguay fue realizada en tres etapas:

En primer lugar, se realizaron revisiones lingüísticas de los instrumentos por parte de un grupo de jueces (docentes universitarios investigadores) en cada país. La selección de jueces comenzó con la búsqueda de organizaciones locales de psicólogos psicometristas y/o vinculados a la Psicología Positiva. Posteriormente, se contactó con los representantes de cada organización para explicarles la naturaleza del estudio y solicitarles los listados de profesionales. Finalmente, se seleccionaron cuatro jueces por país quienes procedieron a la revisión lingüística de forma independiente (ver descripción de los jueces en Anexo E) y concluyeron que: (a) en Paraguay no se requiere ninguna modificación para aplicar los instrumentos, y (b) reemplazar el voseo de la Escala de Deseabilidad Social Marlowe-Crowne EDSCM (Cosentino & Castro Solano, 2008) y del IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) en Ecuador y Perú.

En segundo lugar, se contactó a docentes y universitarios de las capitales de Ecuador, Perú y Paraguay para gestionar las autorizaciones requeridas para la aplicación de los instrumentos. Por esta razón, se realizaron visitas presenciales a las autoridades de universidades públicas y privadas en las tres naciones. De igual modo, se seleccionaron a los universitarios que conformaron cada submuestra.

Por último, de manera grupal, y en formato de lápiz y papel, se aplicaron los instrumentos IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) para medir las fortalezas del carácter,

asimismo, se aplicaron las versiones revisadas de la Escala de Deseabilidad Social Marlowe-Crowne EDSCM (Cosentino & Castro Solano, 2008) y la Escala de Satisfacción Vital SWLS (Casullo & Castro Solano, 2000; Ly, 2004) para comprobar la asociación con las fortalezas del carácter y, por consiguiente, demostrar la validez de criterio del IVyF en cada país⁷.

De igual modo, a cada participante se le proporcionó un consentimiento informado que contiene: información de la investigación, y una solicitud de autorización y participación anónima y voluntaria para realizar el estudio (Anexo C). La aplicación duró aproximadamente 45 minutos debido a la limitada cantidad de ítems a responder. Asimismo, las visitas y recolección de datos fueron realizadas durante el año 2015 por parte del autor de la tesis.

Análisis de Datos

Para comprobar la validez de criterio de las fortalezas del carácter en poblaciones que no reportan antecedentes (Ecuador, Perú y Paraguay), se conformó una red nomológica de constructos asociados a las fortalezas del carácter según Peterson y Seligman (2004): la satisfacción vital y deseabilidad social. Por tal razón, se analizaron las correlaciones producto-momento de Pearson entre las puntuaciones del IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) con la Escala de Deseabilidad Social Marlowe-Crowne EDSCM (Cosentino & Castro Solano, 2008) y la Escala de Satisfacción Vital SWLS (Casullo & Castro Solano, 2000; Ly, 2004) en cada nación. La significación estadística se consideró de forma bilateral.

Para determinar la estructura latente de las fortalezas del carácter se realizaron análisis factoriales exploratorios de las poblaciones de los tres países en conjunto. Se utilizó el método de extracción de factores de mínimos cuadrados ponderados diagonalizados robusto DWLS (*diagonal weighted least squares*) a partir de la matriz de correlaciones policóricas.

⁷ Cabe aclarar que, al momento de la recolección de los datos, en ninguno de los tres países se reportaron validaciones locales de los instrumentos, a excepción de la escala peruana Satisfaction with Life Scale SWLS (Ly, 2004).

En la retención de factores se utilizó el método de análisis paralelo, asimismo, en la rotación de factores se utilizaron rotaciones oblicuas (oblmin directa normalizada).

Para verificar la replicación de la estructura factorial de las fortalezas del carácter en cada país, se realizaron análisis factoriales confirmatorios con el método de mínimos cuadrados ponderados diagonalizados robusto DWLS en la población de Ecuador, Perú y Paraguay de forma independiente. Se analizaron los índices de ajuste del modelo y se usaron los valores de corte mencionados en Schreiber et al. (2006): índice de ajuste comparativo CFI (*comparative fit index*) mayor o igual a 0.95 ($CFI \geq .95$), raíz cuadrada media del error de aproximación RMSEA (*root mean square error of approximation*) menor que .06 y .08, con intervalos de confianza dentro de esos límites y raíz cuadrada media estandarizada de los residuales SMRS (*standardized root mean square residual*) menor o igual a .08 ($SMRS \leq .08$).

Resultados

Se presentan los resultados de la investigación en tres partes: en primer lugar, para demostrar la validez de criterio del instrumento IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012), se muestran los datos de la red nomológica de fortalezas del carácter, deseabilidad social y satisfacción vital en los tres países. En segundo lugar, para identificar la estructura latente de las fortalezas del carácter en las tres naciones, se presentan los datos del análisis factorial exploratorio realizado en la muestra en conjunto. Finalmente, para comprobar la replicación de la estructura factorial de las fortalezas del carácter en cada país, se presentan los datos de los análisis factoriales confirmatorios realizados en cada submuestra.

Análisis de Validez de Criterio del Instrumento IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012)

Para comprobar la validez de criterio del IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) en cada país, se presenta una red nomológica de fortalezas del carácter, deseabilidad social y satisfacción vital, obtenida del análisis de los niveles de asociación entre las puntuaciones del IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) con la Escala de Deseabilidad Social Marlowe-

Crowne EDSCM (Cosentino & Castro Solano, 2008) y la Escala de Satisfacción Vital SWLS (Casullo & Castro Solano, 2000; Ly, 2004). En la interpretación de los tamaños del efecto se usaron las convenciones de Cohen (1992). Se presentan los resultados obtenidos en cada país:

En Ecuador los resultados indicaron: en primer lugar, asociación entre satisfacción vital y todas fortalezas del carácter de forma estadísticamente significativa (a excepción de ciudadanía, espiritualidad, apreciación de la belleza y excelencia, amor por el saber y humildad/modestia) y directa, rango de r entre .11 y .41, $M = .18$. Las siguientes fortalezas del carácter presentaron asociaciones de tamaño mediano con satisfacción vital: (a) gratitud, (b) vitalidad, y (c) esperanza. En segundo lugar, se identificó asociación entre discapacidad social y todas fortalezas del carácter de forma estadísticamente significativa (a excepción de espiritualidad, valentía, curiosidad, creatividad, apreciación de la belleza y excelencia, y humor) y directa, rango de r entre .11 y .34, $M = .17$. Las siguientes fortalezas del carácter presentaron asociaciones de tamaño mediano con discapacidad social: (a) perspectiva y (b) clemencia y misericordia (ver Tabla 3).

En Perú los resultados indicaron: en primer lugar, asociación entre satisfacción vital y todas fortalezas del carácter de forma estadísticamente significativa (a excepción de espiritualidad, apreciación de la belleza y excelencia, equidad y humildad/modestia) y directa, rango de r entre .11 y .41, $M = .20$. Las siguientes fortalezas del carácter presentaron asociaciones de tamaño mediano con satisfacción vital: (a) gratitud, (b) esperanza, (c) vitalidad, y (d) perspectiva. En segundo lugar, se identificó asociación entre discapacidad social y todas fortalezas del carácter de forma estadísticamente significativa (a excepción de apreciación de la belleza y excelencia, ciudadanía y humor) y directa, rango de r entre .14 y .35, $M = .21$. Las siguientes fortalezas del carácter presentaron asociaciones de tamaño mediano con discapacidad social: (a) autorregulación, (b) integridad, (c) equidad, (d) esperanza, (e) prudencia, y (f) perspectiva (ver Tabla 4).

En Paraguay los resultados indicaron: en primer lugar, asociación entre satisfacción vital y todas fortalezas del carácter de forma estadísticamente significativa (a excepción de amor por el saber y humildad/modestia) y directa, rango de r entre .11 y .38, $M = .20$. Las siguientes fortalezas del carácter presentaron asociaciones de tamaño mediano con satisfacción vital: (a) persistencia, (b) gratitud, (c) vitalidad, (d) curiosidad, y (e) esperanza. En segundo lugar, se identificó asociación entre deseabilidad social y todas fortalezas del carácter de forma estadísticamente significativa (a excepción de valentía, apreciación de la belleza y excelencia, amor, espiritualidad y perspectiva) y directa, rango de r entre .19 y .36, $M = .23$. Las siguientes fortalezas del carácter presentaron asociaciones de tamaño mediano con deseabilidad social: (a) esperanza, (b) persistencia, (c) vitalidad, (d) creatividad, (e) autorregulación, y (f) inteligencia social (ver Tabla 5).

Los resultados obtenidos en las tres muestras han comprobado una red nomológica de fortalezas del carácter, deseabilidad social y satisfacción vital; en consecuencia, este procedimiento ha brindado una validez de criterio al instrumento IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) puesto que las correlaciones con satisfacción vital y deseabilidad social son, en general, similares en tamaño y dirección a los valores reportados en la versión argentina original. Por tal motivo, se continúa con los análisis de la estructura latente de las fortalezas del carácter: en primera instancia, mediante un análisis factorial exploratorio de las muestras de Ecuador, Perú y Paraguay en conjunto. Posteriormente, se muestran los análisis factoriales confirmatorios en cada país para verificar la replicación de la estructura factorial obtenida en el análisis factorial exploratorio.

Tabla 3*Correlación Producto-Momento de Pearson entre IVyF con SWLS y EDSMC en Ecuador*

Fortalezas IVyF	SWLS	Fortalezas IVyF	EDSMC
1. Gratitud	.41***	Perspectiva	.34***
2. Vitalidad	.35***	Clemencia y misericordia	.34***
3. Esperanza	.31***	Inteligencia social	.26***
4. Amor	.27***	Integridad	.25***
5. Perspectiva	.27***	Persistencia	.25***
6. Curiosidad	.25***	Esperanza	.24***
7. Persistencia	.23***	Vitalidad	.24***
8. Liderazgo	.22***	Equidad	.23***
9. Integridad	.21***	Autorregulación	.22***
10. Inteligencia social	.20***	Apertura mental	.21***
11. Clemencia y misericordia	.20***	Liderazgo	.21**
12. Prudencia	.20*	Ciudadanía	.17**
13. Humor	.18**	Gratitud	.16**
14. Valentía	.16**	Humildad/modestia	.16**
15. Autorregulación	.16**	Prudencia	.14*
16. Equidad	.13*	Bondad	.13*
17. Bondad	.13*	Amor por el saber	.11†
18. Creatividad	.12*	Amor	.11†
19. Apertura mental	.11*	Espiritualidad	.11
20. Ciudadanía	.08	Valentía	.10
21. Espiritualidad	.07	Curiosidad	.09
22. Apreciación	.05	Creatividad	.01
23. Amor por el saber	.04	Apreciación	.00
24. Humildad/modestia	.01	Humor	-.01

Nota. IVyF, Inventario de Fortalezas y Virtudes del Carácter; SWLS, Escala de Satisfacción Vital; EDSMC, Escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne. Apreciación equivale a apreciación por la belleza y excelencia. $N = 296$. Correlaciones entre deseabilidad social y fortalezas del carácter ($n = 269$). * $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$. † $p < .07$.

Tabla 4*Correlación Producto-Momento de Pearson entre IVyF con SWLS y EDSMC en Perú*

Fortalezas IVyF	SWLS	Fortalezas IVyF	EDSMC
1. Gratitud	.41***	Autorregulación	.35***
2. Esperanza	.35***	Integridad	.33***
3. Vitalidad	.34***	Equidad	.32***
4. Perspectiva	.32***	Esperanza	.32***
5. Integridad	.29***	Prudencia	.32***
6. Prudencia	.28***	Perspectiva	.30***
7. Liderazgo	.27***	Clemencia y misericordia	.28***
8. Autorregulación	.25***	Persistencia	.25***
9. Curiosidad	.25***	Inteligencia social	.24***
10. Creatividad	.25***	Curiosidad	.24***
11. Amor	.23***	Vitalidad	.24***
12. Valentía	.23***	Bondad	.24***
13. Inteligencia social	.22***	Apertura mental	.22***
14. Apertura mental	.20**	Gratitud	.18**
15. Persistencia	.18**	Liderazgo	.18**
16. Clemencia y misericordia	.16**	Valentía	.18**
17. Amor por el saber	.14*	Amor por el saber	.18**
18. Humor	.13*	Amor	.17**
19. Ciudadanía	.13*	Humildad/modestia	.17**
20. Bondad	.11†	Creatividad	.16**
21. Espiritualidad	.09	Espiritualidad	.14*
22. Apreciación	.08	Apreciación	.10
23. Equidad	.08	Ciudadanía	.09
24. Humildad/modestia	.03	Humor	.05

Nota. IVyF, Inventario de Fortalezas y Virtudes del Carácter; SWLS, Escala de Satisfacción Vital; EDSMC, Escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne. Apreciación equivale a apreciación por la belleza y excelencia. $N = 276$, correlaciones entre satisfacción vital con fortalezas del carácter ($n = 271$) excepto con creatividad ($n = 272$), humildad/modestia y vitalidad ($n = 270$); a su vez, correlaciones entre deseabilidad social con fortalezas ($n = 275$) excepto con humildad/modestia y vitalidad ($n = 274$). * $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$. † $p < .07$.

Tabla 5*Correlación Producto-Momento de Pearson entre IVyF con SWLS y EDSMC en Paraguay*

Fortalezas IVyF	SWLS	Fortalezas IVyF	EDSMC
1. Persistencia	.38**	Esperanza	.36**
2. Gratitud	.38**	Persistencia	.35**
3. Vitalidad	.38**	Vitalidad	.34**
4. Esperanza	.30**	Creatividad	.31**
5. Curiosidad	.30**	Autorregulación	.31**
6. Amor	.29**	Inteligencia social	.30**
7. Inteligencia social	.27**	Clemencia y misericordia	.29**
8. Ciudadanía	.26**	Amor por el saber	.28**
9. Prudencia	.23**	Liderazgo	.26*
10. Bondad	.23**	Ciudadanía	.26*
11. Integridad	.22**	Prudencia	.26*
12. Equidad	.20**	Bondad	.24*
13. Autorregulación	.17**	Apertura mental	.23*
14. Perspectiva	.16**	Integridad	.23*
15. Liderazgo	.15**	Humor	.23*
16. Clemencia y misericordia	.15**	Gratitud	.22*
17. Espiritualidad	.15**	Curiosidad	.21*
18. Valentía	.13*	Humildad/modestia	.20†
19. Apreciación	.14**	Equidad	.19†
20. Humor	.14**	Valentía	.18
21. Creatividad	.11*	Apreciación	.17
22. Apertura mental	.11*	Amor	.12
23. Amor por el saber	.08	Espiritualidad	.007
24. Humildad/modestia	-.03	Perspectiva	.03

Nota. IVyF, Inventario de Fortalezas y Virtudes del Carácter; SWLS, Escala de Satisfacción Vital; EDSMC, Escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne. Apreciación equivale a apreciación por la belleza y excelencia. $N = 365$, excepto las correlaciones de satisfacción vital con liderazgo, ciudadanía, perspectiva, vitalidad y humor ($n = 364$); inteligencia social y valentía ($n = 363$); a su vez, las correlaciones entre deseabilidad social y fortalezas ($n = 86$) excepto liderazgo, ciudadanía y humor ($n = 85$), inteligencia social, valentía y vitalidad ($n = 84$). * $p < .05$. ** $p < .01$. † $p < .07$.

Análisis Factorial Exploratorio de la Población Conjunta de Ecuador, Perú y Paraguay

Para comprobar la estructura latente de las fortalezas del carácter en la población conjunta de Ecuador, Perú y Paraguay se realizaron análisis factoriales exploratorios de las puntuaciones del IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012); las cuales corresponden a datos politómicos. En primer lugar, se realizaron análisis de normalidad multivariante de la distribución de la muestra con el paquete MVN (Versión 4.0.2; Korkmaz et al., 2014) del entorno R para estadística computacional (Versión 3.4.2; R Core Team, 2017) mediante RStudio (RStudio Team, 2016). Los resultados de la prueba de Royston de normalidad multivariante ($H = 2600.35$, $p < .001$) indicaron que la muestra no presenta normalidad.

En segundo lugar, para determinar el número de factores a retener, se realizaron análisis paralelos basados en análisis factorial de rango mínimo PA-MRFA (Timmerman & Lorenzo-Seva, 2011) debido a que las respuestas corresponden a cinco categorías ordinales sin distribución normal. Este procedimiento incluye 500 matrices de correlación policórica aleatoria obtenidas mediante permutación de datos brutos. Para lo cual, se utilizó el software FACTOR (Versión 10.5.03; Ferrando & Lorenzo-Seva, 2017) y se obtuvieron resultados que sugieren la retención de tres factores.

Finalmente, la interpretación de los factores fue realizada mediante rotaciones oblicuas debido a que las dimensiones de Psicología usualmente están correlacionadas (Schmitt, 2011), además, las dimensiones de las fortalezas del carácter han presentado asociación (Singh & Choubisa, 2010). Por tal motivo, se utilizaron varios criterios de rotación oblicua y se seleccionó la rotación oblimin directa normalizada por presentar estructuras factoriales más simples e informativas. En la extracción de factores se utilizó el método de mínimos cuadrados ponderados diagonalizados robusto DWLS (diagonal weighted least squares) con la matriz de correlaciones policóricas. Asimismo, para realizar el análisis

factorial exploratorio se utilizó el software FACTOR (Versión 10.5.03; Ferrando & Lorenzo-Seva, 2017). En la Tabla 6 se presenta la estructura factorial obtenida:

Tabla 6

Matriz de Cargas Factoriales Rotadas de la Población de Ecuador, Perú y Paraguay

Fortalezas del carácter	Factores		
	1	2	3
1. Prudencia	.56	.09	.17
2. Apertura mental	.47	.29	-.07
3. Persistencia	.44	.29	.05
4. Autorregulación	.43	.12	.01
5. Equidad	.37	.06	.28
6. Humildad/modestia	.32	-.26	.05
7. Creatividad	-.0	.58	-.06
8. Valentía	.06	.54	-.02
9. Curiosidad	.05	.50	.19
10. Liderazgo	.06	.42	.22
11. Inteligencia social	-.08	.40	.36
12. Amor por el saber	.11	.38	-.07
13. Vitalidad	.15	.34	.21
14. Perspectiva	.19	.31	.30
15. Esperanza	.23	.30	.28
16. Apreciación de la belleza y excelencia	-.07	.21	.18
17. Bondad	-.02	.04	.65
18. Gratitud	.10	.02	.59
19. Amor	-.05	.04	.56
20. Ciudadanía	-.12	.00	.53
21. Clemencia y misericordia	.18	-.08	.46
22. Espiritualidad	.15	-.14	.43
23. Integridad	.22	.11	.38
24. Humor	-.34	.22	.38

Nota. En negrita valores superiores o iguales a .32.

En el análisis factorial exploratorio de la población conjunta se obtuvieron tres factores. Cabe destacar que el propósito de obtener una estructura factorial de mayor simplicidad generó la eliminación de cinco ítems. Por tal razón, se excluyeron cinco fortalezas del carácter de la siguiente manera: en primer lugar, se eliminó la apreciación de la belleza y excelencia por presentar cargas factoriales menores a .32, posteriormente, se realizó un nuevo análisis factorial exploratorio. En segundo lugar, se suprimieron individualmente a los ítems que presentaban intercargas factoriales y, posterior a cada eliminación de ítem, fue repetido el análisis factorial exploratorio hasta obtener una estructura sencilla. En consecuencia, fueron eliminados: el humor, la inteligencia social, la persistencia y esperanza. Vale destacar que en la Tabla 7 se presenta el reanálisis de los datos solamente para verificar los hallazgos de la estructura trifactorial de las fortalezas del carácter.

Tabla 7*Matriz de Cargas Factoriales Rotadas de la Población de Ecuador, Perú y Paraguay*

Fortalezas del carácter	Factores		
	1	2	3
1. Prudencia	.57		
2. Apertura mental	.50		
3. Autorregulación	.38		
4. Equidad	.38		
5. Humildad/modestia	.35		
6. Valentía		.56	
7. Creatividad		.55	
8. Curiosidad		.51	
9. Amor por el saber		.42	
10. Liderazgo		.39	
11. Perspectiva		.35	
12. Vitalidad		.33	
13. Bondad			.60
14. Amor			.59
15. Gratiitud			.58
16. Ciudadanía			.52
17. Espiritualidad			.44
18. Clemencia y misericordia			.41
19. Integridad			.38

Nota. Se han omitido los valores menores a .32.

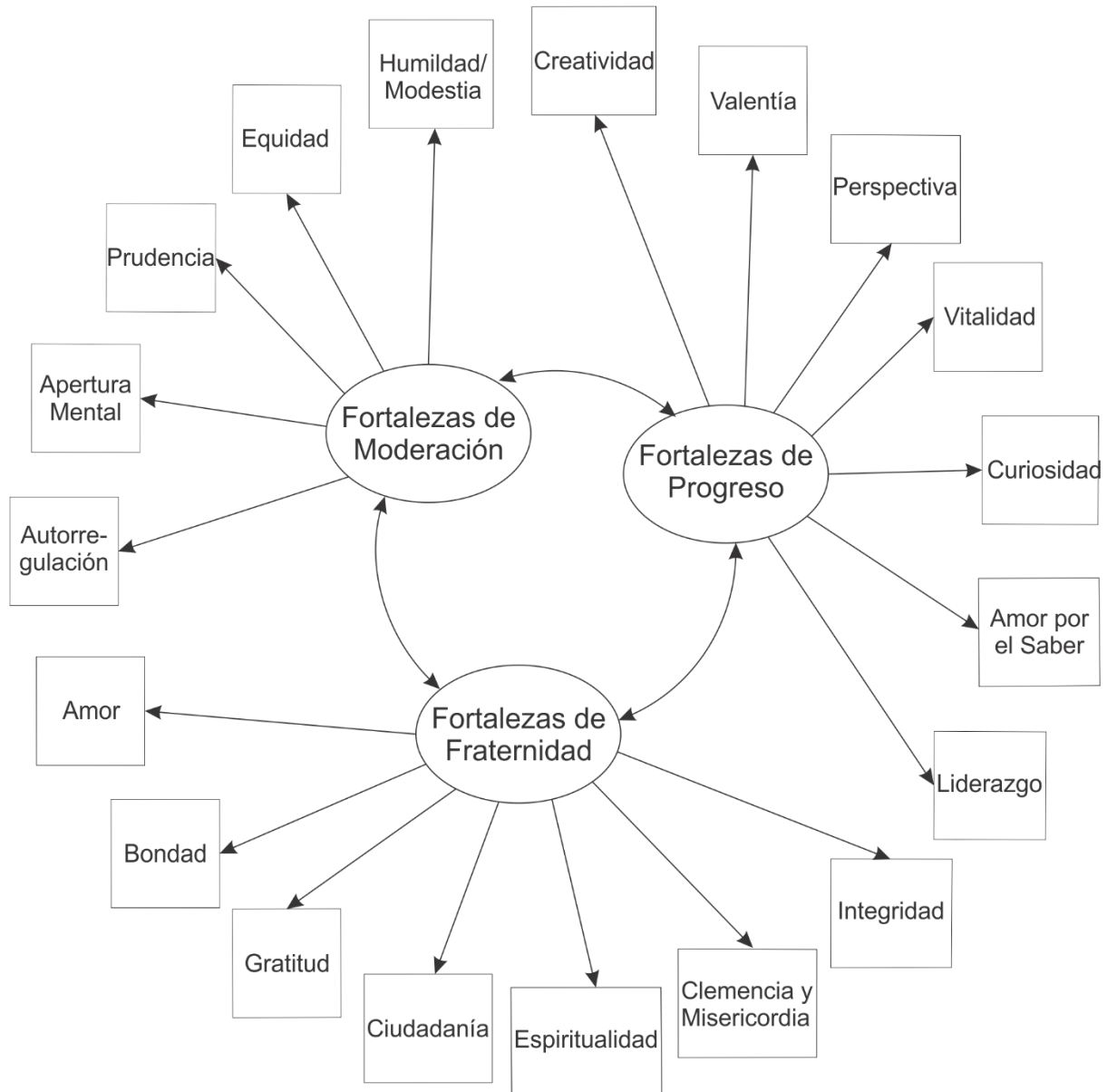
El análisis factorial exploratorio muestra tres factores (cargas factoriales presentadas entre corchetes). Por un lado, el primer factor está conformado por cinco fortalezas del carácter: (a) prudencia [.57], (b) apertura mental [.50], (c) autorregulación [.38], (d) equidad [.38], y (e) humildad/modestia [.35]. Se interpreta que este factor corresponde a fortalezas de moderación debido a la mayor carga factorial de la fortaleza prudencia y la presencia de autorregulación y humildad/modestia. Por otro lado, el segundo factor está conformado por siete fortalezas: (a) valentía [.56], (b) creatividad [.55], (c) curiosidad [.51], (d) amor por el saber [.42], (e) liderazgo [.39], (f) perspectiva [.35], y (g) vitalidad [.33]. Se interpreta que corresponde a fortalezas de progreso debido a la presencia de las fortalezas: valentía, creatividad, curiosidad, perspectiva y vitalidad. Finalmente, el tercer factor está conformado por siete fortalezas: (a) bondad [.60], (b) amor [.59], (c) gratitud [.58], (d) ciudadanía [.52], (e) espiritualidad [.44], (f) clemencia y misericordia [.41], y (g) integridad [.38]. Se interpreta que corresponde a fortalezas de fraternidad debido a la mayor carga factorial de la fortaleza bondad y la presencia de amor, ciudadanía y gratitud. Cabe destacar que las etiquetas de los tres factores (“moderación”, “progreso” y “fraternidad”) derivan de los nombres de las virtudes del modelo de Cosentino (2011), ya que presentan coincidencias⁸.

⁸ El modelo de tres factores de Cosentino (2011) fue obtenido inductivamente de las puntuaciones del IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) y verificado con un análisis factorial confirmatorio y un análisis confirmatorio multigrupo en hombres y mujeres. Este modelo posee una estructura factorial aproximadamente simple (cf., Schmitt & Sass, 2011) y es un modelo reducido que incluye 12 fortalezas del carácter organizadas en las virtudes: progresar (perspectiva, valentía, creatividad, curiosidad, vitalidad, y esperanza), moderarse (prudencia y humildad/modestia) y fraternizar (amor, ciudadanía, clemencia y misericordia, y bondad). En convergencia, Castro Solano y Cosentino (2018) identificaron inductivamente un modelo de tres factores en las puntuaciones de su instrumento IVyFabre y verificaron la estructura con un análisis factorial confirmatorio; este modelo es similar al de Cosentino (2011), pero está formado por 16 fortalezas organizadas en los factores: empuje/inteligencia (curiosidad, creatividad, valentía, perspectiva, liderazgo, y vitalidad), restricción (prudencia, apertura mental y humildad/modestia) e interpersonal (clemencia y misericordia, bondad, amor, esperanza, imparcialidad, integridad y ciudadanía). Por tanto, los dos estudios referidos y otros más (e.g., Shryack et al., 2010) sugieren la existencia de tres grupos de fortalezas del carácter: individuales, sociales y socioindividuales (Castro Solano & Cosentino, 2018).

Para realizar la gráfica de la estructura factorial se utilizó el software CorelDRAW Graphics Suite (Versión X8; Corel Corporation, 2016) (ver Figura 2).

Figura 2

Modelo de las Fortalezas del Carácter en Población Internacional



La estructura factorial de la población conjunta de Ecuador, Perú y Paraguay presenta similitudes y diferencias con los hallazgos en Argentina (Castro Solano & Cosentino, 2018; Cosentino, 2011; Grinhauz & Castro Solano, 2015), Australia (Haridas et al., 2017; Lamade et al., 2019; Macdonald et al., 2008; Toner et al., 2012), Brasil (Noronha et al., 2015; Noronha & Batista, 2020a; Noronha & Zanon, 2018; Seibel et al., 2015), China (Duan et al., 2012), Corea del Sur (Lim, 2015), Croacia (Brdar & Kashdan, 2010), Emiratos Árabes Unidos (Petkari & Ortiz-Tallo, 2016), España (Azañedo et al., 2014; Martínez-Martí et al., 2020; Merino et al., 2020), Estados Unidos (Berger & McGrath, 2019; Furnham & Lester, 2012; Lamade et al., 2019; McGrath, 2014b; McGrath & Wallace, 2019; Park et al., 2017; Park & Peterson, 2006b; Peterson et al., 2008; Shryack et al., 2010), Francia (Lamade et al., 2019), Gran Bretaña (Furnham & Lester, 2012), Hong Kong (Ho et al., 2016), India (Choubisa & Singh, 2011; Mehrotra et al., 2012; Singh & Choubisa, 2009; Singh & Choubisa, 2010), Italia (Casali et al., 2020), Israel (Kor et al., 2019; Littman-Ovadia & Lavy, 2012a; Shoshani, 2019; Shoshani & Shwartz, 2018; Weber et al., 2013), México (Corral-Verdugo et al., 2015), Pakistán (Anjum & Amjad, 2020), Polonia (Najderska & Ciecuch, 2018), Portugal (Neto et al., 2014), Sudáfrica (Khumalo et al., 2008), Suiza (Ruch & Proyer, 2015); al igual que en una población internacional de adolescentes de 134 países (McGrath & Walker, 2016), en una muestra internacional recolectada vía web (Jordan & Rand, 2018), en población germano parlante (Güsewell & Ruch, 2012; Güsewell & Ruch, 2015; Höfer et al., 2019; Martínez-Martí & Ruch, 2017; Ruch et al., 2010), en personas transgénero (Taube & Mussap, 2020) y en grandes muestras internacionales (McGrath, 2015a; McGrath et al., 2018). Con respecto a las semejanzas, se hallaron agrupaciones de fortalezas de moderación, progreso y fraternidad; cabe destacar que se identificaron grandes similitudes entre la conformación de los tres factores de esta tesis con el estudio de Castro Solano y Cosentino (2018) en habitantes de Argentina. Por otro lado, se enfatizan las diferencias tanto en la

estructura como en el número de factores obtenidos, puesto que los antecedentes referidos presentaron estructuras latentes de uno a seis factores.

El hallazgo de una estructura de tres factores en la población conjunta induce a verificar la replicación en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay mediante análisis factoriales confirmatorios.

Análisis Factorial Confirmatorio en Población de Ecuador, Perú y Paraguay

La comprobación de la estructura latente de las fortalezas del carácter en cada país fue realizada mediante análisis factoriales confirmatorios en las submuestras por separado. Para lo cual, se usaron modelos de ecuaciones estructurales en la misma población usada en el análisis factorial exploratorio. Las gráficas de las estructuras factoriales se realizaron con el software CorelDRAW Graphics Suite (Versión X8; Corel Corporation, 2016).

En primer lugar, los resultados obtenidos en cada país se presentan para comprobar las Hipótesis 2, 3 y 4. Las cuales proponen que la estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional se replica parcialmente en Ecuador, Perú y Paraguay, respectivamente. En segundo lugar, se muestran los hallazgos que respaldan la Hipótesis 1, la cual afirma que la estructura factorial de las fortalezas del carácter de habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay presenta diferencias con los hallazgos internacionales.

Análisis Factorial Confirmatorio en Ecuador. En Ecuador, para comprobar la estructura latente de las fortalezas del carácter se realizaron análisis de normalidad multivariante y análisis factoriales confirmatorios. En primer lugar, los análisis de normalidad multivariante de la distribución de la muestra fueron elaborados con el paquete MVN (Versión 4.0.2; Korkmaz et al., 2014) del entorno R para estadística computacional (Versión 3.4.2; R Core Team, 2017) mediante RStudio (RStudio Team, 2016). Los resultados de la prueba de Royston de normalidad multivariante ($H = 1338.09$, $p < .001$) indicaron que la muestra no presenta normalidad.

En segundo lugar, se realizaron análisis factoriales confirmatorios mediante el paquete lavaan (Versión 0.5–23.1097; Rosseel, 2017) del entorno R para estadística computacional (Versión 3.4.2; R Core Team, 2017) mediante RStudio (RStudio Team, 2016). En los resultados obtenidos se analizaron los valores de estimación de parámetros y los estadísticos de bondad de ajuste del modelo. Por un lado, considerando los puntos de corte propuestos por Schreiber et al. (2006), se obtuvieron adecuados valores de los estadísticos de bondad de ajuste: DWLS robusto $\chi^2_{(149)} = 189.63$, $p < .05$, CFI = .952, SRMR = .066, RMSEA = .032 (90% de intervalo de confianza = .015 – .044) y, por otro lado, todos los parámetros presentaron valores adecuados a excepción de uno: factor moderación con fortaleza humildad/modestia, el cual presentó un valor Z por debajo del valor aceptable ($Z = 0.79$, $p = .42$). El valor Z de la fortaleza humildad/modestia indujo la reespecificación del modelo a pesar de la obtención de estadísticos de bondad de ajuste adecuados. Por tal motivo, se eliminó el parámetro del factor moderación con la fortaleza humildad/modestia por presentar estimación estadísticamente no significativa. Posteriormente, se realizó un análisis factorial confirmatorio con el modelo ajustado y se obtuvieron valores adecuados en la estimación de todos los parámetros y en los estadísticos de bondad de ajuste: DWLS robusto $\chi^2_{(132)} = 170.20$, $p < .05$, CFI = .954, SRMR = .066, RMSEA = .033 (90% de intervalo de confianza = .016 – .046) (ver Figura 3).

Figura 3*Modelo de las Fortalezas del Carácter en Ecuador*

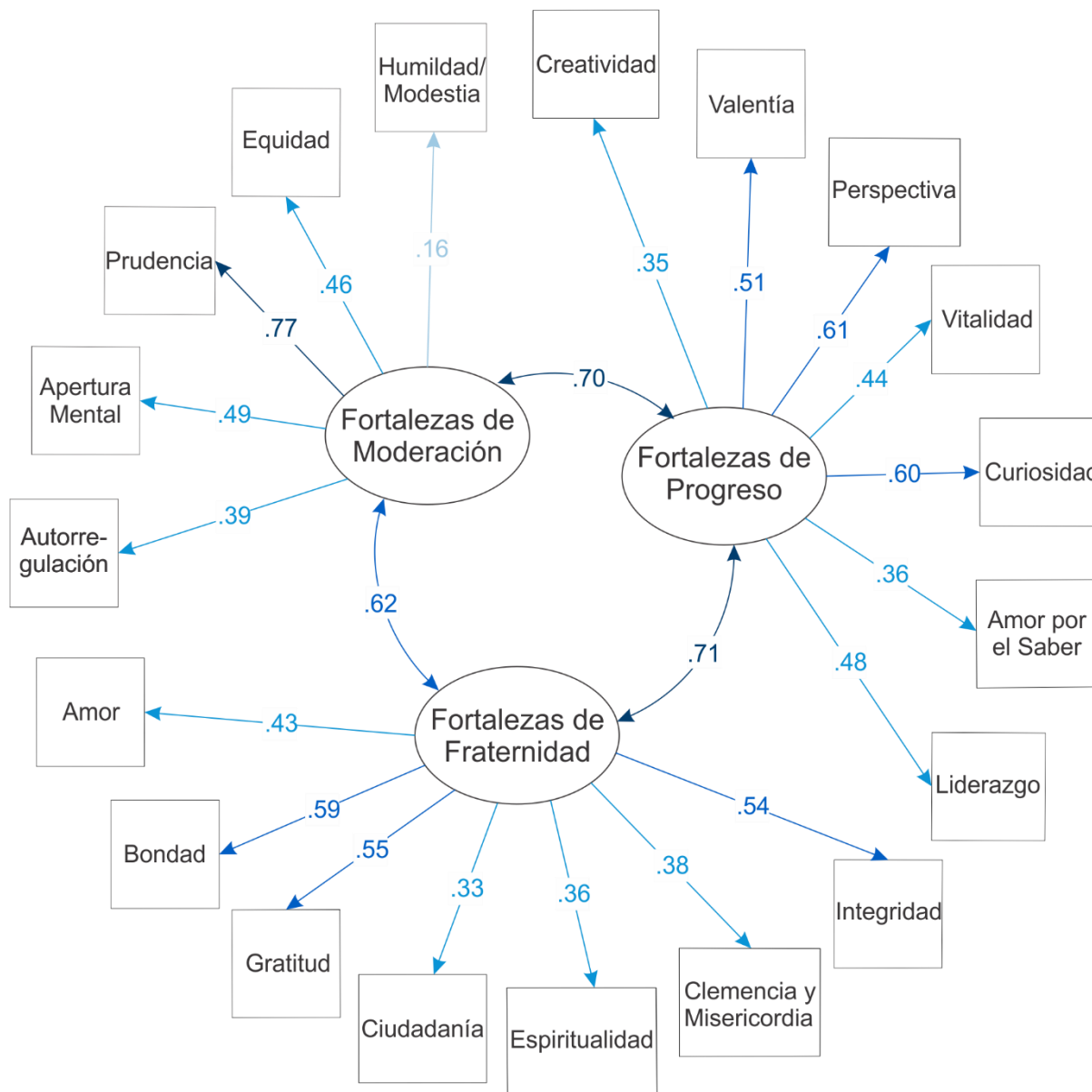
Los valores de los parámetros y estadísticos de bondad de ajuste del análisis factorial confirmatorio verificaron el modelo de tres factores de fortalezas obtenido en el análisis factorial exploratorio, a pesar de la diferencia en la eliminación de la fortaleza humildad/modestia. Estos hallazgos han demostrado la replicación parcial de la estructura factorial de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador. Es decir, se comprobó la Hipótesis 2.

Análisis Factorial Confirmatorio en Perú. En Perú, para comprobar la estructura latente de las fortalezas del carácter se realizaron análisis de normalidad multivariante y análisis factoriales confirmatorios. En primer lugar, los análisis de normalidad multivariante de la distribución de la muestra se elaboraron con el paquete MVN (Versión 4.0.2; Korkmaz et al., 2014) del entorno R para estadística computacional (Versión 3.4.2; R Core Team, 2017) mediante RStudio (RStudio Team, 2016). Los resultados de la prueba de Royston de normalidad multivariante ($H = 1481.25$, $p < .001$) indicaron que la muestra no presenta normalidad.

En segundo lugar, se realizaron análisis factoriales confirmatorios mediante el paquete lavaan (Versión 0.5–23.1097; Rosseel, 2017) del entorno R para estadística computacional (Versión 3.4.2; R Core Team, 2017) mediante RStudio (RStudio Team, 2016). En los resultados obtenidos se analizaron los valores de estimación de parámetros y los estadísticos de bondad de ajuste del modelo. Por un lado, los parámetros presentaron valores adecuados y, por otro lado, considerando los puntos de corte propuestos por Schreiber et al. (2006), se obtuvieron adecuados valores de los estadísticos de bondad de ajuste: DWLS robusto $\chi^2_{(149)} = 149.05$, $p > .05$, CFI = 1.00, SRMR = .060, RMSEA = .001 (90% de intervalo de confianza = .000 – .003) (ver Figura 4).

Figura 4

Modelo de las Fortalezas del Carácter en Perú



Los valores de los parámetros y estadísticos de bondad de ajuste del análisis factorial confirmatorio verificaron el modelo de tres factores de fortalezas obtenido en el análisis factorial exploratorio. Estos hallazgos han demostrado la replicación de la estructura factorial de las fortalezas del carácter en habitantes de Perú. Es decir, se comprobó parcialmente la Hipótesis 3.

Análisis Factorial Confirmatorio en Paraguay. En Paraguay, para comprobar la estructura latente de las fortalezas del carácter se realizaron análisis de normalidad multivariante y análisis factoriales confirmatorios. En primer lugar, los análisis de normalidad multivariante de la distribución de la muestra se elaboraron con el paquete MVN (Versión 4.0.2; Korkmaz et al., 2014) del entorno R para estadística computacional (Versión 3.4.2; R Core Team, 2017) mediante RStudio (RStudio Team, 2016). Los resultados de la prueba de Royston de normalidad multivariante ($H = 1498.64$, $p < .001$) indicaron que la muestra no presenta normalidad. En segundo lugar, se realizaron análisis factoriales confirmatorios con el paquete lavaan (Versión 0.5–23.1097; Rosseel, 2017) del entorno R para estadística computacional (Versión 3.4.2; R Core Team, 2017) mediante RStudio (RStudio Team, 2016).

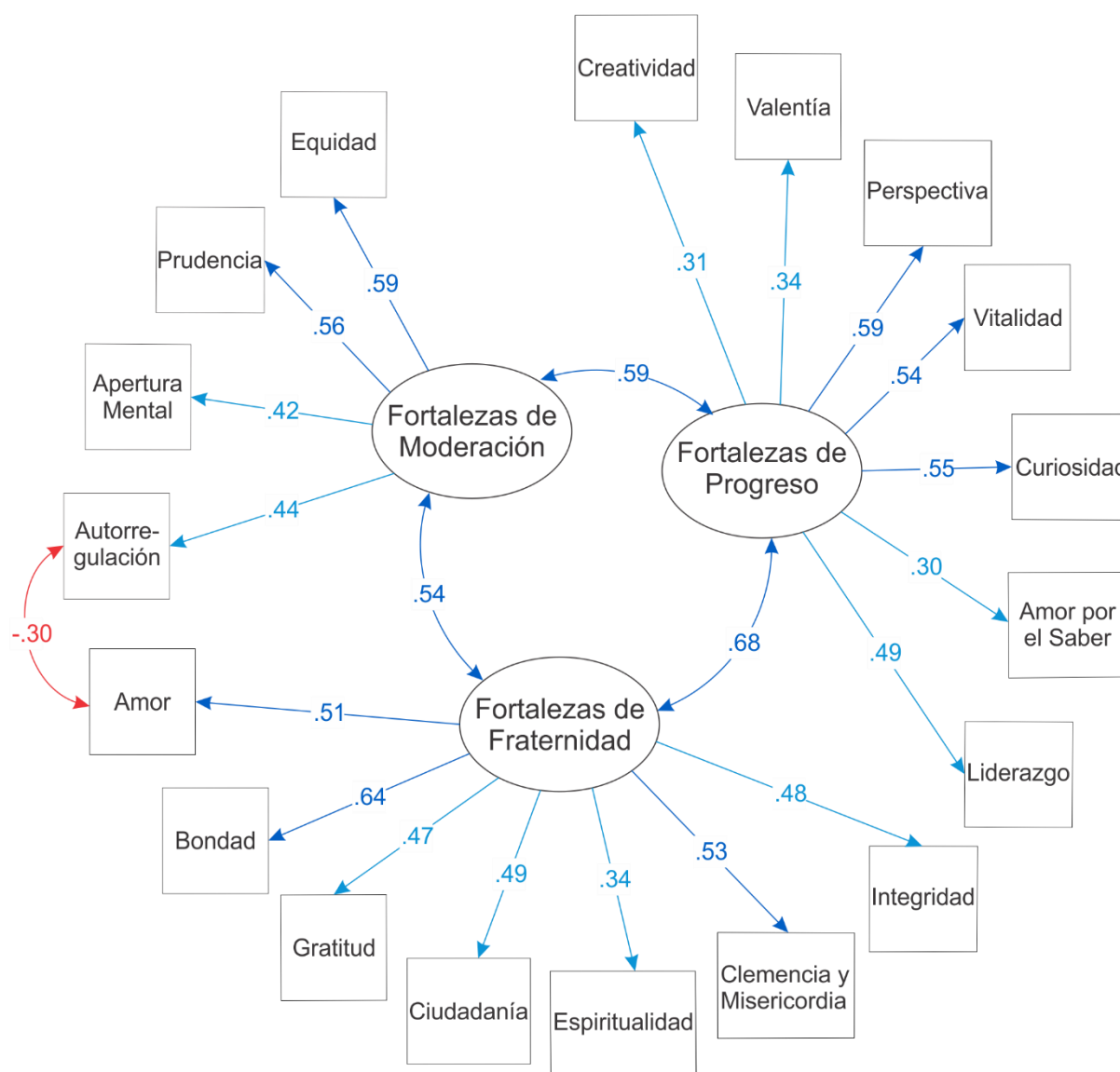
En los resultados obtenidos se analizaron los valores de estimación de parámetros y los estadísticos de bondad de ajuste del modelo. Por un lado, los parámetros presentaron valores adecuados a excepción de: factor moderación con fortaleza humildad/modestia, el cual presentó un valor Z por debajo del valor aceptable y signo negativo ($Z = -0.34$, $p = .73$) y, por otro lado, considerando los puntos de corte propuestos por Schreiber et al. (2006), no se obtuvieron adecuados valores de los estadísticos de bondad de ajuste: DWLS robusto $\chi^2_{(149)} = 248.2$ $p < .05$, CFI = .91, SRMR = .073, RMSEA = .049 (90% de intervalo de confianza = .038 – .06). El valor Z de la fortaleza humildad/modestia y los valores de los estadísticos de bondad de ajuste indujeron a reespecificar el modelo. Por tales motivos, se eliminó el parámetro del factor moderación con la fortaleza humildad/modestia por presentar estimación estadísticamente no significativa y se añadió un parámetro entre las fortalezas amor y autorregulación debido a los valores de los índices de modificación (MI = 12.17) y las estimaciones del cambio del parámetro (EPC = -0.35). Además, esta vinculación entre las fortalezas amor y autorregulación se justifica teóricamente puesto que Peterson y Seligman

(2004) plantearon la posible variación cultural de la autorregulación, ya que cada cultura plantea normas del comportamiento que debe ser regulado y la idoneidad de la pérdida del control. Por tal razón, se afirma que un elemento cultural de Paraguay está provocando la asociación entre autorregulación y amor.

Finalmente, se realizó un análisis factorial confirmatorio con el modelo ajustado y se obtuvieron valores adecuados en la estimación de todos los parámetros y en los estadísticos de bondad de ajuste: DWLS robusto $\chi^2_{(131)} = 178.9$, $p < .05$, CFI = .95, SRMR = .067, RMSEA = .037 (90% de intervalo de confianza = .02 – .049) (ver Figura 5).

Figura 5

Modelo de las Fortalezas del Carácter en Paraguay



Los valores de los parámetros y estadísticos de bondad de ajuste del análisis factorial confirmatorio verificaron el modelo de tres factores de fortalezas obtenido en el análisis factorial exploratorio, a pesar de presentar dos diferencias: asociación entre las fortalezas amor y autorregulación, y la ausencia del parámetro entre el factor moderación y la fortaleza humildad/modestia. Estos hallazgos han demostrado la replicación parcial de la estructura factorial de las fortalezas del carácter en habitantes de Paraguay. Es decir, se comprobó la Hipótesis 4.

A modo de resumen se describen los resultados principales: en primer lugar, se estableció un criterio de validez de las fortalezas del carácter en poblaciones de Ecuador, Perú y Paraguay. Para lo cual, se estableció una red nomológica de dos constructos asociados a las fortalezas del carácter: la deseabilidad social y la satisfacción vital, ya que las fortalezas del carácter son en términos generales deseables y la satisfacción vital presenta asociación teórica con las fortalezas del carácter según Peterson y Seligman (2004). Este procedimiento permitió obtener evidencia de validez de las fortalezas del carácter en cada país.

En segundo lugar, se analizó la estructura latente de las fortalezas del carácter en la población conjunta de Ecuador, Perú y Paraguay para identificar si se replican los resultados obtenidos en otros países: se identificaron estructuras de seis factores en Brasil (Noronha & Batista, 2020a), Estados Unidos y Gran Bretaña (Furnham & Lester, 2012), México (Corral-Verdugo et al., 2015) y Suiza (Ruch & Proyer, 2015). A su vez, estructuras de cinco factores fueron halladas en Argentina (Cosentino, 2011), Australia (Toner et al., 2012), Estados Unidos (McGrath, 2014b; Peterson et al., 2008), España (Azañedo et al., 2014; Merino et al., 2020), Israel (Littman-Ovadia & Lavy, 2012a; Weber et al., 2013), India (Choubisa & Singh, 2011; Singh & Choubisa, 2010) y en población germano parlante (Güsewell & Ruch, 2012; Güsewell & Ruch, 2015; Höfer et al., 2019; Martínez-Martí & Ruch, 2017; Ruch et al., 2010). Por otro lado, se encontraron estructuras tetrafactoriales en: Australia (Haridas et al.,

2017; Macdonald et al., 2008), Corea del Sur (Lim, 2015), Croacia (Brdar & Kashdan, 2010), Emiratos Árabes Unidos (Petkari & Ortiz-Tallo, 2016), España (Martínez-Martí et al., 2020), Estados Unidos (Park & Peterson, 2006b; Shryack et al., 2010), India (Mehrotra et al., 2012), Italia (Casali et al., 2020), Israel (Kor et al., 2019; Shoshani, 2019; Shoshani & Shwartz, 2018), Pakistán (Anjum & Amjad, 2020), Polonia (Najderska & Ciecuch, 2018), Portugal (Neto et al., 2014), en una población internacional de adolescentes de 134 países (McGrath & Walker, 2016) y en población internacional recolectada vía web (Jordan & Rand, 2018). Por otra parte, estructuras de tres factores se han detectado en: Argentina (Castro Solano & Cosentino, 2018), Brasil (Noronha & Zanon, 2018), China (Duan et al., 2012), Estados Unidos (Berger & McGrath, 2019; Lamade et al., 2019; McGrath & Wallace, 2019; Park et al., 2017; Shryack et al., 2010), Francia y Australia (Lamade et al., 2019), Hong Kong (Ho et al., 2016), en población transgénero (Taube & Mussap, 2020) y en grandes muestras internacionales (McGrath, 2015a; McGrath et al., 2018). Asimismo, se reportaron estructuras de dos factores en Sudáfrica (Khumalo et al., 2008) y dos dimensiones en Argentina (Grinhauz & Castro Solano, 2015). Por su parte, Bacon (2005) planteó que las fortalezas del carácter pueden agruparse en: fortalezas focalizadas, donde se incluye la creatividad, persistencia, curiosidad, entre otras; y fortalezas de balance, que incluye a la imparcialidad, bondad, etc. Finalmente, estructuras de un factor se reportaron en Australia (Macdonald et al., 2008), Brasil (Noronha et al., 2015; Seibel et al., 2015) e India (Singh & Choubisa, 2009; Choubisa & Singh, 2011). En la población internacional utilizada en este estudio se encontraron tres factores: fortalezas de moderación, progreso y fraternidad.

En último lugar, se comprobaron las estructuras latentes en cada país de forma independiente. El resultado general indicó que el modelo de tres factores es el más parsimonioso y parece replicarse en las tres poblaciones sudamericanas a pesar de presentar ciertas diferencias. Estos hallazgos comprobaron la Hipótesis 1.

En definitiva, en el Estudio 1 se presentaron hallazgos que confirman una estructura trifactorial de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay. Cabe destacar que la estructura comprobada corresponde a un modelo simplificado de las fortalezas del carácter porque se eliminaron cinco de ellas. Sin embargo, estos hallazgos no significan que se ha descartado completamente el modelo completo con intercargas. Por otro lado, en el Estudio 1 se identificaron diferencias transculturales entre los habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay. Estas diferencias se explicarían porque ciertos elementos culturales modificaron la conformación de los factores y la relación entre sus componentes. La evidencia cuantitativa identificada en el Estudio 1 induce a buscar otras comprobaciones desde una perspectiva distinta. Por tal razón, en el Estudio 2 se analiza cualitativamente a las 24 fortalezas del carácter para identificar ¿cuáles son relevantes para los habitantes de los tres países y cómo se agrupan?

Capítulo 6

Estudio 2: Análisis de la Estructura Dimensional de las Fortalezas del Carácter en población de Ecuador, Perú y Paraguay

Método

Participantes

Se usó la misma población utilizada en el estudio de la estructura factorial de las fortalezas del carácter, es decir, los mismos participantes del Estudio 1. En total se contó con 841 casos ya que 13 fueron eliminados debido a la presencia de respuestas incompletas. Por tal motivo, los participantes conformaron tres submuestras: en Ecuador fueron 271 adultos, en Perú 273 y en Paraguay 297.

Instrumento

Protocolo de Cualidades Positivas. Es un protocolo de respuestas abiertas creado por Castro Solano y Cosentino (2013) (ver Anexo D) que explora las características positivas mediante el pedido a los participantes que realicen dos tareas:

1. Nombrar una persona admirada en base a características personales excluyendo cualidades físicas y económicas. Sin importar, si esta persona es un pariente, amigo, figura histórica o de cine y televisión. A continuación, se solicita enlistar las tres características de mayor importancia que admiran en el personaje elegido.
2. Describir una situación a modo de historia, en donde se muestre una o más características personales admiradas en los personajes elegidos. Estas historias pueden ser reales o imaginarias y deben enfocarse en las cualidades personales.

Procedimiento

La recolección de datos en Ecuador, Perú y Paraguay fue realizada en las mismas tres etapas del Estudio 1, es decir:

En primer lugar, se realizaron revisiones lingüísticas del Protocolo de Cualidades Positivas de Castro Solano y Cosentino (2013) por parte de un grupo de jueces (docentes universitarios investigadores) en cada país. La selección de jueces comenzó con la búsqueda de organizaciones locales de psicólogos psicometristas y/o vinculados a la Psicología Positiva. Posteriormente, se contactó con los representantes de cada organización para explicarles la naturaleza del estudio y solicitarles los listados de profesionales. Finalmente, se seleccionaron cuatro jueces por país quienes procedieron a la revisión lingüística de forma independiente (ver descripción de los jueces en Anexo E).

En segundo lugar, se contactó a docentes y universitarios de las capitales de Ecuador, Perú y Paraguay para gestionar las autorizaciones requeridas para la aplicación del protocolo de respuestas abiertas. Por esta razón, se realizaron visitas presenciales a las autoridades de universidades públicas y privadas en las tres naciones. De igual modo, se seleccionaron a los universitarios que conformaron cada submuestra.

Por último, de manera grupal, y en formato de lápiz y papel, se aplicó el Protocolo de Cualidades Positivas de Castro Solano y Cosentino (2013) para explorar los personajes admirados, sus características positivas y las historias en donde se muestran las cualidades mencionadas. De igual modo, a cada participante se le proporcionó un consentimiento informado que contiene: información de la investigación, y una solicitud de autorización y participación anónima y voluntaria para realizar el estudio (Anexo C). La aplicación duró aproximadamente 10 minutos debido a la limitada extensión del protocolo. A su vez, las visitas y recolección de datos se realizaron durante el año 2015 por parte del autor de la tesis.

Análisis de Datos

Para analizar la presencia de las fortalezas del carácter, su estructura dimensional y las relaciones con cada país; se realizaron análisis de contenidos de las respuestas del Protocolo

de Cualidades Positivas de Castro Solano y Cosentino (2013), y análisis de correspondencias múltiples de la siguiente manera:

En primer lugar, en las poblaciones de Ecuador, Perú y Paraguay; se realizaron análisis de contenidos para determinar la presencia de las fortalezas del carácter, los temas predominantes y las relaciones interpersonales. Por tal motivo, se analizaron las respuestas de los personajes admirados, sus cualidades positivas y las historias positivas para obtener:

1. Frecuencias de aparición de los tipos de individuos admirados. Por tal motivo, las respuestas de los participantes fueron agrupadas según las ocho categorías planteadas en Castro Solano y Cosentino (2017): políticos/militares, guías espirituales/religiosos, población general, líderes revolucionarios, científicos/académicos, artistas, atletas/deportistas y emprendedores.
2. Frecuencias de aparición de las fortalezas del carácter presentes en las características e historias positivas mediante la codificación y categorización de las respuestas según las veinticuatro fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004) usando análisis de respuestas múltiples dicotómicas. En los casos en donde las cualidades positivas fueron sinónimas, solamente se registró la presencia de una fortaleza del carácter. Asimismo, cuando se mencionaron características positivas que podrían referirse a más de una fortaleza del carácter, se procedió a contextualizar las respuestas usando las historias positivas descritas.
3. Frecuencias de aparición de los temas de las historias positivas, es decir, el contexto situacional en donde se manifiestan las características positivas admiradas. Por tal razón, se agruparon las respuestas de los participantes según las seis categorías propuestas en Castro Solano y Cosentino (2017): superación general de adversidades, firmeza de principios, brindar ayuda y solidaridad, muestras de afecto, historias de perdón e historias de actividades solitarias y/o grupales.

4. Frecuencias de aparición de las relaciones interpersonales referidas en las historias positivas. Por tal motivo, las respuestas de los participantes fueron agrupadas según las cinco categorías propuestas en Castro Solano y Cosentino (2017): familia, amistades, pareja, compañeros/conocidos de trabajo/estudio y extraños.

Cabe destacar que en las agrupaciones de los personajes admirados, temas y las relaciones interpersonales se utilizaron las categorías del estudio de Castro Solano y Cosentino (2017), puesto que fueron elaboradas por dos investigadores de experticia en Psicología Positiva, la cual se demuestra mediante publicaciones y conferencias en el área de las fortalezas del carácter. Asimismo, esas categorías fueron usadas en un estudio semejante en población Argentina.

Por último, se menciona que el análisis de contenido fue realizado por dos jueces seleccionados mediante cuatro indicadores: grado académico, experticia en Psicología Positiva, experiencia previa en análisis de contenido y disponibilidad de tiempo. Ambos jueces presentaron un nivel de concordancia equivalente a 0.92 (ver protocolo de selección de jueces y protocolo de análisis de contenido en Anexo F y G, respectivamente).

En segundo lugar, para determinar la estructura dimensional de las fortalezas del carácter y las relaciones con cada país, se realizaron tres análisis de correspondencias múltiples. En el primero, se incluyeron las categorías: países y fortalezas del carácter; en el segundo, fueron incluidos: países y personajes admirados; y, el último, se realizó con las categorías: países e historias positivas.

Resultados

Análisis de Frecuencias de Personajes Admirados en Ecuador, Perú y Paraguay

Los resultados de las frecuencias de aparición de los personajes admirados se muestran en tres partes: en primer lugar, en Ecuador los participantes presentaron 270 respuestas, 268 (99.3%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y

Cosentino (2017), y solamente dos casos (0.7%) fueron no clasificables debido a la selección de personajes ficticios. Las categorías con mayores frecuencias fueron población general ($n = 209$, 78%) y artistas ($n = 32$, 11.9%), en cambio, líderes revolucionarios ($n = 2$, 0.7%) y científicos-académicos ($n = 1$, 0.4%) presentaron menores valores. Por otro lado, no se registraron respuestas de empresarios (ver Tabla 8).

En segundo lugar, en Perú los participantes presentaron 273 respuestas, 272 (99.3%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y Cosentino (2017), y solamente un caso (0.4%) no fue clasificable debido a la selección de un personaje ficticio. Las categorías con mayores frecuencias fueron población general ($n = 208$, 76.5%) y artistas ($n = 26$, 9.6%), en cambio, líderes revolucionarios ($n = 2$, 0.7%) presentó menor valor (ver Tabla 8).

Finalmente, en Paraguay los participantes presentaron 297 respuestas, 292 (98.3%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y Cosentino (2017), y solamente cinco casos (1.7%) fueron no clasificables debido a la selección de personajes ficticios. Las categorías con mayores frecuencias fueron población general ($n = 240$, 82.2%) y artistas ($n = 23$, 7.9%), en cambio, político-militar ($n = 2$, 0.7%) y empresario ($n = 1$, 0.3%) presentaron menores valores. A su vez, no se registraron respuestas de líder revolucionario (ver Tabla 8).

Tabla 8*Frecuencias y Porcentajes de Personajes Admirados en Ecuador, Perú y Paraguay*

Personajes admirados	Ecuador		Perú		Paraguay	
	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje
1. Población general	209	78.0%	208	76.5%	240	82.2%
2. Artista	32	11.9%	26	9.6%	23	7.9%
3. Guía espiritual	13	4.9%	15	5.5%	13	4.5%
4. Atleta-Deportista	6	2.2%	3	1.1%	6	2.1%
5. Político-Militar	5	1.9%	3	1.1%	2	0.7%
6. Líder Revolucionario	2	0.7%	2	0.7%	—	—
7. Científico-Académico	1	0.4%	9	3.3%	7	2.4%
8. Empresario	—	—	6	2.2%	1	0.3%
Total	268	100.0%	272	100.0%	292	100.0%

Nota. *N*, tamaño de la población.

Análisis de Frecuencias de las Características Admiradas en Ecuador, Perú y Paraguay

Los resultados de las frecuencias de aparición de las características admiradas se presentan en tres partes: en primer lugar, en Ecuador los participantes generaron una lista de 810 respuestas con diferentes frecuencias de aparición, 631 (77.9%) fueron codificadas según las fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004), y 179 casos (22.1%) no fueron clasificados por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculados a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, las siguientes respuestas no fueron clasificables porque no corresponden a fortalezas del carácter: *inteligente, fortaleza, fuerte y trabajadora*. Con respecto a las 631 respuestas codificadas, las 10 características con mayores frecuencias (valores entre paréntesis) fueron: *responsable* (33), *luchadora* (25), *perseverante* (20),

persistencia (19), *integridad* (15), *responsabilidad* (13), *humildad* (12), *valiente* (12), *amorosa* (11) y *humilde* (9). Para analizar las características admiradas y codificarlas en fortalezas del carácter se siguieron los procedimientos planteados en Cosentino y Castro Solano (2017): primeramente, se aplicaron criterios estadísticos y sintácticos para unificar las respuestas y obtener un listado reducido de características admiradas. Por un lado, las palabras con estructuras similares y diferencias de género fueron reducidas a un solo ítem, y la frecuencia de aparición corresponde a la sumatoria de las frecuencias individuales. Por ejemplo, las palabras *luchador* ($n = 9$) y *luchadora* ($n = 25$) fueron reemplazadas por el término *luchador/a* ($n = 34$). Asimismo, las palabras con un mismo lexema fueron agrupadas en un solo ítem. El término con la frecuencia más alta del grupo fue utilizado como ítem representativo y la suma de las frecuencias de todos los ítems del grupo fue asignada a la frecuencia del ítem único. Por ejemplo, para el grupo que contiene los términos *honestidad* ($n = 15$) y *honesto/a* ($n = 13$), la palabra *honestidad* fue elegida como lexema representativo ($15 > 13$) y su frecuencia corresponde a 26 (debido a la sumatoria de 15 y 13). Este procedimiento generó un listado de 165 características admiradas con rangos de frecuencia de aparición entre 1 a 48. Finalmente, cada característica fue clasificada según las 24 fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004), y se calcularon las frecuencias de aparición de cada fortaleza y los porcentajes en relación a la cantidad de respuestas clasificadas. Las fortalezas del carácter de mayores porcentajes (valores entre paréntesis) fueron persistencia ($n = 128$, 20.3%), bondad ($n = 67$, 10.6%) e integridad ($n = 57$, 9%); en cambio, clemencia y misericordia ($n = 3$, 0.5%), apertura mental ($n = 2$, 0.3%) y curiosidad ($n = 1$, 0.2%) presentaron menores valores. Asimismo, se destaca la ausencia de la fortaleza gratitud (ver Tabla 9).

En segundo lugar, en Perú los participantes generaron una lista de 812 respuestas con diferentes frecuencias de aparición, 598 (73.6%) fueron codificadas según las fortalezas del

carácter de Peterson y Seligman (2004), y 214 casos (26.4%) no fueron clasificados por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculados a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, las siguientes respuestas no fueron clasificables porque no corresponden a fortalezas del carácter: *inteligente, inteligencia, fortaleza y respetuoso*. Con respecto a las 598 respuestas codificadas, las 10 características con mayores frecuencias (valores entre paréntesis) fueron: *responsable* (34), *perseverante* (32), *luchadora* (29), *humilde* (19), *persistencia* (14), *valiente* (14), *alegre* (13), *amable* (13), *sincera* (13) y *responsabilidad* (11). Para analizar las características admiradas y codificarlas en fortalezas del carácter se siguieron los procedimientos planteados en Cosentino y Castro Solano (2017): primeramente, se aplicaron criterios estadísticos y sintácticos para unificar las respuestas y obtener un listado reducido de características admiradas. Por un lado, las palabras con estructuras similares y diferencias de género fueron reducidas a un solo ítem, y la frecuencia de aparición corresponde a la sumatoria de las frecuencias individuales. Por ejemplo, las palabras *luchador* ($n = 6$) y *luchadora* ($n = 29$) fueron reemplazadas por el término *luchador/a* ($n = 35$). Asimismo, las palabras con un mismo lexema fueron agrupadas en un solo ítem. El término con la frecuencia más alta del grupo fue utilizado como ítem representativo y la suma de las frecuencias de todos los ítems del grupo fue asignada a la frecuencia del ítem único. Por ejemplo, para el grupo que contiene los términos *persistencia* ($n = 14$), *perseverante* ($n = 32$) y *perseverantes* ($n = 1$), la palabra *perseverante* fue elegida como lexema representativo ($32 > 14 > 1$) y su frecuencia corresponde a 47 (debido a la sumatoria de 14, 32 y 1). Este procedimiento generó un listado de 145 características admiradas con rangos de frecuencia de aparición entre 1 a 48. Finalmente, cada característica fue clasificada según las 24 fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004), y se calcularon las frecuencias de aparición de cada fortaleza y los porcentajes en relación a la cantidad de respuestas clasificadas. Las fortalezas del carácter de mayores porcentajes (valores entre paréntesis) fueron persistencia

($n = 124$, 20.7%), bondad ($n = 99$, 16.6%) e integridad ($n = 63$, 10.5%); en cambio, clemencia y misericordia ($n = 1$, 0.2%) y curiosidad ($n = 1$, 0.2%) presentaron menores valores. Asimismo, se destaca la ausencia de la fortaleza gratitud (ver Tabla 9).

En último lugar, en Paraguay los participantes generaron una lista de 879 respuestas con diferentes frecuencias de aparición, 699 (79.5%) fueron codificadas según las fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004), y 180 casos (20.5%) no fueron clasificadas por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculadas a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, las siguientes respuestas no fueron clasificables porque no corresponden a fortalezas del carácter: *inteligente*, *inteligencia*, *capaz* y *carácter*. Con respecto a las 699 respuestas codificadas, las 10 características con mayores frecuencias (valores entre paréntesis) fueron: *luchadora* (33), *humildad* (23), *valentía* (22), *fortaleza* (21), *persistencia* (20), *valiente* (18), *humilde* (17), *paciencia* (16), *honestidad* (15) y *responsable* (15). Para analizar las características admiradas y codificarlas en fortalezas del carácter se siguieron los procedimientos planteados en Cosentino y Castro Solano (2017): primeramente, se aplicaron criterios estadísticos y sintácticos para unificar las respuestas y obtener un listado reducido de características admiradas. Por un lado, las palabras con estructuras similares y diferencias de género fueron reducidas a un solo ítem, y la frecuencia de aparición corresponde a la sumatoria de las frecuencias individuales. Por ejemplo, las palabras *luchador* ($n = 4$) y *luchadora* ($n = 33$) fueron reemplazadas por el término *luchador/a* ($n = 37$). Asimismo, las palabras con un mismo lexema fueron agrupadas en un solo ítem. El término con la frecuencia más alta del grupo fue utilizado como ítem representativo y la suma de las frecuencias de todos los ítems del grupo fue asignada a la frecuencia del ítem único. Por ejemplo, para el grupo que contiene los términos *humildad* ($n = 23$) y *humilde* ($n = 17$), la palabra *humildad* fue elegida como lexema representativo ($23 > 17$) y su frecuencia corresponde a 40 (debido a la sumatoria de 23 y 17). Este procedimiento generó un listado de

153 características admiradas con rangos de frecuencia de aparición entre 1 a 41. Finalmente, cada característica fue clasificada según las 24 fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004), y se calcularon las frecuencias de aparición de cada fortaleza y los porcentajes en relación a la cantidad de respuestas clasificadas. Las fortalezas del carácter de mayores porcentajes (valores entre paréntesis) fueron persistencia ($n = 125$, 17.9%), bondad ($n = 104$, 14.9%) e integridad ($n = 75$, 10.7%); en cambio, curiosidad ($n = 2$, 0.3%) y gratitud ($n = 2$, 0.3%) presentaron menores valores (ver Tabla 9).

Tabla 9*Frecuencias y Porcentajes de Fortalezas del Carácter en Características Admiradas*

Fortalezas del carácter	Ecuador		Perú		Paraguay	
	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje
1. Persistencia	128	20.3%	124	20.7%	125	17.9%
2. Bondad	67	10.6%	99	16.6%	104	14.9%
3. Integridad	57	9.0%	63	10.5%	75	10.7%
4. Prudencia	57	9.0%	46	7.7%	31	4.4%
5. Amor	47	7.4%	39	6.5%	58	8.3%
6. Valentía	40	6.3%	30	5.0%	55	7.9%
7. Autorregulación	30	4.8%	18	3.0%	32	4.6%
8. Humildad/modestia	27	4.3%	33	5.5%	48	6.9%
9. Creatividad	24	3.8%	13	2.2%	8	1.1%
10. Perspectiva	23	3.6%	25	4.2%	20	2.9%
11. Liderazgo	22	3.5%	21	3.5%	12	1.7%
12. Vitalidad	21	3.3%	15	2.5%	21	3.0%
13. Humor	19	3.0%	22	3.7%	35	5.0%
14. Esperanza	15	2.4%	12	2.0%	12	1.7%
15. Equidad	10	1.6%	6	1.0%	9	1.3%
16. Ciudadanía	10	1.6%	4	0.7%	10	1.4%
17. Apreciación	9	1.4%	7	1.2%	8	1.1%
18. Inteligencia social	7	1.1%	4	0.7%	9	1.3%
19. Espiritualidad	7	1.1%	5	0.8%	7	1.0%
20. Amor por el saber	5	0.8%	4	0.7%	9	1.3%
21. Clemencia y misericordia	3	0.5%	1	0.2%	4	0.6%
22. Apertura mental	2	0.3%	6	1.0%	3	0.4%
23. Curiosidad	1	0.2%	1	0.2%	2	0.3%
24. Gratitud	—	—	—	—	2	0.3%
Total	631	100.0%	598	100.0%	699	100.0%

Nota. *N*, tamaño de la población. Apreciación corresponde a apreciación por la belleza y excelencia.

Análisis de Frecuencias de las Historias Positivas de Ecuador, Perú y Paraguay

Se presentan los análisis de frecuencias realizados en las historias positivas de Ecuador, Perú y Paraguay. En cada historia positiva se analizaron las fortalezas del carácter, los temas y las relaciones interpersonales.

Análisis de Frecuencias de las Fortalezas del Carácter en Historias Positivas de Ecuador, Perú y Paraguay. Los resultados de las frecuencias de aparición de las fortalezas del carácter se presentan en tres partes: en primer lugar, en Ecuador los participantes generaron una lista de 270 historias positivas, 258 (95.6%) fueron codificadas según las fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004), y 12 casos (4.4%) no fueron clasificados por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculados a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *José Saramago es un escritor brasileño que en su visita a Ecuador se arrodilló en forma de sarcasmo frente a la iglesia de la compañía debido a que es ateo.* Sin embargo, el resto de las historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron las fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004) presentes en el texto. Por ejemplo, la fortaleza persistencia fue obtenida en la siguiente historia: *Cuando mi madre se embarazó de mi a los 22 años de edad, toda su familia (hermanos, tíos) le reprimieron y le menospreciaron, ella logró sobresalir sola ya que "mi papá" no se hizo cargo de mí, ella sola logró sobresalir y criarme, hasta el punto que ya estoy en la universidad y nos va muy bien en la vida.* Se codificaron 468 fortalezas del carácter, se calcularon las frecuencias de aparición y los porcentajes en relación a la cantidad total obtenida. Las fortalezas del carácter de mayores porcentajes (valores entre paréntesis) fueron persistencia ($n = 106$, 22.6%), amor ($n = 54$, 11.5%) y bondad ($n = 49$, 10.5%); en cambio, curiosidad ($n = 1$, 0.2%) y apertura mental ($n = 1$, 0.2%) presentaron menores valores. Por otro lado, se destaca la ausencia de la fortaleza gratitud (ver Tabla 10).

En segundo lugar, en Perú los participantes generaron una lista de 273 historias positivas, 266 (97.4%) fueron codificadas según las fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004), y siete casos (2.6%) no fueron clasificados por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculados a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *Es una persona inteligente que soluciona los problemas dialogando*. Sin embargo, el resto de las historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron las fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004) presentes en el texto. Por ejemplo, la fortaleza persistencia fue obtenida en la siguiente historia: *Desde los 18 años mi padre comenzó a trabajar para poder pagar sus estudios y solventar los gastos de un hijo, mi hermano mayor. Lucho, hizo hasta lo imposible por ser militar, comenzó lustrando zapatos en las calle, de ahí limpiando carros, cada cosa que podía hacer con tal de ahorrar dinero y ser lo que hoy en día es*. Se codificaron 528 fortalezas del carácter, se calcularon las frecuencias de aparición y los porcentajes en relación a la cantidad total obtenida. Las fortalezas del carácter de mayores porcentajes (valores entre paréntesis) fueron persistencia ($n = 112$, 21.2%), bondad ($n = 85$, 16.1%) y amor ($n = 54$, 10.2%); en cambio, apertura mental ($n = 3$, 0.6%) y curiosidad ($n = 2$, 0.4%) presentaron menores valores. Por otro lado, se destaca la ausencia de la fortaleza gratitud (ver Tabla 10).

En último lugar, en Paraguay los participantes generaron una lista de 297 historias positivas, 275 (92.6%) fueron codificadas según las fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004), y 22 casos (7.4%) no fueron clasificados por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculados a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *Como cuando el doctor diagnostico un tumor de 12 kg a una paciente y con total tranquilidad le dijo: "Señora, no se ponga así, es todo un record clínico"*. Sin embargo, el resto de las historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron las fortalezas del carácter de Peterson y

Seligman (2004) presentes en el texto. Por ejemplo, la fortaleza persistencia fue obtenida en la siguiente historia: *La persona a quien admiro pudo sacar fuerza de su debilidad para poder levantar a sus hijos sin importar en qué condiciones se encontraba.* Se codificaron 566 fortalezas del carácter, se calcularon las frecuencias de aparición y los porcentajes en relación a la cantidad total obtenida. Las fortalezas del carácter de mayores porcentajes (valores entre paréntesis) fueron persistencia ($n = 99$, 17.5%), bondad ($n = 92$, 16.3%) y amor ($n = 78$, 13.82%); en cambio, apertura mental ($n = 1$, 0.2%) y gratitud ($n = 1$, 0.2%) presentaron menores valores (ver Tabla 10).

Tabla 10*Frecuencias y Porcentajes de Fortalezas del Carácter en Historias Positivas*

Fortalezas del carácter	Ecuador		Perú		Paraguay	
	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje
1. Persistencia	106	22.6%	112	21.2%	99	17.5%
2. Amor	54	11.5%	54	10.2%	78	13.8%
3. Bondad	49	10.5%	85	16.1%	92	16.3%
4. Integridad	38	8.1%	36	6.8%	53	9.4%
5. Valentía	24	5.1%	19	3.6%	28	4.9%
6. Creatividad	22	4.7%	15	2.8%	9	1.6%
7. Perspectiva	22	4.7%	26	4.9%	21	3.7%
8. Prudencia	22	4.7%	24	4.5%	14	2.5%
9. Humildad/modestia	19	4.1%	13	2.5%	21	3.7%
10. Esperanza	19	4.1%	21	4,00%	27	4.8%
11. Autorregulación	17	3.6%	18	3.4%	27	4.8%
12. Apreciación	13	2.8%	12	2.3%	11	1.9%
13. Humor	10	2.1%	12	2.3%	17	3.0%
14. Vitalidad	9	1.9%	11	2.1%	8	1.4%
15. Espiritualidad	9	1.9%	12	2.3%	17	3.0%
16. Liderazgo	8	1.7%	9	1.7%	7	1.2%
17. Equidad	7	1.5%	7	1.3%	5	0.9%
18. Clemencia y misericordia	7	1.5%	5	0.9%	6	1.1%
19. Inteligencia social	5	1.1%	13	2.5%	2	0.4%
20. Amor por el saber	4	0.9%	11	2.1%	11	2.1%
21. Ciudadanía	2	0.4%	8	1.5%	9	1.6%
22. Curiosidad	1	0.2%	2	0.4%	2	0.4%
23. Apertura mental	1	0.2%	3	0.6%	1	0.2%
24. Gratitud	—	—	—	—	1	0.2%
Total	468	100.0%	528	100.0%	566	100.0%

Nota. *N*, tamaño de la población. Apreciación corresponde a apreciación por la belleza y excelencia.

Análisis de Frecuencias de los Temas Situacionales en Historias Positivas de Ecuador, Perú y Paraguay. Los resultados de las frecuencias de aparición de los temas se presentan en tres partes: en primer lugar, en Ecuador los participantes generaron una lista de 270 historias positivas, 257 (95.2%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y Cosentino (2017), y 13 casos (4.8%) no fueron clasificados por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculados a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *José Saramago es un escritor brasileño que en su visita a Ecuador se arrodilló en forma de sarcasmo frente a la iglesia de la compañía debido a que es ateo.* Sin embargo, el resto de las historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron los temas de Castro Solano y Cosentino (2017) presentes en el texto. Por ejemplo, el tema superación general de adversidades fue obtenido en la siguiente historia: *Cuando mi madre se embarazó de mí a los 22 años de edad, toda su familia (hermanos, tíos) le reprimieron y le menospreciaron, ella logró sobresalir sola ya que "mi papá" no se hizo cargo de mí, ella sola logró sobresalir y criarme, hasta el punto que ya estoy en la universidad y nos va muy bien en la vida.* Los temas con mayores frecuencias fueron superación general de adversidades ($n = 125$, 48.6%) y brindar ayuda-solidaridad ($n = 46$, 17.9%); en cambio, historias de actividades solitarias y/o grupales ($n = 16$, 6.2%) e historias de perdón ($n = 3$, 1.2%) presentaron menores valores (ver Tabla 11).

En segundo lugar, en Perú los participantes generaron una lista de 273 historias positivas, 264 (96.7%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y Cosentino (2017), y nueve casos (3.3%) no fueron clasificados por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculados a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *Es una persona inteligente que soluciona los problemas dialogando.* Sin embargo, el resto de las historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron los temas de Castro Solano y Cosentino

(2017) presentes en el texto. Por ejemplo, el tema superación general de adversidades fue obtenido en la siguiente historia: *Desde los 18 años mi padre comenzó a trabajar para poder pagar sus estudios y solventar los gastos de un hijo, mi hermano mayor. Lucho, hizo hasta lo imposible por ser militar, comenzó lustrando zapatos en las calles, de ahí limpiando carros, cada cosa que podía hacer con tal de ahorrar dinero y ser lo que hoy en día es.* Los temas con mayores frecuencias fueron superación general de adversidades ($n = 127$, 48.1%) y brindar ayuda-solidaridad ($n = 84$, 31.8%); en cambio, historias de actividades solitarias y/o grupales ($n = 11$, 4.2%) e historias de perdón ($n = 1$, 0.42%) presentaron menores valores (ver Tabla 11).

Finalmente, en Paraguay los participantes generaron una lista de 297 historias positivas, 266 (89.6%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y Cosentino (2017), y 31 casos (10.4%) no fueron clasificados por no corresponder a cualidades positivas o estar vinculados a características intelectuales y/o físicas. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *Como cuando el doctor diagnostico un tumor de 12 kg a una paciente y con total tranquilidad le dijo: "Señora, no se ponga así, es todo un record clínico".* Sin embargo, el resto de las historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron los temas de Castro Solano y Cosentino (2017) presentes en el texto. Por ejemplo, el tema superación general de adversidades fue obtenido en la siguiente historia: *La persona a quien admiro pudo sacar fuerza de su debilidad para poder levantar a sus hijos sin importar en qué condiciones se encontraba.* Los temas con mayores frecuencias fueron superación general de adversidades ($n = 121$, 45.5%) y brindar ayuda-solidaridad ($n = 57$, 21.4%); en cambio, historias de actividades solitarias y/o grupales ($n = 10$, 3.8%) e historias de perdón ($n = 3$, 1.1%) mostraron menores valores (ver Tabla 11).

Tabla 11*Frecuencias y Porcentajes de Temas Situacionales en Historias Positivas*

Temas situacionales	Ecuador		Perú		Paraguay	
	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje
1. Adversidades	125	48.6%	127	48.1%	121	45.5%
2. Ayuda	46	17.9%	84	31.8%	57	21.4%
3. Muestras de afecto	35	13.6%	21	8%	39	14.7%
4. Firmeza de principios	32	12.5%	20	7.6%	36	13.5%
5. Solitarias grupales	16	6.2%	11	4.2%	10	3.8%
6. Historias de perdón	3	1.2%	1	0.4%	3	1.1%
Total	257	100.0%	264	100.0%	266	100.0%

Nota. *N*, tamaño de la población. Adversidades corresponde a superación general de adversidades; ayuda equivale a brindar ayuda y solidaridad; solitarias grupales corresponde a historias de actividades solitarias y/o grupales.

Análisis de Frecuencias de las Relaciones Interpersonales en Historias Positivas de Ecuador, Perú y Paraguay. Los resultados de las frecuencias de aparición de las relaciones interpersonales se presentan en tres partes: en primer lugar, en Ecuador los participantes generaron una lista de 270 historias positivas, 245 (90.7%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y Cosentino (2017) y 25 (9.3%) no fueron clasificadas porque no correspondieron a cualidades positivas, estaban vinculadas a características intelectuales y/o físicas, o no especificaron las relaciones interpersonales. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *José Saramago es un escritor brasileño que en su visita a Ecuador se arrodilló en forma de sarcasmo frente a la iglesia de la compañía debido a que es ateo.* Sin embargo, el resto de las

historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron las relaciones interpersonales de Castro Solano y Cosentino (2017) presentes en el texto. Por ejemplo, la relación interpersonal familia fue obtenida en la siguiente historia: *Cuando mi madre se embarazó de mí a los 22 años de edad, toda su familia (hermanos, tíos) le reprimieron y le menospreciaron, ella logró sobresalir sola ya que "mi papá" no se hizo cargo de mí, ella sola logró sobresalir y criarme, hasta el punto que ya estoy en la universidad y nos va muy bien en la vida.* Las relaciones interpersonales de mayores frecuencias fueron familia ($n = 145$, 59.2%) y extraños ($n = 43$, 17.6%); en cambio, amistades ($n = 19$, 7.8%) y pareja ($n = 2$, 0.8%) presentaron menores valores (ver Tabla 12).

En segundo lugar, en Perú los participantes generaron una lista de 273 historias positivas, 246 (90.1%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y Cosentino (2017) y 27 (9.9%) no fueron clasificadas porque no correspondieron a cualidades positivas, estaban vinculadas a características intelectuales y/o físicas, o no especificaron las relaciones interpersonales. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *Es una persona inteligente que soluciona los problemas dialogando.* Sin embargo, el resto de las historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron las relaciones interpersonales de Castro Solano y Cosentino (2017) presentes en el texto. Por ejemplo, la relación interpersonal familia fue obtenida en la siguiente historia: *Desde los 18 años mi padre comenzó a trabajar para poder pagar sus estudios y solventar los gastos de un hijo, mi hermano mayor. Lucho, hizo hasta lo imposible por ser militar, comenzó lustrando zapatos en las calles, de ahí limpiando carros, cada cosa que podía hacer con tal de ahorrar dinero y ser lo que hoy en día es.* Las relaciones interpersonales de mayores frecuencias fueron familia ($n = 117$, 47.6%) y compañeros/conocidos de trabajo/estudio ($n = 58$, 23.6%); en cambio, amistad ($n = 14$, 5.7%) y pareja ($n = 6$, 2.4%) presentaron menores valores (ver Tabla 12).

Finalmente, en Paraguay los participantes generaron una lista de 297 historias positivas, 228 (76.8%) fueron clasificadas según las categorías de Castro Solano y Cosentino (2017) y 69 (23.2%) no fueron clasificadas porque no correspondieron a cualidades positivas, estaban vinculadas a características intelectuales y/o físicas, o no especificaron las relaciones interpersonales. Por ejemplo, la siguiente respuesta no fue clasificable porque no corresponde a cualidades positivas: *Como cuando el doctor diagnostico un tumor de 12 kg a una paciente y con total tranquilidad le dijo: "Señora, no se ponga así, es todo un record clínico"*. Sin embargo, el resto de las historias positivas fueron analizadas, y se extrajeron las relaciones interpersonales de Castro Solano y Cosentino (2017) presentes en el texto. Por ejemplo, la relación interpersonal familia fue obtenida en la siguiente historia: *La persona a quien admiro pudo sacar fuerza de su debilidad para poder levantar a sus hijos sin importar en qué condiciones se encontraba*. Las relaciones interpersonales de mayores frecuencias fueron familia ($n = 124$, 47.6%) y extraños ($n = 52$, 23.6%); en cambio, amistades ($n = 17$, 7.5%) y pareja ($n = 8$, 3.5%) presentaron menores valores (ver Tabla 12).

Tabla 12*Frecuencias y Porcentajes de Relaciones Interpersonales en Historias Positivas*

Relaciones interpersonales	Ecuador		Perú		Paraguay	
	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje	<i>N</i>	Porcentaje
1. Familia	145	59.2%	117	47.6%	124	54.4%
2. Extraños	43	17.6%	51	20.7%	52	22.8%
3. Compañeros/conocidos	36	14.7%	58	23.6%	27	11.8%
4. Amistad	19	7.8%	14	5.7%	17	7.5%
5. Pareja	2	0.8%	6	2.4%	8	3.5%
Total	245	100.0%	246	100.0%	228	100.0%

Nota. *N*, tamaño de la población. Compañeros/conocidos corresponde a compañeros/conocidos de trabajo/estudio.

Análisis de Correspondencias Múltiples en Ecuador, Perú y Paraguay

Para identificar la estructura dimensional de las fortalezas del carácter y las relaciones con cada país, se realizaron análisis de correspondencias múltiples. Esta técnica es un procedimiento alternativo al análisis factorial exploratorio para variables discretas que permite escalar variables categóricas y analizar las relaciones entre ellas (Greenacre, 2007). Solamente se incluyeron las categorías que presentaron frecuencias de aparición superiores a 5% con la finalidad de identificar las mayores relaciones entre las variables seleccionadas (Glynn, 2012). Se utilizó el software XLSTAT (Versión 2018.5; Addinsoft, 2018).

Los resultados obtenidos se presentan en tres partes: en primer lugar, se muestran los análisis de correspondencias múltiples entre países y personajes admirados; en segundo lugar, entre países y fortalezas del carácter de las cualidades positivas; y, finalmente, entre países con fortalezas del carácter, temas y relaciones interpersonales de las historias positivas.

Análisis de Correspondencias Múltiples entre Países y Personajes Admirados. El análisis de correspondencias múltiples incluyó las categorías: población general, artistas, guías espirituales y países. Como resultado se obtuvieron dos dimensiones: la primera explicó el 34.47 % de la varianza explicada (inercia), las categorías que más contribuyeron a este eje fueron artista (30.6%) y población general (11.3%), y las dos variables contribuyeron al 41.9% de la varianza total del primer eje. Respecto a la segunda dimensión, que acumuló el 21.6% de la varianza explicada (inercia), las categorías que más contribuyeron son: guía espiritual (56.8%) y Ecuador (8.1%), y las dos variables contribuyeron al 64.9% de la varianza total del segundo eje (ver Tabla 13).

Tabla 13*Análisis de Correspondencias Múltiples de Personajes Admirados y Países*

Categorías	F_1	F_2	Ctr_1	Ctr_2	(\cos_1^2)	(\cos_2^2)
1. Guía espiritual	2.13	-3.55	12856.42	56825.48	233.00	645.58
2. Población general	-0.50	0.03	11317.00	53.52	891.73	2.64
3. Artista	2.34	1.67	30597.99	24951.33	583.71	298.39
4. Ecuador	0.11	0.52	213.93	8067.38	5.44	128.63
5. Perú	0.08	-0.34	109.47	3488.88	2.79	55.83
6. Paraguay	-0.17	-0.16	576.12	850.72	15.35	14.21
λ	0.43	0.27				
τ	34.48	21.61				

Nota. F_1 , cargas factoriales del Eje 1; F_2 , cargas factoriales del Eje 2; Ctr_1 , contribuciones a Eje 1; Ctr_2 , contribuciones a Eje 2; (\cos_1^2) , cosenos cuadrados del Eje 1; (\cos_2^2) , cosenos cuadrados del Eje 2; λ , autovalores; τ , varianza explicada o inercia. Por conveniencia, contribuciones y cosenos cuadrados han sido multiplicados por 1000. En negrita mayores contribuciones en cada dimensión.

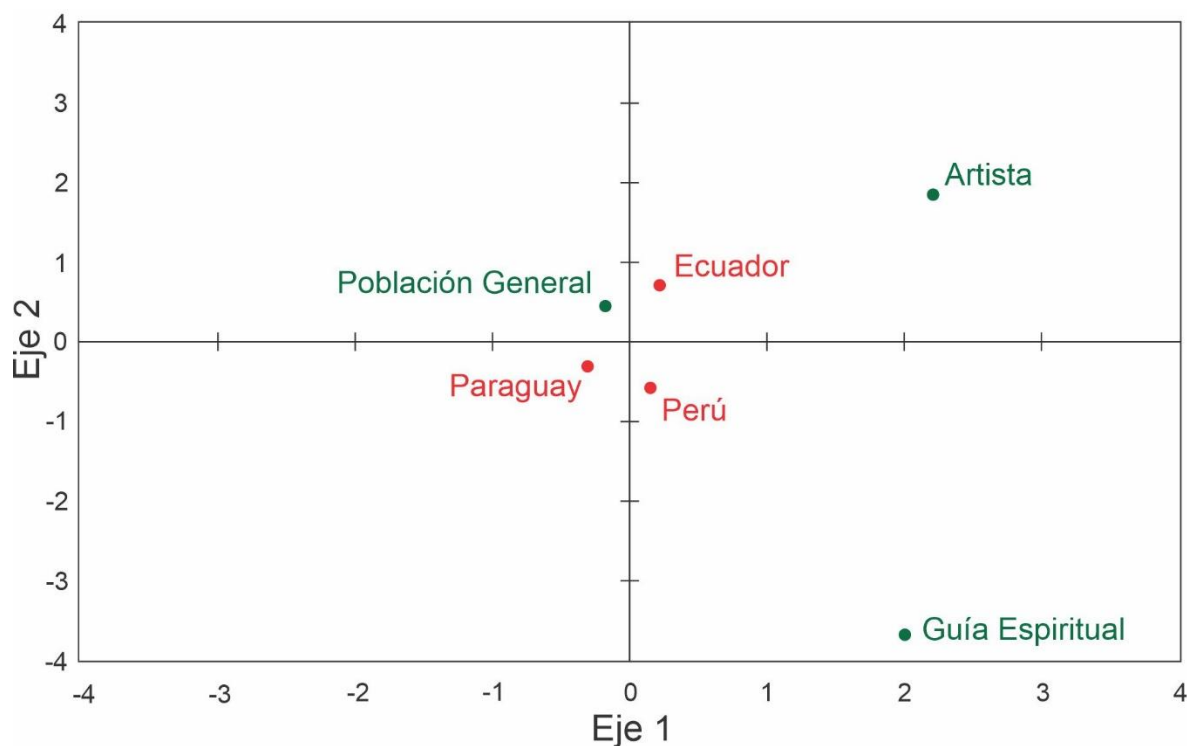
El análisis de correspondencias múltiples arrojó un diagrama que presenta la distribución de las categorías en el espacio conformado por el cruce de los Ejes 1 y 2. En él puede verse la oposición que el Eje 1 establece entre los personajes admirados que presentaron mayor cercanía a los participantes (población general como: padres, hermanos, tíos, etc.), ubicados desde el punto de origen hacia la izquierda, respecto a los ubicados en la parte derecha que mostraron características contrarias (artistas y guías espirituales como: Gandhi, Pablo Picasso, etc.), es decir: lejanía. Por otro lado, este eje acerca en el espacio a: los tres países con población general. Estos hallazgos significan que los habitantes de los tres

países presentaron mayor relación con los personajes de población general. El Eje 2 establece relación entre los países que presentaron mayor proximidad a los guías espirituales, ubicados desde el punto de origen hacia abajo, respecto a las ubicados en la parte superior que mostraron más cercanía a artistas. Por tanto, este eje acerca en el espacio a las categorías: Ecuador con artistas. Estos hallazgos significan que los habitantes de Ecuador presentaron relación con los personajes artistas (ver Figura 6).

Figura 6

Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias

Múltiples de Personajes Admirados y Países



Análisis de Correspondencias Múltiples entre Países y Fortalezas del Carácter de las Cualidades Positivas. El análisis de correspondencias múltiples incluyó las categorías: integridad, valentía, persistencia, bondad, amor, humildad/modestia, prudencia y países. Como resultado se obtuvieron dos dimensiones. La primera explicó el 14.68 % de la varianza explicada (inerencia), las categorías que más contribuyeron a este eje fueron: bondad (15.4%), persistencia (15.2%), humildad/modestia (10.9%) y Ecuador (10.6%); y, en conjunto, contribuyeron al 52.2% de la varianza total del primer eje. Respecto a la segunda dimensión, que acumuló el 13.2% de la varianza explicada (inerencia), las categorías que más contribuyeron fueron: valentía (22.1%), prudencia (21%), Paraguay (17%) y Perú (9.9%); y, en conjunto, contribuyeron al 70.07% de la varianza total del segundo eje (ver Tabla 14).

Tabla 14

Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Fortalezas del Carácter de las Cualidades Positivas

Categorías	F_1	F_2	Ctr ₁	Ctr ₂	(cos ₁ ²)	(cos ₂ ²)
1. Integridad	0.56	0.44	5405.11	3675.51	92.99	57.25
2. Valentía	-0.28	-1.34	852.22	22152.06	13.23	311.32
3. Persistencia	-0.67	-0.12	15207.40	560.87	364.26	12.16
4. Bondad	0.80	0.29	15478.28	2242.00	301.28	39.51
5. Amor	-0.54	-0.69	3796.52	6897.95	60.54	99.58
6. Humildad/modestia	1.06	-0.52	10961.11	2871.53	166.20	39.42
7. Prudencia	-0.74	1.26	6536.20	21036.50	102.75	299.40
8. Ecuador	-0.66	0.22	10637.51	1358.61	207.42	23.98
9. Perú	0.17	0.60	711.90	9864.52	13.93	174.75
10. Paraguay	0.45	-0.76	5320.20	17012.47	108.69	314.68
λ	0.17	0.15				
τ	14.68	13.29				

Nota. F_1 , cargas factoriales del Eje 1; F_2 , cargas factoriales del Eje 2; Ctr₁, contribuciones a Eje 1; Ctr₂, contribuciones a Eje 2; (cos₁²), cosenos cuadrados del Eje 1; (cos₂²), cosenos cuadrados del Eje 2; λ , autovalores; τ , varianza explicada o inercia. Por conveniencia, contribuciones y cosenos cuadrados han sido multiplicados por 1000. En negrita mayores contribuciones en cada dimensión.

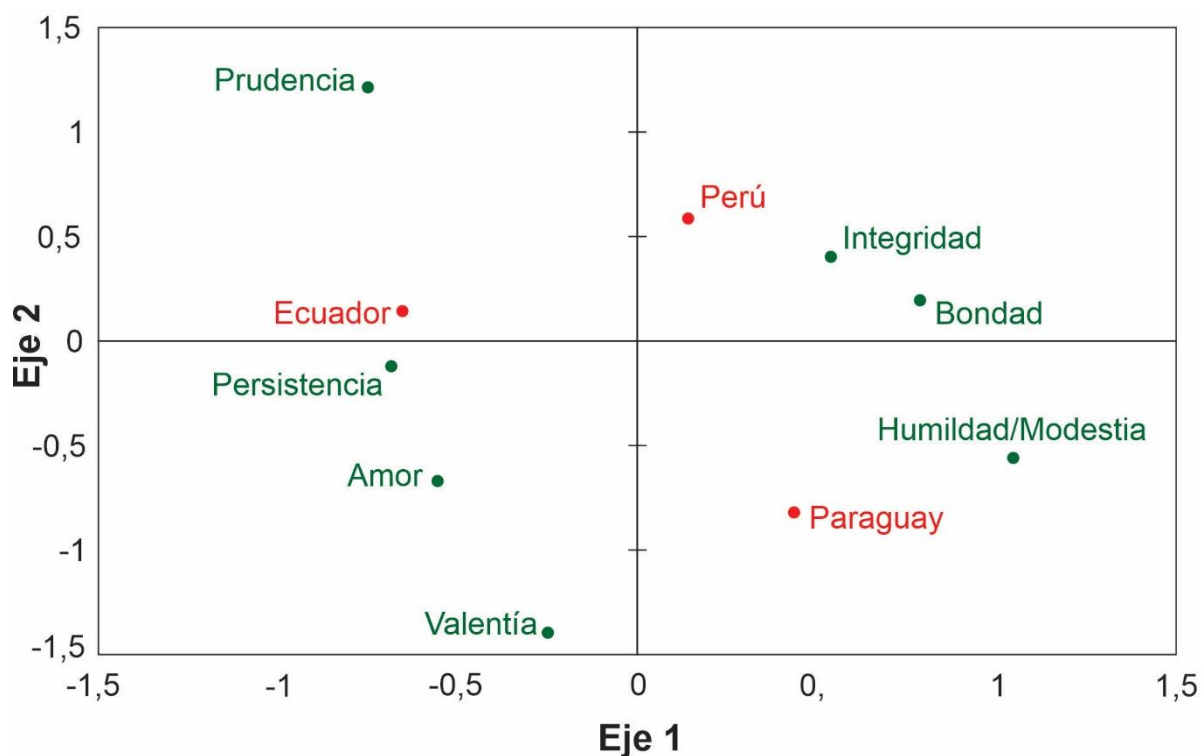
El análisis de correspondencias múltiples arrojó un diagrama que presenta la distribución de las categorías en el espacio conformado por el cruce de los Ejes 1 y 2. En él puede verse la oposición que el Eje 1 establece entre los países que presentaron mayor

cercanía a la fortaleza persistencia, ubicados desde el punto de origen hacia la izquierda, respecto a los ubicados en la parte derecha que mostraron cercanía a humildad/modestia, integridad y bondad. Este eje fue denominado *intrapersonal e interpersonal* basándose en las etiquetas de Castro Solano y Cosentino (2017). Por otro lado, este eje acerca en el espacio a: Ecuador con persistencia, Perú con integridad y Paraguay con humildad/modestia. Estos hallazgos significan que los habitantes de Ecuador presentaron relación con la fortaleza persistencia, Perú con integridad y Paraguay con humildad/modestia. El Eje 2 establece relación entre los países que presentaron mayor cercanía a la fortaleza valentía, ubicados desde el punto de origen hacia abajo, respecto a los ubicados en la parte superior que mostraron más cercanía a prudencia. Este eje fue denominado *reflexión expansión* basándose en las etiquetas de Castro Solano y Cosentino (2017). A su vez, este eje acerca en el espacio a Paraguay con amor y valentía, y Perú con prudencia. Estos hallazgos significan que los habitantes de Paraguay presentaron relación con las fortalezas amor y valentía, y Perú con prudencia (ver Figura 7).

Los dos ejes formaron cuatro agrupaciones de fortalezas del carácter: (a) *interpersonal - reflexiva*: bondad e integridad; (b) *intrapersonal - reflexiva*: prudencia; (c) *intrapersonal - expansiva*: amor, persistencia y valentía; y (d) *interpersonal - expansiva*: humildad/modestia.

Figura 7

Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Fortalezas del Carácter de las Cualidades Positivas



Análisis de Correspondencias Múltiples entre Países y Fortalezas del Carácter de las Historias Positivas. El análisis de correspondencias múltiples incluyó las categorías: persistencia, amor, bondad, integridad y países. Como resultado se obtuvieron dos dimensiones. La primera explicó el 22.43 % de la varianza explicada (inercia), las categorías que más contribuyeron a este eje fueron: bondad (26.4%), persistencia (19.6%) y amor (13.3%); y, en conjunto, contribuyeron al 59.38% de la varianza total del primer eje. Respecto a la segunda dimensión, que acumuló el 18.18% de la varianza explicada (inercia), las categorías que más contribuyeron fueron: Perú (27.51%), Paraguay (24.99%), integridad (16.76%) y amor (14.18%); y, en conjunto, contribuyeron al 70.07% de la varianza total del segundo eje (ver Tabla 15).

Tabla 15

Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Fortalezas del Carácter de las Historias Positivas

Categorías	F_1	F_2	Ctr_1	Ctr_2	(\cos_1^2)	(\cos_2^2)
1. Integridad	0.81	1.10	7437.77	16755.79	117.91	215.32
2. Persistencia	-0.84	-0.30	19602.82	3043.09	423.46	53.28
3. Bondad	1.15	-0.37	26398.88	3418.41	485.89	51.00
4. Amor	-0.90	0.84	13381.83	14179.88	231.26	198.63
5. Ecuador	-0.41	0.01	4050.31	0.95	80.43	0.02
6. Perú	0.09	-0.96	193.59	27507.52	3.86	444.34
7. Paraguay	0.29	0.88	2251.79	24990.18	46.85	421.49
λ	0.27	0.22				
τ	22.43	18.18				

Nota. F_1 , cargas factoriales del Eje 1; F_2 , cargas factoriales del Eje 2; Ctr_1 , contribuciones a Eje 1; Ctr_2 , contribuciones a Eje 2; (\cos_1^2) , cosenos cuadrados del Eje 1; (\cos_2^2) , cosenos cuadrados del Eje 2; λ , autovalores; τ , varianza explicada o inercia. Por conveniencia, contribuciones y cosenos cuadrados han sido multiplicados por 1000. En negrita mayores contribuciones en cada dimensión.

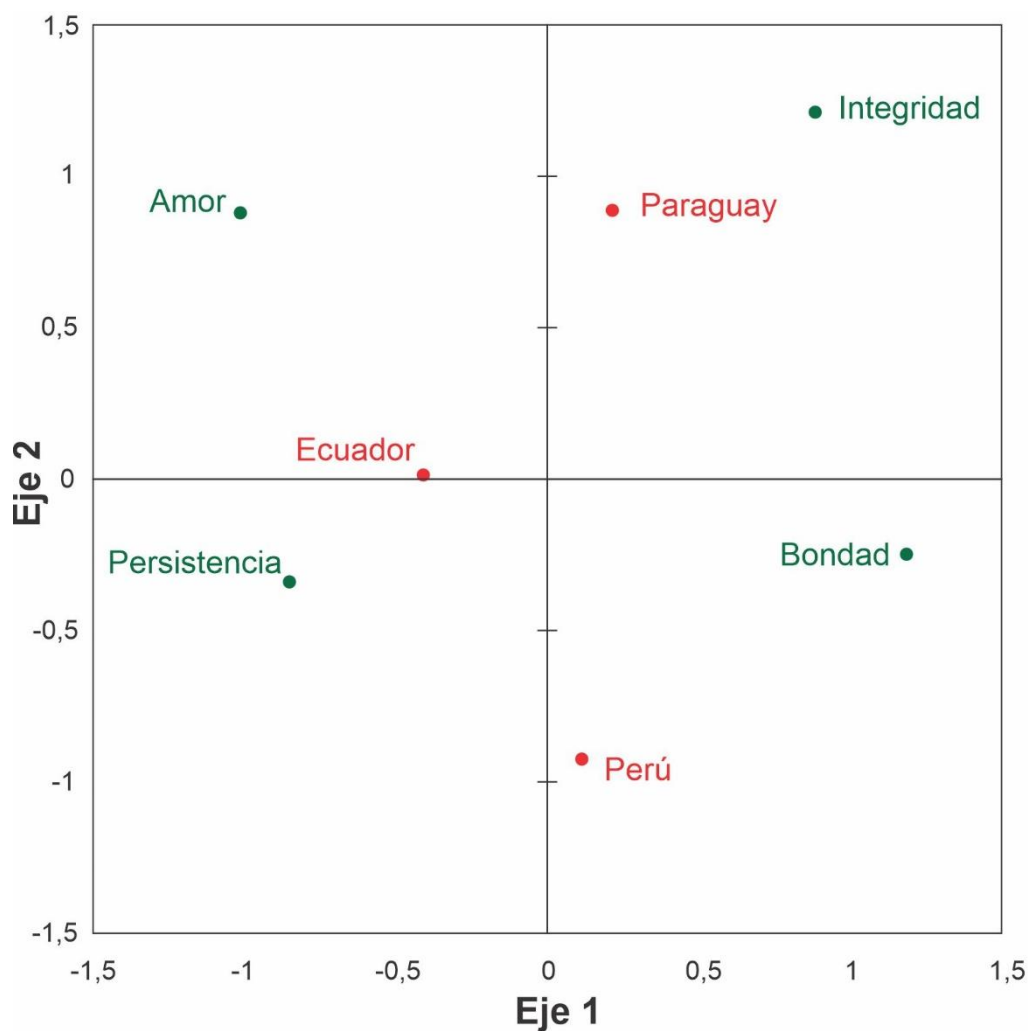
El análisis de correspondencias múltiples arrojó un diagrama que presenta la distribución de las categorías en el espacio conformado por el cruce de los Ejes 1 y 2. En él puede verse la oposición que el Eje 1 establece entre los países que presentaron mayor cercanía a la fortaleza persistencia, ubicados desde el punto de origen hacia la izquierda, respecto a los ubicados en la parte derecha que mostraron cercanía a bondad. Por otro lado, este eje acerca en el espacio a Ecuador con persistencia y Perú con bondad. Estos hallazgos

significan que los habitantes de Ecuador presentaron relación con la fortaleza persistencia y Perú con bondad. El Eje 2 establece relación entre los países que presentaron mayor cercanía a integridad y amor, ubicados desde el punto de origen hacia arriba. Por tanto, este eje acerca en el espacio a Paraguay con integridad. Estos hallazgos significan que los habitantes de Paraguay presentaron relación con la fortaleza integridad (ver Figura 8).

Figura 8

Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias

Múltiples de Países y Fortalezas del Carácter de las Historias Positivas



Análisis de Correspondencias Múltiples entre Países y Temas Situacionales de las Historias Positivas. El análisis de correspondencias múltiples incluyó las categorías: superación general de adversidades, firmeza de principios, brindar ayuda-solidaridad, muestras de afecto y países. Como resultado se obtuvieron dos dimensiones. La primera explicó el 25.39 % de la varianza explicada (inercia), las categorías que más contribuyeron a este eje fueron: superación general de adversidades (32.36%) y brindar ayuda-solidaridad (25.65%); y, en conjunto, contribuyeron al 58.01% de la varianza total del primer eje. Respecto a la segunda dimensión, que acumuló el 21.62% de la varianza explicada (inercia), las categorías que más contribuyeron fueron: muestras de afecto (21.82%), brindar ayuda-solidaridad (21.24%), Perú (17.27%) y firmeza de principios (16.92%); y, en conjunto, contribuyeron al 77.25% de la varianza total del segundo eje (ver Tabla 16).

Tabla 16*Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Temas de las Historias Positivas*

Categorías	F_1	F_2	Ctr_1	Ctr_2	(\cos_1^2)	(\cos_2^2)
1. Adversidades	-1.05	0.24	32361.28	2015.71	885.88	46.98
2. Firmeza de principios	0.69	-1.45	3233.97	16918.05	55.02	245.05
3. Ayuda	1.33	1.11	25649.11	21240.03	502.45	354.23
4. Muestras de afecto	0.70	-1.58	3641.28	21816.69	62.53	318.97
5. Ecuador	-0.19	-0.40	775.28	3937.47	17.43	75.34
6. Perú	0.10	0.83	209.38	17272.52	4.72	331.68
7. Paraguay	0.08	-0.40	161.90	4364.35	3.81	87.50
λ	0.30	0.26				
τ	25.39	21.62				

Nota. F_1 , cargas factoriales del Eje 1; F_2 , cargas factoriales del Eje 2; Ctr_1 , contribuciones a Eje 1; Ctr_2 , contribuciones a Eje 2; (\cos_1^2) , cosenos cuadrados del Eje 1; (\cos_2^2) , cosenos cuadrados del Eje 2; λ , autovalores; τ , varianza explicada o inercia. Por conveniencia, contribuciones y cosenos cuadrados han sido multiplicados por 1000. En negrita mayores contribuciones en cada dimensión. Adversidades corresponde a superación general de adversidades; ayuda equivale a brindar ayuda y solidaridad.

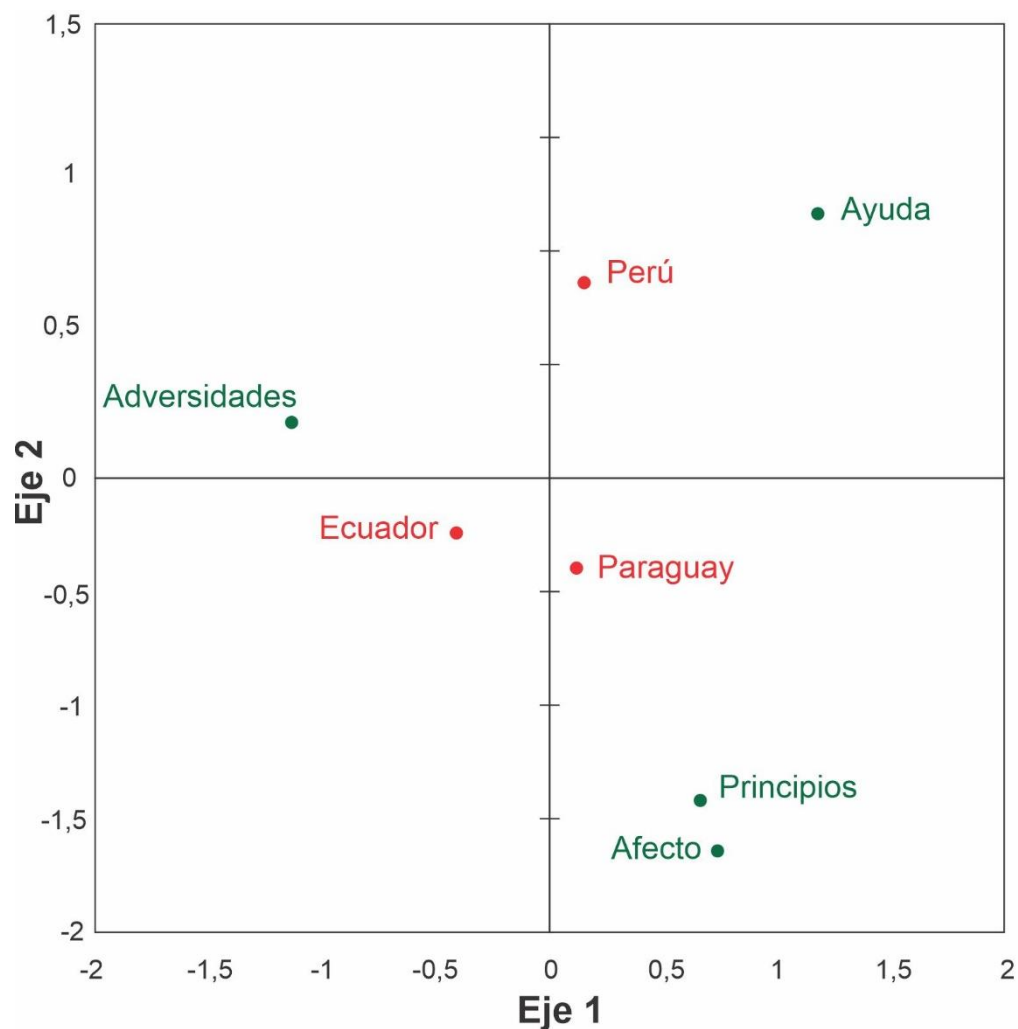
El análisis de correspondencias múltiples arrojó un diagrama que presenta la distribución de las categorías en el espacio conformado por el cruce de los Ejes 1 y 2. En él puede verse la oposición que el Eje 1 establece entre los países que presentaron mayor cercanía a superación general de adversidades, ubicados desde el punto de origen hacia la izquierda, respecto a los ubicados en la parte derecha que mostraron cercanía a brindar ayuda-solidaridad. Por otro lado, este eje acerca en el espacio a Ecuador con superación

general de adversidades. Estos hallazgos significan que los habitantes de Ecuador presentaron relación con el tema superación general de adversidades. El Eje 2 establece relación entre los países que presentaron mayor cercanía a muestras de afecto y firmeza de principios, ubicados desde el punto de origen hacia abajo, respecto a los ubicados en la parte superior que mostraron cercanía a brindar ayuda-solidaridad. Por tanto, este eje acerca en el espacio a las categorías: Paraguay con muestras de afecto y firmeza de principios, asimismo, Perú con brindar ayuda-solidaridad. Estos hallazgos significan que los habitantes de Paraguay presentaron relación con los temas muestras de afecto y firmeza de principios, igualmente, habitantes de Perú presentaron relación con brindar ayuda y solidaridad (ver Figura 9).

Figura 9

Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias

Múltiples de Países y Temas Situacionales de las Historias Positivas



Nota. Adversidades corresponde a superación general de adversidades; ayuda equivale a brindar ayuda y solidaridad; principios corresponde a firmeza de principios; afecto equivale a muestras de afecto.

Análisis de Correspondencias Múltiples entre Países y Relaciones Interpersonales de las Historias Positivas. El análisis de correspondencias múltiples incluyó las categorías: familia, extraños, compañeros/conocidos de trabajo/estudio, amistad y países. Como resultado se obtuvieron dos dimensiones. La primera explicó el 25.31 % de la varianza explicada (inerencia), las categorías que más contribuyeron a este eje fueron: familia (31%) y extraños (16.98%); y, en conjunto, contribuyeron al 47.99% de la varianza total del primer eje. Respecto a la segunda dimensión, que acumuló el 20.49% de la varianza explicada (inerencia), las categorías que más contribuyeron fueron: compañeros/conocidos de trabajo/estudio (41.19%) y extraños (28.81%); y, en conjunto, contribuyeron al 70% de la varianza total del segundo eje (ver Tabla 17).

Tabla 17

Análisis de Correspondencias Múltiples de Países y Relaciones Interpersonales de las Historias Positivas

Categorías	F_1	F_2	Ctr_1	Ctr_2	(\cos_1^2)	(\cos_2^2)
1. Familia	-1.01	-0.05	31000.92	105.60	870.11	2.40
2. Amistad	0.71	0.33	2000.29	540.94	32.29	7.07
3. Compañeros	1.18	-1.88	13293.05	41186.30	235.78	591.47
4. Extraños	1.22	1.43	16984.64	28813.25	312.09	428.67
5. Ecuador	-0.33	-0.02	2324.32	14.07	52.08	0.26
6. Perú	0.32	-0.56	2166.66	8133.15	48.71	148.05
7. Paraguay	0.01	0.53	2.03	8108.48	0.05	154.12
λ	0.30	0.25				
τ	25.31	20.49				

Nota. F_1 , cargas factoriales del Eje 1; F_2 , cargas factoriales del Eje 2; Ctr_1 , contribuciones a Eje 1; Ctr_2 , contribuciones a Eje 2; (\cos_1^2) , cosenos cuadrados del Eje 1; (\cos_2^2) , cosenos cuadrados del Eje 2; λ , autovalores; τ , varianza explicada o inercia. Por conveniencia, contribuciones y cosenos cuadrados han sido multiplicados por 1000. En negrita mayores contribuciones en cada dimensión.

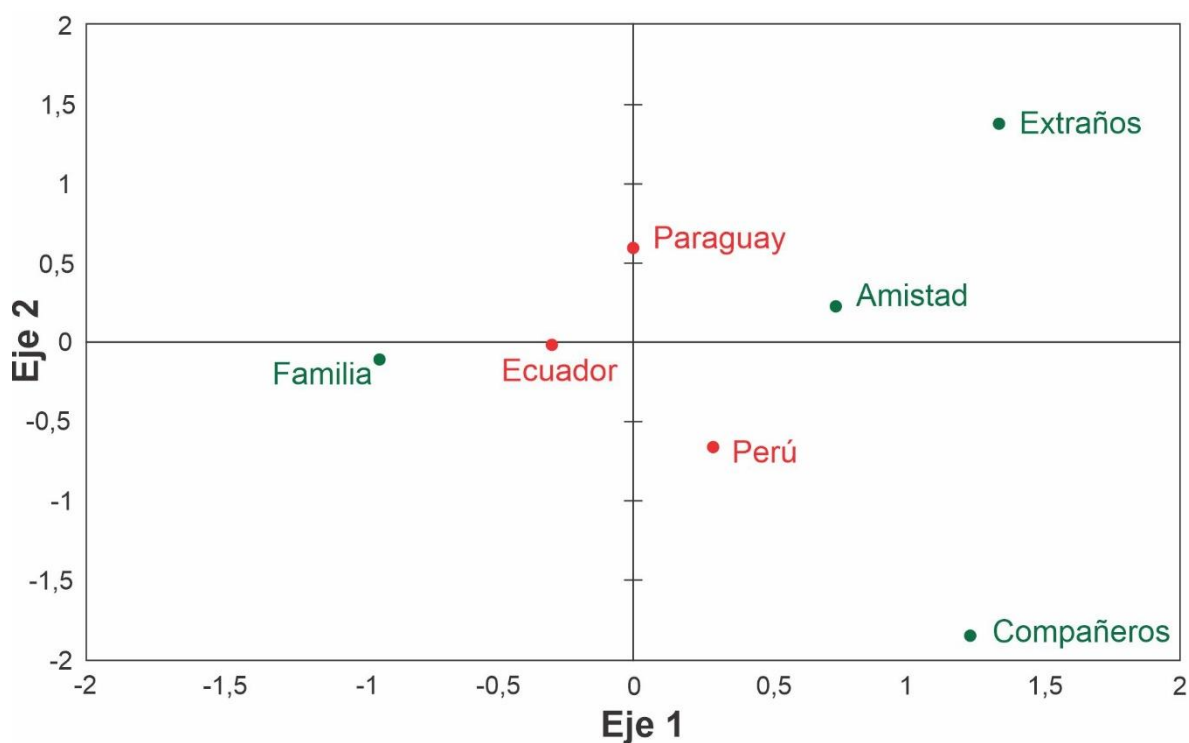
El análisis de correspondencias múltiples arrojó un diagrama que presenta la distribución de las categorías en el espacio conformado por el cruce de los Ejes 1 y 2. En él puede verse la oposición que el Eje 1 establece entre los países que presentaron mayor cercanía a familia, ubicados desde el punto de origen hacia la izquierda, respecto a los ubicados en la parte derecha que mostraron cercanía a amistad. Por otro lado, este eje acerca en el espacio a Ecuador con familia y Perú con amistad. Estos hallazgos significan que los

habitantes de Ecuador presentaron asociación con las relaciones interpersonales de familia mientras que en Perú se asociaron con amistad. El Eje 2 establece relación entre los países que presentaron mayor cercanía a compañeros/conocidos de trabajo/estudio, ubicados desde el punto de origen hacia abajo, respecto a los ubicados en la parte superior que mostraron cercanía a extraños. Por tanto, este eje acerca en el espacio a las categorías: Paraguay y amistad. Estos hallazgos significan que los habitantes de Paraguay presentaron asociación con las relaciones interpersonales de amistad (ver Figura 10).

Figura 10

Diagrama de Distribución de Categorías Obtenido en el Análisis de Correspondencias

Múltiples de Países y Relaciones Interpersonales de las Historias Positivas



Nota. Compañeros corresponde a compañeros/conocidos de trabajo/estudio.

A modo de resumen se describen los resultados principales del Estudio 2 en dos partes: en primer lugar, se realizaron análisis de contenido de los personajes admirados, las características positivas y las historias positivas de los tres países para obtener las frecuencias de aparición. Con respecto a los personajes admirados, las categorías que presentaron mayores frecuencias en los tres países fueron población general y artistas; en cambio, científicos-académicos presentaron menores valores en Ecuador, líderes revolucionarios en Perú y empresarios en Paraguay. Asimismo, se destaca que no se registraron empresarios en Ecuador ni líderes revolucionarios en Paraguay.

Acerca de las características positivas, se codificaron y categorizaron según las 24 fortalezas del carácter de Peterson y Seligman (2004). Las fortalezas del carácter de mayores frecuencias en los tres países fueron: persistencia, bondad e integridad; a diferencia de curiosidad que presentó menores valores en Ecuador. Asimismo, las fortalezas clemencia y misericordia, y curiosidad presentaron menores valores en Perú. Igualmente, la curiosidad y gratitud mostraron bajas frecuencias en Paraguay. A su vez, se destaca que gratitud no fue detectada en Ecuador ni en Perú.

En las historias positivas se analizaron, por un lado, las fortalezas del carácter según la clasificación de Peterson y Seligman (2004), las fortalezas de mayores frecuencias en los tres países fueron: persistencia, amor y bondad; a diferencia de apertura mental y curiosidad que presentaron menores valores en Ecuador, apertura mental y curiosidad en Perú, y apertura mental y gratitud en Paraguay. A su vez, se destaca que la fortaleza gratitud no fue detectada en Ecuador ni en Perú. Por otro lado, en las historias positivas se identificaron los temas, las mayores frecuencias en los tres países fueron: superación general de adversidades, brindar ayuda-solidaridad y muestras de afecto; a diferencia de historias de perdón que presentó menores valores. Finalmente, se identificaron las relaciones interpersonales de las historias

positivas, la mayor frecuencia en los tres países fue familia; en cambio, pareja presentó menores valores.

En segundo lugar, se realizaron análisis de correspondencias múltiples de los personajes admirados, las características positivas y las historias positivas de las tres naciones para obtener las relaciones con cada país y la estructura dimensional de las fortalezas del carácter.

Con respecto a los personajes admirados, los tres países presentaron relación con población general; adicionalmente, Ecuador presentó relación con artistas.

Acerca de las fortalezas del carácter de las cualidades positivas, Ecuador presentó relación con la fortaleza persistencia, Perú con integridad y prudencia, y Paraguay con humildad/modestia, amor y valentía. A su vez, el análisis de correspondencias múltiples generó dos dimensiones: *intrapersonal e interpersonal*, y *reflexión expansión*. Asimismo, se formaron cuatro agrupaciones de fortalezas del carácter: (a) *interpersonal - reflexiva*: bondad e integridad; (b) *intrapersonal - reflexiva*: prudencia; (c) *intrapersonal - expansiva*: amor, persistencia y valentía; y (d) *interpersonal - expansiva*: humildad/modestia.

En las historias positivas se analizaron, por un lado, las fortalezas del carácter, Ecuador presentó relación con la fortaleza persistencia, Perú con bondad, y Paraguay con integridad. Por otro lado, se identificaron los temas de las historias positivas, Ecuador presentó relación con el tema superación general de adversidades, Paraguay con muestras de afecto y firmeza de principios, y Perú con brindar ayuda-solidaridad. Finalmente, se determinaron las relaciones interpersonales, Ecuador presentó asociación con las relaciones interpersonales de familia, y Paraguay y Perú con amistad.

En definitiva, el resultado general demostró que la estructura dimensional de las fortalezas del carácter presenta diferencias entre individuos de diferentes culturas ya que

existen relaciones entre cada país con determinados personajes admirados, fortalezas del carácter, temas y relaciones interpersonales. Estos hallazgos comprobaron la Hipótesis 5.

Análisis Comparativo entre los Hallazgos Cuantitativos y Cualitativos

En esta tesis se planteó evaluar y analizar la agrupación de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay para identificar si se replican los hallazgos internacionales; y comprobar la replicación de la agrupación de las fortalezas del carácter en cada país de forma independiente. Para tales fines, se realizaron dos estudios desde diferentes perspectivas: cuantitativa y cualitativa. Por tal razón, en los siguientes párrafos se muestran las convergencias de estos hallazgos con respecto a la estructura de las fortalezas del carácter y las diferencias interculturales identificadas.

Análisis Comparativo de la Estructura de las Fortalezas del Carácter. Acerca de la estructura de las fortalezas del carácter, en el Estudio 1, los hallazgos de los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios verificaron una estructura trifactorial en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay. Por su parte, en el Estudio 2, el análisis de correspondencias múltiples generó dos dimensiones: *intrapersonal e interpersonal*, y *reflexión expansión*. Estas dimensiones formaron cuatro agrupaciones de fortalezas del carácter: (a) *interpersonal - reflexiva*: bondad e integridad; (b) *intrapersonal - reflexiva*: prudencia; (c) *intrapersonal - expansiva*: amor, valentía y persistencia; y (d) *interpersonal - expansiva*: humildad/modestia. Tanto la estructura factorial como la estructura dimensional de las fortalezas del carácter se muestran en la Figura 11.

Figura 11

Estructura Factorial y Estructura Dimensional de las Fortalezas del Carácter en Ecuador, Perú y Paraguay

Estructura Factorial de las Fortalezas del Carácter	Estructura Dimensional de las Fortalezas del Carácter
<p>Fortalezas de Fraternidad</p> <ul style="list-style-type: none"> Bondad Integridad Amor Ciudadanía Clemencia y misericordia Espiritualidad Gratitud 	<p>Fortalezas Interpersonales Reflexivas</p> <ul style="list-style-type: none"> Bondad Integridad
<p>Fortalezas de Moderación</p> <ul style="list-style-type: none"> Humildad/modestia Equidad Autorregulación Prudencia Apertura mental 	<p>Fortalezas Interpersonales Expansivas</p> <ul style="list-style-type: none"> Humildad/modestia
<p>Fortalezas de Progreso</p> <ul style="list-style-type: none"> Creatividad Valentía Curiosidad Liderazgo Amor por el saber Vitalidad Perspectiva 	<p>Fortalezas Intrapersonales Reflexivas</p> <ul style="list-style-type: none"> Prudencia
	<p>Fortalezas Intrapersonales Expansivas</p> <ul style="list-style-type: none"> Amor Valentía Persistencia

Al comparar tanto la estructura factorial como la estructura dimensional de las fortalezas del carácter se identifica una aparente convergencia entre las fortalezas de fraternidad y las fortalezas interpersonales reflexivas, ya que ambos grupos contienen a las

fortalezas bondad e integridad. Por tal razón, se continúa con un análisis conceptual de ambas etiquetas para verificar su concordancia.

Análisis Conceptual de Fraternidad e Interpersonal Reflexiva. Para responder a la pregunta: ¿fraternidad es equivalente a interpersonal reflexivo? Se requiere realizar un análisis de los conceptos de manera independiente.

En primer lugar, “fraternidad” es concebida como el afecto o amistad que existe entre dos hermanos o personas que se tratan como tales (Real Academia Española, 2014). Asimismo, la “fraternidad” puede incluir a todos los seres humanos independientemente de si comparten algún vínculo familiar (García Sierra, 2019). A su vez, Romero (1994) propuso que la “fraternidad” no debe limitarse a un ámbito familiar, sino ampliarse a quienes se definen y actúan como libres e iguales.

Por otro lado, “fraternidad” es un concepto que se asocia a “relación”, ya que se manifiesta en la forma de relacionarse con los demás. Por su parte, “fraternidad” se ejemplifica en la forma afectuosa de interacción que se dan dos personas de diferente origen familiar y que parece que tuvieran un vínculo sanguíneo; a su vez, lo opuesto a “fraternidad” se muestra en la hostilidad que presentan dos personas entre sí, independientemente de su pertenencia familiar. Inclusive puede considerarse “fraternidad” a la forma de trato amistoso que se produce entre desconocidos si es que su forma de interacción es semejante a la que tendrían amigos o hermanos.

Acerca del concepto “interpersonal reflexivo”, se destaca que está compuesto de dos términos: por una parte, “interpersonal” significa que existe entre dos o más personas; y, por otra parte, “reflexivo” se refiere a la costumbre de hablar y actuar con reflexión, a su vez, “reflexionar” consiste en pensar atenta y detenidamente acerca de algo (Real Academia Española, 2014). Asimismo, Menéndez (2012) describe a la reflexión como la capacidad para descubrir y analizar las propias operaciones subjetivas involucradas en la constitución de la

vida y del mundo. De igual forma, Galimberti (2002) planteó que “reflexivo” significa tomar consciencia antes de actuar.

En definitiva, se puede entender a “interpersonal reflexivo” como la tendencia a pensar atenta y detenidamente antes de hablar y actuar con una persona o grupo. Por otro lado, “interpersonal reflexivo” se asocia a “autocontrol”, ya que este último es un proceso interno que sirve para regular la conducta, los pensamientos y las emociones; y por ende, es un proceso necesario para ser interpersonal reflexivo. Por otra parte, “interpersonal reflexivo” se ejemplifica cuando una persona analiza sus pensamientos y emociones antes de expresarlos ante otra persona; en cambio, un ejemplo opuesto es la conducta interpersonal impulsiva.

Cabe destacar que se evidencian ciertas similitudes entre “fraternidad” e “interpersonal reflexivo”. En primer lugar, ambos conceptos se refieren a la interacción entre individuos, es decir, ambas etiquetas se refieren a la forma de relación entre personas. En segundo lugar, se detectan ciertas relaciones entre sí ya que uno de los conceptos contiene al otro. En otras palabras, “fraternidad” engloba a “interpersonal reflexivo” porque la fraternidad requiere tener una tendencia a pensar antes de actuar, puesto que de esta forma se evitan comportamientos impulsivos y hostiles en el trato hacia los demás.

En términos prácticos es razonable afirmar que los procesos interpersonales reflexivos sirven para generar comportamientos fraternos, ya que permiten que las personas piensen detenidamente antes de actuar ante los demás. De esta forma, se evitan conductas impulsivas y hostiles que generen conflictos interpersonales.

Por otro lado, vale destacar las diferencias entre los términos, es decir, no se podría afirmar razonablemente que “fraternidad” e “interpersonal reflexivo” sean equivalentes, ya que el primero se refiere a un tipo de afecto o vínculo entre personas que se tratan como hermanos y, el segundo, consiste en una tendencia a pensar antes de actuar en las relaciones entre personas. Por tal razón, el considerarlas como equivalentes podría quitarle complejidad

y autenticidad a la fraternidad, puesto que se le despojaría de los elementos afectivos que la caracterizan.

En definitiva, al analizar las similitudes, diferencias y relaciones entre los conceptos, se identificó que “fraternidad” es un término que engloba a más procesos que solamente el pensar detenidamente antes de actuar en las relaciones interpersonales, es decir, la fraternidad requiere algún tipo de afecto o vínculo hacia una persona a quien se la trata como si tuvieran un mismo origen familiar.

Al continuar con el análisis conceptual desde la perspectiva de las fortalezas del carácter, vale recordar que el objetivo fue identificar si las fortalezas de la fraternidad corresponden a las fortalezas interpersonales reflexivas. En consecuencia, conceptualmente se concluyó que las fortalezas de la fraternidad no corresponden completamente a las fortalezas interpersonales reflexivas. Sin embargo, existen similitudes en que ambas etiquetas se refieren a las relaciones interpersonales y, además, parece que las fortalezas interpersonales reflexivas forman parte de las fortalezas de fraternidad.

En conclusión, las similitudes identificadas en el análisis conceptual de las etiquetas fraternidad e interpersonal reflexivo, y en la estructura de esos dos grupos de fortalezas del carácter permiten converger la evidencia cuantitativa y cualitativa de esta tesis. Es decir, la estructura trifactorial de las fortalezas del carácter y la estructura dimensional de las mismas, confluyeron en la existencia de un grupo de fortalezas interpersonales en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay. Esto significa que en ambos análisis se identificó la presencia de un grupo de fortalezas del carácter que se refieren a las relaciones interpersonales. Estos resultados son concordantes con otros hallazgos que identificaron un grupo de fortalezas interpersonales en: Argentina (Castro Solano & Cosentino, 2018; Cosentino, 2011; Grinhauz & Castro Solano, 2015), Australia (Haridas et al., 2017; Haslam et al., 2004; Lamade et al., 2019; Macdonald et al., 2008; Toner et al., 2012), Brasil (Noronha & Batista, 2020a;

Noronha & Zanon, 2018; Seibel et al., 2015), China (Duan et al., 2012), Corea del Sur (Lim, 2015), Croacia (Brdar & Kashdan, 2010), Emiratos Árabes Unidos (Petkari & Ortiz-Tallo, 2016), España (Azañedo et al., 2014; Martínez-Martí et al., 2020; Merino et al., 2020), Estados Unidos (Berger & McGrath, 2019; Furnham & Lester, 2012; Lamade et al., 2019; McGrath, 2014b; McGrath & Wallace, 2019; Park et al., 2017; Park & Peterson, 2006b; Peterson et al., 2008; Shryack et al., 2010), Francia (Lamade et al., 2019), Gran Bretaña (Furnham & Lester, 2012), Hong Kong (Ho et al., 2016), India (Choubisa & Singh, 2011; Mehrotra et al., 2012; Singh & Choubisa, 2010), Italia (Casali et al., 2020), Israel (Kor et al., 2019; Littman-Ovadia & Lavy, 2012a; Shoshani, 2019; Shoshani & Shwartz, 2018; Weber et al., 2013), México (Corral-Verdugo et al., 2015), Pakistán (Anjum & Amjad, 2020), Polonia (Najderska & Ciecuch, 2018), Portugal (Neto et al., 2014), Sudáfrica (Khumalo et al., 2008), Suiza (Ruch & Proyer, 2015); al igual que en una población internacional de adolescentes de 134 países (McGrath & Walker, 2016), en una muestra internacional recolectada vía web (Jordan & Rand, 2018), en población germano parlante (Güsewell & Ruch, 2012; Güsewell & Ruch, 2015; Höfer et al., 2019; Martínez-Martí & Ruch, 2017; Ruch et al., 2010), en personas transgénero (Taube & Mussap, 2020) y en grandes muestras internacionales (McGrath, 2015a; McGrath et al., 2018).

Por otro lado, cabe destacar que no se identificó confluencia del resto de factores y dimensiones. Esto no quiere decir que no existan convergencias, sino que los métodos usados no ofrecieron más datos que permitan compararse. Es decir, en el análisis de correspondencias múltiples se utilizó un grupo menor de fortalezas del carácter debido a que solamente siete presentaron frecuencias de aparición superiores al 5%. Por tanto, la ausencia de convergencia del resto de factores y dimensiones se puede explicar por la diferencia en el número de fortalezas del carácter. No obstante, se enfatiza la contribución del análisis

cualitativo ya que permitió obtener datos ético derivados. En otras palabras, el análisis cualitativo permitió analizar la diversidad cultural de las fortalezas del carácter.

Por otra parte, se enfatiza que la falta de convergencia total no invalida ni la estructura trifactorial de las fortalezas del carácter ni su estructura dimensional, ya que esa ausencia de convergencia solamente indica que no se pudo realizar comparaciones entre todas las agrupaciones de fortalezas del carácter.

Análisis Comparativo de Diferencias Interculturales en las Fortalezas del Carácter. Con respecto a las diferencias interculturales, en el Estudio 1 se identificaron divergencias entre los habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay. Es decir, aunque en los tres países se verificó la estructura trifactorial de las fortalezas del carácter, se detectó cierta diversidad: en Ecuador se eliminó la fortaleza humildad/modestia del factor moderación, en Paraguay se produjo la misma eliminación y se detectó una asociación entre las fortalezas amor y autorregulación, y en Perú no se realizaron modificaciones a la estructura trifactorial.

Por otra parte, en el Estudio 2, en el análisis de correspondencias múltiples se identificaron hallazgos de las relaciones entre los países y las fortalezas del carácter. Es decir, en primer lugar, en el análisis de correspondencias múltiples entre países y fortalezas del carácter de las cualidades positivas se identificó que Ecuador presentó relación con persistencia, Perú con integridad y prudencia, y Paraguay con humildad/modestia, amor y valentía. En segundo lugar, en el análisis de correspondencias múltiples entre países y fortalezas del carácter de las historias positivas se identificó que Ecuador presentó relación con persistencia, Perú con bondad, y Paraguay con integridad.

Al analizar las diferencias de cada país en la estructura factorial de las fortalezas del carácter y en las relaciones con ciertas fortalezas del carácter, se identificó una notable convergencia. Es decir, los hallazgos cuantitativos y cualitativos confluyeron en que existen diferencias interculturales en las fortalezas del carácter. Estas diferencias se explicarían

porque ciertos elementos culturales modificaron la conformación de los factores y las relaciones de las fortalezas del carácter. Por otro lado, los hallazgos obtenidos son concordantes con las diferencias transculturales identificadas por Biswas-Diener (2006), Dahlsgaard et al. (2005), Kinghorn (2016), McGrath (2014a), Peterson et al. (2007) y Shimai et al. (2006).

Posterior al análisis comparativo de los resultados obtenidos en el Estudio 1 y en el Estudio 2, se continúa con las discusiones respectivas.

Capítulo 7

Discusión

El objetivo general de esta tesis fue evaluar y analizar la agrupación de las fortalezas del carácter en habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay para identificar si se replican los hallazgos internacionales; y comprobar la replicación de la agrupación de las fortalezas del carácter en cada país de forma independiente. Para tales fines, se realizaron dos estudios desde diferentes perspectivas: cuantitativa y cualitativa. Por tal motivo, este capítulo se organiza según la secuencia de los estudios empíricos realizados y se finaliza con las limitaciones y futuras líneas de investigación.

Estudio 1

En este estudio, el instrumento IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) presentó consistencia interna aceptable en Ecuador, y buena en Perú y Paraguay. Asimismo, en los tres países se encontraron asociaciones, en general, entre las fortalezas del carácter con la satisfacción vital y deseabilidad social. Estos valores coinciden con los reportados por Cosentino y Castro Solano (2012), y respaldan la red conceptual de variables asociadas a las fortalezas del carácter. Es decir, por un lado, la asociación entre fortalezas del carácter y satisfacción vital es concordante con los resultados de Bayat Rizi et al. (2020); Bechler (2020); Buschor et al. (2013); Goodman, Disabato, Kashdan, et al. (2018); Hanks et al. (2014); Kaufman (2015); Korotkov y Godbout (2014); Lounsbury et al. (2009); Martínez-Martí y Ruch (2014); Park y Peterson (2008a); Park et al. (2004); Petkari y Ortiz-Tallo (2016); Porto Noronha y Martins (2016); Proyer et al. (2011); Proyer, Gander, et al. (2013); y Weber et al. (2013). Por otro lado, las asociaciones con la deseabilidad social son coherentes con Peterson y Seligman (2004), ya que esos autores plantearon que las fortalezas del carácter son en términos generales deseables. Cabe destacar que los hallazgos del Estudio 1 significan que el instrumento IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) presenta evidencias

de fiabilidad y validez de criterio para evaluar las fortalezas del carácter en Ecuador, Perú y Paraguay.

Estructura Factorial de las Fortalezas del Carácter

En los análisis factoriales exploratorios de la población internacional de Ecuador, Perú y Paraguay se identificó una estructura trifactorial. El primer factor corresponde a fortalezas de moderación y está conformado por: (a) prudencia, (b) apertura mental, (c) autorregulación, (d) equidad, y (e) humildad/modestia. El segundo factor corresponde a fortalezas de progreso y está formado por: (a) valentía, (b) creatividad, (c) curiosidad, (d) amor por el saber, (e) liderazgo, (f) perspectiva, y (g) vitalidad. Finalmente, el tercero corresponde a fortalezas de fraternidad y está conformado por: (a) bondad, (b) amor, (c) gratitud, (d) ciudadanía, (e) espiritualidad, (f) clemencia y misericordia, y (g) integridad. Cabe destacar que estos hallazgos significan que en la población internacional de Ecuador, Perú y Paraguay, las fortalezas del carácter forman tres grupos: fortalezas de moderación, de progreso y de fraternidad⁹.

Los hallazgos de los tres factores de las fortalezas del carácter son concordantes con los resultados de Argentina (Castro Solano & Cosentino, 2018), Brasil (Noronha & Zanon, 2018), China (Duan et al., 2012), Estados Unidos (Berger & McGrath, 2019; Lamade et al., 2019; McGrath & Wallace, 2019; Park et al., 2017; Shryack et al., 2010), Francia y Australia (Lamade et al., 2019), Hong Kong (Ho et al., 2016), en población transgénero (Taube & Mussap, 2020) y en grandes muestras internacionales (McGrath, 2015a; McGrath et al., 2018).

⁹ Las etiquetas de los factores derivan del estudio de Cosentino (2011) realizado en Argentina.

Por otro lado, la evidencia hallada en esta tesis difiere de: (a) las estructuras de seis factores de Brasil (Noronha & Batista, 2020a), Estados Unidos y Gran Bretaña (Furnham & Lester, 2012), México (Corral-Verdugo et al., 2015) y Suiza (Ruch & Proyer, 2015); (b) las estructuras de cinco factores de Argentina (Cosentino, 2011), Australia (Toner et al., 2012), Estados Unidos (McGrath, 2014b; Peterson et al., 2008), España (Azañedo et al., 2014; Merino et al., 2020), Israel (Littman-Ovadia & Lavy, 2012a; Weber et al., 2013), India (Choubisa & Singh, 2011; Singh & Choubisa, 2010) y en población germano parlante (Güsewell & Ruch, 2012; Güsewell & Ruch, 2015; Höfer et al., 2019; Martínez-Martí & Ruch, 2017; Ruch et al., 2010); (c) los cuatro factores identificados en Australia (Haridas et al., 2017; Macdonald et al., 2008), Corea del Sur (Lim, 2015), Croacia (Brdar & Kashdan, 2010), Emiratos Árabes Unidos (Petkari & Ortiz-Tallo, 2016), España (Martínez-Martí et al., 2020), Estados Unidos (Park & Peterson, 2006b; Shryack et al., 2010), India (Mehrotra et al., 2012), Italia (Casali et al., 2020), Israel (Kor et al., 2019; Shoshani, 2019; Shoshani & Shwartz, 2018), Pakistán (Anjum & Amjad, 2020), Polonia (Najderska & Ciecuch, 2018), Portugal (Neto et al., 2014), en una población internacional de adolescentes de 134 países (McGrath & Walker, 2016) y en población internacional recolectada vía web (Jordan & Rand, 2018); (d) la estructura de dos factores de Sudáfrica (Khumalo et al., 2008); y (e) las estructuras de un factor de Australia (Macdonald et al., 2008), Brasil (Noronha et al., 2015; Seibel et al., 2015) e India (Singh & Choubisa, 2009; Choubisa & Singh, 2011).

Las diferencias halladas en este estudio pueden explicarse por las dos razones planteadas por McGrath (2014b): por una parte, debido a las diferencias culturales existentes en cada país y, por otra, debido a las diferencias en los aspectos metodológicos utilizados en el análisis factorial. Es decir, a nivel metodológico, las diferencias se explican porque en esta tesis se siguieron las recomendaciones de prácticas adecuadas de análisis factorial planteadas por Lloret-Segura et al. (2014): en primer lugar, descartar el uso del método de Kaiser para la

retención de factores, y usar el análisis paralelo y el MAP; en segundo lugar, descartar el método de análisis de componentes principales y reemplazar por métodos acordes al cumplimiento de los supuestos de normalidad multivariante de la muestra; y, finalmente, priorizar el uso de rotaciones oblicuas, interpretar diferentes tipos de rotaciones oblicuas y elegir la que presente mayor simplicidad e información del modelo.

Por otro lado, a nivel cultural, las diferencias halladas en este estudio se explican por la diversidad cultural. En otras palabras, los elementos de la cultura objetiva y subjetiva de Ecuador, Perú y Paraguay habrían formado una estructura factorial de las fortalezas del carácter diferente a la reportada en otros países. Para respaldar este argumento, es necesario enfatizar que los tres países pertenecen a América del Sur, en donde existen características ecológicas (e.g., climas tropicales), patrones de producción y consumo (e.g., economías principalmente agrarias), y estructuras de significado compartidas (e.g., idioma, predominio de la religión, baja orientación materialista) distintas al resto del mundo, ya que Inglehart y Carballo (2008) plantearon que otras culturas se caracterizan por tener sociedades predominantemente industrializadas, secularizadas, individualistas, etc.

En definitiva, los resultados de los análisis factoriales exploratorios permiten afirmar que se ha confirmado la primera hipótesis de esta tesis, la cual planteaba que la estructura factorial de las fortalezas del carácter de habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay presenta diferencias con los hallazgos internacionales.

Fortalezas del Carácter en Ecuador, Perú y Paraguay

En Ecuador, en los análisis factoriales confirmatorios se eliminó la fortaleza humildad/modestia y se encontraron valores adecuados de los parámetros y estadísticos de bondad de ajuste del modelo de tres factores de las fortalezas del carácter. Estos hallazgos

significan que en Ecuador, al excluir a la fortaleza humildad/modestia, las fortalezas del carácter forman tres grupos: fortalezas de moderación, de progreso y de fraternidad¹⁰.

En definitiva, los resultados del análisis factorial confirmatorio permiten afirmar que se ha comprobado la segunda hipótesis de esta tesis, la cual planteaba que la estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional se replica parcialmente en Ecuador.

En Perú, en los análisis factoriales confirmatorios se encontraron valores adecuados de los parámetros y estadísticos de bondad de ajuste del modelo de tres factores de las fortalezas del carácter. Estos hallazgos significan que en Perú las fortalezas del carácter forman tres grupos: fortalezas de moderación, de progreso y de fraternidad¹¹. En definitiva, los resultados del análisis factorial confirmatorio permiten afirmar que se ha comprobado parcialmente la tercera hipótesis de esta tesis, la cual planteaba que la estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional se replica parcialmente en Perú. Es decir, se confirmó parcialmente la Hipótesis 3 porque la estructura factorial de fortalezas del carácter se replicó totalmente en Perú.

En Paraguay, en los análisis factoriales confirmatorios se eliminó la fortaleza humildad/modestia y se asociaron inversamente las fortalezas amor y autorregulación; con estas modificaciones se encontraron valores adecuados de los parámetros y estadísticos de bondad de ajuste del modelo de tres factores de las fortalezas del carácter. Estos hallazgos significan que en Paraguay, si se excluye a la humildad/modestia y se asocia amor y autorregulación, las fortalezas del carácter forman tres grupos: fortalezas de moderación, de progreso y de fraternidad¹². En definitiva, los resultados del análisis factorial confirmatorio

¹⁰ Las etiquetas de los factores derivan del estudio de Cosentino (2011) realizado en Argentina.

¹¹ Las etiquetas de los factores derivan del estudio de Cosentino (2011).

¹² Las etiquetas de los factores derivan del estudio de Cosentino (2011).

permiten afirmar que se ha comprobado la cuarta hipótesis de esta tesis, la cual planteaba que la estructura factorial de las fortalezas del carácter de la población internacional se replica parcialmente en Paraguay.

Las diferencias en los modelos de las fortalezas del carácter de los tres países se explican por ciertas divergencias culturales, es decir, se explican porque Ecuador, Perú y Paraguay presentan diferencias en algunos elementos de la cultura objetiva y subjetiva, tal como se muestra a continuación:

En Ecuador, la ausencia de la humildad/modestia en el modelo de fortalezas del carácter se explica porque ciertos elementos históricos y étnicos de la esclavitud habrían marcado a la cultura subjetiva. Por ejemplo, el sistema de esclavitud implementado en la colonia generó una sociedad subordinada (Echeverría, 1996; 2008). Por consiguiente, esa subordinación habría inducido a los Ecuatorianos a percibir a la humildad/modestia como: (a) un rasgo socialmente tan común que forma parte de la identidad nacional y, por ende, su masiva presencia provocaría que sea menos distinguida como un rasgo positivo; o (b) parte de la identidad de los grupos étnicos o estratos socioeconómicos esclavizados, y, por lo tanto, la humildad/modestia sería valorada como un rasgo menos positivo debido a la asociación con la esclavitud.

En Paraguay, la asociación inversa entre las fortalezas amor y autorregulación se explica por elementos históricos y políticos, como la influencia de los *pyragiüé* conjuntamente con el resto de elementos restrictivos de la dictadura paraguaya¹³. Es decir, se propone que el sistema político de control ciudadano implementado durante décadas habría marcado a la cultura subjetiva hasta crear una sociedad cuyos habitantes interpretan negativamente a la

¹³ La restricción de la dictadura en Paraguay fue descrita por Nickson (2010) en la página 92.

confianza interpersonal¹⁴, y si se considera que uno de los pilares del amor es la confianza hacia el otro, puede afirmarse que la norma de desconfianza social fomenta un uso excesivo de la autorregulación, a tal punto que restringe al amor. En términos más sencillos, se plantea que las personas con mayor capacidad de amor son las que tienen menos autorregulación, y esta relación ha sido originada por la cultura del miedo difundida en la dictadura. Esta conjetura induce a pensar en la revisión de los costos sociales adicionales que habría provocado la dictadura en Paraguay y en otros contextos, puesto que, si se verifica el efecto negativo en las fortalezas amor y autorregulación, sus habitantes están más alejados del bienestar psicológico porque presentarían una barrera cultural en el uso apropiado de las fortalezas del carácter; y, por ende, una privación de los efectos favorables en la salud y las demás áreas expuestas en esta tesis. De comprobarse esta presunción, las acciones de reparación histórica posiblemente deban ser revisadas hasta incluir indicadores de privaciones futuras que presentarían las víctimas directas e indirectas.

Por otra parte, en Paraguay la ausencia de la humildad/modestia en el modelo de fortalezas del carácter se explica por los elementos históricos y políticos del origen de la nación. Por ejemplo, Vilaboy (1981) planteó que durante las décadas del gobierno del Dr. Francia, el primer dictador de Paraguay, se fomentaron estilos de vida austeros. Por tanto, esa austeridad habría marcado la cultura subjetiva hasta crear una sociedad con valores semejantes. Por tal razón, la humildad/modestia sería un rasgo socialmente tan común que

¹⁴ Vale destacar ciertos aportes de la desconfianza interpersonal: Plá (1970) planteó que la norma de desconfianza social de Paraguay tiene una larga data, ya que posiblemente se originó en el comienzo de la nación y fue fomentada en las dictaduras posteriores. A su vez, García (2014) propuso que la desconfianza hacia los extraños es un rasgo común de los Guaraníes, los cuales son los pueblos originarios de los Paraguayos (DGEEC, 2019). Además, la desconfianza interpersonal se evidencia a la actualidad mediante expresiones cotidianas, como “*Ndajajeroivaiva'era maaveare* por que *Nde Mbotavyse*”, la cual significa que no hay que confiar en nadie porque pueden engañarte, según la socióloga A. Torrents (comunicación personal, Noviembre 6, 2020).

forma parte de la identidad nacional y, por ende, su masiva presencia provocaría que sea menos distinguida como un rasgo positivo.

Acerca de la relación con los antecedentes, los modelos de las fortalezas del carácter de Ecuador, Perú y Paraguay coinciden con los resultados de las estructuras trifactoriales referidas en párrafos anteriores (ver página 187). A su vez, los hallazgos de esta tesis difieren de los estudios que identificaron diferente número de factores (ver páginas 187 y 188).

Finalmente, cabe destacar que la importancia del Estudio 1 radica en cuatro áreas: teórica, instrumental, antecedentes limitados y particularidades sudamericanas. A nivel teórico, esta tesis contribuye con la revisión empírica de la Clasificación VIA, tal como sugirieron Peterson y Seligman (2004) cuando crearon ese modelo. A nivel instrumental, las propiedades psicométricas identificadas en el IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012) sirven para respaldar su uso en futuras investigaciones de las fortalezas del carácter en Ecuador, Perú y Paraguay. Por otro lado, este estudio aumenta y profundiza los hallazgos sudamericanos de las fortalezas del carácter, ya que existen limitados estudios de su estructura factorial a la actualidad.

A su vez, las diferencias en las estructuras de las fortalezas del carácter de países sudamericanos sirven para respaldar las posibles diferencias culturales en otras áreas de la Psicología Positiva, como el florecimiento. Es decir, vale recordar que Seligman (2016) planteó que el florecimiento está basado en las fortalezas del carácter. Por tal razón, las diferencias transculturales halladas en las fortalezas del carácter inducen a pensar que hay diferencias en la forma de alcanzar el florecimiento en Sudamérica. De comprobarse esta conjetura, este estudio podría respaldar una revisión empírica del modelo PERMA (Seligman, 2016) en América del Sur, ya que es posible que haya divergencias culturales en las instituciones positivas, emociones positivas, logro, etc.

Estudio 2

En el Estudio 2 se propuso analizar las fortalezas del carácter presentes en Ecuador, Perú y Paraguay; y determinar la estructura dimensional de las fortalezas del carácter y las relaciones con cada país. Por tal razón, en los tres países se realizaron, en primer lugar, análisis de contenido del Protocolo de Cualidades Positivas (Castro Solano & Cosentino, 2013) para determinar la presencia de los personajes admirados, fortalezas del carácter, temas situacionales y relaciones interpersonales. En segundo lugar, para determinar la estructura dimensional de las fortalezas del carácter y las relaciones con cada nación, se realizaron análisis de correspondencias múltiples entre las categorías: (a) países y personajes admirados, (b) países y fortalezas del carácter, (c) países y temas situaciones, y (d) países y relaciones interpersonales.

Frecuencias de Personajes Admirados, Fortalezas del Carácter, Temas Situacionales y Relaciones Interpersonales

Con respecto a los personajes admirados, las categorías con mayores frecuencias en los tres países fueron población general, artistas y guías espirituales. Estos resultados significan que en las tres naciones existe un consenso acerca de las personas más admiradas: (a) individuos generales (e.g., familiares o compañeros); (b) relacionados al arte (e.g., pintores, músicos, etc.); y guías espirituales (e.g., Papa Francisco, Juan Pablo II o Gandhi).

Acerca de las fortalezas del carácter, en las cualidades positivas, las mayores frecuencias en los tres países fueron persistencia, bondad e integridad; en cambio, la curiosidad y gratitud presentaron menores valores. Por otro lado, en las historias positivas, las mayores frecuencias en las tres naciones fueron persistencia, amor y bondad; mientras que la curiosidad, apertura mental y gratitud mostraron menores valores. Estos hallazgos significan que en los tres países existe un consenso tanto en las fortalezas del carácter más admiradas

(persistencia, amor, bondad e integridad), como en aquellas de menor admiración (curiosidad, apertura mental y gratitud).

Con respecto a los temas situacionales, las mayores frecuencias en los tres países fueron: (a) superación general de adversidades, y (b) brindar ayuda y solidaridad. Estos hallazgos significan que en Ecuador, Perú y Paraguay hay un consenso acerca de los temas situacionales. En otras palabras, las situaciones más comunes en donde se muestran las fortalezas del carácter son: (a) circunstancias donde se superan las adversidades, y (b) momentos en los que se brinda ayuda a los otros y solidaridad.

Acercas de las relaciones interpersonales, la mayor frecuencia en los tres países fue familia. Estos hallazgos significan que en Ecuador, Perú y Paraguay hay un consenso acerca de la relación interpersonal predominante. En otras palabras, la familia es el tipo de vínculo más común en donde se muestran las fortalezas del carácter.

Cabe destacar que los hallazgos de los personajes admirados, las fortalezas del carácter, los temas situacionales y las relaciones interpersonales son concordantes con los resultados de Castro Solano y Cosentino (2017) en Argentina.

Relaciones entre Países con Personajes Admirados, Fortalezas del carácter, Temas Situacionales y Relaciones interpersonales

Con respecto a los personajes admirados, en el análisis de correspondencias múltiples se presentó un diagrama que acerca en el espacio a los tres países con población general, asimismo, a Ecuador con artistas. Estos hallazgos significan que hay semejanzas en las tres naciones, ya que todas se relacionan con individuos generales (e.g., familiares o compañeros). Además, Ecuador tiene relación con artistas (e.g., pintores, músicos, etc.).

Los hallazgos de la relación entre los tres países y la población general pueden explicarse por la cercanía que existe entre las personas comunes. Es decir, la cotidianidad de las interacciones entre individuos generales facilitaría la detección de cualidades admirables

entre ellos. Por otra parte, la relación entre Ecuador y artistas puede explicarse por su producción artística, ya que Villacís (2011) planteó que esa nación a lo largo de la historia ha presentado una notable diversidad artística, como ejemplo ha destacado las artes plásticas religiosas de la colonia, la variedad de instrumentos musicales, la literatura de la época de la independencia, etc. Por ende, esa diversidad artística habría marcado la cultura subjetiva de los Ecuatorianos hasta crear una sociedad con valores de notable reconocimiento social hacia esos personajes.

Acerca de las fortalezas del carácter, en el análisis de correspondencias múltiples de las cualidades positivas se presentó un diagrama que acerca en el espacio a Ecuador con persistencia, Perú con integridad y prudencia, y Paraguay con humildad/modestia, amor y valentía. Estos hallazgos significan que cada país se relaciona con fortalezas del carácter específicas, es decir, Ecuador se relaciona a persistencia, Perú a integridad y prudencia, y Paraguay a humildad/modestia, amor y valentía.

Por otro lado, el diagrama forma cuatro agrupaciones de fortalezas del carácter: (a) *interpersonal - reflexiva*: bondad e integridad; (b) *intrapersonal - reflexiva*: prudencia; (c) *intrapersonal - expansiva*: amor, persistencia y valentía; y (d) *interpersonal - expansiva*: humildad/modestia. Estos hallazgos significan que las fortalezas del carácter más admiradas en los tres países presentan una estructura de dos dimensiones (*intrapersonal e interpersonal y reflexión expansión*) y cuatro agrupaciones.

Los hallazgos de la relación entre los tres países y las fortalezas del carácter pueden explicarse por elementos históricos y étnicos de sus culturas. Por ejemplo, la relación entre humildad/modestia y Paraguay se explica por los elementos históricos y políticos del origen del país. Por ejemplo, Vilaboy (1981) planteó que durante las décadas del gobierno del Dr. Francia, el primer dictador de Paraguay, se fomentaron estilos de vida austeros. Por tanto, esa austeridad habría marcado la cultura subjetiva hasta crear una sociedad con valores de

modestia. Por otro lado, la relación entre integridad y Perú se explica porque sus habitantes descienden de los Incas, quienes tenían el valor *ama llulla* que significa no mentir en quechua (Prado, 2015), por este motivo, su influencia habría marcado la cultura subjetiva hasta generar valores de notable admiración a la integridad.

Con respecto a los temas situacionales, en el análisis de correspondencias múltiples se generó un diagrama que acerca en el espacio a Ecuador con superación general de adversidades, Perú con brindar ayuda y solidaridad, y Paraguay con muestras de afecto y firmeza de principios. Estos hallazgos significan que cada país se relaciona con temas situacionales específicos de la siguiente manera: (a) Ecuador con las circunstancias donde se superan las adversidades; (b) Perú con los momentos en los que se brinda ayuda a los otros y solidaridad; y (c) Paraguay con las muestras de afecto y firmeza de principios.

Los hallazgos de la relación entre los tres países y los temas situacionales pueden explicarse por elementos históricos y étnicos de sus culturas. Por ejemplo, la relación de Perú con los momentos de brindar ayuda y solidaridad se explica porque sus habitantes descienden de los Incas, quienes promulgaban el valor *sonqoy* que significa ama al ser humano, a la sociedad y a la naturaleza (Prado, 2015), por este motivo, su influencia habría marcado la cultura subjetiva hasta generar valores de admiración a la ayuda y solidaridad.

Acerca de las relaciones interpersonales, en el análisis de correspondencias múltiples se generó un diagrama que acerca en el espacio a las siguientes categorías: (a) Ecuador con familia, y (b) Perú y Paraguay con amistad. Estos hallazgos significan que cada país se relaciona con un tipo de vínculo interpersonal específico, ya que Ecuador se relaciona a familia, mientras que Perú y Paraguay se relacionan a amistades.

Los hallazgos de la relación entre los tres países y las relaciones interpersonales pueden explicarse por elementos históricos y políticos de sus culturas. Por ejemplo, la relación entre amistades y Paraguay se explica por las acciones de ciertas instituciones de la

historia reciente, ya que Soler (2017) identificó que, durante la época de la dictadura de Stroessner, la organización Cruzada Mundial de la Amistad recibió un notable respaldo gubernamental para

crear rituales que difundan los valores de amistad y armonía, los cuales llegaron a ser parte de la identidad cultural de sus habitantes. En otras palabras, se plantea que esa influencia institucional habría marcado la cultura subjetiva hasta generar valores que enaltecen la amistad.

Cabe destacar que los hallazgos del Estudio 2 son concordantes con los resultados de Castro Solano y Cosentino (2017) en Argentina, ya que existen similitudes en las estructuras dimensionales de las fortalezas del carácter más admiradas. Es decir, las fortalezas intrapersonales expansivas, interpersonales reflexivas e interpersonales expansivas de este estudio corresponden a las fortalezas del sí-mismo/expansivo, otro/expansivo y otro/reflexivo, respectivamente. Por tanto, las fortalezas interpersonales reflexivas y del otro/expansivo incluyen a la bondad e integridad, las fortalezas interpersonales expansivas y del otro/reflexivo coinciden en la humildad/modestia, y las fortalezas intrapersonales expansivas y del sí-mismo/expansivo contienen a la persistencia y valentía. A pesar de esas semejanzas, se identificaron ciertas diferencias, ya que cada grupo no se conformó exactamente por las mismas fortalezas del carácter (e.g., las fortalezas del otro/expansivo incluyen al amor y dicha fortaleza pertenece al grupo interpersonal expansivo en esta tesis). Vale recordar que estas diferencias en las tres naciones pueden explicarse por los elementos culturales desarrollados a lo largo de esta discusión.

En definitiva, en el Estudio 2, los resultados de los personajes admirados, las fortalezas del carácter, los temas situacionales y las relaciones interpersonales permiten afirmar que se ha comprobado la quinta hipótesis de esta tesis, la cual planteaba que existen

diferencias en la estructura dimensional de las fortalezas del carácter de habitantes de Ecuador, Perú y Paraguay.

Convergencias del Estudio 1 y Estudio 2

Al comparar los hallazgos cuantitativos del Estudio 1 y los cualitativos del Estudio 2 se identificaron dos convergencias. En primer lugar, mediante un análisis conceptual se comprobó una concordancia entre la estructura trifactorial de las fortalezas del carácter y la estructura dimensional de las mismas, ya que ambas presentaron un grupo de fortalezas interpersonales en los tres países. Estos resultados significan que en Ecuador, Perú y Paraguay existe un grupo de fortalezas del carácter que se refieren a las relaciones interpersonales.

A su vez, estos resultados son concordantes con otras investigaciones que identificaron un grupo de fortalezas interpersonales en: Argentina (Castro Solano & Cosentino, 2018; Cosentino, 2011; Grinhauz & Castro Solano, 2015), Australia (Haridas et al., 2017; Haslam et al., 2004; Lamade et al., 2019; Macdonald et al., 2008; Toner et al., 2012), Brasil (Noronha & Batista, 2020a; Noronha & Zanon, 2018; Seibel et al., 2015), China (Duan et al., 2012), Corea del Sur (Lim, 2015), Croacia (Brdar & Kashdan, 2010), Emiratos Árabes Unidos (Petkari & Ortiz-Tallo, 2016), España (Azañedo et al., 2014; Martínez-Martí et al., 2020; Merino et al., 2020), Estados Unidos (Berger & McGrath, 2019; Furnham & Lester, 2012; Lamade et al., 2019; McGrath, 2014b; McGrath & Wallace, 2019; Park et al., 2017; Park & Peterson, 2006b; Peterson et al., 2008; Shryack et al., 2010), Francia (Lamade et al., 2019), Gran Bretaña (Furnham & Lester, 2012), Hong Kong (Ho et al., 2016), India (Choubisa & Singh, 2011; Mehrotra et al., 2012; Singh & Choubisa, 2010), Italia (Casali et al., 2020), Israel (Kor et al., 2019; Littman-Ovadia & Lavy, 2012a; Shoshani, 2019; Shoshani & Shwartz, 2018; Weber et al., 2013), México (Corral-Verdugo et al., 2015), Pakistán (Anjum & Amjad, 2020), Polonia (Najderska & Ciecuch, 2018), Portugal (Neto et al., 2014),

Sudáfrica (Khumalo et al., 2008), Suiza (Ruch & Proyer, 2015); al igual que en una población internacional de adolescentes de 134 países (McGrath & Walker, 2016), en una muestra internacional recolectada vía web (Jordan & Rand, 2018), en población germano parlante (Güsewell & Ruch, 2012; Güsewell & Ruch, 2015; Höfer et al., 2019; Martínez-Martí & Ruch, 2017; Ruch et al., 2010), en personas transgénero (Taube & Mussap, 2020) y en grandes muestras internacionales (McGrath, 2015a; McGrath et al., 2018).

En segundo lugar, los hallazgos cuantitativos y cualitativos confluyeron en que demuestran diferencias transculturales en las fortalezas del carácter, ya que en sus estructuras factoriales y dimensionales se identificaron diferencias en cada país. Estos hallazgos significan que las fortalezas del carácter presentan diferencias transculturales en los países de América del Sur.

Cabe recordar que las diferencias interculturales halladas pueden explicarse porque ciertos elementos culturales habrían modificado la conformación de los factores y las relaciones de las fortalezas del carácter. Por otro lado, los resultados obtenidos son concordantes con las diferencias transculturales identificadas por Biswas-Diener (2006), Dahlsgaard et al. (2005), Kinghorn (2016), McGrath (2014a), Peterson et al. (2007) y Shimai et al. (2006).

Finalmente, cabe enfatizar que la importancia del Estudio 2 radica en tres áreas: teórica, antecedentes limitados y problemas sociales. A nivel teórico, las diferencias encontradas en cada país sirven para demostrar que la cultura es una variable independiente capaz de generar variaciones en las fortalezas del carácter y, posiblemente, en otras áreas de la Psicología Positiva. Asimismo, los hallazgos ético derivados de este estudio sirven para demostrar la diversidad cultural de las manifestaciones de las fortalezas del carácter en países de América del Sur.

Por otro lado, el Estudio 2 incrementa y profundiza los hallazgos de las fortalezas del carácter relevantes en poblaciones sudamericanas, ya que existen limitados aportes a la actualidad.

A su vez, las diferencias interculturales halladas pueden servir para estimar los efectos de ciertos problemas sociales contemporáneos (e.g., crisis políticas, económicas o climáticas). Es decir, en el Estudio 2 se encontraron diferencias interculturales en las fortalezas del carácter a pesar que los tres países tienen semejanzas en los elementos de la cultura objetiva (características ecológicas, patrones de producción y de consumo). En consecuencia, esas diferencias entre naciones se explicarían por elementos de la cultura subjetiva (creencias, roles, normas y valores), esto induce a pensar que, si eventos pasados habrían marcado a las sociedades modernas, entonces los problemas actuales modificarían a las generaciones futuras. Por ejemplo, los conflictos políticos podrían dificultar a la fortaleza clemencia y misericordia, la competitividad excesiva podría limitar a la humildad/modestia, o las restricciones a las libertades individuales afectarían a la curiosidad, etc.

Conclusión General

En esta tesis se concluye que, en primer lugar, las fortalezas del carácter en Ecuador, Perú y Paraguay se agrupan en tres factores y cada país presenta diferencias en la estructura de esos factores. En segundo lugar, las fortalezas del carácter más relevantes en Ecuador, Perú y Paraguay presentan diferencias en la estructura dimensional, asimismo, cada país tiene relaciones específicas con ciertas fortalezas del carácter, personajes admirados, temas situacionales y relaciones interpersonales. En definitiva, existe evidencia cuantitativa y cualitativa que demuestra que las fortalezas del carácter tienen diferencias transculturales en los habitantes de países de América del Sur.

Limitaciones

Se presentan las limitaciones detectadas en esta tesis: en primer lugar, las muestras utilizadas en este estudio puede que no correspondan al ciudadano promedio de cada cultura, ya que los participantes fueron, solamente, universitarios de diversas regiones, estratos socioeconómicos, creencias y otras variables en cada país. Es decir, es posible que no se haya recogido la diversidad cultural de cada nación.

En segundo lugar, por fines pragmáticos y sustento teórico, en esta tesis se ha equiparado nación con cultura nacional a pesar de existir diferencias intraculturales evidentes en Ecuador, Perú y Paraguay. Por tal motivo, los hallazgos presentados deben ser tomados con cautela puesto que muestran solamente las características de una parte de su población y podrían existir diferencias intraculturales en las fortalezas del carácter de cada país.

Líneas Futuras

Posterior a la culminación del estudio, se plantean tres líneas futuras de investigación: en primer lugar, se recomienda investigar las diferencias intraculturales de las fortalezas del carácter en Ecuador, Perú y Paraguay con la finalidad de obtener una comprensión mayor de los rasgos positivos que permita diseñar intervenciones apropiadas para cada cultura. Es decir, se sugiere analizar las posibles diferencias dentro de cada país, como: (a) entre la región Costa y Sierra de Ecuador, ya que presentan notorias diferencias ambientales; (b) entre la Lima Metropolitana y el resto del Perú, debido a sus contrastes económicos y políticos; (c) entre la Región Oriental y Occidental de Paraguay, puesto que existen diferencias en la descendencia de Europeos y Guaraníes.

En segundo lugar, se propone identificar las causas de las diferencias interculturales halladas en la tesis, porque parece que existieron antecedentes históricos que generaron diferencias en las fortalezas del carácter, en especial, limitando sus beneficios y, de comprobarse esta conjetura, se podría reconsiderar la forma de cuantificar los costos

individuales y colectivos de ciertos eventos (e.g., desastres naturales, violencia política, represión social, terrorismo, entre otros). Cabe destacar que en esta tesis se han presentado algunas causas posibles de las diferencias interculturales halladas. Sin embargo, se requieren más estudios debido a que los procesos psicológicos son multicausados.

Finalmente, se sugiere analizar las fortalezas del carácter en el resto de Latinoamérica para obtener datos de las semejanzas y diferencias que presentan sus habitantes, ya que cada país presenta ciertas particularidades culturales. Es decir, es razonable pensar que existen eventos que influyeron en las fortalezas del carácter, como: (a) la violencia política y armada de Colombia, (b) la polarización política en Venezuela, (c) las dictaduras en Chile y Uruguay, (d) la separación étnica en Bolivia, etc. Dichos hallazgos servirían para diseñar estrategias regionales de intervención en las fortalezas en los ámbitos de la educación, trabajo, salud, gobernabilidad, economía, entre otros.

Referencias

- Abolfazli Khonbi, Z., & Sadeghi, K. (2016). Language learning histories, learner variables, in an MA TEFL programme: A wellbeing perspective. *Teaching English Language, 10*(2), 151–185. http://www.teljournal.org/article_53554.html
- Addinsoft. (2018). *XLSTAT* (Versión 2018.5) [Computer software]. <https://www.xlstat.com/es/>
- Allan, B. A. (2014). Balance among character strengths and meaning in life. *Journal of Happiness Studies, 16*(5), 1247–1261. <https://doi.org/10.1007/s10902-014-9557-9>
- Allan, B. A., & Duffy, R. D. (2013). Examining moderators of signature strengths use and well-being: Calling and signature strengths level. *Journal of Happiness Studies, 15*(2), 323–337. <https://doi.org/10.1007/s10902-013-9424-0>
- Allan, B. A., Owens, R. L., & Douglass, R. P. (2019). Character strengths in counselors: Relations with meaningful work and burnout. *Journal of Career Assessment, 27*(1), 151–166. <https://doi.org/10.1177/1069072717748666>
- Allport, G. W., & Vernon, P. E. (1930). The field of personality. *Psychological Bulletin, 27*(10), 677. <https://doi.org/10.1037/h0072589>
- Aman, M. G. (1991). *Assessing psychopathology and behavior problems in persons with mental retardation: A review of available instruments*. US Department of Health and Human Services, Public Health Service, Alcohol, Drug Abuse, and Mental Health Administration, National Institute of Mental Health.
- American Psychiatric Association. (2002). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (4ta. ed.). Masson.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>

- Andrewes, H. E., Walker, V., & O'Neill, B. (2014). Exploring the use of positive psychology interventions in brain injury survivors with challenging behaviour. *Brain Injury*, 28(7), 965–971. <https://doi.org/10.3109/02699052.2014.888764>
- Anjum, A., & Amjad, N. (2020). Values in Action Inventory of Strengths (VIA-IS): Translation and validation in urdu language. *Pakistan Journal of Psychological Research*, 35(1), 163–189. <https://doi.org/10.33824/PJPR.2020.35.1.10>
- Atkinson, K. E. (2007). *Psychotherapists' views of using signature strengths in the workplace: an exploratory study* [Doctoral dissertation, University of Lethbridge]. University of Lethbridge Research Repository. <https://hdl.handle.net/10133/959>
- Au, K. Y. (1999). Intra-cultural variation: Evidence and implications for international business. *Journal of International Business Studies*, 30(4), 799–812. <https://doi.org/10.1057/palgrave.jibs.8490840>
- Avalos Vera, G., & Wesz Junior, V. J. (2016). Transformaciones agrarias y la consolidación de la soja en Paraguay. *Anais do V Encontro de Iniciação Científica e I Encontro Anual de Iniciação ao Desenvolvimento Tecnológico e Inovação*. <http://dspace.unila.edu.br/123456789/1304>
- Avey, J. B., Luthans, F., Hannah, S. T., Sweetman, D., & Peterson, C. (2012). Impact of employees' character strengths of wisdom on stress and creative performance. *Human Resource Management Journal*, 22(2), 165–181. <https://doi.org/10.1111/j.1748-8583.2010.00157.x>
- Azañedo, C. M., Fernández-Abascal, E. G., & Barraca, J. (2014). Character strengths in Spain: Validation of the Values in Action Inventory of Strengths (VIA-IS) in a Spanish sample. *Clínica y Salud*, 25(2), 123–130. <https://doi.org/10.1016/j.clysa.2014.06.002>

- Bacon, S. F. (2005). Positive Psychology's two cultures. *Review of General Psychology*, 9(2), 181–192. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.9.2.181>
- Baer, R. (2015). Ethics, values, virtues, and character strengths in mindfulness-based interventions: A psychological science perspective. *Mindfulness*, 6(4), 956–969. <https://doi.org/10.1007/s12671-015-0419-2>
- Bakker, A. B., Hetland, J., Olsen, O. K., & Espevik, R. (2019). Daily strengths use and employee well-being: The moderating role of personality. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 92(1), 144–168. <https://doi.org/10.1111/joop.12243>
- Bakker, A. B., & van Woerkom, M. (2018). Strengths use in organizations: A positive approach of occupational health. *Canadian Psychology/Psychologie Canadienne*, 59(1), 38–46. <https://doi.org/10.1037/cap0000120>
- Banco Mundial (2017). *Perú: Systematic country diagnostic*. Bolivia, Chile, Ecuador, Peru and Venezuela Country Management Unit. <https://doi.org/10.1596/26376>
- Banco Mundial (2018a). *Ecuador: Systematic country diagnostic*. Bolivia, Chile, Ecuador, Peru and Venezuela Country Management Unit. <https://doi.org/10.1596/30052>
- Banco Mundial (2018b). *Paraguay: Systematic country diagnostic*. World Bank Group. <https://doi.org/10.1596/30053>
- Barenbaum, N. B., & Winter, D. G. (2008). History of modern personality theory and research. In O. P. John, R. W. Robins, & L. A. Pervin (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 3–26). The Guilford Press.
- Barton, Y. A., Barkin, S. H., & Miller, L. (2017). Deconstructing depression: A latent profile analysis of potential depressive subtypes in emerging adults. *Spirituality in Clinical Practice*, 4(1), 1–21. <https://doi.org/10.1037/scp0000126>

- Bates-Krakoff, J., McGrath, R. E., Graves, K., & Ochs, L. (2016). Beyond a deficit model of strengths training in schools: Teaching targeted strength use to gifted students. *Gifted Education International*, 33(2), 102–117. <https://doi.org/10.1177/0261429416646210>
- Batson, C. D. (2014). *The altruism question: Toward a social-psychological answer*. Psychology Press.
- Baumann, D., Ruch, W., Margelisch, K., Gander, F., & Wagner, L. (2019). Character strengths and life satisfaction in later life: An analysis of different living conditions. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 329–347. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9689-x>
- Bayat Rizi, M., Salimi, H., Farahbakhsh, K., & Ali Farokhi, N. (2020). An assessment of the impact of teaching positive intervention program on life satisfaction of the employed women. *Iranian Journal of Nursing Research*, 15(3), 77–85. <http://ijnr.ir/article-1-2299-en.html>
- Beadle, T. P. (2020). *Evaluating a teacher-delivered character strengths intervention: Teacher experience and impact on student engagement in elementary education* [Master's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://purl.utwente.nl/essays/81398>
- Beaumont, C., Maynard, I. W., & Butt, J. (2015). Effective ways to develop and maintain robust sport-confidence: Strategies advocated by sport psychology consultants. *Journal of Applied Sport Psychology*, 27(3), 301–318. <https://doi.org/10.1080/10413200.2014.996302>
- Bechler, L. D. (2020). *Character strengths, strength use and subjective wellbeing in young adults* [Bachelor's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://purl.utwente.nl/essays/81816>

- Berg, C. J., Rapoff, M. A., Snyder, C. R., & Belmont, J. M. (2007). The relationship of children's hope to pediatric asthma treatment adherence. *The Journal of Positive Psychology*, 2(3), 176–184. <https://doi.org/10.1080/17439760701409629>
- Berg, E. M., & Karlsen, J. T. (2012). An evaluation of management training and coaching. *Journal of Workplace Learning*, 24(3), 177–199. <https://doi.org/10.1108/13665621211209267>
- Bergen, A. (2019). *Adult character strength use and its relationship to physical and mental health* [Doctoral dissertation, Walden University]. Walden Dissertations and Doctoral Studies Collection. <https://scholarworks.waldenu.edu/dissertations/6971>
- Berger, D. M., & McGrath, R. E. (2019). Are there virtuous types? Finite mixture modeling of the VIA Inventory of Strengths. *The Journal of Positive Psychology*, 14(1), 77–85. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1510021>
- Bernebée-Say, L. (2020). *Relationship between character strengths and lower levels of college-related stress and test anxiety* [Bachelor's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://purl.utwente.nl/essays/82835>
- Berry, J. W. (1969). On cross-cultural comparability. *International Journal of Psychology*, 4, 119–12. <https://doi.org/10.1080/00207596908247261>
- Berry, J. W. (1990). Imposed etics, emics, and derived etics: Their conceptual and operational status in cross-cultural psychology. In T. N. Headland, K. L. Pike, & M. Harris (Eds.), *Emics and etics: The insider/outsider debate* (pp. 84–99). Sage Publications, Inc.
- Berry, J. W. (1999). Emics and etics: A symbiotic conception. *Culture & Psychology*, 5(2), 165–171. <https://doi.org/10.1177/1354067X9952004>
- Berthold, A., & Ruch, W. (2014). Satisfaction with life and character strengths of non-religious and religious people: It's practicing one's religion that makes the

difference. *Frontiers in Psychology*, 5, Artículo e876.

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00876>

Bertisch, H., Rath, J., Long, C., Ashman, T., & Rashid, T. (2014). Positive psychology in rehabilitation medicine: A brief report. *NeuroRehabilitation*, 34(3), 573–585.

<https://doi.org/10.3233/NRE-141059>

Bharara, G. (2019). Factors facilitating a positive transition to secondary school: A systematic literature review. *International Journal of School & Educational Psychology*, 1–20. <https://doi.org/10.1080/21683603.2019.1572552>

Biggs, E. E., & Carter, E. W. (2016). Quality of life for transition-age youth with autism or intellectual disability. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 46(1), 190–204. <https://doi.org/10.1007/s10803-015-2563-x>

Bishop, S. R., Lau, M., Shapiro, S., Carlson, L., Anderson, N. D., Carmody, J., Segal, Z., Abbey, S., Speca, M., Velting, D., & Devins, G. (2004). Mindfulness: A proposed operational definition. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 11(3), 230–241.

<https://doi.org/10.1093/clipsy/bph077>

Bisquerra, R., & Hernández, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el programa aulas felices. *Papeles del Psicólogo*, 38(1), 58–65.

<https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2822>

Biswas-Diener, R. (2006). From the Equator to the North Pole: A study of character strengths. *Journal of Happiness Studies*, 7, 293–310. <https://doi.org/10.1007/s10902-005-3646-8>

Biswas-Diener, R., Kashdan, T. B., & Minhas, G. (2011). A dynamic approach to psychological strength development and intervention. *The Journal of Positive Psychology*, 6(2), 106–118. <https://doi.org/10.1080/17439760.2010.545429>

- Boe, O., & Bang, H. (2017). The big 12: the most important character strengths for military officers. *Athens Journal of Social Sciences*, 4(2), 161–174. <https://doi.org/10.30958/ajss.4-2-4>
- Boe, O., Bang, H., & Nilsen, F. A. (2015). Selecting the most relevant character strengths for Norwegian Army officers: An educational tool. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 197, 801–809. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.07.188>
- Bonfil B., G. (1988). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Anuario Antropológico*, 86, 13–53. <https://bit.ly/2NwdJ48>
- Botha, T. (2020). *Flourishing beyond borders: Character strengths, resilience and self-perceived well-being of the accompanying expatriate partner during international relocation* [Doctoral dissertation, North-West University]. NWU repository. <http://repository.nwu.ac.za/handle/10394/34991>
- Bowers, K. M., & Lopez, S. J. (2010). Capitalizing on personal strengths in college. *Journal of College and Character*, 11(1), 1–11. <https://doi.org/10.2202/1940-1639.1011>
- Brdar, I., Anić, P., & Rijavec, M. (2011). Character strengths and well-being: Are there gender differences?. In I. Brdar (Ed.), *The human pursuit of well-being: A cultural approach* (pp. 145–156). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-1375-8_13
- Brdar, I., & Kashdan, T. (2010). Character strengths and well-being in Croatia: An empirical investigation of structure and correlates. *Journal of Research in Personality*, 44, 151–154. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2009.12.001>
- Breen, W. E., Kashdan, T. B., Lenser, M. L., & Fincham, F. D. (2010). Gratitude and forgiveness: Convergence and divergence on self-report and informant ratings. *Personality and Individual Differences*, 49(8), 932–937. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.07.033>

- Bressoud, N., Shankland, R., Ruch, W., & Gay, P. (2018). Character strengths and children with special needs: A way to promote well-being all together!. In J. Marcionetti, L. Castelli, & A. Crescentini (Eds.), *Well-being in education systems* (pp. 255–259). Hogrefe. <https://bit.ly/2ILfk3r>
- Bridges, K. R., Harnish, R. J., & Sillman, D. (2012). Teaching undergraduate positive psychology: An active learning approach using student blogs. *Psychology Learning & Teaching, 11*(2), 228–237. <https://doi.org/10.2304/plat.2012.11.2.228>
- Brown, M., Blanchard, T., & McGrath, R. (2020). Differences in self-reported character strengths across adolescence. *Journal of Adolescence, 79*, 1–10. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.12.008>
- Browning, B. R., McDermott, R. C., Scaffa, M. E., Booth, N. R., & Carr, N. T. (2018). Character strengths and first-year college students' academic persistence attitudes: An integrative model. *The Counseling Psychologist, 46*(5), 608–631. <https://doi.org/10.1177/0011000018786950>
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Harvard University Press.
- Bruner, J. (2008). Culture and mind: Their fruitful incommensurability. *Ethos, 36*, 29–45. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1352.2008.00002.x>
- Bu, H., & Duan, W. (2018). A single-session positive cognitive intervention on first-year students' mental health: Short-term effectiveness and the mediating role of strengths knowledge. *Journal of American College Health, 67*(6), 515–522. <https://doi.org/10.1080/07448481.2018.1497639>
- Bu, H., & Duan, W. (2021). Strength-based flourishing intervention to promote resilience in individuals with physical disabilities in disadvantaged communities: A randomized controlled trial. *Research on Social Work Practice, 31*(1), 53–64. <https://doi.org/10.1177/1049731520959445>

- Burton, R. V. (1963). Generality of honesty reconsidered. *Psychological Review*, 70(6), 481–499.
- Buschor, C., Proyer, R. T., & Ruch, W. (2013). Self- and peer-rated character strengths: How do they relate to satisfaction with life and orientations to happiness? *The Journal of Positive Psychology*, 8, 116–127. <https://doi.org/10.1080/17439760.2012.758305>
- Butina, B. L. (2016). *An investigation of the efficacy of the Using Your Signature Strengths in a New Way to enhance strengths use in work settings* (Publication No. 10183603) [Doctoral dissertation, Northcentral University]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Callina, K. S., Johnson, S. K., Tirrell, J. M., Batanova, M., Weiner, M. B., & Lerner, R. M. (2017). Modeling pathways of character development across the first three decades of life: an application of integrative data analysis techniques to understanding the development of hopeful future expectations. *Journal of Youth and Adolescence*, 46(6), 1216–1237. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0660-1>
- Campbell, D.T., & Stanley, J. C. (1966). *Experimental and quasi-experimental designs for research*. Rand McNally.
- Candland, D. K. (1993). *Feral children and clever animals*. Oxford University.
- Capuano, A. (2020). *Finding attachment style character strengths through positive art therapy* (Publication No. 27963938) [Doctoral dissertation, Notre Dame de Namur University]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Carter, E. W., Boehm, T. L., Biggs, E. E., Annandale, N. H., Taylor, C. E., Loock, A. K., & Liu, R. Y. (2015). Known for my strengths: Positive traits of transition-age youth with intellectual disability and/or autism. *Research and Practice for Persons with Severe Disabilities*, 40(2), 101–119. <https://doi.org/10.1177/1540796915592158>

- Carter, E. W., Carlton, M. E., & Travers, H. E. (2020). Seeing strengths: Young adults and their siblings with autism or intellectual disability. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 33(3), 574–583. <https://doi.org/10.1111/jar.12701>
- Casali, N., Feraco, T., Ghisi, M., & Meneghetti, C. (2020). “Andrà tutto bene”: Associations between character strengths, psychological distress and self-efficacy during COVID-19 lockdown. *Journal of Happiness Studies*, 1–21. <https://doi.org/10.1007/s10902-020-00321-w>
- Castro Solano, A. (2018). *Personalidad positiva. Aproximación émica y teórico-racional*. Enciclopedia argentina de salud mental. Recuperado el 6 de noviembre de 2019, desde: <http://www.encyclopediasaludmental.org.ar/trabajo.php?id=13&idtt=35>
- Castro Solano, A., & Cosentino, A. C. (2013). *Cualidades positivas* [Protocolo no publicado]. Universidad de Palermo.
- Castro Solano, A., & Cosentino, A. C. (2016). The relationships between character strengths and life fulfillment in the view of lay-people in Argentina. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 33(1), 65–80. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180/18049204004>
- Castro Solano, A., & Cosentino, A. C. (2017). Virtudes y fortalezas del carácter en población adulta de Buenos Aires. Un estudio con un enfoque mixto émico/ético. *Summa Psicológica UST*, 14(1), 23–32. <https://doi.org/10.18774/summa-vol14.num1-291>
- Castro Solano, A., & Cosentino, A. C. (2018). IVyF Abreviado—IVyFabre—: Análisis psicométrico y de estructura factorial en Argentina. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(3), 619–637. <https://bit.ly/3ft4Diq>
- Casullo, M. M. (2007). Psicología y cultura. *Revista de Psicología*, 3(6), 1–14. <https://bit.ly/35T7NJc>

- Casullo, M. M., & Castro Solano, A. (2000). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes Argentinos. *Revista de Psicología*, *18*(1), 35–68. <https://doi.org/10.18800/psico.200001.002>
- Casullo, M. M., & Liporace, M. F. (2007). Las propuestas de la Psicología Positiva. ¿Universales psicológicos o particulares de una visión cultural?. *Anuario de Investigaciones*, *14*, 261–268. <https://bit.ly/2UVdiki>
- Chan, D. W. (2009). The hierarchy of strengths: Their relationships with subjective well-being among Chinese teachers in Hong Kong. *Teaching and Teacher Education*, *25*(6), 867–875. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2009.01.010>
- Chaves, C., Hervás, G., García, F. E., & Vazquez, C. (2016). Building life satisfaction through well-being dimensions: A longitudinal study in children with a life-threatening illness. *Journal of Happiness Studies*, *17*(3), 1051–1067. <https://doi.org/10.1007/s10902-015-9631-y>
- Chaves, C., Vázquez, C., & Hervás, G. (2016). Positive interventions in seriously-ill children: Effects on well-being after granting a wish. *Journal of Health Psychology*, *21*(9), 1870–1883. <https://doi.org/10.1177/1359105314567768>
- Cheng, X., Bu, H., Duan, W., He, A., & Zhang, Y. (2020). Measuring character strengths as possible protective factors against suicidal ideation in older Chinese adults: A cross-sectional study. *BMC Public Health*, *20*, Artículo e439. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-8457-7>
- Chérif, L., Wood, V. M., & Watier, C. (2020). Testing the effectiveness of a strengths-based intervention targeting all 24 strengths: Results from a randomized controlled trial. *Psychological Reports*, 1–10. <https://doi.org/10.1177/0033294120937441>
- Choi, S. W., Kim, D. J., Choi, J. S., Ahn, H., Choi, E. J., Song, W. Y., Kim, S., & Youn, H. C. (2015). Comparison of risk and protective factors associated with smartphone

- addiction and Internet addiction. *Journal of Behavioral Addictions*, 4(4), 308–314. <https://doi.org/10.1556/2006.4.2015.043>
- Choi, I., Nisbett, R. E., & Norenzayan, A. (1999). Causal attribution across cultures: Variation and universality. *Psychological Bulletin*, 125, 47–63. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.1.47>
- Choong, S., & Britton, K. (2007). Character strengths and type: Exploration of covariation. *International Coaching Psychology Review*, 2(1), 9–23. <https://tinyurl.com/y9364tkp>
- Chopik, W. J., Kelley, W. L., Vie, L. L., Oh, J., Bonett, D. G., Lucas, R. E., & Seligman, M. E. (2020). Development of character strengths across the deployment cycle among US Army soldiers. *Journal of Personality*, 1–35. <https://doi.org/10.1111/jopy.12564>
- Choubisa, R., & Singh, K. (2011). Psychometrics encompassing VIA-IS: A comparative cross cultural analytical and referential reading. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 37(2), 325–332. <https://tinyurl.com/ybpb42sf>
- Coghlan, A., & Filo, K. (2016). Bringing personal character strengths into the production of the leisure experience. *Leisure Sciences*, 38(2), 100–117. <https://doi.org/10.1080/01490400.2015.1087355>
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155–159. <https://www.ime.usp.br/~abe/lista/pdfn45sGokvRe.pdf>
- Comisión de Verdad y Justicia del Paraguay. (2008). *Informe Final. Anive haguâ oiko*. <https://bit.ly/3f7YS9N>
- Consejo de Participacion Ciudadana y Control social. (2014). *Memorias del primer proceso de reconocimiento de héroes y heroínas nacionales*. <https://bit.ly/2IHkVs4>
- Constitución de la República del Ecuador. (2008, 20 de Octubre). *Registro oficial No. 449*. Recuperado el 23 de noviembre de 2020, desde: <https://bit.ly/3l01FTA>

- Corel Corporation. (2016). *CorelDRAW Graphics Suite* (Versión X8) [Computer software].
<https://www.coreldraw.com/la/free-trials/>
- Corral-Verdugo, V., Tapia-Fonllem, C., & Ortiz-Valdez, A. (2015). On the relationship between character strengths and sustainable behavior. *Environment and Behavior*, 47(8), 877–901. <https://doi.org/10.1177/0013916514530718>
- Cosentino, A. C. (2011). *Fortalezas del carácter en militares Argentinos* [Unpublished doctoral thesis]. Universidad de Palermo.
- Cosentino, A. C., & Castro Solano, A. (2008). Adaptación y validación argentina de la Marlowe-Crowne Social Desirability Scale. *Interdisciplinaria*, 25(2), 197-216.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18025203>
- Cosentino, A. C., & Castro Solano, A. (2012). Character strengths: A study of Argentinean soldiers. *The Spanish Journal of Psychology*, 15(1), 199–215.
https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n1.37310
- Cosentino, A. C., & Castro Solano, A. (2017). The high five: associations of the five positive factors with the Big Five and well-being. *Frontiers in Psychology*, 8, Artículo e1250.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01250>
- Couto, R. N., & Fonsêca, P. N. D. (2019). Character strengths in the Brazilian northeast region: Contributions of personality beyond age and sex. *Estudos de Psicologia*, 36, Artículo e180137. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-0275201936e180137>
- Crabb, S. (2011). The use of coaching principles to foster employee engagement. *The Coaching Psychologist*, 7(1), 27–34.
- Cronbach, L. J., & Meehl, P. E. (1955). Construct validity in psychological tests. *Psychological Bulletin*, 52(4), 281–302. <https://doi.org/10.1037/h0040957>

- Cuomo, M. (2020). *The effects of a character strengths intervention on life satisfaction and self-esteem of high school students* (Publication No. 27955794) [Doctoral dissertation, Fairleigh Dickinson University]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Dahlsgaard, K. (2005). *Is virtue more than its own reward? Character strengths and their relation to well-being in a prospective longitudinal study of middle school-aged adolescents* (Publication No. AAI3179723) [Dissertation, University of Pennsylvania]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Dahlsgaard, K., Peterson, C., & Seligman, M. E. (2005). Shared virtue: The convergence of valued human strengths across culture and history. *Review of General Psychology*, 9(3), 203–213. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.9.3.203>
- Dametto, D., & Noronha, A. (2019). Construction and validation of the character strengths scale for youth (css-youth). *Paidéia*, 29, Artículo e2930. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-4327e2930>
- Dametto, D., Noronha, A., & Silva, E. (2019). Relations between family support and character strengths in adolescents. *Psico-USF*, 24(4), 625–632.
- Darewych, O. H., Braganza, M. E., Newton, N. J., Kozman, K. H., & Argyle, H. (2020). Examining character strengths of developmental services workers in Canada: A mixed-methods pilot study. *Journal of Social Service Research*, 1-13. <https://doi.org/10.1080/01488376.2020.1825586>
- Dargent Chamot, E. (2018). *La moneda en el Perú: 450 años de historia*. Instituto de Investigación Numismática. <https://bit.ly/3mc467j>
- Datu, J. A. D., & Bernardo, A. B. (2020). The Blessings of Social-Oriented Virtues: Interpersonal Character Strengths Are Linked to Increased Life Satisfaction and Academic Success Among Filipino High School Students. *Social Psychological and Personality Science*, 11(7), 983–990. <https://doi.org/10.1177/1948550620906294>

- Datu, J. A. D., & Mateo, N. J. (2020). Character strengths, academic self-efficacy, and well-being outcomes in the Philippines: A longitudinal study. *Children and Youth Services Review, 119*, Artículo e105649. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2020.105649>
- De la Iglesia, G., & Solano, A. C. (2018). El Inventario de Rasgos de Personalidad Positivos (IRP-5): Construcción y análisis psicométricos básicos preliminares. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines, 15*(1), 57–70. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483555971005>
- Dehaene, S. (1997). *The number sense: How the mind creates mathematics*. Oxford University Press.
- Deiters, R. (2020). *The power of balance: relationships of overuse, underuse, and optimal use of character strengths with well-being and depressive symptoms in students* [Bachelor's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://essay.utwente.nl/81639/>
- Del Río, P., & del Río, M. (2008). La construcción de la realidad por la infancia a través de su dieta televisiva. *Comunicar, 31*, 99–108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=158/15803113>
- Denhier, M., & Csillik, A. (2016). Rôle de l'intelligence psychologique dans la prise en charge psychothérapeutique de la dépression. *Journal de Thérapie Comportementale et Cognitive, 26*(4), 162–169. <https://doi.org/10.1016/j.jtcc.2016.06.004>
- Dewey, J. (1992/1998). *Human nature and conduct*. Carbondale: Southern Illinois University Press.
- Dik, B. J., & Duffy, R. D. (2009). Calling and vocation at work: Definitions and prospects for research and practice. *The Counseling Psychologist, 37*(3), 424–450. <https://doi.org/10.1177/0011000008316430>

- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. (2019). *Paraguay anuario estadístico 2017*. Gobierno de Paraguay. <https://bit.ly/39ccwaS>
- Douglass, R. P., & Duffy, R. D. (2015). Strengths use and life satisfaction: A moderated mediation approach. *Journal of Happiness Studies*, *16*(3), 619–632. <https://doi.org/10.1007/s10902-014-9525-4>
- Drozd, F., Mork, L., Nielsen, B., Raeder, S., & Bjørkli, C. A. (2014). Better Days—A randomized controlled trial of an internet-based positive psychology intervention. *The Journal of Positive Psychology*, *9*(5), 377–388. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.910822>
- Duan, W. (2016). Mediation role of individual strengths in dispositional mindfulness and mental health. *Personality and Individual Differences*, *99*, 7–10. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.04.078>
- Duan, W., & Bu, H. (2017). Randomized trial investigating of a single-session character-strength-based cognitive intervention on freshman's adaptability. *Research on Social Work Practice*, *29*(1), 82–92. <https://doi.org/10.1177/1049731517699525>
- Duan, W., Bu, H., Zhao, J., & Guo, X. (2018). Examining the mediating roles of strengths knowledge and strengths use in a 1-year single-session character strength-based cognitive intervention. *Journal of Happiness Studies*, *20*, 1673–1688. <https://doi.org/10.1007/s10902-018-0014-z>
- Duan, W., & Guo, P. (2015). Association between virtues and posttraumatic growth: preliminary evidence from a Chinese community sample after earthquakes. *PeerJ*, *3*, Artículo e883. <https://doi.org/10.7717/peerj.883>
- Duan, W., Guo, P., & Gan, P. (2015). Relationships among trait resilience, virtues, post-traumatic stress disorder, and post-traumatic growth. *PLoS ONE*, *10*(5), Artículo e0125707. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0125707>

- Duan, W., & Ho, S. M. (2018). Does being mindful of your character strengths enhance psychological wellbeing? A longitudinal mediation analysis. *Journal of Happiness Studies*, 19(4), 1045–1066. <https://doi.org/10.1007/s10902-017-9864-z>
- Duan, W., Ho, S. M., Tang, X., Li, T., & Zhang, Y. (2013). Character strength-based intervention to promote satisfaction with life in the Chinese university context. *Journal of Happiness Studies*, 15(6), 1347–1361. <https://doi.org/10.1007/s10902-013-9479-y>
- Duan, W., Ho, S. M., Yu, B., Tang, X., Zhang, Y., Li, T., & Yuen, T. (2012). Factor structure of the Chinese Virtues Questionnaire. *Research on Social Work Practice*, 22(6), 680–688. <https://doi.org/10.1177/1049731512450074>
- Duan, W., Li, J., & Mu, W. (2017). Psychometric characteristics of strengths knowledge scale and strengths use scale among adolescents. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 36(7), 756–760. <https://doi.org/10.1177/0734282917705593>
- Duan, W., Qi, B., Sheng, J., & Wang, Y. (2020). Latent Character Strength Profile and Grouping Effects. *Social Indicators Research*, 147(1), 345–359. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02105-z>
- Duan, W., & Wang, Y. (2018). Latent profile analysis of the three-dimensional model of character strengths to distinguish at-strengths and at-risk populations. *Quality of Life Research*, 27(11), 2983–2990. <https://doi.org/10.1007/s11136-018-1933-1>
- Dubreuil, P., Forest, J., & Courcy, F. (2014). From strengths use to work performance: The role of harmonious passion, subjective vitality, and concentration. *The Journal of Positive Psychology*, 9(4), 335–349. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.898318>
- Dubreuil, P., Forest, J., Gillet, N., Fernet, C., Thibault-Landry, A., Crevier-Braud, L., & Girouard, S. (2016). Facilitating well-being and performance through the development of strengths at work: Results from an intervention

- program. *International Journal of Applied Positive Psychology*, 1, 1–19.
<https://doi.org/10.1007/s41042-016-0001-8>
- Dykens, E. M. (2006). Toward a positive psychology of mental retardation. *American Journal of Orthopsychiatry*, 76(2), 185–193. <https://doi.org/10.1037/0002-9432.76.2.185>
- Echeverría, B. (1996). El ethos barroco. *Debate Feminista*, 13, 67–87.
<https://www.jstor.org/stable/42624321>
- Echeverría, B. (2008). El ethos barroco y los indios. *Revista de Filosofía "Sophia"*, 2, 6–11.
<https://bit.ly/3kbNFpp>
- Elston, F., & Boniwell, I. (2011). A grounded theory study of the value derived by women in financial services through a coaching intervention to help them identify their strengths and practice using them in the workplace. *International Coaching Psychology Review*, 6(1), 16–32. <https://tinyurl.com/y7s7k7rx>
- Escandón, S., Martínez, M. L., & Flakerud, J. H. (2016). Exploring Character Strengths: Forging a Relationship between Nursing Students and Community Youth. *Issues in Mental Health Nursing*, 37(11), 875–877.
<https://doi.org/10.3109/01612840.2016.1149748>
- Esteban-Guitart, M. (2010). *Geografías del desarrollo humano: Una aproximación a la Psicología Cultural*. Aresta.
- Esteban-Guitart, M. (2013). *Principios y aplicaciones de la Psicología Cultural: Una aproximación vygotkiana*. Miño y Dávila Editores.
- Farmer, J. L., Allsopp, D. H., & Ferron, J. M. (2015). Impact of the personal strengths program on self-determination levels of college students with LD and/or ADHD. *Learning Disability Quarterly*, 38(3), 145–159.
<https://doi.org/10.1177/0731948714526998>

- Ferragut, M., Blanca, M. J., & Ortiz-Tallo, M. (2014a). Analysis of adolescent profiles by gender: Strengths, attitudes toward violence and sexism. *The Spanish Journal of Psychology*, 17, Artículo e59. <https://doi.org/10.1017/sjp.2014.60>
- Ferragut, M., Blanca, M. J., & Ortiz-Tallo, M. (2014b). Psychological virtues during adolescence: A longitudinal study of gender differences. *European Journal of Developmental Psychology*, 11(5), 521–531. <https://doi.org/10.1080/17405629.2013.876403>
- Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva, U. (2017). *Factor* (Versión 10.5.03) [Computer software]. Universitat Roviri i Virgili. <http://psico.fcep.urv.es/utilitats/factor/>
- Fialkov, C., & Haddad, D. (2012). Appreciative clinical training. *Training and Education in Professional Psychology*, 6(4), 204–210. <https://doi.org/10.1037/a0030832>
- FitzSimons, E. (2015). Character education: A role for literature in cultivating character strengths in adolescence. In M. A. White, & A. S. Murray (Eds.), *Evidence-based approaches in positive education* (pp. 135–150). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-017-9667-5_7
- Forest, J., Mageau, G. A., Crevier-Braud, L., Bergeron, É., Dubreuil, P., & Lavigne, G. L. (2012). Harmonious passion as an explanation of the relation between signature strengths' use and well-being at work: Test of an intervention program. *Human Relations*, 65(9), 1233–1252. <https://doi.org/10.1177/0018726711433134>
- Fouracres, A. J., & Van Nieuwerburgh, C. (2020). The lived experience of self-identifying character strengths through coaching: An interpretative phenomenological analysis. *International Journal of Evidence Based Coaching and Mentoring*, 18(1), 43–56. <https://doi.org/10.24384/e0jp-9m61>

- Fowers, B. J. (2008). From continence to virtue: Recovering goodness, character unity, and character types for positive psychology. *Theory & Psychology, 18*(5), 629–653. <https://doi.org/10.1177/0959354308093399>
- Fredrickson, B. L. (1998). What good are positive emotions?. *Review of General Psychology, 2*(3), 300–319. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.300>
- Freidlin, P., Littman-Ovadia, H., & Niemiec, R. M. (2017). Positive psychopathology: Social anxiety via character strengths underuse and overuse. *Personality and Individual Differences, 108*, 50–54. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.12.003>
- Freire, T., Lima, I., Teixeira, A., Araújo, M. R., & Machado, A. (2018). Challenge: To Be+. A group intervention program to promote the positive development of adolescents. *Children and Youth Services Review, 87*, 173–185. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2018.02.035>
- Fremont, E., Friedrich, E., Silva, K., Ford, C., & Miller, V. (2019). 214. Development of a primary care-based intervention to promote parent-adolescent communication about character strengths. *Journal of Adolescent Health, 64*(2), S109. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.10.231>
- Froh, J. J., Sefick, W. J., & Emmons, R. A. (2008). Counting blessings in early adolescents: An experimental study of gratitude and subjective well-being. *Journal of School Psychology, 46*(2), 213–233. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2007.03.005>
- Fung, B. K., Ho, S. M., Fung, A. S., Leung, E. Y. P., Chow, S. P., Ip, W. Y., ... & Barlaan, P. I. G. (2011). The development of a strength-focused mutual support group for caretakers of children with cerebral palsy. *East Asian Archives of Psychiatry, 21*(2), 64–72. <https://tinyurl.com/y9v17vef>

- Furnham, A., & Lester, D. (2012). The development of a short measure of character strength. *European Journal of Psychological Assessment*, 28(2), 95–101. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000096>
- Galimberti, U. (2002). Reflexión. En *Diccionario de Psicología* (p.954). Siglo Veintiuno Editores.
- Gander, F., Hofmann, J., Proyer, R. T., & Ruch, W. (2018). Character strengths–stability, change, and relationships with well-being changes. *Applied Research in Quality of Life*, 1–19. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9690-4>
- Gander, F., Hofmann, J., & Ruch, W. (2020). Character strengths: Person–environment fit and relationships with job and life satisfaction. *Frontiers in Psychology*, 11, Artículo e1582. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01582>
- Gander, F., Proyer, R. T., Ruch, W., & Wyss, T. (2012a). Strength-based positive interventions: Further evidence for their potential in enhancing well-being and alleviating depression. *Journal of Happiness Studies*, 14(4), 1241–1259. <https://doi.org/10.1007/s10902-012-9380-0>
- Gander, F., Proyer, R. T., Ruch, W., & Wyss, T. (2012b). The good character at work: An initial study on the contribution of character strengths in identifying healthy and unhealthy work-related behavior and experience patterns. *International Archives of Occupational and Environmental Health*, 85(8), 895–904. <https://doi.org/10.1007/s00420-012-0736-x>
- Gander, F., & Wagner, L. (2020). Character growth following life events? A study on character strengths during the COVID-19 pandemic. *PsyArXiv*, 1–43. <https://doi.org/10.1007/s00420-012-0736-x>
- Gandy-Guedes, M. E., & Pacey, M. S. (2020). Identification of strengths among Southwestern LGBTQ+ young adults. In A. N. Mendenhall, & M. M. Carney (Eds.),

- Rooted in strengths: Celebrating the strengths perspective in social work* (pp. 293–304). University of Kansas Libraries. <http://hdl.handle.net/1808/30269>
- García, J. E. (2014). El pensamiento de Moisés Bertoni sobre el origen y la psicología de los indígenas guaraníes. *Revista Psicología em Pesquisa*, 8(1), 53–65. <https://doi.org/10.5327/Z1982-1247201400010006>
- García-Álvarez, D., Soler, M. J., & Cobo-Rendón, R. (2020). Promoting character strengths through the Growing Up Strong Program: The students' perspective. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 7(1), 84–97. <https://doi.org/10.17979/reipe.2020.7.1.6541>
- García-Castro, F. J., Alba, A., & Blanca, M. J. (2019). Association between character strengths and caregiver burden: Hope as a mediator. *Journal of Happiness Studies*, 21, 1445–1462. <https://doi.org/10.1007/s10902-019-00138-2>
- García Sierra, P. (2019). Fraternidad. *En Diccionario filosófico: Manual de materialismo filosófico*. Recuperado el 21 de agosto de 2020, de <http://www.filosofia.org/filomat/dfalf2.htm#f>
- Gayton, S. D., & Kehoe, E. J. (2015). Character strengths and hardiness of Australian Army Special Forces applicants. *Military Medicine*, 180(8), 857–862. <https://doi.org/10.7205/MILMED-D-14-00527>
- Gayton, S. D., & Kehoe, E. J. (2016). The character strengths of Special Forces personnel: Insights for civilian health care practitioners. *Military Medicine*, 181(9), 996–1001. <https://doi.org/10.7205/MILMED-D-15-00440>
- Ghasemi Kaleh Masihi, J., Golparvar, M., & Khayatan, F. (2020). Comparing the effectiveness of Using Signature Strengths in New Way and Affective Capital Promotion Training on burnout of nurses. *Iranian Journal of Rehabilitation Research*, 6(3), 74–83. <http://dx.doi.org/10.21859/ijrn-06210>

- Ghielen, S. T. S., van Woerkom, M., & Meyers, M. (2017). Promoting positive outcomes through strengths interventions: A literature review. *The Journal of Positive Psychology, 13*(6), 573–585. <https://doi.org/10.1080/17439760.2017.1365164>
- Giambra, L. M. (2018). Character strengths: Stability and change from a military college education. *Military Psychology, 30*(6), 598–608. <https://doi.org/10.1080/08995605.2018.1522925>
- Gibbs, T., & Larcus, J. (2015). Wellness coaching: Helping students thrive. *Journal of Student Affairs, 24*, 23–34. <https://tinyurl.com/ybnn7xyv>
- Gillham, J., Adams-Deutsch, Z., Werner, J., Reivich, K., Coulter-Heindl, V., Linkins, M., Winder, B., Peterson, C., Park, N., Abenavoli, R., Contero, A., & Seligman, M. (2011). Character strengths predict subjective well-being during adolescence. *The Journal of Positive Psychology, 6*(1), 31–44. <https://doi.org/10.1080/17439760.2010.536773>
- Gilman, R., Dooley, J., & Florell, D. (2006). Relative levels of hope and their relationship with academic and psychological indicators among adolescents. *Journal of Social and Clinical Psychology, 25*(2), 166–178. <https://doi.org/10.1521/jscp.2006.25.2.166>
- Giménez, M. (2010). *La medida de las fortalezas psicológicas en adolescentes (VIA-Youth): Relación con clima familiar, psicopatología y bienestar psicológico* [Doctoral thesis, Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints Complutense. <https://eprints.ucm.es/11578/1/T32253.pdf>
- Glynn, D. (2012). Correspondence analysis: Exploring data and identifying patterns. In D. Glynn, & J. Robinson (Eds.). *Polysemy and synonymy: Corpus methods and applications in cognitive linguistics* (pp. 133–179). John Benjamins Publishing.
- Goodman, F. R., Disabato, D. J., & Kashdan, T. B. (2018). Integrating psychological strengths under the umbrella of personality science: Rethinking the definition,

- measurement, and modification of strengths. *The Journal of Positive Psychology*, 14(1), 61–67. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1528380>
- Goodman, F. R., Disabato, D. J., Kashdan, T. B., & Kauffman, S. B. (2018). Measuring well-being: A comparison of subjective well-being and PERMA. *The Journal of Positive Psychology*, 13(4), 321–332. <https://doi.org/10.1080/17439760.2017.1388434>
- Gosnell, C. L., Kelly, D. R., Ender, M. G., & Matthews, M. D. (2020). Character strengths and performance outcomes among military brat and non-brat cadets. *Military Psychology*, 32(2), 186–197. <https://doi.org/10.1080/08995605.2019.1703434>
- Gould, S. J., & Gold, S. J. (1996). *The mismeasure of man*. WW Norton & company.
- Govindji, R., & Linley, P. A. (2007). Strengths use, self-concordance and well-being: Implications for strengths coaching and coaching psychologists. *International Coaching Psychology Review*, 2(2), 143–153. <https://tinyurl.com/ydg9q3hc>
- Grad, H., & Vergara, A. I. (2003). Cuestiones metodológicas en la investigación transcultural. *Boletín de Psicología*, 77, 71–107. <https://tinyurl.com/ydar6fbe>
- Gradisek, P. (2012). Character strengths and life satisfaction of Slovenian in-service and pre-service teachers. *Center for Educational Policy Studies Journal*, 2(3), 167–180. <http://www.cepsj.si/doku.php?id=en:cepsj>
- Grant, A. M., & Schwartz, B. (2011). Too much of a good thing: The challenge and opportunity of the inverted U. *Perspectives on Psychological Science*, 6(1), 61–76. <https://doi.org/10.1177/1745691610393523>
- Gray, S. (1995). Cultural perspectives on the measurement of corporate success. *European Management Journal*, 13(3), 269–275. [https://doi.org/10.1016/0263-2373\(95\)00017-F](https://doi.org/10.1016/0263-2373(95)00017-F)
- Greenacre, M. (2007). *Correspondence analysis in practice* (2nd ed.). Chapman & Hall.
- Grinhauz, A. S., & Castro Solano, A. (2014). La evaluación de las virtudes y fortalezas del carácter en niños Argentinos: Adaptación y validación del Inventario de Virtudes y

- Fortalezas Para Niños (IVyF Niños). *Summa Psicológica*, 11(1), 115–126.
<http://hdl.handle.net/11336/36058>
- Grinhauz, A. S., & Castro Solano, A. (2015). An exploratory study about character strengths in Argentinean children. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 45–56.
<http://dx.doi.org/10.12804/apl33.01.2015.04>
- Grossmann, K., Grossmann, K. E., Spangler, G., Suess, G., & Unzner, L. (1985). Maternal sensitivity and newborns' orientation responses as related to quality of attachment in Northern Germany. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50(1), 233–256. <https://doi.org/10.2307/3333836>
- Guse, T., & Hudson, D. (2014). Psychological strengths and posttraumatic growth in the successful reintegration of South African ex-offenders. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 58(12), 1449–1465.
<https://doi.org/10.1177/0306624X13502299>
- Güldal, Ş., & Satan, A. (2020). The effect of mindfulness based psychoeducation program on adolescents' character strengths, mindfulness and academic achievement. *Current Psychology*, 1–12. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-01153-w>
- Güsewell, A., & Ruch, W. (2012). Are only emotional strengths emotional? Character strengths and disposition to positive emotions. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, 4(2), 218–239. <https://doi.org/10.1111/j.1758-0854.2012.01070.x>
- Güsewell, A., & Ruch, W. (2015). Character strengths profiles of musicians and non-musicians. *Journal of Arts and Humanities*, 4(6), 1–17.
<http://dx.doi.org/10.18533/journal.v4i6.734>
- Gustems-Carnicer, J., & Calderón, C. (2016). Virtues and character strengths related to approach coping strategies of college students. *Social Psychology of Education*, 19(1), 77–95. <https://doi.org/10.1007/s11218-015-9305-y>

- Hall-Simmonds, A., & McGrath, R. E. (2017). Character strengths and clinical presentation. *The Journal of Positive Psychology, 14*(1), 51–60. <https://doi.org/10.1080/17439760.2017.1365160>
- Han, H. (2019). The VIA Inventory of Strengths, positive youth development, and moral education. *The Journal of Positive Psychology, 14*(1), 32–40. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1528378>
- Hanks, R. A., Rapport, L. J., Waldron-Perrine, B., & Millis, S. R. (2014). Role of character strengths in outcome after mild complicated to severe traumatic brain injury: A positive psychology study. *Archives of Physical Medicine and Rehabilitation, 95*(11), 2096–2102. <https://doi.org/10.1016/j.apmr.2014.06.017>
- Haridas, S., Bhullar, N., & Dunstan, D. A. (2017). What's in character strengths? Profiling strengths of the heart and mind in a community sample. *Personality and Individual Differences, 113*, 32–37. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.03.006>
- Harris, S. K., Seale, D., Pande, Y., Lewis, T. M., Gibson, E., Hadfield, K., Levinson, J., & Seale, P. (2020). Testing feasibility/acceptability and initial outcomes of a Spiritually-Based Character Strengths Training Curriculum to enhance resilience and reduce substance use rates among Zambian adolescents. *Journal of Adolescent Health, 66*(2), S13–S14. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2019.11.028>
- Hartman, P. S. (2000). *Women developing wisdom: Antecedents and correlates in a longitudinal sample* [Unpublished doctoral dissertation]. University of Michigan.
- Hartshorne, H., & May, M. A. (1928). *Studies in deceit*. Macmillan.
- Harvath, A. R. (2014). *Leader character strengths and authentic leadership: Seeking opportunities for authentic leadership development through character development* (Publication No. 3604537) [Doctoral dissertation, Indiana Wesleyan University]. ProQuest Dissertations & Theses Global.

- Harzer, C. (2016). The eudaimonics of human strengths: The relations between character strengths and well-being. In J. Vittersø (Ed.), *Handbook of eudaimonic well-being* (pp. 307–322). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-42445-3_20
- Harzer, C., & Ruch, W. (2012a). The application of signature character strengths and positive experiences at work. *Journal of Happiness Studies*, *14*(3), 965–983. <https://doi.org/10.1007/s10902-012-9364-0>
- Harzer, C., & Ruch, W. (2012b). When the job is a calling: The role of applying one's signature strengths at work. *The Journal of Positive Psychology*, *7*(5), 362–371. <https://doi.org/10.1080/17439760.2012.702784>
- Harzer, C., & Ruch, W. (2013). The application of signature character strengths and positive experiences at work. *Journal of Happiness Studies*, *14*(3), 965–983. <https://doi.org/10.1007/s10902-012-9364-0>
- Harzer, C., & Ruch, W. (2014). The role of character strengths for task performance, job dedication, interpersonal facilitation, and organizational support. *Human Performance*, *27*(3), 183–205. <https://doi.org/10.1080/08959285.2014.913592>
- Harzer, C., & Ruch, W. (2015). The relationships of character strengths with coping, work-related stress, and job satisfaction. *Frontiers in Psychology*, *6*, Artículo e165. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00165>
- Haslam, N., Bain, P., & Neal, D. (2004). The implicit structure of positive characteristics. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *30*(4), 529–541. <https://doi.org/10.1177/0146167203261893>
- Haslip, M. J., Allen-Handy, A., & Donaldson, L. (2019). How do children and teachers demonstrate love, kindness and forgiveness? Findings from an early childhood strength-spotting intervention. *Early Childhood Education Journal*, *47*(5), 531–547. <https://doi.org/10.1007/s10643-019-00951-7>

- Hassaniraad, M., Khodayarifard, M., & Hejazi, E. (2021). Effectiveness of culture-based character strengths training on reinforcing character strengths and promoting students' mental well-being. *Journal of Psychological Science, 19*(96), 1523–1546.
- Hausler, M., Strecker, C., Huber, A., Brenner, M., Höge, T., & Höfer, S. (2017). Associations between the application of signature character strengths, health and well-being of health professionals. *Frontiers in Psychology, 8*, Artículo e1307. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01307>
- Heintz, S., Kramm, C., & Ruch, W. (2017). A meta-analysis of gender differences in character strengths and age, nation, and measure as moderators. *The Journal of Positive Psychology, 14*(1), 103–112. <https://doi.org/10.1080/17439760.2017.1414297>
- Heintz, S., & Ruch, W. (2018). Character strengths and job satisfaction: Differential relationships across professions and adulthood. *Applied Research in Quality of Life, 15*, 503–527. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9691-3>
- Hellman, C. M., & Gwinn, C. (2017). Camp HOPE as an intervention for children exposed to domestic violence: A program evaluation of hope, and strength of character. *Child and Adolescent Social Work Journal, 34*(3), 269–276. <https://doi.org/10.1007/s10560-016-0460-6>
- Hernández, J. G. V. (2007). *La culturocracia organizacional en México*. Juan Carlos Martinez Coll.
- Ho, S. M., Li, W. L., Duan, W., Siu, B. P., Yau, S., Yeung, G., & Wong, K. (2016). A Brief Strengths Scale for individuals with mental health issues. *Psychological Assessment, 28*(2), 147–157. <https://doi.org/10.1037/pas0000164>

- Ho, H. C., Yeung, D. Y., & Kwok, S. Y. (2014). Development and evaluation of the positive psychology intervention for older adults. *The Journal of Positive Psychology*, 9(3), 187–197. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.888577>
- Höfer, S., Hausler, M., Huber, A., Strecker, C., Renn, D., & Höge, T. (2019). Psychometric characteristics of the German Values in Action Inventory of Strengths 120-Item Short Form. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 597–611. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9696-y>
- Hofmann, J., Heintz, S., Pang, D., & Ruch, W. (2019). Differential relationships of light and darker forms of humor with mindfulness. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 369–393. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9698-9>
- Hofstede, G. (1984). *Culture's consequences: International differences in work-related values* (5th ed.). Sage publications.
- Hofstede, G. (1991). *Cultures and organizations: Software of the mind*. McGraw-Hill.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions and organizations across nations*. Sage publications.
- Höge, T., Strecker, C., Hausler, M., Huber, A., & Höfer, S. (2019). Perceived socio-moral climate and the applicability of signature character strengths at work: A study among hospital physicians. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 463–484. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9697-x>
- Holik, I., & Sanda, I. D. (2020). Character strengths and virtues of mentor teachers. *International Journal of Engineering Pedagogy*, 10(5), 7–19. <https://doi.org/10.3991/ijep.v10i5.13709>
- Holland, C. L. (2010a). *Enciclopedia de grupos religiosos en las Américas y la Península Ibérica: religión en Ecuador*. Programa Latinoamericano de Estudios Sociorreligiosos. <https://bit.ly/3kZjhPJ>

- Holland, C. L. (2010b). *Enciclopedia de grupos religiosos en las Américas y la Península Ibérica: religión en Perú*. Programa Latinoamericano de Estudios Sociorreligiosos. <https://bit.ly/33bdeS9>
- Hölscher, A. (2020). *The relationship between character strengths and perceived stress in students* [Bachelor's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://purl.utwente.nl/essays/81696>
- Hone, L. C., Jarden, A., Duncan, S., & Schofield, G. M. (2015). Flourishing in New Zealand workers: Associations with lifestyle behaviors, physical health, psychosocial, and work-related indicators. *Journal of Occupational and Environmental Medicine*, 57(9), 973–983. <https://doi.org/10.1097/JOM.0000000000000508>
- Huber, A., Strecker, C., Hausler, M., Kachel, T., Höge, T., & Höfer, S. (2018). Possession and applicability of signature character strengths: What is essential for well-being, work engagement, and burnout?. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 415–436. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9699-8>
- Huffman, J. C., DuBois, C. M., Healy, B. C., Boehm, J. K., Kashdan, T. B., Celano, C. M., Denninger, J. W., & Lyubomirsky, S. (2014). Feasibility and utility of positive psychology exercises for suicidal inpatients. *General Hospital Psychiatry*, 36(1), 88–94. <https://doi.org/10.1016/j.genhosppsy.2013.10.006>
- Huffman, J. C., Mastromauro, C. A., Boehm, J. K., Seabrook, R., Fricchione, G. L., Denninger, J. W., & Lyubomirsky, S. (2011). Development of a positive psychology intervention for patients with acute cardiovascular disease. *Heart International*, 6(2), 47–54. <https://doi.org/10.4081/hi.2011.e13a>
- Huffman, J. C., Millstein, R. A., Mastromauro, C. A., Moore, S. V., Celano, C. M., Bedoya, C. A., ... & Januzzi, J. L. (2016). A positive psychology intervention for patients with an acute coronary syndrome: Treatment development and proof-of-concept

- trial. *Journal of Happiness Studies*, 17(5), 1985–2006.
<https://doi.org/10.1007/s10902-015-9681-1>
- Hui, C. H., & Triandis, H. C. (1985). Measurement in cross-cultural psychology: A review and comparison of strategies. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 16(2), 131–152.
<https://doi.org/10.1177/0022002185016002001>
- Huta, V., & Hawley, L. (2010). Psychological strengths and cognitive vulnerabilities: Are they two ends of the same continuum or do they have independent relationships with well-being and ill-being?. *Journal of Happiness Studies*, 11(1), 71–93.
<https://doi.org/10.1007/s10902-008-9123-4>
- Hutchinson, A. M. K., Stuart, A. D., & Pretorius, H. G. (2010). Biological contributions to well-being: The relationships amongst temperament, character strengths and resilience. *SA Journal of Industrial Psychology*, 36(2), 1–10. <http://www.sajip.co.za>
- Hutchinson, A. M. K., Stuart, A. D., & Pretorius, H. G. (2011). The relationships between temperament, character strengths, and resilience. In I. Brdar (Ed.), *The human pursuit of well-being: A cultural approach* (pp. 133–144). Springer.
https://doi.org/10.1007/978-94-007-1375-8_12
- Imas, V. J. (2019). *Seguridad y soberanía alimentaria en Paraguay: Sistema de indicadores y línea de base*. Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya.
- Inglehart, R., & Carballo, M. (2008). ¿Existe Latinoamérica?: Un análisis global de diferencias transculturales. *Perfiles Latinoamericanos*, 16(31), 13–38.
<https://tinyurl.com/3uxwybh>
- Inglehart, R., Haerpfer, C., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano, J., Lagos, P., Norris, E., Ponarin, E., & B. Puranen (2014). *World values survey: Round six-country-pooled datafile 2010-2014*. JD Systems Institute.

- Ivtzan, I., Gardner, H. E., & Smailova, Z. (2011). Mindfulness meditation and curiosity: The contributing factors to wellbeing and the process of closing the self-discrepancy gap. *International Journal of Wellbeing*, *1*(3), 316–327. <https://doi.org/10.5502/ijw.v1i3.2>
- Ivtzan, I., Niemiec, R. M., & Briscoe, C. (2016). A study investigating the effects of Mindfulness-Based Strengths Practice (MBSP) on wellbeing. *International Journal of Wellbeing*, *6*(2), 1–13. <https://doi.org/10.5502/ijw.v6i2.557>
- Iyengar, S. S., & Lepper, M. R. (1999). Rethinking the value of choice: A cultural perspective on intrinsic motivation. *Journal of Personality and Social Psychology*, *76*(3), 349–366. <https://tinyurl.com/y7kzmps8>
- Jach, H. K., Sun, J., Loton, D., Chin, T. C., & Waters, L. E. (2018). Strengths and subjective wellbeing in adolescence: strength-based parenting and the moderating effect of mindset. *Journal of Happiness Studies*, *19*(2), 567–586. <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9841-y>
- Janicke, S. H., & Oliver, M. B. (2017). The relationship between elevation, connectedness, and compassionate love in meaningful films. *Psychology of Popular Media Culture*, *6*(3), 274–289. <https://doi.org/10.1037/ppm0000105>
- Jayawickreme, E., & Blackie, L. E. (2019). Psychopathology and languishing are distinct. *The Journal of Positive Psychology*, *14*(1), 68–71. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1528379>
- Jordan, M., & Rand, D. G. (2018). The role of character strengths in economic decision-making. *Judgment and Decision Making*, *13*(4), 382–392. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3171194>

- Kalyar, M. N., & Kalyar, H. (2018). Provocateurs of creative performance: Examining the roles of wisdom character strengths and stress. *Personnel Review*, *47*(2), 334–352. <https://doi.org/10.1108/PR-10-2016-0286>
- Kannangara, C. S. (2015). From languishing dyslexia to thriving dyslexia: Developing a new conceptual approach to working with people with dyslexia. *Frontiers in Psychology*, *6*, Artículo e1976. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01976>
- Karris, M. A., & Craighead, W. E. (2012). Differences in character among U.S. college students. *Individual Differences Research*, *10*(2), 69–80.
- Karris Bachik, M. A., Carey, G., & Craighead, W. E. (2020). VIA character strengths among US college students and their associations with happiness, well-being, resiliency, academic success and psychopathology. *The Journal of Positive Psychology*, 1–14. <https://doi.org/10.1080/17439760.2020.1752785>
- Kashdan, T. B. (2002). Social anxiety dimensions, neuroticism, and the contours of positive psychological functioning. *Cognitive Therapy and Research*, *26*(6), 789–810. <https://doi.org/10.1023/A:1021293501345>
- Kashdan, T. B., Blalock, D. V., Young, K. C., Machell, K. A., Monfort, S. S., McKnight, P. E., & Ferrisididis, P. (2017). Personality strengths in romantic relationships: Measuring perceptions of benefits and costs and their impact on personal and relational well-being. *Psychological Assessment*, *30*(2), 241–258. <http://dx.doi.org/10.1037/pas0000464>
- Kashdan, T. B., McKnight, P. E., Fincham, F. D., & Rose, P. (2011). When curiosity breeds intimacy: Taking advantage of intimacy opportunities and transforming boring conversations. *Journal of Personality*, *79*(6), 1369–1402. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00697.x>

- Kaufman, S. B. (2015, Agosto 2). Which character strengths are most predictive of well-being. *Scientific American*. <https://tinyurl.com/yb5kty3r>
- Keenan, E. M., & Mostert, K. (2013). Perceived organisational support for strengths use: The factorial validity and reliability of a new scale in the banking industry. *SA Journal of Industrial Psychology*, 39(1), 1–12. <http://dx.doi.org/10.4102/sajip.v39i1.1052>
- Kern, M. L., & Bowling III, D. S. (2015). Character strengths and academic performance in law students. *Journal of Research in Personality*, 55, 25–29. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2014.12.003>
- Kesebir, P., & Diener, E. (2013). A virtuous cycle: The relationship between happiness and virtue. *SSRN*, 1–24. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2309566>
- Khanna, P., & Singh, K. (2019). Do all positive psychology exercises work for everyone? Replication of Seligman et al.'s (2005) interventions among adolescents. *Psychological Studies*, 64(1), 1–10. <https://doi.org/10.1007/s12646-019-00477-3>
- Khumalo, I. P., Wissing, M. P., & Temane, Q. M. (2008). Exploring the validity of the Values-In-Action Inventory of Strengths (VIA-IS) in an african context. *Journal of Psychology in Africa*, 18(1), 133–142. <https://doi.org/10.1080/14330237.2008.10820180>
- Kim, H. S. (2002). We talk, therefore we think? A cultural analysis of the effect of talking on thinking. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(4), 828–842. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.83.4.828>
- Kim, S. L., & Park, Y. S. (2020). A study on character strength and subjective happiness of oncology nurses. *Korean Journal of Stress Research*, 28(1), 33–39. <https://doi.org/10.17547/kjsr.2020.28.1.33>

- Kinghorn, W. (2016). The politics of virtue: An Aristotelian-Thomistic engagement with the VIA classification of character strengths. *The Journal of Positive Psychology, 12*(5), 436–446. <https://doi.org/10.1080/17439760.2016.1228009>
- Kinghorn, W. A., Keyes, C. L., Parnell, H. E., Eagle, D. E., Biru, B. M., Amana, C., Vann, V., Krishna Kaza, V. G., Tzudir, S., Saddo, Y. B., Wheten, K., & Proeschold-Bell, R. J. (2019). Putting virtues in context: Engaging the VIA classification of character strengths in caregiving for orphans and vulnerable children across cultures. *The Journal of Positive Psychology, 14*(6), 845–853. <https://doi.org/10.1080/17439760.2019.1579363>
- Kirchner, J., Ruch, W., & Dziobek, I. (2016). Brief report: character strengths in adults with autism spectrum disorder without intellectual impairment. *Journal of Autism and Developmental Disorders, 46*(10), 3330–3337. <https://doi.org/10.1007/s10803-016-2865-7>
- Kor, A., Pirutinsky, S., Mikulincer, M., Shoshani, A., & Miller, L. (2019). A longitudinal study of spirituality, character strengths, subjective well-being, and prosociality in middle school adolescents. *Frontiers in Psychology, 10*, Artículo e377. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00377>
- Korkmaz, S., Goksuluk, D., & Zararsiz, G. (2014). *MVN: An R package for assessing multivariate normality* (Versión 4.0.2) [Computer software]. <https://cran.r-project.org/web/packages/MVN/index.html>
- Korn, M. A., Woodard, C. R., & Tucker, C. A. (2016). Positive character traits of special education staff: Commonalities and applications. *International Journal of Special Education, 31*(3). <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1120701.pdf>

- Korotkov, D., & Godbout, A. (2014). Personality, motivation, nature, and well-being. *Personality and Individual Differences*, *60*, S65. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.07.285>
- Koydemir, S., & Sun-Selişik, Z. E. (2016). Well-being on campus: Testing the effectiveness of an online strengths-based intervention for first year college students. *British Journal of Guidance & Counselling*, *44*(4), 434-446. <https://doi.org/10.1080/03069885.2015.1110562>
- Krause, N., & Hayward, R. D. (2014). Religious involvement and humility. *The Journal of Positive Psychology*, *9*(3), 254–265. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.891153>
- Kruse, E., Chancellor, J., Ruberton, P. M., & Lyubomirsky, S. (2014). An upward spiral between gratitude and humility. *Social Psychological and Personality Science*, *5*(7), 805–814. <https://doi.org/10.1177/1948550614534700>
- Kwon, S. M., You, S. J., Lim, Y. J., & Kim, J. Y. (2010). *The CST: Manual for the Character Strengths Test*. Hakjisa.
- Lai, S. T., Lim, K. S., Low, W. Y., & Tang, V. (2018). Positive psychological interventions for neurological disorders: a systematic review. *The Clinical Neuropsychologist*, *33*(3), 490–518. <https://doi.org/10.1080/13854046.2018.1489562>
- Lai, S. T., Lim, K. S., Tang, V., & Low, W. Y. (2018). Positive psychological interventions for people with epilepsy: An assessment on factors related to intervention participation. *Epilepsy & Behavior*, *80*, 90–97. <https://doi.org/10.1016/j.yebeh.2017.12.019>
- Lamade, R. V., Jayawickreme, E., Blackie, L. E., & McGrath, R. E. (2019). Are sequential sample designs useful for examining post-traumatic changes in character strengths?. *The Journal of Positive Psychology*, *15*(3), 292–299. <https://doi.org/10.1080/17439760.2019.1610481>

- Lambert, P., & Nickson, A. (2016). *The transition to democracy in Paraguay*. Springer.
- Larcus, J., Gibbs, T., & Hackmann, T. (2016). Building capacities for change: Wellness coaching as a positive approach to student development. *Philosophy of Coaching: An International Journal*, 1(1), 43–62. <http://dx.doi.org/10.22316/poc/01.1.05>
- Laurin, K., Kay, A. C., & Fitzsimons, G. M. (2012). Divergent effects of activating thoughts of God on self-regulation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(1), 4–21. <https://doi.org/10.1037/a0025971>
- Lavy, S. (2018). A review of character strengths interventions in 21st-century schools: Their importance and how they can be fostered. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 573–596. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9700-6>
- Lavy, S., & Littman-Ovadia, H. (2011). All you need is love? Strengths mediate the negative associations between attachment orientations and life satisfaction. *Personality and Individual Differences*, 50(7), 1050–1055. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.01.023>
- Lavy, S., & Littman-Ovadia, H. (2017). My better self: Using strengths at work and work productivity, organizational citizenship behavior, and satisfaction. *Journal of Career Development*, 44(2), 95–109. <https://doi.org/10.1177/0894845316634056>
- Lavy, S., Littman-Ovadia, H., & Bareli, Y. (2014a). My better half: Strengths endorsement and deployment in married couples. *Journal of Family Issues*, 37(12), 1730–1745. <https://doi.org/10.1177/0192513X14550365>
- Lavy, S., Littman-Ovadia, H., & Bareli, Y. (2014b). Strengths deployment as a mood-repair mechanism: Evidence from a diary study with a relationship exercise group. *The Journal of Positive Psychology*, 9(6), 547–558. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.936963>

- Lavy, S., Littman-Ovadia, H., & Boiman-Meshita, M. (2016). The wind beneath my wings: The role of social support in enhancing the use of strengths at work. *Journal of Career Assessment*, 25(4), 703–714. <https://doi.org/10.1177/1069072716665861>
- Leontopoulou, S., & Triliva, S. (2012). Explorations of subjective wellbeing and character strengths among a Greek university student sample. *International Journal of Wellbeing*, 2(3), 251–270. <https://doi.org/10.5502/ijw.v2.i3.6>
- Leventhal, K. S., DeMaria, L. M., Gillham, J. E., Andrew, G., Peabody, J., & Leventhal, S. M. (2016). A psychosocial resilience curriculum provides the “missing piece” to boost adolescent physical health: A randomized controlled trial of Girls First in India. *Social Science & Medicine*, 161, 37–46. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2016.05.004>
- Leventhal, K. S., Gillham, J., DeMaria, L., Andrew, G., Peabody, J., & Leventhal, S. (2015). Building psychosocial assets and wellbeing among adolescent girls: A randomized controlled trial. *Journal of Adolescence*, 45, 284–295. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2015.09.011>
- Ley N° 29735. *Diario Oficial El Peruano*, Lima, Perú, 5 de julio de 2011. <https://tinyurl.com/y7wpox8w>
- Li, Y., Li, Y., Duan, W., Guan, Q., & Tao, Y. (2021). Testing the contribution of general factor of character strengths to well-being: An exploratory bifactor approach. *Current Psychology*, 1–10. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-01223-z>
- Lightfoot, C., Cole, M., & Cole, S. (2009). *The development of children*. Worth Publishers.
- Lim, Y. J. (2015). Relations between virtues and positive mental health in a Korean population: A Multiple Indicators Multiple Causes (MIMIC) model approach. *International Journal of Psychology*, 50(4), 272–278. <https://doi.org/10.1002/ijop.12096>

- Lim, Y. J., & Kim, M. N. (2014). Relation of character strengths to personal teaching efficacy in Korean special education teachers. *International Journal of Special Education*, 29(2), 53–58. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1029003.pdf>
- Linkins, M., Niemiec, R. M., Gillham, J., & Mayerson, D. (2015). Through the lens of strength: A framework for educating the heart. *The Journal of Positive Psychology*, 10(1), 64–68. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.888581>
- Linley, A. P., Joseph, S., Harrington, S., & Wood, A. M. (2006). Positive psychology: Past, present, and (possible) future. *The Journal of Positive Psychology*, 1(1), 3–16. <https://doi.org/10.1080/17439760500372796>
- Linley, A. P., Maltby, J., Wood, A. M., Joseph, S., Harrington, S., Peterson, C., Park, N., & Seligman, M. E. (2007). Character strengths in the United Kingdom: The VIA Inventory of Strengths. *Personality and Individual Differences*, 43(2), 341–351. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.1>
- Linley, P. A., Nielsen, K. M., Gillett, R., & Biswas-Diener, R. (2010). Using signature strengths in pursuit of goals: Effects on goal progress, need satisfaction, and well-being, and implications for coaching psychologists. *International Coaching Psychology Review*, 5(1), 6–15. <https://tinyurl.com/y93ffyg5>
- Litman-Ovadia, H., & Davidovitch, N. (2010). Effects of congruence and character-strength deployment on work adjustment and well-being. *International Journal of Business and Social Science*, 1(3), 137–145. <https://tinyurl.com/yaf98hqb>
- Littman-Ovadia, H., & Freidlin, P. (2019). Positive psychopathology and positive functioning: OCD, flourishing and satisfaction with life through the lens of character strength underuse, overuse and optimal use. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 529–549. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9701-5>

- Littman-Ovadia, H., & Lavy, S. (2012a). Character strengths in Israel. *European Journal of Psychological Assessment*, 28(1), 41–50. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000089>
- Littman-Ovadia, H., & Lavy, S. (2012b). Differential ratings and associations with well-being of character strengths in two communities. *Health Sociology Review*, 21(3), 299–312. <https://doi.org/10.5172/hesr.2012.21.3.299>
- Littman-Ovadia, H., & Lavy, S. (2016). Going the extra mile: Perseverance as a key character strength at work. *Journal of Career Assessment*, 24(2), 240–252. <https://doi.org/10.1177/1069072715580322>
- Littman-Ovadia, H., Lavy, S., & Boiman-Meshita, M. (2017). When theory and research collide: examining correlates of signature strengths use at work. *Journal of Happiness Studies*, 18(2), 527–548. <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9739-8>
- Littman-Ovadia, H., Lazar-Butbul, V., & Benjamin, B. A. (2014). Strengths-based career counseling: Overview and initial evaluation. *Journal of Career Assessment*, 22(3), 403–419. <https://doi.org/10.1177/1069072713498483>
- Littman-Ovadia, H., Potok, Y., & Ruch, W. (2013). The Relationship between vocational personalities and character strengths in adults. *Psychology*, 4(12), 985–993. <https://doi.org/10.4236/psych.2013.412142>
- Littman-Ovadia, H., & Raas-Rothschild, E. (2018). Character strengths of airline pilots: Explaining life and job satisfaction and predicting CRM performance. *Psychology*, 9(08), 2083–2102. <https://doi.org/10.4236/psych.2018.98119>
- Littman-Ovadia, H., & Steger, M. (2010). Character strengths and well-being among volunteers and employees: Toward an integrative model. *The Journal of Positive Psychology*, 5(6), 419–430. <https://doi.org/10.1080/17439760.2010.516765>

- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, *30*(3), 1151-1169. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Loewenstein, G., Adler, D., Behrens, D., & Gillis, J. (1992). *Why Pandora opened the box: Curiosity as a desire for missing information* [Unpublished manuscript]. Carnegie Mellon University.
- Logan, D. E., Kilmer, J. R., & Marlatt, G. A. (2010). The virtuous drinker: Character virtues as correlates and moderators of college student drinking and consequences. *Journal of American College Health*, *58*(4), 317–324. <https://doi.org/10.1080/07448480903380326>
- Lombas, A. S., Jiménez, T. I., Arguís-Rey, R., Hernández-Paniello, S., Valdivia-Salas, S., & Martín-Albo, J. (2019). Impact of the Happy Classrooms Programme on psychological well-being, school aggression, and classroom climate. *Mindfulness*, *10*, 1642–1660. <https://doi.org/10.1007/s12671-019-01132-8>
- Lorenz, T., Heinitz, K., Beer, C., & van Woerkom, M. (2021). Adaptation and validation of a german version of the Strengths Use and Deficit Correction (SUDCO) Questionnaire. *PLoS ONE*, *16*(1), Artículo e0245127. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0245127>
- Lottman, T. J., Zawaly, S., & Niemiec, R. (2017). Well-being and well-doing: Bringing mindfulness and character strengths to the early childhood classroom and home. In C. Proctor (Ed.), *Positive psychology interventions in practice* (pp. 83–105). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-51787-2_6

- Lounsbury, J. W., Fisher, L. A., Levy, J. J., & Welsh, D. P. (2009). An investigation of character strengths in relation to the academic success of college students. *Individual Differences Research*, 7(1), 52–69. <https://tinyurl.com/ybhf39ho>
- Luna, G. A. A. (2014). Ecuador: economía y política de la revolución ciudadana, evaluación preliminar. *Apuntes del CENES*, 33(58), 109–134. <https://doi.org/10.19053/22565779.3104>
- Ly, G. (2004). *Atribuciones causales de la satisfacción con la vida en un grupo de adultos de Lima* [Unpublished bachelor's thesis]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Lytle, M. C., Vaughan, M. D., Rodriguez, E. M., & Shmerler, D. L. (2014). Working with LGBT individuals: Incorporating positive psychology into training and practice. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 1(4), 335–347. <https://doi.org/10.1037/sgd0000064>
- Ma, M., Kibler, J. L., Dollar, K. M., Sly, K., Samuels, D., Benford, M. W., Coleman, M., Lott, L., Patterson, K., & Wiley, F. (2008). The relationship of character strengths to sexual behaviors and related risks among African American adolescents. *International Journal of Behavioral Medicine*, 15 (4), 319–327. <https://doi.org/10.1080/10705500802365573>
- Macaskill, A., & Denovan, A. (2014). Assessing psychological health: The contribution of psychological strengths. *British Journal of Guidance & Counselling*, 42(3), 320–337. <https://doi.org/10.1080/03069885.2014.898739>
- Macdonald, C., Bore, M., & Munro, D. (2008). Values in Action Scale and the Big 5: An empirical indication of structure. *Journal of Research in Personality*, 42(4), 787–799. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2007.10.003>

- MacDougall, M. C. (2018). *Signature strengths: a positive psychology intervention with informal caregivers* [Doctoral dissertation, University of Missouri-St. Louis]. UMSL Graduate Works. <https://irl.umsl.edu/dissertation/685/>
- Madden, W., Green, S., & Grant, A. M. (2011). A pilot study evaluating strengths-based coaching for primary school students: Enhancing engagement and hope. *International Coaching Psychology Review*, 6(1), 71–83. <https://tinyurl.com/y9o6hnnq>
- Malin, H., Liauw, I., & Damon, W. (2017). Purpose and character development in early adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 46(6), 1200–1215. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0642-3>
- Mamatha, K., & Chowhan, S. (2020). Effectiveness of Character Strengths Intervention Model on overall academic performance and performance in English and Maths among middle school children. *Aut Aut Research Journal*, 11(9), 151–161. <http://www.autrj.com/gallery/14-aut-september-2020.pdf>
- Mann, N. B. (2012). *Signature strengths: Gender differences in creativity, persistence, prudence, gratitude, and hope*. Northcentral University.
- Martínez-Martí, M. L., Theirs, C. I., Pascual, D., & Corradi, G. (2020). Character strengths predict an increase in mental health and subjective well-being over a one-month period during the COVID-19 pandemic lockdown. *Frontiers in Psychology*, 11, Artículo e584567. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.584567>
- Martínez-Martí, M. L., & Ruch, W. (2014). Character strengths and well-being across the life span: Data from a representative sample of German-speaking adults living in Switzerland. *Frontiers in Psychology*, 5, Artículo e1253. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01253>
- Martínez-Martí, M. L., & Ruch, W. (2017). Character strengths predict resilience over and above positive affect, self-efficacy, optimism, social support, self-esteem, and life

- satisfaction. *The Journal of Positive Psychology*, 12(2), 110–119.
<https://doi.org/10.1080/17439760.2016.1163403>
- Masicampo, E. J., & Baumeister, R. F. (2007). Relating mindfulness and self-regulatory processes. *Psychological Inquiry*, 18(4), 255–258.
<https://doi.org/10.1080/10478400701598363>
- Matsuguma, S., Kawashima, M., Negishi, K., Sano, F., Mimura, M., & Tsubota, K. (2018). Strengths use as a secret of happiness: Another dimension of visually impaired individuals' psychological state. *PLoS ONE*, 13(2), Artículo e0192323.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0192323>
- Matthews, M. D., Eid, J., Kelly, D., Bailey, J. K., & Peterson, C. (2006). Character strengths and virtues of developing military leaders: An international comparison. *Military Psychology*, 18, S57–S68. https://doi.org/10.1207/s15327876mp1803s_5
- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (1996). Toward a new generation of personality theories: Theoretical contexts for the five-factor model. In J. S. Wiggins (Ed.), *The five-factor model of personality: Theoretical perspectives* (pp. 139–153). Guilford Press.
- McCullough, M. E., Pargament, K. I., & Thoresen, C. E. (2000). The psychology of forgiveness: History, conceptual issues, and overview. *Forgiveness: Theory, research, and practice*, 1–14. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.1.112>
- McCullough, M. E., & Snyder, C. R. (2000). Classical sources of human strength: Revisiting an old home and building a new one. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 19(1), 1–10. <https://doi.org/10.1521/jscp.2000.19.1.1>
- McGovern, T. V., & Miller, S. L. (2008). Integrating teacher behaviors with character strengths and virtues for faculty development. *Teaching of Psychology*, 35(4), 278–285. <https://doi.org/10.1080/00986280802374609>

- McGrath, R. E. (2014a). Character strengths in 75 nations: An update. *The Journal of Positive Psychology, 10*(1), 41–52. <http://dx.doi.org/10.1080/17439760.2014.888580>
- McGrath, R. E. (2014b). Scale- and item-level factor analyses of the VIA inventory of strengths. *Assessment, 21*(1), 4–14. <https://doi.org/10.1177/1073191112450612>
- McGrath, R. E. (2015a). Integrating psychological and cultural perspectives on virtue: The hierarchical structure of character strengths. *Journal of Positive Psychology, 10*, 407–424. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.994222>
- McGrath, R. E. (2015b). Measurement invariance in translations of the VIA Inventory of Strengths. *European Journal of Psychological Assessment, 32*(3), 187–194. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000248>
- McGrath, R. E. (2017). *Technical report: The VIA Assessment Suite for Adults: Development and evaluation*. VIA Institute on Character.
- McGrath, R. E. (2018). What is character education? *Journal of Character Education, 14*(2), 23–35. <https://bit.ly/3nYbZxF>
- McGrath, R. E. (2019a). Refining our understanding of the VIA Classification: Reflections on papers by Han, Miller, and Snow. *The Journal of Positive Psychology, 14*(1), 41–50. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1528382>
- McGrath, R. E. (2019b). *The VIA Assessment Suite for Adults: Development and initial evaluation revised edition*. VIA Institute on Character. <https://tinyurl.com/y8fgehgx>
- McGrath, R. E., Greenberg, M. J., & Hall-Simmonds, A. (2018). Scarecrow, Tin Woodsman, and Cowardly Lion: The three-factor model of virtue. *The Journal of Positive Psychology, 13*(4), 373–392. <https://doi.org/10.1080/17439760.2017.1326518>
- McGrath, R. E., Hall-Simmonds, A., & Goldberg, L. R. (2017). Are measures of character and personality distinct? Evidence from observed-score and true-score analyses. *Assessment, 1*–19. <https://doi.org/10.1177/1073191117738047>

- McGrath, R. E., Rashid, T., Park, N., & Peterson, C. (2010). Is optimal functioning a distinct state?. *The Humanistic Psychologist*, 38(2), 159–169.
<https://doi.org/10.1080/08873261003635781>
- McGrath, R. E., & Walker, D. I. (2016). Factor structure of character strengths in youth: Consistency across ages and measures. *Journal of Moral Education*, 45(4), 400–418.
<https://doi.org/10.1080/03057240.2016.1213709>
- McGrath, R. E., & Wallace, N. (2019). Cross-validation of the VIA Inventory of Strengths-Revised and its short forms. *Journal of Personality Assessment*, 1–12.
<https://doi.org/10.1080/00223891.2019.1705465>
- McQuaid, M., Niemiec, R., & Doman, F. (2018). A character strengths-based approach to positive psychology coaching. In S. Green, & S. Palmer (Eds.), *Positive psychology coaching in practice* (pp. 71–79). Routledge
- Medin, D. L., & Atran, S. (2004). The native mind: Biological categorization and reasoning in development and across cultures. *Psychological Review*, 111, 960–983.
<https://doi.org/10.1037/0033-295X.111.4.960>
- Mehrotra, S., Tripathi, R., & Banu, H. (2012). Assessment of character strengths: Preliminary report on a vignette based measure. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 38, 151–160.
- Menéndez, R. C. (2012). El concepto metodológico de reflexión en Husserl y en Ricoeur. *Investigaciones Fenomenológicas*, 9, 249–268. shorturl.at/kxIU9
- Merino, A., Valor, C., & Redondo, R. (2020). Connectedness is in my character: The relationship between nature relatedness and character strengths. *Environmental Education Research*, 1–22. <https://doi.org/10.1080/13504622.2020.1825630>
- Merriam-Webster. (s.f.). Character. In *Merriam-Webster.com dictionary*. Recuperado el 12 de mayo de 2020, de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/character>

- Merritt, S., Huber, K., & Bartkoski, T. (2018). Application of signature strengths at work: A dual-level analysis. *Journal of Positive Psychology, 14*(1), 113–124. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1519589>
- Meyers, M. C., Kooij, D., Kroon, B., de Reuver, R., & van Woerkom, M. (2019). Organizational support for strengths use, work engagement, and contextual performance: The moderating role of age. *Applied Research in Quality of Life, 15*, 485–502. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9702-4>
- Meyers, M. C., & van Woerkom, M. (2016). Effects of a strengths intervention on general and work-related well-being: The mediating role of positive affect. *Journal of Happiness Studies, 18*(3), 671–689. <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9745-x>
- Miller, J. G. (1999). Cultural psychology: Implications for basic psychological theory. *Psychological Science, 10*, 85–91. <https://doi.org/10.1111/1467-9280.00113>
- Miller, C. B. (2018). Some philosophical concerns about how the VIA classifies character traits and the VIA-IS measures them. *The Journal of Positive Psychology, 14*(1), 6–19. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1528377>
- Mirkovic, J., Kristjansdottir, O. B., Stenberg, U., Krogseth, T., Stange, K. C., & Ruland, C. M. (2016). Patient insights into the design of technology to support a strengths-based approach to health care. *JMIR Research Protocols, 5*(3), Artículo e175. <https://doi.org/10.2196/resprot.5906>
- Mitchell, J., Stanimirovic, R., Klein, B., & Vella-Brodrick, D. (2009). A randomised controlled trial of a self-guided internet intervention promoting well-being. *Computers in Human Behavior, 25*(3), 749–760. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.02.003>
- Molony, T., & Henwood, M. (2010). Signature Strengths in Positive Psychology. *Communiqué, 38*(8), 15–16.

- Money, K., Hillenbrand, C., & Da Camara, N. (2009). Putting positive psychology to work in organisations. *Journal of General Management*, 34(3), 31–36. <https://doi.org/10.1177/030630700903400302>
- Mongrain, M., & Anselmo-Matthews, T. (2012). Do positive psychology exercises work? A replication of Seligman et al. (2005). *Journal of Clinical Psychology*, 68(4). <https://doi.org/10.1002/jclp.21839>
- Moore, W. (2010). *An investigation of character strengths among college attendees with and without a history of child abuse* (Publication No. 3415714) [Doctoral dissertation, Massachusetts School of Professional Psychology]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Moradi, S., Nima, A. A., Rapp Ricciardi, M., Archer, T., & Garcia, D. (2014). Exercise, character strengths, well-being, and learning climate in the prediction of performance over a 6-month period at a call center. *Frontiers in Psychology*, 5, Artículo e497. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00497>
- Morimoto, Y., Takahashi, M., & Namiki, K. (2015). Using a character strengths program to increase self-formation consciousness of high school girls. *Japanese Journal of Educational Psychology*, 63(2), 181–191. <https://doi.org/10.5926/jjep.63.181>
- Munro, N., Chilimanzi, Y., & O'Neill, V. (2012). Character strengths and psychological type in university peer educators. *South African Journal of Psychology*, 42(1), 15–24. <https://doi.org/10.1177/008124631204200103>
- Najderska, M., & Ciecuch, J. (2018). The structure of character strengths: Variable-and person-centered approaches. *Frontiers in Psychology*, 9, Artículo e153. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00153>

- Neto, J., Neto, F., & Furnham, A. (2014). Gender and psychological correlates of self-rated strengths among youth. *Social Indicators Research, 118*(1), 315–327. <https://doi.org/10.1007/s11205-013-0417-5>
- Newton, M. (2002). *Savage girls and wild boys: A history of feral children*. Faber & Faber.
- Ngai, S. S. Y. (2015). Parental bonding and character strengths among Chinese adolescents in Hong Kong. *International Journal of Adolescence and Youth, 20*(3), 317–333. <https://doi.org/10.1080/02673843.2015.1007879>
- Nicholson, I. A. (1998). Gordon Allport, character, and the " culture of personality," 1897–1937. *History of Psychology, 1*(1), 52. <https://doi.org/10.1037/1093-4510.1.1.52>
- Nickson, A. (2010). El régimen de Stroessner (1954-1989). In I. Telesca (Ed.), *Historia del Paraguay* (pp. 265–294). https://works.bepress.com/andrew_nickson/14/
- Niemiec, R. M. (2012a, Spring/summer). Cinematic elevation and cinematic admiration: Can watching movies positively impact you. *The Amplifier, 4*, 10–11. <https://bit.ly/36XylZc>
- Niemiec, R. M. (2012b). Mindful living: Character strengths interventions as pathways for the five mindfulness trainings. *International Journal of Wellbeing, 2*(1), 22–33. <https://doi.org/10.5502/ijw.v2i1.2>
- Niemiec, R. M. (2013). VIA character strengths: Research and practice (The first 10 years). In H. H. Knoop, & A. Delle Fave (Eds.), *Well-being and cultures* (pp. 11–29). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-4611-4_2
- Niemiec, R. M. (2014a). *Mindfulness and character strengths: A practical guide to flourishing*. Hogrefe.
- Niemiec, R. (2014b). The overuse of strengths: 10 principles. *PsycCritiques, 59*(33), Artículo e10. <https://doi.org/10.1037/a0037734>

- Niemiec, R. M. (2017). On heartfulness. In G. Slemp, M. A. White, & S. Murray (Eds.), *Future directions in well-being: Education, organizations, and policy* (pp. 123–128). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-56889-8_22
- Niemiec, R. M. (2018). Six functions of character strengths for thriving at times of adversity and opportunity: a theoretical perspective. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 551–572. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9692-2>
- Niemiec, R. M. (2019a). Finding the golden mean: the overuse, underuse, and optimal use of character strengths. *Counselling Psychology Quarterly*, 32(3–4), 453–471. <https://doi.org/10.1080/09515070.2019.1617674>
- Niemiec, R. M. (2019b). *Fortalezas del carácter: Guía de intervención*. Manual Moderno.
- Niemiec, R. M., & Lissing, J. (2016). Mindfulness-based strengths practice (MBSP) for enhancing well-being, managing problems, and boosting positive relationships. In I. Ivztan, & T. Lomas (Eds.), *Mindfulness in Positive Psychology* (pp. 25–46). Routledge.
- Niemiec, R., Rashid, T., & Spinella, M. (2012). Strong mindfulness: Integrating mindfulness and character strengths. *Journal of Mental Health Counseling*, 34(3), 240–253. <https://doi.org/10.17744/mehc.34.3.34p6328x2v204v21>
- Niemiec, R. M., Shogren, K. A., & Wehmeyer, M. L. (2017). Character strengths and intellectual and developmental disability: A strengths-based approach from positive psychology. *Education and Training in Autism and Developmental Disabilities*, 52(1), 13–25. <https://www.jstor.org/stable/26420372>
- Niemiec, R. M., & Wedding, D. (2013). *Positive psychology at the movies: Using films to build virtues and character strengths*. Hogrefe Publishing.

- Norenzayan, A. & Heine, S. (2005). Psychological universals: What are they and how can we know?. *Psychological Bulletin*, *131*(5), 763–784. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.131.5.763>
- Norenzayan, A., & Nisbett, R. E. (2000). Culture and causal cognition. *Current Directions in Psychological Science*, *9*(4), 132–135. <https://doi.org/10.1111/1467-8721.00077>
- Noronha, A. P. P., & Barbosa, A. J. G. (2013). *Escala de Forças de Caráter* [Informe técnico no publicado. Universidade São Francisco]. Universidade São Francisco.
- Noronha, A. P. P., & Batista, H. H. V. (2020a). Analysis of the internal structure of the Character Strengths Scale. *Ciencias Psicológicas*, *14*(1), Artículo e2150. <https://doi.org/10.22235/cp.v14i1.2150>
- Noronha, A. P. P., & Batista, H. H. V. (2020b). Relações entre forças de caráter e autorregulação emocional em universitários Brasileiros. *Revista Colombiana de Psicología*, *29*(1), 73–86. <https://doi.org/10.15446/rcp.v29n1.72960>
- Noronha, A. P. P., Dellazzana-Zanon, L. L., & Zanon, C. (2015). Internal structure of the Characters Strengths Scale in Brazil. *Psico-USF*, *20*(2), 229–235. <https://doi.org/10.1590/1413-82712015200204>
- Noronha, A. P. P., & Zanon, C. (2018). Strengths of character of personal growth: Structure and relations with the Big Five in the brazilian context. *Paidéia*, *28*, Artículo e2822. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-4327e2822>
- O'Donnell, P. J. (2013). *Psychological effects of a strength-based intervention among inpatients in rehabilitation for pain and disability* [Doctoral dissertation, Northcentral University]. <https://tinyurl.com/y9adwbd8>
- Oliver, G. (2011). *Organisational culture for information managers*. Elsevier.

- Oppenheimer, M. F., Fialkov, C., Ecker, B., & Portnoy, S. (2014). Teaching to strengths: Character education for urban middle school students. *Journal of Character Education, 10*(2), 91–105. <https://bit.ly/3q13u6K>
- Or, J. (2020). *The relationships between character strengths and ethical engagement in public sector human services professionals* (Publication No. 28150739) [Doctoral dissertation, Grand Canyon University]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Organización Mundial de la Salud. (1992). *CIE 10: Trastornos mentales y del comportamiento. Descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico*. Madrid, España: Meditor. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/40510>
- Padesky, C. A., & Mooney, K. A. (2012). Strengths-based cognitive-behavioural therapy: A four-step model to build resilience. *Clinical Psychology & Psychotherapy, 19*(4), 283–290. <https://doi.org/10.1002/cpp.1795>
- Padilla-Walker, L., Millett, M., & Memmott-Elison, M. (2020). Can helping others strengthen teens? character strengths as mediators between prosocial behavior and adolescents' internalizing symptoms. *Journal of Adolescence, 79*, 70–80. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.01.001>
- Páez, D., & Casullo, M. (2000). *Cultura y alexitimia*. Paidós
- Páez, D., & Zubieta, E. (2004). Cultura y Psicología Social. In D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos, & E. Zubieta (Eds.), *Psicología Social, cultura y educación* (pp. 1–18). Pearson- Prentice Hall.
- Pang, D., Eichstaedt, J. C., Buffone, A., Slaff, B., Ruch, W., & Ungar, L. H. (2020). The language of character strengths: Predicting morally valued traits on social media. *Journal of Personality, 88*(2), 287–306. <https://doi.org/10.1111/jopy.12491>

- Pang, D., & Ruch, W. (2019a). Fusing character strengths and mindfulness interventions: Benefits for job satisfaction and performance. *Journal of Occupational Health Psychology, 24*(1), 150–162. <https://doi.org/10.1037/ocp0000144>
- Pang, D., & Ruch, W. (2019b). The Mutual Support Model of Mindfulness and Character Strengths. *Mindfulness, 10*, 1545–1559. <https://doi.org/10.1007/s12671-019-01103-z>
- Park, N. (2004). Character strengths and positive youth development. *Annals of the American Academy of Political and Social Science, 591*(1), 40–54. <https://doi.org/10.1177/0002716203260079>
- Park, N., & Peterson, C. (2006a). Character strengths and happiness among young children: Content analysis of parental descriptions. *Journal of Happiness Studies, 7*(3), 323–341. <https://doi.org/10.1007/s10902-005-3648-6>
- Park, N., & Peterson, C. (2006b). Moral competence and character strengths among adolescents: The development and validation of the Values in Action Inventory of Strengths for Youth. *Journal of Adolescence, 29*, 891–905. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2006.04.011>
- Park, N., & Peterson, C. (2008a). Positive psychology and character strengths: Application to strengths-based school counseling. *Professional School Counseling, 12*(2), 85–92. <https://doi.org/10.1177/2156759X0801200214>
- Park, N., & Peterson, C. (2008b). The cultivation of character strengths. In M. Ferrari, & G. Potworowski (Eds.), *Teaching for wisdom: Cross-cultural perspectives on fostering wisdom* (pp. 59–77). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-6532-3_4
- Park, N., & Peterson, C. (2009a). Character strengths: Research and practice. *Journal of College and Character, 10*(4), 1–10. <https://doi.org/10.2202/1940-1639.1042>

- Park, N., & Peterson, C. (2009b). Strengths of character in schools. In R. Gilman, E. S. Huebner, & M. J. Furlong (Eds.), *Handbook of positive psychology in schools* (pp. 65–76). Routledge
- Park, N., & Peterson, C. (2010). Does it matter where we live?: The urban psychology of character strengths. *American Psychologist*, *65*(6), 535–547.
<https://doi.org/10.1037/a0019621>
- Park, N., Peterson, C., & Seligman, M. E. (2004). Strengths of character and well-being. *Journal of Social and Clinical Psychology*, *23*(5), 603–619.
<https://doi.org/10.1521/jscp.23.5.603.50748>
- Park, N., Peterson, C., & Seligman, M. E. (2006). Character strengths in fifty-four nations and the fifty US states. *The Journal of Positive Psychology*, *1*, 118–129.
<https://doi.org/10.1080/17439760600619567>
- Park, D., Tsukayama, E., Goodwin, G. P., Patrick, S., & Duckworth, A. L. (2017). A tripartite taxonomy of character: Evidence for intrapersonal, interpersonal, and intellectual competencies in children. *Contemporary Educational Psychology*, *48*, 16–27.
<https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2016.08.001>
- Peterson, C. (2006a). *A primer in positive psychology*. Oxford university press.
- Peterson, C. (2006b). The values in action (VIA) classification of strengths. In M. Csikszentmihalyi, & I. Csikszentmihalyi (Eds.), *A life worth living: Contributions to positive psychology* (pp. 29–48). Oxford University Press.
- Peterson, C. (2007). *Brief Strengths Test*. Authentic Happiness.
<https://www.authentichappiness.sas.upenn.edu/questionnaires/brief-strengths-test>
- Peterson, C., & Park, N. (2009). Classifying and Measuring Strengths of Character. In C. R. Snyder, & S. J. Lopez (Eds.), *Oxford handbook of positive psychology* (pp. 25–33). Oxford University Press.

- Peterson, C., Park, N., Hall, N., & Seligman, M. E. (2009). Zest and work. *Journal of Organizational Behavior: The International Journal of Industrial, Occupational and Organizational Psychology and Behavior*, 30(2), 161–172. <https://doi.org/10.1002/job.584>
- Peterson, C., Park, N., Pole, N., D'Andrea, W., & Seligman, M. E. (2008). Strengths of character and posttraumatic growth. *Journal of Traumatic Stress*, 21(2), 214–217. <https://doi.org/10.1002/jts.20332>
- Peterson, C., Park, N., & Seligman, M. E. (2006). Greater strengths of character and recovery from illness. *The Journal of Positive Psychology*, 1(1), 17–26. <https://doi.org/10.1080/17439760500372739>
- Peterson, T. D., & Peterson, E. W. (2009). Stemming the tide of law student depression: What law schools need to learn from the science of positive psychology. *Yale Journal of Health Policy, Law, and Ethics*, 9(2), Artículo e2. <https://digitalcommons.law.yale.edu/yjhple/vol9/iss2/2>
- Peterson, C., Ruch, W., Beermann, U., Park, N., & Seligman, M. E. (2007). Strengths of character, orientations to happiness, and life satisfaction. *The Journal of Positive Psychology*, 2(3), 149–156. <https://doi.org/10.1080/17439760701228938>
- Peterson, C., & Seligman, M. E. (2003). Character strengths before and after September 11. *Psychological Science*, 14(4), 381–384. <https://doi.org/10.1111/1467-9280.24482>
- Peterson, C., & Seligman, M. E. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Peterson, C., Stephens, J. P., Park, N., Lee, F., & Seligman, M. E. (2010). Strengths of character and work. In P. A. Linley, S. Harrington, N. Garcea, C. D. N. Garcea, & N. Page (Eds.), *Oxford handbook of positive psychology and work* (pp. 221–231). Oxford University Press.

- Petkari, E., & Ortiz-Tallo, M. (2016). Towards youth happiness and mental health in the United Arab Emirates: The path of character strengths in a multicultural population. *Journal of Happiness Studies*, 19(2), 333–350. <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9820-3>
- Phillips, J. C. (2014). Research ideas for the three-pillar model as applied to LGBT issues in graduate training. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 1(4), 353–355. <https://doi.org/10.1037/sgd0000071>
- Piasecka, L. (2016). Activating character strengths through poetic encounters in a foreign language—a case study. In D. Gabryś-Barker, & D. Galajda (Eds.), *Positive psychology perspectives on foreign language learning and teaching* (pp. 75–92). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-32954-3_5
- Pike, K. L. (1967). *Etic and emic standpoints for the description of behavior*. In K. L. Pike, *Language in relation to a unified theory of the structure of human behavior* (p. 37–72). Mouton & Co. <https://doi.org/10.1037/14786-002>
- Plá, J. (1970). Español y guaraní en la intimidad de la cultura paraguaya. *Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brésilien*, 14, 7–21. <https://bit.ly/36hrKIF>
- Polii, E. E. V., & Dwijayanthi, M. (2020). Character strengths and occupational commitment. *Insight: Jurnal Ilmiah Psikologi*, 22(1), 28–38. <https://doi.org/10.26486/psikologi.v22i1%20Feb.982>
- Porto Noronha, A. P. P., & Martins, D. D. F. (2016). Associations between character strengths and life satisfaction: A study with college students. *Acta Colombiana de Psicología*, 19(2), 90–102. <http://dx.doi.org/10.14718/ACP.2016.19.2.5>
- Prado, M. G. (2015). Llankay, yachay, sonqoy valores históricos del pueblo en el Tawantinsuyo. *Alma Máter Segunda Época*, 2(2), 171–190.

- Proctor, C., Maltby, J., & Linley, P. A. (2011). Strengths use as a predictor of well-being and health-related quality of life. *Journal of Happiness Studies*, *12*(1), 153–169. <https://doi.org/10.1007/s10902-009-9181-2>
- Proctor, C., Tsukayama, E., Wood, A. M., Maltby, J., Eades, J. F., & Linley, P. A. (2011). Strengths gym: The impact of a character strengths-based intervention on the life satisfaction and well-being of adolescents. *The Journal of Positive Psychology*, *6*(5), 377–388. <https://doi.org/10.1080/17439760.2011.594079>
- Proctor, C., Tweed, R., & Morris, D. (2016). The Rogerian fully functioning person: A positive psychology perspective. *Journal of Humanistic Psychology*, *56*(5), 503–529. <https://doi.org/10.1177/0022167815605936>
- Proyer, R. T., Gander, F., Wellenzohn, S., & Ruch, W. (2013). What good are character strengths beyond subjective well-being? The contribution of the good character on self-reported health-oriented behavior, physical fitness, and the subjective health status. *The Journal of Positive Psychology*, *8*(3), 222–232. <https://doi.org/10.1080/17439760.2013.777767>
- Proyer, R. T., Gander, F., Wellenzohn, S., & Ruch, W. (2014a). Positive psychology interventions in people aged 50–79 years: Long-term effects of placebo-controlled online interventions on well-being and depression. *Aging & Mental Health*, *18*(8), 997–1005. <https://doi.org/10.1080/13607863.2014.899978>
- Proyer, R. T., Gander, F., Wellenzohn, S., & Ruch, W. (2014b). The European Football Championship as a positive festivity: Changes in strengths of character before, during, and after the Euro 2008 in Switzerland. In H. A. Marujo, & L. M. Neto (Eds.), *Positive nations and communities* (pp. 119–134). Springer.
- Proyer, R. T., Gander, F., Wellenzohn, S., & Ruch, W. (2015). Strengths-based positive psychology interventions: A randomized placebo-controlled online trial on long-term

- effects for a signature strengths-vs. a lesser strengths-intervention. *Frontiers in Psychology*, 6, Artículo e456. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00456>
- Proyer, R. T., Gander, F., Wyss, T., & Ruch, W. (2011). The relation of character strengths to past, present, and future life satisfaction among German-Speaking women. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, 3(3), 370–384. <https://doi.org/10.1111/j.1758-0854.2011.01060.x>
- Proyer, R. T., Ruch, W., & Buschor, C. (2013). Testing strengths-based interventions: A preliminary study on the effectiveness of a program targeting curiosity, gratitude, hope, humor, and zest for enhancing life satisfaction. *Journal of Happiness Studies*, 14(1), 275–292. <https://doi.org/10.1007/s10902-012-9331-9>
- Proyer, R. T., Sidler, N., Weber, M., & Ruch, W. (2012). A multi-method approach to studying the relationship between character strengths and vocational interests in adolescents. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 12(2), 141–157. <https://doi.org/10.1007/s10775-012-9223-x>
- Proyer, R. T., Wellenzohn, S., & Ruch, W. (2014). Character and dealing with laughter: The relation of self-and peer-reported strengths of character with gelotophobia, gelotophilia, and katagelasticism. *The Journal of Psychology*, 148(1), 113–132. <https://doi.org/10.1080/00223980.2012.752336>
- Quinlan, D. M., Swain, N., Cameron, C., & Vella-Brodrick, D. A. (2015). How ‘other people matter’ in a classroom-based strengths intervention: Exploring interpersonal strategies and classroom outcomes. *The Journal of Positive Psychology*, 10(1), 77–89. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.920407>
- Quinlan, D., Swain, N., & Vella-Brodrick, D. A. (2012). Character strengths interventions: Building on what we know for improved outcomes. *Journal of Happiness Studies*, 13(6), 1145–1163. <https://doi.org/10.1007/s10902-011-9311-5>

- Quinlan, D., Vella-Brodrick, D. A., Gray, A., & Swain, N. (2018). Teachers matter: Student outcomes following a strengths intervention are mediated by teacher strengths spotting. *Journal of Happiness Studies*, 20, 2507–2523. <https://doi.org/10.1007/s10902-018-0051-7>
- R Core Team. (2017). *R: A language and environment for statistical computing* (Versión 3.4.2) [Computer software]. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.r-project.org/>
- Raimundi, M. J., Molina, M. F., Hernández-Mendo, A., & Schmidt, V. (2017). Adaptación argentina del Inventario de Fortalezas en Adolescentes (VIA-Youth): Propiedades psicométricas y alternativas para su factorización. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 3(45), 159–174. <https://doi.org/10.21865/RIDEP45.3.13>
- Ratner, C. (2012). *Macro cultural psychology: A political philosophy of mind*. Oxford University Press.
- Real Academia Española. (2014). Carácter. En *Diccionario de la lengua española* (22a. ed.). Recuperado el 12 de mayo de 2020, de <https://dle.rae.es/car%C3%A1cter>
- Real Academia Española. (2014). Fraternidad. En *Diccionario de la lengua española* (22a. ed.). Recuperado el 21 de agosto de 2020, de <https://dle.rae.es/fraternidad>
- Real Academia Española. (2014). Interpersonal. En *Diccionario de la lengua española* (22a. ed.). Recuperado el 21 de agosto de 2020, de <https://dle.rae.es/interpersonal?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Reflexivo. En *Diccionario de la lengua española* (22a. ed.). Recuperado el 21 de agosto de 2020, de <https://dle.rae.es/reflexivo?m=form>
- Real Academia Española. (2014). Reflexionar. En *Diccionario de la lengua española* (22a. ed.). Recuperado el 21 de agosto de 2020, de <https://dle.rae.es/reflexionar?m=form>

- Reis, H. T., Sheldon, K. M., Gable, S. L., Roscoe, J., & Ryan, R. M. (2000). Daily well-being: The role of autonomy, competence, and relatedness. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 26(4), 419–435. <https://doi.org/10.1177/0146167200266002>
- Riddle, J. A., & michel riddle, h¹⁵. (2007). Men and art therapy: A connection through strengths. *Art Therapy*, 24(1), 10–15. <https://doi.org/10.1080/07421656.2007.10129359>
- Roberts, R. C. (1995). Forgivingness. *American Philosophical Quarterly*, 32(4), 289–306. <https://www.jstor.org/stable/20009833>
- Romero, M. X. A. (1994). Fraternidad (un concepto político a debate). *Revista Internacional de Filosofía Política*, 3, 143-166. shorturl.at/dhCT0
- Ros-Morente, A., Mora, C. A., Nadal, C. T., Belled, A. B., & Berenguer, N. J. (2018). An examination of the relationship between emotional intelligence, positive affect and character strengths and virtues. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 34(1), 63–67. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.1.262891>
- Ross, L. y Nisbett, R. E. (1991). *The person and the situation: Perspectives in Social Psychology*. McGraw-Hill.
- Rosseel, Y. (2017). *lavaan, version 0.5-23.1097: Latent variable analysis*. <https://lavaan.ugent.be/>
- RStudio Team. (2016). *RStudio: Integrated development environment for R*. <https://rstudio.com/>

¹⁵ En la publicación la autora ha decidido poner su nombre y apellido en minúsculas de la siguiente manera: heather, como su nombre; y michel riddle, como su apellido.

- Ruch, W., Bruntsch, R., & Wagner, L. (2017). The role of character traits in economic games. *Personality and Individual Differences, 108*, 186–190. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.12.007>
- Ruch, W., Gander, F., Platt, T., & Hofmann, J. (2018). Team roles: Their relationships to character strengths and job satisfaction. *The Journal of Positive Psychology, 13*(2), 190–199. <https://doi.org/10.1080/17439760.2016.1257051>
- Ruch, W., Gander, F., Wagner, L., & Giuliani, F. (2021). The structure of character: On the relationships between character strengths and virtues. *The Journal of Positive Psychology, 16*(1), 116-128. <https://doi.org/10.1080/17439760.2019.1689418>
- Ruch, W., Heintz, S., Platt, T., Wagner, L., & Proyer, R. T. (2018). Broadening humor: comic styles differentially tap into temperament, character, and ability. *Frontiers in Psychology, 9*, Artículo e6. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00006>
- Ruch, W., Martínez-Martí, M. L., Proyer, R. T., & Harzer, C. (2014). The Character Strengths Rating Form (CSRF): Development and initial assessment of a 24-item rating scale to assess character strengths. *Personality and Individual Differences, 68*, 53–58. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.03.042>
- Ruch, W., Platt, T., & Hofmann, J. (2014). The character strengths of class clowns. *Frontiers in Psychology, 5*, Artículo e1075. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01075>
- Ruch, W., & Proyer, R. T. (2015). Mapping strengths into virtues: The relation of the 24 VIA-strengths to six ubiquitous virtues. *Frontiers in Psychology, 6*, Artículo e460. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00460>
- Ruch, W., Proyer, R. T., Harzer, C., Park, N., Peterson, C., & Seligman, M. E. (2010). Values in Action Inventory of Strengths (VIA-IS). *Journal of Individual Differences, 31*(3), 138–149. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000022>.

- Ruch, W., Weber, M., Park, N., & Peterson, C. (2014). Character strengths in children and adolescents: Reliability and initial validity of the German Values in Action Inventory of Strengths for Youth (German VIA-Youth). *European Journal of Psychological Assessment, 30*(1), 57–64. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000169>
- Rust, T., Diessner, R., & Reade, L. (2009). Strengths only or strengths and relative weaknesses? A preliminary study. *The Journal of Psychology, 143*(5), 465–476. <https://doi.org/10.3200/JRL.143.5.465-476>
- Salazar, C., Lucero, R., Ochoa Jiménez, S., & Álvarez Medina, M. T. (2016). Modelo diagnóstico de cultura organizacional en procesos de educación a distancia de la FIME-UANL. *Ciencia UANL, 19*(77), 69–72. <https://tinyurl.com/yaz2j258>
- Salcedo, R. E., & Ye, Y. (2020). The relationship between students' perception towards their own character strengths and their academic achievement at Science-Based Technology Vocational College-Chonburi, Thailand. *Scholar: Human Sciences, 12*(1), 37–37. <https://core.ac.uk/reader/327112250>
- Samson, A. C., & Antonelli, Y. (2013). Humor as character strength and its relation to life satisfaction and happiness in autism spectrum disorders. *Humor, 26*(3), 477–491. <https://doi.org/10.1515/humor-2013-0031>
- Schaper, J. (2020). *Character strengths and coping styles in regard to perceived stress in a University student sample* [Bachelor's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://purl.utwente.nl/essays/82327>
- Schmitt, T. A. (2011). Current methodological considerations in exploratory and confirmatory factor analysis. *Journal of Psychoeducational Assessment, 29*(4), 304–321. <https://doi.org/10.1177/0734282911406653>
- Schmitt, T. A., & Sass, D. A. (2011). Rotation criteria and hypothesis testing for exploratory factor analysis: Implications for factor pattern loadings and interfactor

- correlations. *Educational and Psychological Measurement*, 71(1), 95–113. <https://doi.org/10.1177/0013164410387348>
- Schreiber, J. B., Nora, A., Stage, F. K., Barlow, E. A., & King, J. (2006). Reporting structural equation modeling and confirmatory factor analysis results: A review. *The Journal of Educational Research*, 99(6), 323–338. <https://doi.org/10.3200/JOER.99.6.323-338>
- Schueller, S. M., Jayawickreme, E., Blackie, L. E., Forgeard, M. J., & Roepke, A. M. (2015). Finding character strengths through loss: An extension of Peterson and Seligman (2003). *The Journal of Positive Psychology*, 10(1), 53–63. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.920405>
- Schutte, N. S., & Malouff, J. M. (2018). The impact of signature character strengths interventions: a meta-analysis. *Journal of Happiness Studies*, 20, 1179–1196. <https://doi.org/10.1007/s10902-018-9990-2>
- Schwartz, B., & Sharpe, K. E. (2006). Practical wisdom: Aristotle meets positive psychology. *Journal of Happiness Studies*, 7(3), 377–395. <https://doi.org/10.1007/s10902-005-3651-y>
- Sears, R. R. (1961). Transcultural variables and conceptual equivalence. In B. Kaplan (Ed.), *Studying personality cross-culturally* (pp. 445–455). Row, Peterson.
- Secretaría de Gestión Pública (2014). *Organigrama del Estado Peruano*. Presidencia del Consejo de Ministros, Gobierno del Perú. <https://bit.ly/2UUXLRy>
- Sedgwick, J. A., Merwood, A., & Asherson, P. (2018). The positive aspects of attention deficit hyperactivity disorder: a qualitative investigation of successful adults with ADHD. *ADHD Attention Deficit and Hyperactivity Disorders*, 11, 241–253. <https://doi.org/10.1007/s12402-018-0277-6>

- Seibel, B. L., DeSousa, D., & Koller, S. H. (2015). Brazilian adaptation and factor structure of the 240-item VIA Inventory of Strengths Scale. *Psico-USF*, 20(3), 371–383. <http://dx.doi.org/10.1590/1413-82712015200301>
- Seider, S., Novick, S., & Gomez, J. (2013). The effects of privileging moral or performance character development in urban adolescents. *The Journal of Early Adolescence*, 33(6), 786–820. <https://doi.org/10.1177/0272431612468318>
- Seligman, M. E. (2002). Positive psychology, positive prevention, and positive therapy. In C. R. Snyder & S. J. Lopez (Eds.), *Oxford handbook of positive psychology* (pp. 3–9). Oxford University Press.
- Seligman, M. E. (2004). *Authentic happiness: Using the new positive psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. Simon & Schuster.
- Seligman, M. E. (2016). *Florecer. La nueva Psicología Positiva y la búsqueda del bienestar*. Editorial Oceano.
- Seligman, M. E. (2017). *La auténtica felicidad*. B DE BOOKS.
- Seligman, M. E., & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5–14. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.5>
- Seligman, M. E., Ernst, R. M., Gillham, J., Reivich, K., & Linkins, M. (2009). Positive education: Positive psychology and classroom interventions. *Oxford Review of Education*, 35(3), 293–311. <https://doi.org/10.1080/03054980902934563>
- Seligman, M. E., & Peterson, C. (2003). Positive clinical psychology. In L. G. Aspinwall & U. M. Staudinger (Eds.), *A psychology of human strengths: Fundamental questions and future directions for a positive psychology* (pp. 305–317). American Psychological Association.
- Seligman, M. E., Rashid, T., & Parks, A. C. (2006). Positive psychotherapy. *American Psychologist*, 61(8), 774–788. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.61.8.774>

- Seligman, M. E., Steen, T. A., Park, N., & Peterson, C. (2005). Positive psychology progress: Empirical validation of interventions. *American Psychologist*, *60*, 410–421. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.60.5.410>
- Senf, K., & Liao, A. K. (2013). The effects of positive interventions on happiness and depressive symptoms, with an examination of personality as a moderator. *Journal of Happiness Studies*, *14*(2), 591–612. <https://doi.org/10.1007/s10902-012-9344-4>
- Seoane, L., Tompkins, L. M., De Conciliis, A., & Boysen, P. G. (2016). Virtues education in medical school: The foundation for professional formation. *Ochsner Journal*, *16*(1), 50–55. <https://tinyurl.com/y7rt5yp2>
- Shankland, R., & Rosset, E. (2017). Review of brief school-based positive psychological interventions: A taster for teachers and educators. *Educational Psychology Review*, *29*(2), 363–392. <https://doi.org/10.1007/s10648-016-9357-3>
- Sharp, J. E., Niemiec, R. M., & Lawrence, C. (2017). Using mindfulness-based strengths practices with gifted populations. *Gifted Education International*, *33*(2), 131–144. <https://doi.org/10.1177/0261429416641009>
- Shek, D. T., Sun, R. C., & Liu, T. T. (2015). Character strengths in Chinese philosophies: Relevance to service leadership. *International Journal on Disability and Human Development*, *14*(4), 309–318. <https://doi.org/10.1515/ijdhhd-2015-0452>
- Shek, D. T., & Yu, L. (2015). Character strengths and service leadership. *International Journal on Disability and Human Development*, *14*(4), 299–307. <https://doi.org/10.1515/ijdhhd-2015-0451>
- Shek, D. T., Yu, L., & Ma, C. M. (2014). The students were happy, but did they change positively?. *International Journal on Disability and Human Development*, *13*(4), 505–511. <https://doi.org/10.1515/ijdhhd-2014-0348>

- Sheldon, K. M., Jose, P. E., Kashdan, T. B., & Jarden, A. (2015). Personality, effective goal-striving, and enhanced well-being: Comparing 10 candidate personality strengths. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *41*(4), 575–585. <https://doi.org/10.1177/0146167215573211>
- Sheridan, S. M., & Burt, J. D. (2009). Family-centered positive psychology. In S. J. Lopez & C. R. Snyder (Eds.), *Oxford handbook of positive psychology* (p. 551–559). Oxford University Press.
- Shimai, S., Otake, K., Park, N., Peterson, C., & Seligman, M. E. (2006). Convergence of character strengths in American and Japanese young adults. *Journal of Happiness Studies*, *7*(3), 311–322. <https://doi.org/10.1007/s10902-005-3647-7>
- Shinichiro, M., Kawashima, M., Uchino, M., & Tsubota, K. (2018). Value of considering psychological strengths in patients with eye pain. *American Journal of Ophthalmology Case Reports*, *12*, 91–92. <https://doi.org/10.1016/j.ajoc.2018.10.003>
- Shogren, K. A., Shaw, L. A., Raley, S. K., Wehmeyer, M. L., Niemiec, R. M., & Adkins, M. (2018). Assessing character strengths in youth with intellectual disability: Reliability and factorial validity of the VIA-Youth. *Intellectual and Developmental Disabilities*, *56*(1), 13–29. <https://doi.org/10.1352/1934-9556-56.1.13>
- Shogren, K. A., Wehmeyer, M. L., Lang, K., Niemiec, R. M., & Seo, H. (2017). The application of the VIA Classification of Strengths to youth with and without disabilities. *Inclusion*, *5*(3), 213–228. <https://doi.org/10.1352/2326-6988-5.3.213>
- Shoshani, A. (2019). Young children's character strengths and emotional well-being: Development of the Character Strengths Inventory for Early Childhood (CSI-EC). *Journal of Positive Psychology*, *14*(1), 86–102. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1424925>

- Shoshani, A., & Aviv, I. (2012). The pillars of strength for first-grade adjustment—Parental and children's character strengths and the transition to elementary school. *The Journal of Positive Psychology*, 7(4), 315–326.
<https://doi.org/10.1080/17439760.2012.691981>
- Shoshani, A., & Shwartz, L. (2018). From character strengths to children's well-being: development and validation of the Character Strengths Inventory for Elementary School Children. *Frontiers in Psychology*, 9, Artículo e2123.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02123>
- Shoshani, A., & Slone, M. (2013). Middle school transition from the strengths perspective: Young adolescents' character strengths, subjective well-being, and school adjustment. *Journal of Happiness Studies*, 14(4), 1163–1181.
<https://doi.org/10.1007/s10902-012-9374-y>
- Shoshani, A., & Slone, M. (2016). The resilience function of character strengths in the face of war and protracted conflict. *Frontiers in Psychology*, 6, 1–10.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.02006>
- Shryack, J., Steger, M. F., Krueger, R. F., & Kallie, C. S. (2010). The structure of virtue: An empirical investigation of the dimensionality of the Virtues in Action Inventory of Strengths. *Personality and Individual Differences*, 48(6), 714–719.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.01.007>
- Shubert, J., Wray-Lake, L., Syvertsen, A. K., & Metzger, A. (2018). Examining character structure and function across childhood and adolescence. *Child Development*, 90(4), e505–e524. <https://doi.org/10.1111/cdev.13035>
- Singh, K., & Choubisa, R. (2009). Psychometric properties of hindi translated version of Values in Action Inventory of Strengths (VIA-IS). *Journal of Indian Health Psychology*, 4(1), 65–76.

- Singh, K., & Choubisa, R. (2010). Empirical validation of Values in Action-Inventory of Strengths (VIA-IS) in indian context. *Psychological Studies*, 55(2), 151–158. <https://doi.org/10.1007/s12646-010-0015-4>
- Siritikul, S., Chalanunt, S., Utrapiromsook, C., Mungara, S., Wongpakaran, T., Wongpakaran, N., Kuntawong, P., & Wedding, D. (2021). Changes in character strengths after watching movies: When to use rasch analysis. *BMC Research Notes*, 14(5), 1-6. <https://doi.org/10.1186/s13104-020-05424-4>
- Smart, N. (1999). *World philosophies*. Routledge.
- Smedema, S. M. (2020). An analysis of the relationship of character strengths and quality of life in persons with multiple sclerosis. *Quality of Life Research*, 29, 1259–1270. <https://doi.org/10.1007/s11136-019-02397-1>
- Smith, E. N., & Barros-Gomes, P. (2015). Soliciting strengths systemically: The use of character strengths in couple and family therapy. *Journal of Family Psychotherapy*, 26(1), 42–46. <https://doi.org/10.1080/08975353.2015.1002742>
- Smith, P. B. & Bond, M. H. (1998). *Social psychology: Across cultures* (2nd ed.). Allyn & Bacon.
- Smith, B. W., Ford, C. G., Erickson, K., & Guzman, A. (2020). The effects of a character strength focused positive psychology course on undergraduate happiness and well-being. *Journal of Happiness Studies*. <https://doi.org/10.1007/s10902-020-00233-9>
- Smithikrai, C. (2016). Effectiveness of teaching with movies to promote positive characteristics and behaviors. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 217, 522–530. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2016.02.033>
- Snow, N. (2016). Virtue acquisition: The paradox of striving. *Journal of Moral Education*, 45(2), 179–191. <https://doi.org/10.1080/03057240.2016.1181617>

- Snow, N. E. (2019). Positive psychology, the classification of character strengths and virtues, and issues of measurement. *The Journal of Positive Psychology, 14*(1), 20–31. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1528376>
- Soler, L. (2017). Sociabilidad y vida cotidiana. Los rituales del festejo de amistad durante el tronismo en Paraguay. *Estudios Ibero-Americanos, 43*(2), 303–316. <http://dx.doi.org/10.15448/1980-864X.2017.2.25028>
- Sommer, A. (2020). *Positive health in students: Are character strengths related to an active lifestyle?* [Bachelor's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://purl.utwente.nl/essays/81692>
- Sosik, J. J., Chun, J. U., Ete, Z., Arenas, F. J., & Scherer, J. A. (2018). Self-control puts character into action: Examining how leader character strengths and ethical leadership relate to leader outcomes. *Journal of Business Ethics, 160*, 765–781. <https://doi.org/10.1007/s10551-018-3908-0>
- Sosik, J. J., Gentry, W. A., & Chun, J. U. (2012). The value of virtue in the upper echelons: A multisource examination of executive character strengths and performance. *The Leadership Quarterly, 23*(3), 367–382. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2011.08.010>
- Stahlmann, A. G., & Ruch, W. (2020). Scrutinizing the criteria for character strengths: Laypersons assert that every strength is positively morally valued, even in the absence of tangible outcomes. *Frontiers in Psychology, 11*, Artículo e591028. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.591028>
- Steen, T. A., Kachorek, L. V., & Peterson, C. (2003). Character strengths among youth. *Journal of Youth and Adolescence, 32*(1), 5–16. <https://doi.org/10.1023/A:1021024205483>
- Steger, M. F., Hicks, B. M., Kashdan, T. B., Krueger, R. F., & Bouchard Jr, T. J. (2007). Genetic and environmental influences on the positive traits of the values in action

- classification, and biometric covariance with normal personality. *Journal of Research in Personality*, 41(3), 524–539. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2006.06.002>
- Stichter, M., & Saunders, L. (2019). Positive psychology and virtue: Values in action. *The Journal of Positive Psychology*, 14(1), 1–5. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1528381>
- Strecker, C., Huber, A., Höge, T., Hausler, M., & Höfer, S. (2019). Identifying thriving workplaces in hospitals: Work characteristics and the applicability of character strengths at work. *Applied Research in Quality of Life*, 15(2), 437–461. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9693-1>
- Stricker, A. G., Arenas, F. J., Westhauser, T. C., & Hawkins-Scribner, T. (2017). Positive education of stoic warriors as reflective practitioners in the profession of arms. *Reflective Practice*, 18(1), 133–146. <https://doi.org/10.1080/14623943.2016.1251415>
- Szucs, A., Schau, C., Muscara, K., & Tomasulo, D. (2019). Character strength activation for people with intellectual and developmental disabilities using video feedback in groups. *Journal of Education and Learning*, 8(1), 12–20. <https://doi.org/10.5539/jel.v8n1p12>
- Taghva, A., Seyedi Asl, S. T., Rahnejat, A. M., & Elikae, M. M. (2020). Resilience, emotions, and character strengths as predictors of job stress in military personnel. *Iranian Journal of Psychiatry and Behavioral Sciences*, 14(2), Artículo e86477. <http://dx.doi.org/10.5812/ijpbs.86477>
- Tangney, J. P. (2000). Humility: Theoretical perspectives, empirical findings and directions for future research. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 19(1), 70–82. <https://doi.org/10.1521/jscp.2000.19.1.70>

- Tangney, J. P. (2002). Humility. *Handbook of positive psychology*, 411–419.
<https://tinyurl.com/y9h2gbmj>
- Tapernon, G. I. (2020). *Short time strengths-based intervention and gender as a moderator on the relationship between character strengths and subjective well-being* [Bachelor's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://purl.utwente.nl/essays/82030>
- Taube, L. N., & Mussap, A. J. (2020). Character strengths in transgender and gender diverse people. *Psychology & Sexuality*, 11(3), 225–242.
<https://doi.org/10.1080/19419899.2019.1668465>
- Thomas, M. D., & McPherson, B. J. (2011). Teaching positive psychology using team-based learning. *The Journal of Positive Psychology*, 6(6), 487–491.
<https://doi.org/10.1080/17439760.2011.634826>
- Thorndike, E. L. (1940). *Human nature and the social order*. Macmillan.
- Tibán Guala, A. (2009). *Identidad, cultura y género*. Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi.
- Timmerman, M. E., & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological Methods*, 16(2), 209–220.
<https://doi.org/10.1037/a0023353>
- Tomasulo, D. J. (2014). Positive group psychotherapy modified for adults with intellectual disabilities. *Journal of Intellectual Disabilities*, 18(4), 337–350.
<https://doi.org/10.1177/1744629514552153>
- Tomasulo, D., & Szucs, A. (2015). The ACTing cure: evidence-based group treatment for people with intellectual disabilities. *Dramatherapy*, 37(2-3), 100–115.
<https://doi.org/10.1080/02630672.2016.1162824>
- Toner, E., Haslam, N., Robinson, J., & Williams, P. (2012). Character strengths and wellbeing in adolescence: Structure and correlates of the Values in Action Inventory

- of Strengths for Children. *Personality and Individual Differences*, 52(5), 637–642.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.12.014>
- Triandis, H. C. (1994). *Culture and social psychology*. McGraw Hill.
- Triandis, H. C. (1995). *Individualism and collectivism*. Westview Press.
- Tripathi, R., Banu, H., & Mehrotra, S. (2015). Self-perceived character strengths in urban Indian youth: Observations and reflections. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 41(3), 175–186. <https://tinyurl.com/yb56avwy>
- Tweed, R. G., Biswas-Diener, R., & Lehman, D. R. (2012). Self-perceived strengths among people who are homeless. *The Journal of Positive Psychology*, 7(6), 481–492.
<https://doi.org/10.1080/17439760.2012.719923>
- Umucu, E., Tansey, T. N., Brooks, J., & Lee, B. (2020). The protective role of character strengths in COVID-19 stress and well-being in individuals with chronic conditions and disabilities: An exploratory study. *Rehabilitation Counseling Bulletin*, 1–8.
<https://doi.org/10.1177/0034355220967093>
- Valsiner, J. (2009). Cultural psychology today: Innovations and oversights. *Culture & Psychology*, 15, 5–39. <https://doi.org/10.1177/1354067X08101427>
- van Eeden, C., Wissing, M. P., Dreyer, J., Park, N., & Peterson, C. (2008). Validation of the Values in Action Inventory of Strengths for Youth (VIA-Youth) among South African learners. *Journal of Psychology in Africa*, 18(1), 143–154.
<https://doi.org/10.1080/14330237.2008.10820181>
- van de Vijver, F., & Leung, K. (1997a). *Methods and data analysis for cross-cultural research*. Sage.
- van de Vijver, F., & Leung, K. (1997b). Methods and data analysis of comparative research. In J. W. Berry, Y. H. Poortinga, & J. Pandey (Eds.), *Handbook of cross-cultural psychology: Theory and method* (p. 257–300). Allyn & Bacon.

- van de Vijver, F. J., & Poortinga, Y. H. (1997). Towards an integrated analysis of bias in cross-cultural assessment. *European Journal of Psychological Assessment, 13*(1), 29–37. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.13.1.29>
- van Woerkom, M., Bakker, A. B., & Nishii, L. H. (2016). Accumulative job demands and support for strength use: Fine-tuning the job demands-resources model using conservation of resources theory. *Journal of Applied Psychology, 101*(1), 141–150. <https://tinyurl.com/ydzxc5pn>
- van Woerkom, M., & Meyers, M. C. (2014). My strengths count! Effects of a strengths-based psychological climate on positive affect and job performance. *Human Resource Management, 54*(1), 81–103. <https://doi.org/10.1002/hrm.21623>
- van Woerkom, M., & Meyers, M. C. (2019). Strengthening personal growth: The effects of a strengths intervention on personal growth initiative. *Journal of Occupational and Organizational Psychology, 92*(1), 98–121. <https://doi.org/10.1111/joop.12240>
- van Woerkom, M., Mostert, K., Els, C., Bakker, A. B., De Beer, L., & Rothmann Jr, S. (2016). Strengths use and deficit correction in organizations: Development and validation of a questionnaire. *European Journal of Work and Organizational Psychology, 25*(6), 960–975. <https://doi.org/10.1080/1359432X.2016.1193010>
- van Woerkom, M., Oerlemans, W., & Bakker, A. B. (2016). Strengths use and work engagement: A weekly diary study. *European Journal of Work and Organizational Psychology, 25*(3), 384–397. <https://doi.org/10.1080/1359432X.2015.1089862>
- Vaughan, M. D., & Rodriguez, E. M. (2014). LGBT strengths: Incorporating positive psychology into theory, research, training, and practice. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity, 1*(4), 325–334. <https://doi.org/10.1037/sgd0000053>
- Vela, J. C., Sparrow, G. S., Ikonopoulou, J., Gonzalez, S. L., & Rodriguez, B. (2017). The role of character strengths and family importance on Mexican American college

- students' life satisfaction. *Journal of Hispanic Higher Education*, 16(3), 273–285.
<https://doi.org/10.1177/1538192716628958>
- Vergara, A. I., & Balluerka, N. (2000). Metodología en la investigación transcultural: Perspectivas actuales. *Psicothema*, 12(2), 557–562.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=727/72797126>
- Vertilo, V., & Gibson, J. M. (2014). Influence of character strengths on mental health stigma. *The Journal of Positive Psychology*, 9(3), 266–275.
<https://doi.org/10.1080/17439760.2014.891245>
- VIA Institute on Character. (2019). *VIA Assessments: VIA-IS*. Recuperado de <https://www.viacharacter.org/researchers/assessments>
- Vilaboy, S. G. (1981). El Paraguay del doctor Francia. *Crítica & Utopía. Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 5, 1–15. <https://bit.ly/38rJt2F>
- Villacís, R. (2011). La cultura en el sentido ilustrado. In A. Astorga, B. Espinoza, F. Carvajal, G. Solórzano, M. Luna, M. Velasco, M. Aguirre, & N. Reascos (Eds.), *Estado del país. Informe cero. Ecuador 1950-2010* (pp. 63–75). Activa. <https://bit.ly/3n4Bdd8>
- Visser, L., Schoonenboom, J., & Korthagen, F. A. (2017). A field experimental design of a strengths-based training to overcome academic procrastination: Short-and long-term effect. *Frontiers in Psychology*, 8, Artículo e1949.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01949>
- Vohra, M., & Pandey, N. (2020). Relationship of character strengths to influence psychological well-being during adolescence. *Indian Journal of Public Health Research & Development*, 11(1), 760–765.
<https://doi.org/10.37506/v11/i1/2020/ijphrd/193919>
- Vuorinen, K., Erikivi, A., & Uusitalo-Malmivaara, L. (2019). A character strength intervention in 11 inclusive Finnish classrooms to promote social participation of

- students with special educational needs. *Journal of Research in Special Educational Needs*, 19(1), 45–57. <https://doi.org/10.1111/1471-3802.12423>
- Wagner, L. (2019). Good character is what we look for in a friend: character strengths are positively related to peer acceptance and friendship quality in early adolescents. *The Journal of Early Adolescence*, 39(6), 864–903. <https://doi.org/10.1177/0272431618791286>
- Wagner, L., Gander, F., Proyer, R. T., & Ruch, W. (2020). Character strengths and PERMA: Investigating the relationships of character strengths with a multidimensional framework of well-being. *Applied Research in Quality of Life*, 15, 307–328. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9695-z>
- Wagner, L., Holenstein, M., Wepf, H., & Ruch, W. (2020). Character strengths are related to students' achievement, flow experiences, and enjoyment in teacher-centered learning, individual, and group work beyond cognitive ability. *Frontiers in Psychology*, 11, Artículo e1324. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01324>
- Wagner, L., & Ruch, W. (2015). Good character at school: positive classroom behavior mediates the link between character strengths and school achievement. *Frontiers in Psychology*, 6, Artículo e610. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00610>
- Wallace, N. (2021). *Character strengths as moderators of the relationship between adverse childhood experiences and negative health outcomes* (Publication No. 28093344) [Doctoral dissertation, Fairleigh Dickinson University]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Wallace Goddard, H., Olson, J. R., Galovan, A. M., Schramm, D. G., & Marshall, J. P. (2016). Qualities of character that predict marital well-being. *Family Relations*, 65(3), 424–438. <https://doi.org/10.1111/fare.12195>

- Wallin, L. (2013). *Styrkebaserat arbete: hitta, förstå, utforska och utveckla styrkor: en bok om psykologiska styrkor*. In focus & wb.
- Waters, L. E. (2015a). Strength-based parenting and life satisfaction in teenagers. *Advances in Social Sciences Research Journal*, 2(11), 158–173. <https://doi.org/10.14738/assrj.211.1651>
- Waters, L. (2015b). The relationship between strength-based parenting with children's stress levels and strength-based coping approaches. *Psychology*, 6(06), 689. <https://doi.org/10.4236/psych.2015.66067>
- Waters, L. E., Loton, D., & Jach, H. K. (2019). Does strength-based parenting predict academic achievement? The mediating effects of perseverance and engagement. *Journal of Happiness Studies*, 20(4), 1121–1140. <https://doi.org/10.1007/s10902-018-9983-1>
- Waters, L., & Sun, J. (2017). Can a brief strength-based parenting intervention boost self-efficacy and positive emotions in parents?. *International Journal of Applied Positive Psychology*, 1, 41–56. <https://doi.org/10.1007/s41042-017-0007-x>
- Waterworth, S., Raphael, D., Gott, M., Arroll, B., & Jarden, A. (2019). Uncovering strengths within community dwelling older adults: What does it mean for health care practice?. *Health & Social Care in the Community*, 8(3), 932–940. <https://doi.org/10.1111/hsc.12924>
- Weber, M., & Ruch, W. (2012a). The role of character strengths in adolescent romantic relationships: An initial study on partner selection and mates' life satisfaction. *Journal of Adolescence*, 35(6), 1537–1546. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2012.06.002>
- Weber, M., & Ruch, W. (2012b). The role of a good character in 12-year-old school children: Do character strengths matter in the classroom?. *Child Indicators Research*, 5(2), 317–334. <https://doi.org/10.1007/s12187-011-9128-0>

- Weber, M., Ruch, W., Littman-Ovadia, H., Lavy, S., & Gai, O. (2013). Relationships among higher-order strengths factors, subjective well-being, and general self-efficacy—The case of Israeli adolescents. *Personality and Individual Differences, 55*(3), 322–327. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.03.006>
- Weber, M., Wagner, L., & Ruch, W. (2016). Positive feelings at school: On the relationships between students' character strengths, school-related affect, and school functioning. *Journal of Happiness Studies, 17*(1), 341–355. <https://doi.org/10.1007/s10902-014-9597-1>
- Wellenzohn, S., Proyer, R. T., & Ruch, W. (2016). Humor-based online positive psychology interventions: A randomized placebo-controlled long-term trial. *The Journal of Positive Psychology, 11*(6), 584–594. <https://doi.org/10.1080/17439760.2015.1137624>
- White, M. A., & Waters, L. E. (2015). A case study of 'The Good School:' Examples of the use of Peterson's strengths-based approach with students. *The Journal of Positive Psychology, 10*(1), 69–76. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.920408>
- Wiepking, L. (2020). *The relation of character strengths, engagement coping and life satisfaction among students* [Bachelor's thesis, University of Twente]. UT repository. <http://purl.utwente.nl/essays/81676>
- Wiguna, A., Setiani, F., & Heriyanto, A. (2020). Dhuha prayer and character strength of students. *Advances in Health Sciences Research, 27*, 90–93. <https://doi.org/10.2991/ahsr.k.200723.022>
- Wingert, J. R., Jones, J. C., Swoap, R. A., & Wingert, H. M. (2020). Mindfulness-based strengths practice improves well-being and retention in undergraduates: A preliminary randomized controlled trial. *Journal of American College Health, 1*–8. <https://doi.org/10.1080/07448481.2020.1764005>

- Wise, G. M. (2017). *The role of character strengths in expert HPI practice: A quantitative examination* (Publication No. 10268951) [Doctoral dissertation, Capella University]. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- Wood, A. M., Linley, P. A., Maltby, J., Kashdan, T. B., & Hurling, R. (2011). Using personal and psychological strengths leads to increases in well-being over time: A longitudinal study and the development of the strengths use questionnaire. *Personality and Individual Differences, 50*(1), 15–19. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.08.004>
- Woodworth, R. J., O'Brien-Malone, A., Diamond, M. R., & Schüz, B. (2016). Web-based positive psychology interventions: A reexamination of effectiveness. *Journal of Clinical Psychology, 73*(3), 218–232. <https://doi.org/10.1002/jclp.22328>
- Xie, J., Liu, M., Zhong, Z., Zhang, Q., Zhou, J., Wang, L., Ma, K., Ding, S., Zhang, X., Sun, Q., & Cheng, A. S. (2020). Relationships among character strengths, self-efficacy, social support, depression, and psychological well-being of hospital nurses. *Asian Nursing Research, 14*(3), 150–157. <https://doi.org/10.1016/j.anr.2020.06.002>
- Yan, T., Chan, C. W., Chow, K. M., Zheng, W., & Sun, M. (2020). A systematic review of the effects of character strengths-based intervention on the psychological well-being of patients suffering from chronic illnesses. *Journal of Advanced Nursing, 76*, 1567–1580. <https://doi.org/10.1111/jan.14356>
- Young, K. C., Kashdan, T. B., & Macatee, R. (2015). Strength balance and implicit strength measurement: New considerations for research on strengths of character. *The Journal of Positive Psychology, 10*(1), 17–24. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.920406>
- Zaccaro, S. J., & Klimoski, R. J. (2001). The nature of organizational leadership. In S. J. Zaccaro & R. J. Klimoski (Eds.), *The nature of organizational leadership: Understanding the performance imperatives confronting today's leaders* (pp. 3–41). Jossey-Bass.

- Zeng, X., Sun, Y., Deng, Y., & Oei, T. P. (2020). Appreciative joy rooted in Chinese culture: Its relationship with strengths in values in action. *The Journal of Positive Psychology, 15*(1), 112–121. <https://doi.org/10.1080/17439760.2019.1651886>
- Zhao, D., & Dale, K. R. (2019). Pro-social messages and transcendence: A content analysis of facebook reactions to Mark Zuckerberg's donation pledge. *Computers in Human Behavior, 91*, 236–243. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.09.042>

Apéndices

Anexo A

Instrumentos de Evaluación de las Fortalezas del Carácter

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Applicability of Character Strengths Rating Scales ACS-RS (Harzer & Ruch, 2012a).	Presenta 96 ítems que miden la aplicabilidad de las fortalezas del carácter. Se evalúa con una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>nunca a siempre</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .80$) y evidencia de validez al mostrar sensibilidad a las influencias situacionales (Harzer & Ruch, 2012a).
Brief Strengths Scale BSS-12 (Ho et al., 2016).	Presenta 12 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de siete opciones de respuestas, desde <i>totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo</i> .	Ho et al. (2016) reportaron valores de consistencia interna medidos con el alfa ordinal (rango de .76 a .84) y validez de constructo mediante la asociación de las fortalezas con resultados positivos y negativos.
Brief Strengths Test (Peterson, 2007).	Tiene 24 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a mí a exactamente como yo</i> .	Park et al. (2004) reportaron valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach superiores a .70 (rango de .48 a .76).
Character Strengths Rating Form CSRF (Ruch, Martínez-Martí, et al., 2014).	Presenta 24 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de nueve opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a mí a absolutamente como yo</i> .	Ruch, Martínez-Martí, et al. (2014) reportaron valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .53 a .83). Asimismo, presentaron evidencias de validez convergente y discriminante con el VIA-IS de Seligman y Peterson (2004).
Character Strengths Scale for Youth CSS-Youth (Dametto & Noronha, 2019).	Presenta 120 ítems que miden las fortalezas del carácter en adolescentes con una escala de medición de cuatro opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a mí a absolutamente como yo</i> .	Adecuado valor de consistencia interna general medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .94$), estructura pentafactorial y validez de contenido (Dametto & Noronha, 2019).

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Character Strength Test CST (Kwon et al., 2010).	Presenta 240 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de cuatro opciones de respuestas, desde <i>muy en desacuerdo</i> a <i>muy de acuerdo</i> .	Adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (superiores a .70) y correlaciones test-retest (rango de .62 a .87) (Kwon et al., 2010).
Character Strength Test Short Form CST-SF (Lim & Kim, 2014).	Presenta 72 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de cuatro opciones de respuestas, desde <i>muy en desacuerdo</i> a <i>muy de acuerdo</i> .	Lim y Kim (2014) reportaron adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .72 a .84) y altas correlaciones (rango de .80 a .92) con el CST de Kwon et al. (2010).
Chinese Virtues Questionnaire CVQ-96 (Duan et al., 2012).	Presenta 96 ítems, agrupados en tres escalas: interpersonal, vitalidad y prudencia. Se evalúan mediante una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .83 a .90) (Duan et al., 2012).
Cuestionario IPIP-VIA (Najderska & Cieciuch, 2018).	Presenta 123 ítems que miden las fortalezas del carácter en infantes de siete a doce años con una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>totalmente en desacuerdo</i> a <i>totalmente de acuerdo</i> .	Najderska y Cieciuch (2018) reportaron valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .64 a .88) y una estructura tetrafactorial.
Daily Use of Strengths (Lavy et al., 2016).	Presenta tres ítems obtenidos del Strengths Use Scale (Govindji & Linley, 2007) y miden el uso diario de las fortalezas del carácter. Se evalúa con una escala de medición de siete opciones de respuestas, desde <i>muy en desacuerdo</i> a <i>muy de acuerdo</i> .	Adecuado valor de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .95$) (Lavy et al., 2016).
Escala de Fortalezas de Carácter EFC (Noronha & Barbosa, 2013).	Presenta 72 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de cuatro opciones de respuestas, desde <i>nada se refiere a mi persona</i> a <i>todo se refiere a mi persona</i> .	Noronha et al. (2015) reportaron adecuado valor de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .93$) y una estructura unifactorial.

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
General Strengths Use Support (Keenan & Mostert, 2013).	Presenta 8 ítems que miden la percepción del apoyo organizacional al uso de las fortalezas del carácter. Se evalúa con una escala de medición de siete opciones de respuestas, desde <i>casi nunca a casi siempre</i> .	Adecuado valor de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .95$) y evidencia de validez de criterio al mostrar predicción de burnout y compromiso (Keenan & Mostert, 2013).
Global Assessment of Character Strengths GACS-72 (McGrath, 2017; 2019b).	Evalúa la experimentación de las fortalezas del carácter, el nivel de naturalidad y la energía de la expresión. Contiene 72 ítems, su aplicación inicia con una descripción de las fortalezas del carácter y solicita a los participantes a marcar el nivel de identificación mediante una escala de medición tipo Likert de siete opciones de respuestas, desde <i>muy fuertemente en desacuerdo a muy fuertemente de acuerdo</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .62$) y un promedio de correlaciones de .62 con las escalas del VIA-IS-R (McGrath, 2017; 2019b).
Global Assessment of Character Strengths GACS-24 (McGrath, 2017; 2019b).	Evalúa la experimentación de las fortalezas del carácter, el nivel de naturalidad y la energía de la expresión. Contiene 24 ítems, su aplicación inicia con una descripción de las fortalezas del carácter y solicita a los participantes a marcar el nivel de identificación mediante una escala de medición tipo Likert de siete opciones de respuestas, desde <i>muy fuertemente en desacuerdo a muy fuertemente de acuerdo</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .85$) y un promedio de correlaciones de .61 con las escalas del VIA-IS-R (McGrath, 2017; 2019b).
Inventario de Virtudes y Fortalezas del Carácter IVyF (Cosentino & Castro Solano, 2012).	Tiene 24 ítems bipolares de cada una de las fortalezas del carácter. Solicita a los participantes a indicar el nivel de identificación que tienen con respecto a dos autodescripciones: la primera expone la presencia de la fortaleza y la otra describe su ausencia. Presenta ítems directos e inversos con una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy parecido a la primera persona a muy parecido a la segunda persona</i> .	Cosentino (2011) muestra adecuado valor de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .85$) y mediana de las correlaciones test-retest ($r = .79$). Asimismo, reporta evidencia de validez de criterio concurrente con la versión preliminar argentina del IPIP-VIA revisado.

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Inventario de Virtudes y Fortalezas del Carácter Abreviado IVyFabre (Castro Solano & Cosentino, 2018).	Tiene 24 ítems de autopuntuación global directa de las fortalezas del carácter. Solicita a los participantes a indicar el nivel de identificación que tienen con respecto a la presencia de la fortaleza del carácter mediante una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy parecido</i> a <i>muy diferente</i> .	Adecuado valor de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .76$), asimismo, se ha reportado evidencia de validez de criterio externo (Castro Solano & Cosentino, 2018).
Inventario de Virtudes y Fortalezas Para Niños IVyF-Niños (Grinhauz & Castro Solano, 2014).	Instrumento de autopuntuación global directa que solicita a los participantes a marcar el nivel de identificación hacia 24 ítems con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Evidencias de validez convergente entre las fortalezas del carácter con la satisfacción vital, deseabilidad social y personalidad (Grinhauz & Castro Solano, 2014).
Overuse, Underuse, & Optimal-Use of Character Strengths OUOU (Freidlin et al., 2017)	Formado por 72 ítems que generan tres porcentajes de uso óptimo, excesivo y escaso en cada una de las fortalezas del carácter.	Asociaciones entre el uso óptimo, excesivo y escaso con florecimiento, satisfacción vital y depresión; y evidencia de validez de criterio entre uso escaso y excesivo con trastorno de ansiedad social (Freidlin et al., 2017).
Partner Strengths Questionnaire PSQ (Kashdan et al., 2017)	Presenta 9 ítems agrupados en dos escalas: apreciación de fortalezas del carácter y costo percibido. Su aplicación comienza solicitando a los participantes a leer una descripción de cada fortaleza y se solicita que elijan aquellas que mejor correspondan a su pareja, seguido de la elección de la fortaleza más distintiva y la descripción de una situación reciente en donde se haya usado la fortaleza. Posteriormente, se contestan los ítems mediante una escala de medición tipo Likert de siete opciones de respuestas, desde <i>nunca</i> a <i>frecuentemente</i> .	Kashdan et al. (2017) reportó adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach en tres muestras en la escala de apreciación (rango de .82 a .91) y costo percibido (rango de .75 a .85), y de estabilidad mediante las correlaciones test-retest en apreciación ($r = .57$) y costo percibido ($r = .61$). Asimismo, reporta evidencia de validez de criterio mediante la asociación con relaciones románticas saludables y satisfacción vital.

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Self-Perceived Strengths Measure SPS (Mehrotra et al., 2012).	Presenta 24 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de seis opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Mehrotra et al. (2012) reportaron evidencia de validez mediante una estructura de cuatro factores: fortalezas sociales, relacionales, de orientación al aprendizaje y pragmáticas.
Self-Rated Character Strengths (Furnham & Lester, 2012).	Presenta 24 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Furnham y Lester (2012) reportaron valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .48 a .76) y evidencias de validez convergente con los rasgos neuroticismo y apertura.
Signature Strengths Survey SSS (McGrath, 2019b).	Presenta 24 descripciones de las fortalezas del carácter, solicita a los participantes a indicar aquellas fortalezas que sean esenciales para ellos, definan quienes son y sean parte de sí mismos. Finalmente, se seleccionan las fortalezas de mayor importancia del listado elegido. El instrumento utiliza una escala dicotómica (presencia o ausencia).	McGrath (2019b) reportó un promedio de correlaciones de .45 con las escalas del VIA-IS-R de McGrath (2017).
Strength-Based Parenting (Waters, 2015a; 2015b).	Presenta 14 ítems que miden el conocimiento y uso de las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de siete opciones de respuestas, desde <i>totalmente en desacuerdo</i> a <i>totalmente de acuerdo</i> .	Jach et al. (2018) reportaron una estructura bifactorial: conocimiento de fortalezas y uso de fortalezas, es decir, reportaron evidencia de validez interna del instrumento.
Strengths Deployment (Littman-Ovadia & Steger, 2010).	Presenta 24 ítems que miden la utilización de las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>ninguno</i> a <i>mucho</i> .	Adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (.92 en hombres y .91 en mujeres) (Littman-Ovadia & Steger, 2010).
Strengths Knowledge Scale SKS (Govindji & Linley, 2007).	Tiene ocho ítems que miden el nivel de autoconocimiento de las fortalezas del carácter mediante una escala de medición tipo Likert de siete opciones de respuestas, desde <i>muy en desacuerdo</i> a <i>muy de acuerdo</i> .	Adecuado valor de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .89$) (Govindji & Linley, 2007).

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Strengths Use and Deficit Correction SUDCO (van Woerkom, Mostert, et al., 2016).	Presenta 24 ítems que miden el apoyo organizacional al uso de las fortalezas y a la mejoría de falencias. Se evalúa con una escala de medición de siete opciones de respuestas, desde <i>casi nunca a casi siempre</i> .	van Woerkom, Mostert, et al. (2016) reportaron adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .89 a .95), a su vez, evidencias de validez de criterio mediante la relación con conducta proactiva e iniciativa personal.
Strengths Use Scale (Govindji & Linley, 2007).	Tiene 14 ítems que miden el uso de las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de siete opciones de respuestas, desde <i>muy en desacuerdo a muy de acuerdo</i> .	Adecuado valor de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .95$) (Govindji & Linley, 2007).
The Character Strengths Inventory for Children CSI-C (Shoshani & Shwartz, 2018).	Tiene 120 ítems que miden las fortalezas del carácter en infantes mediante una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a mí a absolutamente como yo</i> .	Shoshani y Shwartz (2018) reportaron valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .73 a .91) y una estructura tetrafactorial.
The Character Strengths Inventory for Early Childhood CSI-EC (Shoshani, 2019).	Presenta 144 ítems que miden las fortalezas del carácter en la infancia temprana con una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>de ningún modo a mucho</i> .	Shoshani (2019) reportó valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .71 a .92) y una estructura tetrafactorial.
The Strengths Inventory TSI (Chan, 2009).	Presenta 72 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>poco descriptivo de mí a muy descriptivo de mí</i> .	Chan (2009) reportó valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .40 a .74) y asociación con satisfacción vital, mayores emociones positivas y menores negativas.
Three-Dimensional Inventory of Character Strengths TICS (Duan & Bu, 2017).	Presenta 15 ítems, obtenidos del CVQ-96 (Duan et al., 2012) y agrupados en tres escalas: interpersonal, vitalidad y prudencia. Se evalúan mediante una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí a muy parecido a mí</i> .	Valores de consistencia interna medidos con alfas de Cronbach superiores a .74 y correlaciones negativas con ansiedad y depresión (rango de -0.17 a -0.39) (Duan & Bu, 2017).

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Usefulness of Character Strengths at Work Scale UCSWS (Harzer & Ruch, 2014).	Tiene un listado de párrafos descriptivos de conductas relacionadas a las fortalezas del carácter. Solicita identificar el nivel de beneficio o perjuicio de la fortaleza en la culminación de una tarea laboral. Evalúa con una escala de medición tipo Likert de nueve opciones de respuestas, desde <i>muy perjudicial</i> a <i>muy beneficioso</i> .	Harzer y Ruch (2014) reportaron asociación general entre las fortalezas del carácter y el rendimiento laboral.
Values in Action Inventory of Strengths for Parents VIA-P (Dahlsgaard, 2005)	Instrumento dirigido a padres que presenta 127 ítems que miden las fortalezas del carácter en la infancia con una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a mi hijo/a</i> a <i>muy parecido a mi hijo/a</i> .	Adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .71 a .87) y evidencias de validez de criterio mediante la relación con satisfacción vital, autoestima, aceptación social y funcionamiento adaptativo (Dahlsgaard, 2005).
Values in Action Inventory of Strengths for Youth VIA-Y (Dahlsgaard, 2005).	Tiene 127 ítems que miden las fortalezas del carácter en adolescentes con una escala de medición de cinco opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach (rango de .77 a .83) y evidencias de validez de criterio mediante la relación con satisfacción vital, autoestima, aceptación social y funcionamiento adaptativo (Dahlsgaard, 2005).
Values in Action Inventory of Strengths for Youth VIA Youth-198 (Park & Peterson, 2006b)	Presenta 198 ítems, agrupados en 24 escalas y con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .82$) y un promedio de correlaciones de .35 con satisfacción vital en dos muestras (Park & Peterson, 2006b).
Values in Action Inventory of Strengths for Youth VIA Youth-96 (Park & Peterson, 2006b).	Conformado por los cuatro ítems de mayores correlaciones ítem-total corregidas de cada escala del VIA Youth-198 (Park & Peterson, 2006b). Presenta 96 ítems, agrupados en 24 escalas y con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .86$) y un promedio de correlaciones de .36 con satisfacción vital y de .84 con las escalas del VIA Youth-198 (Park & Peterson, 2006).

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Values in Action Inventory of Strengths Peer Rating Form VIA-IS Peer (Ruch et al., 2010).	Presenta 240 ítems planteados en tercera persona del singular que miden las fortalezas del carácter en formato informante. Evalúa con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a él/ella</i> a <i>muy parecido a él/ella</i> .	Ruch et al. (2010) reportó adecuado valor promedio de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach ($\alpha = .81$) y estructura factorial similar al VIA-IS (Peterson & Seligman, 2004).
Values in Action Inventory of Strengths Six-Virtue Model VIA-IS-V6. Creado por McGrath (2017) de los ítems del VIA-IS-R.	Conformado por 48 ítems agrupados en seis virtudes. Solicita a los participantes a marcar el nivel de identificación mediante una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Acerca de la fiabilidad del instrumento, se ha reportado adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .78$) (McGrath, 2017).
Values in Action Inventory of Strengths Three-virtue Model VIA-IS-V3. Creado por McGrath (2017) de los ítems del VIA-IS-R.	Tiene 24 ítems agrupados en tres virtudes: cuidado, curiosidad y autocontrol. Solicita a los participantes a marcar el nivel de identificación mediante una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .82$) (McGrath, 2017).
Values in Action Inventory of Strengths VIA-IS (Peterson & Seligman, 2004).	Presenta 240 ítems, agrupados en 24 escalas y con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuados valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach en cada escala ($\alpha > .70$) y de estabilidad mediante las correlaciones test-retest ($r > .70$) (Peterson & Seligman, 2004). A su vez, evidencia de validez de criterio mediante la asociación con la satisfacción vital (Park et al., 2004).

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Values in Action Inventory of Strengths VIA-IS-M (McGrath, 2017; 2019b).	Presenta 96 ítems directos e inversos, agrupados en 24 escalas y con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .77$) y un promedio de correlaciones bivariadas de .23 con las escalas del VIA-120 (McGrath, 2017). A su vez, se reportan adecuadas propiedades psicométricas en McGrath y Wallace (2019).
Values in Action Inventory of Strengths VIA-IS-P (McGrath, 2017; 2019b).	Presenta 96 ítems directos, agrupados en 24 escalas y con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .77$) y un promedio de correlaciones bivariadas de .26 con las escalas del VIA-120 (McGrath, 2017). Asimismo, se reportan adecuadas propiedades psicométricas en McGrath y Wallace (2019).
Values in Action Inventory of Strengths VIA-IS-R (McGrath, 2017).	Presenta 192 ítems directos e inversos, agrupados en 24 escalas y con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .85$) y un promedio de correlaciones de .83 con las escalas del VIA-120 (McGrath, 2017). A su vez, se reportan adecuadas propiedades psicométricas en McGrath y Wallace (2019).
Values in Action Inventory of Strengths VIA-120. Creado por Robert McGrath del VIA-IS (Peterson & Seligman 2004).	Formado por los cinco ítems de mayores correlaciones ítem-total corregidas en cada escala. Presenta 120 ítems, agrupados en 24 escalas y con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .79$) y coeficientes iniciales de validez entre .39 y .50 (Peterson & Seligman, 2004). A su vez, se reportaron adecuadas propiedades psicométricas en McGrath y Wallace (2019), y Höfer et al. (2019).

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
Values in Action Inventory of Strengths VIA-72. Creado por Robert McGrath del VIA-IS (Peterson & Seligman 2004).	Formado por los tres ítems de mayores consistencias internas en cada escala. Presenta 72 ítems, agrupados en 24 escalas y con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>muy diferente a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Adecuado valor promedio de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .75$) y coeficientes iniciales de validez entre .36 y .48 (Peterson & Seligman, 2004).
VIA Survey of Character Strengths (Seligman, 2002).	Presenta 48 ítems que miden las fortalezas del carácter con una escala de medición tipo Likert de cinco opciones de respuestas, desde <i>nada parecido a mí</i> a <i>muy parecido a mí</i> .	Leontopoulou y Triliva (2012) reportaron valores de consistencia interna medidos con el alfa de Cronbach ($\alpha = .82$) y evidencias de validez convergente con bienestar subjetivo.
Week-Level Strengths Use (van Woerkom, Oerlemans, et al., 2016).	Tiene 12 ítems que miden el uso semanal de las fortalezas del carácter. Se evalúa con una escala de medición de siete opciones de respuestas, desde <i>casi nunca</i> a <i>casi siempre</i> .	Adecuado valor de consistencia interna medido con el alfa de Cronbach ($\alpha = .89$) (van Woerkom, Oerlemans, et al., 2016).

Instrumento y autores	Descripción	Propiedades psicométricas
<p><i>Nota.</i> Duan et al. (2017) reportaron, en adolescentes Chinos, adecuadas propiedades psicométricas del Strengths Knowledge Scale SKS (Govindji & Linley, 2007) y Strengths Use Scale (Govindji & Linley, 2007). Lorenz et al. (2021) identificaron, en población germano parlante, adecuadas propiedades psicométricas en el Strengths Use and Deficit Correction SUDCO (van Woerkom, Mostert, et al., 2016). El VIA Youth-198 (Park & Peterson, 2006b) ha sido traducido y validado en varios países, como: Alemania (Ruch, Weber, et al., 2014), Argentina (Raimundi et al., 2017), Australia (Toner et al., 2012), España (Giménez, 2010), Sudáfrica (van Eeden et al., 2008) y Suiza (Ruch, Weber, et al., 2014). El VIA Youth-96 (Park & Peterson, 2006b) se ha traducido y validado en diferentes idiomas, como finlandés y malayo; asimismo, se están desarrollando versiones en: chino, persa, francés, alemán, griego, hebreo, hindi, italiano, japonés, portugués, español, entre otros (VIA Institute on Character, 2019). Shogren et al. (2017) reportaron adecuada fiabilidad del VIA Youth-96 (Park & Peterson, 2006b) en población con discapacidades intelectuales y de aprendizaje. El VIA-IS (Peterson & Seligman, 2004) ha sido traducido y validado en diversos idiomas, como: árabe, chino, danés, holandés, persa, filipino, finlandés, francés, alemán, griego, hebreo, húngaro, indonesio, italiano, japonés, coreano, noruego, polaco, portugués, ruso, esloveno, español, sueco, tailandés, turco, undu, vietnamita, etc. (VIA Institute on Character, 2019). Existe equivalencia métrica y configuracional entre quince traducciones del VIA-IS (McGrath, 2015b). El VIA-120, creado por Robert McGrath del VIA-IS (Peterson & Seligman 2004), se ha traducido y validado en varios idiomas, como: árabe, chino, persa, filipino, finlandés, francés, alemán, griego, hebreo, húngaro, italiano, japonés, coreano, noruego, polaco, portugués, ruso, español, tailandés, turco, undu, entre otros (VIA Institute on Character, 2019). El VIA-72, Creado por Robert McGrath del VIA-IS (Peterson & Seligman 2004), ha sido traducido y validado en diversos idiomas, como: árabe, chino, persa, francés, alemán, griego, hebreo, italiano, japonés, coreano, polaco, portugués, ruso, español, undu, entre otros (VIA Institute on Character, 2019).</p>		

Anexo B

© Cosentino, Alejandro C. & Castro Solano, Alejandro (2008-2012)

¿A quién me parezco más?



INSTRUCCIONES

Queremos que nos digas a cuál de dos personas vos te parecéis más, *realmente*. Para eso, te presentamos, una al lado de otra, dos descripciones que hacen de sí mismas dos personas distintas.

Por favor, primero, lee las dos descripciones de sí mismas que hacen esas dos personas, y después, elegí sólo UNA de las 5 opciones de respuesta (que se presentan a continuación con su respectiva abreviación):

Opciones de respuesta

Respuesta	Abreviación
1... Soy muy parecido a la 1ª persona	= "Muy 1 ^ª "
2... Soy algo parecido a la 1ª persona	= "Algo 1 ^ª "
3... No me parezco más a una persona que a la otra	= "Entre"
4... Soy algo parecido a la 2ª persona	= "Algo 2 ^ª "
5... Soy muy parecido a la 2ª persona	= "Muy 2 ^ª "

Es MUY IMPORTANTE que *siempre* respondas según COMO SOS REALMENTE (nunca respondas en función de cómo te gustaría ser o a quién te gustaría parecerte).

Por favor, tratá de dar tus respuestas lo más rápido posible, confiando siempre en la primera respuesta que se te ocurra después de haber leído las dos descripciones. Si dudás qué opción de respuesta elegir, intentá marcar la opción que *más se acerque* a cómo vos sos *realmente*.

Ejemplos:

1ª persona

2ª persona

Me gusta usar ropa llamativa y colorida. No soy nada sobrio para vestirme.			No me gusta usar ropa llamativa y colorida. Soy sobrio para vestirme.	
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1 ^ª	Algo 1 ^ª	Entre	Algo 2 ^ª	Muy 2 ^ª

Quien marcó con una cruz "Algo 2ª", respondió que REALMENTE *en su vida en general* es algo parecida a la 2ª persona, que no le gusta usar ropa llamativa y colorida y es sobrio para vestirse.

No compro muchos discos compactos, no bajo mucha música de internet ni grabo muchos CD de música.			Compro muchos discos compactos, bajo mucha música de internet y grabo muchos CD de música.	
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1 ^ª	Algo 1 ^ª	Entre	Algo 2 ^ª	Muy 2 ^ª

Quien marcó con una cruz "Entre", respondió que REALMENTE *en su vida en general* no se parece más a una persona que a la otra, dicho de otra forma, no se parece más a una de esas dos personas.

Por favor, empezá a responder la lista de descripciones que está a continuación.

Sigue ➡

(1)

1ª

No necesito que los demás me digan si algo es lindo porque yo solo me doy cuenta. Siento emociones profundas cuando veo cosas lindas. Por ejemplo: me quedo "mudo" cuando veo representada la belleza en una película y me emociono hasta las lágrimas al ver lo lindo de los demás. Claramente, me conmueven las cosas simples de la vida, esas que se pasan por alto. Siento que es importante vivir en un mundo lleno de belleza. Por eso, aprecio el arte en todas sus formas y me fascina vivir el arte en su más alto nivel.

2ª

Necesito que los demás me digan si algo es lindo porque yo solo no me doy cuenta. No siento emociones profundas cuando veo cosas lindas. Por ejemplo: no me quedo "mudo" cuando veo representada la belleza en una película ni me emociono hasta las lágrimas al ver lo lindo de los demás. Claramente, no me conmueven las cosas simples de la vida, esas que se pasan por alto. No siento que sea importante vivir en un mundo lleno de belleza. Por eso, ni aprecio el arte en todas sus formas ni me fascina vivir el arte en su más alto nivel.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(2)

1ª

No soy de tratar a toda la gente por igual y si hay alguien que no me cae bien, lo trato de forma distinta. Tampoco soy de darles una oportunidad a todos. No me interesan los principios de igualdad y justicia, ni creo que los derechos de todos sean igual de importantes. Tampoco creo que todos deban tener voz y voto, así que no escucho respetuosamente a todos los que tienen algo que decirme. Me aprovecho de la gente y llegado el caso de que yo estuviese en un error, no lo voy a admitir.

2ª

Soy de tratar a toda la gente por igual y si hay alguien que no me cae bien, no lo trato de forma distinta. También soy de darles una oportunidad a todos. Me interesan los principios de igualdad y justicia y creo que los derechos de todos son igual de importantes. También creo que todos deben tener voz y voto, así que escucho respetuosamente a todos los que tengan algo que decirme. No me aprovecho de la gente y llegado el caso de que yo estuviese en un error, lo voy a admitir.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(3)

1ª

Cuando trabajo, me distraigo y dejo mis tareas sin terminar. Y como soy de abandonar enseguida, si aparece un obstáculo no tiendo a seguir haciendo lo que había decidido hacer hasta terminarlo. Así que, hay cosas que empiezo que dejo sin terminar. Además, no me pongo metas en la vida.

2ª

Cuando trabajo, no me distraigo ni dejo mis tareas sin terminar. Y como no soy de abandonar enseguida, si aparece un obstáculo tiendo a seguir haciendo lo que había decidido hacer hasta terminarlo. Así que, no hay cosas que empiece que deje sin terminar. Además, me pongo metas en la vida.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(4)

1ª

Se me ocurren nuevas formas de hacer las cosas porque tengo una mente creativa. Mi imaginación va más allá de la de mis amigos y siento un impulso especial por hacer cosas originales. Así que puedo decir que me gusta ponerme a pensar en ideas nuevas y diferentes que me surgen.

2ª

No se me ocurren nuevas formas de hacer las cosas porque no tengo una mente creativa. Mi imaginación no va más allá de la de mis amigos ni siento ningún impulso especial por hacer cosas originales. Así que no puedo decir que me guste ponerme a pensar en las ideas nuevas y diferentes que me surgen.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(5)

1ª

No comparto fácilmente mis sentimientos con los demás: en particular, no le puedo expresar amor a otras personas. Además, tengo dificultades para aceptar el amor de los demás hacia mí. Tampoco estoy dispuesto a correr riesgos para establecer una relación personal con nadie. Me siento aislado de los demás. No soy el ser más importante en la vida de ninguna persona, ni hay gente que me acepte tal cual soy (con mis defectos) ni que se preocupe por mí del mismo modo en que se preocupa por sí misma. A mí tampoco me preocupa nadie realmente como persona.

2ª

Comparto fácilmente mis sentimientos con los demás: en particular, le puedo expresar amor a otras personas. Además, no tengo dificultades para aceptar el amor de los demás hacia mí. También estoy dispuesto a correr riesgos para establecer una relación personal con alguien. No me siento aislado de los demás. Soy el ser más importante en la vida de alguna persona y hay gente que me acepta tal cual soy (con mis defectos) y que se preocupa por mí del mismo modo en que se preocupa por sí misma. A mí también me preocupa alguien realmente como persona.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(6)

1ª

Siempre puedo ponerme límites y no soy de ceder ante mis impulsos. Por ejemplo, no me dejo llevar por el impulso de gastar o de comer. También soy muy bueno para conseguir resultados y no soy de dejar todo para último momento. Me privo de cosas que me hacen sentir bien en el corto plazo pero son malas a largo plazo. Por ejemplo, puedo seguir una dieta porque no tengo problemas para comer comida saludable y puedo resistirme a comer cosas que me gustan pero que no me hacen bien. Hago ejercicios de forma rutinaria por mi cuenta.

2ª

No siempre puedo ponerme límites y soy de ceder ante mis impulsos. Por ejemplo, me dejo llevar por el impulso de gastar o de comer. Tampoco soy muy bueno para conseguir resultados y soy de dejar todo para último momento. No me privo de cosas que me hacen sentir bien en el corto plazo pero son malas a largo plazo. Por ejemplo, no puedo seguir una dieta porque tengo problemas para comer comida saludable y no puedo resistirme a comer cosas que me gustan pero que no me hacen bien. No hago ejercicios de forma rutinaria por mi cuenta.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(7)

1ª

No son pocas las cosas por las cuales puedo sentirme agradecido. Me veo a mi mismo como una persona afortunada porque creo que he sido ricamente bendecido en la vida. Así que, evidentemente, tengo todos los días un profundo sentimiento de gratitud por lo que me tocó vivir. Además, siento la necesidad de darle las gracias y le demuestro mi agradecimiento a la gente que es buena conmigo y que se preocupa por mí.

2ª

Son pocas las cosas por las cuales pueda sentirme agradecido. No me veo a mi mismo como una persona afortunada porque no creo que haya sido ricamente bendecido en la vida. Así que, evidentemente, no tengo todos los días un profundo sentimiento de gratitud por lo que me tocó vivir. Además, no siento la necesidad de darle las gracias ni le demuestro mi agradecimiento a la gente que es buena conmigo y que se preocupa por mí.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(8)

1ª

No soy bueno para hacerme cargo de un equipo ni para planificar actividades grupales: no puedo hacer que la gente trabaje bien junta. Por ejemplo, no intento hacer que todos los miembros del grupo se sientan bien ni busco asegurarme de que todos se sientan incluidos.

2ª

Soy bueno para hacerme cargo de un equipo y para planificar actividades grupales: puedo hacer que la gente trabaje bien junta. Por ejemplo, intento hacer que todos los miembros del grupo se sientan bien y busco asegurarme de que todos se sientan incluidos.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(9)

1ª

No tiendo a pensar detenida y críticamente las cosas porque no estoy convencido de que haya que pensar las cosas de ese modo. Por eso, ni intento entender las razones de las cosas que hago ni trato de tener una buena justificación para tomar una decisión importante. No soy de tomar mis decisiones únicamente después de analizarlo todo y considerar todas las alternativas y los pros y contras, etc.

2ª

Tiendo a pensar detenida y críticamente las cosas porque estoy convencido de que hay que pensar las cosas de ese modo. Por eso, intento entender las razones de las cosas que hago y trato de tener una buena justificación para tomar una decisión importante. Soy de tomar mis decisiones únicamente después de analizarlo todo y considerar todas las alternativas y los pros y contras, etc.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(10)

1ª

Puedo adaptarme a cualquier situación social. Por ejemplo, sé como manejarme en una situación social nueva y me llevo bien con la gente que recién conozco. También soy bueno para darme cuenta de lo que los demás sienten o buscan. También sé qué decir para hacer que los demás se sientan bien y despertarles interés.

2ª

No puedo adaptarme a cualquier situación social. Por ejemplo, no sé como manejarme en una situación social nueva ni me llevo bien con la gente que recién conozco. Tampoco soy bueno para darme cuenta de lo que los demás sienten o buscan. Tampoco sé qué decir para hacer que los demás se sientan bien y despertarles interés.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(11)

1ª

Cuando alguien me trata mal, busco entenderlo. No busco desquitarme y vengarme porque creo que “lo pasado, pisado” o sea que es mejor perdonar y olvidar. Por eso, les doy a los demás una segunda oportunidad, corriendo el riesgo de que me vuelvan a perjudicar otra vez. Y es cierto que no me gusta ver sufrir a los demás: claramente, no me gusta ver sufrir a mi peor enemigo porque no soy rencoroso.

2ª

Cuando alguien me trata mal, no busco entenderlo. Busco desquitarme y vengarme porque no creo que “lo pasado, pisado” o sea que sea mejor perdonar y olvidar. Por eso, no les doy a los demás una segunda oportunidad, corriendo el riesgo de que me vuelvan a perjudicar otra vez. Y no es cierto que no me guste ver sufrir a los demás: claramente, me gusta ver sufrir a mi peor enemigo porque soy rencoroso.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(12)

1ª

No me considero una persona espiritual: no practico ninguna religión y no creo en Dios (o en una fuerza superior). Por ejemplo, no recé ni medité en las últimas veinticuatro horas. Tampoco creo que cada persona tenga un propósito en la vida. Evidentemente, no soy una de esas personas que mantiene su fe aún en tiempos difíciles. Y no pienso que las creencias religiosas sean lo que hace importante la vida de una persona como yo. Por supuesto, no soy la persona que soy gracias a la fe.

2ª

Me considero una persona espiritual: practico una religión y creo en Dios (o en una fuerza superior). Por ejemplo, recé o medité al menos treinta minutos en las últimas veinticuatro horas. También creo que cada persona tiene un propósito en la vida. Evidentemente, soy una de esas personas que mantiene su fe aún en tiempos difíciles. Y pienso que las creencias religiosas son lo que hace importante la vida de una persona como yo. Por supuesto, soy la persona que soy gracias a la fe.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(13)

1ª

Prefiero no hacer todo solo, porque yo no funciono mejor cuando estoy solo: soy bueno para trabajar en equipo y me fascina ser parte de un grupo. Cuando soy miembro de un grupo, apoyo a mis compañeros, siento que debo respetar las decisiones tomadas por el grupo y no soy de faltar a las reuniones o prácticas. Realmente, creo que son importantes las relaciones sociales, así que no me mantengo apartado de los demás.

2ª

Prefiero hacer todo solo, porque yo funciono mejor cuando estoy solo: no soy bueno para trabajar en equipo ni me fascina ser parte de un grupo. Cuando soy miembro de un grupo, no apoyo a mis compañeros ni siento que deba respetar las decisiones tomadas por el grupo y soy de faltar a las reuniones o prácticas. Realmente, no creo que sean importantes las relaciones sociales, así que me mantengo apartado de los demás.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(14)

1ª

No soy de defender mis creencias: por ejemplo, no soy de decir a viva voz lo que pienso para protestar cuando oigo a alguien decir una barbaridad. Ni soy de esos que convocan a realizar acciones concretas. Evidentemente, no puedo soportar mis miedos y evito tener que manejar mis emociones molestas cuando paso por situaciones difíciles. Por ejemplo: no he sostenido con frecuencia mis opiniones firmemente en público ante una fuerte oposición, porque dudo en dar una opinión que les vaya a caer mal a los demás. Así que no hablo con franqueza si es que puede haber alguna consecuencia negativa.

2ª

Soy de defender mis creencias: por ejemplo, soy de decir a viva voz lo que pienso para protestar cuando oigo a alguien decir una barbaridad. Soy de esos que convocan a realizar acciones concretas. Evidentemente, puedo soportar mis miedos y no evito tener que manejar mis emociones molestas cuando paso por situaciones difíciles. Por ejemplo: he sostenido con frecuencia mis opiniones firmemente en público ante una fuerte oposición, porque no dudo en dar una opinión que les vaya a caer mal a los demás. Así que hablo con franqueza aunque pueda haber alguna consecuencia negativa.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(15)

1ª

No me es fácil estar entretenido u ocupado en algo interesante porque no hay muchas actividades que me entusiasmen. Tampoco soy capaz de encontrar algo que me resulte de interés en cualquier tipo de situación. En particular, no me parece que el mundo sea un lugar muy interesante, así que no me gusta escuchar hablar sobre otros países y culturas. Definitivamente me aburro y no creo que mi vida sea de lo más interesante.

2ª

Me es fácil estar entretenido u ocupado en algo interesante porque hay muchas actividades que me entusiasman. También soy capaz de encontrar algo que me resulte de interés en cualquier tipo de situación. En particular, me parece que el mundo es un lugar muy interesante, así que me gusta escuchar hablar sobre otros países y culturas. Definitivamente no me aburro y creo que mi vida es de lo más interesante.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(16)

1ª

Hacer feliz a los demás es algo que me importa. Soy capaz de hacer un gran esfuerzo para levantarle el ánimo a la gente, si veo que la está pasando mal. Si mis amigos se sienten mal, los llamo, y siempre estoy dispuesto a dejar de hacer mis cosas para ir a ayudarlos. Además, no me pone impaciente que los demás me cuenten sus problemas. Trato de hacerle favores a la gente, e intento ser agradable con todos, no solamente con los que son agradables conmigo. Por lo demás, si hay personas que me brindan su atención e interés, me gusta compartirlo con otros. Innegablemente, me pongo tan alegre cuando les va bien a los demás como cuando me va bien a mí.

2ª

Hacer feliz a los demás no es algo que me importe. No soy capaz de hacer un gran esfuerzo para levantarle el ánimo a la gente, si veo que la está pasando mal. Si mis amigos se sienten mal, no los llamo, ni siempre estoy dispuesto a dejar de hacer mis cosas para ir a ayudarlos. Además, me pone impaciente que los demás me cuenten sus problemas. Trato de no hacerle favores a nadie, y no intento ser agradable con todos, sino solamente con los que son agradables conmigo. Por lo demás, si hay personas que me brindan su atención e interés, no me gusta compartirlo con otros. Innegablemente, no me pongo tan alegre cuando les va bien a los demás como cuando me va bien a mí.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(17)

1ª

2ª

Cuando estoy triste o tengo problemas, no me pongo a pensar en las cosas buenas que me pasan ni me siento esperanzado: creo que va a pasar lo peor. Y como no puedo verle el lado positivo a las cosas, si hay algo que a los demás les parece negativo, yo no le voy encontrar algo bueno. Además, estoy convencido de que las cosas no me van a salir bien haciéndolas a mi modo: no hice planes para los próximos cinco años porque no creo que vaya a poder alcanzar las metas que me proponga.

Cuando estoy triste o tengo problemas, me pongo a pensar en las cosas buenas que me pasan y me siento esperanzado: creo que no va a pasar lo peor. Y como puedo verle el lado positivo a las cosas, si hay algo que a los demás les parece negativo, yo le voy encontrar algo bueno. Además, estoy convencido de que las cosas me van a salir bien haciéndolas a mi modo: hice planes para los próximos cinco años porque creo que voy a poder alcanzar las metas que me proponga.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(18)

1ª

2ª

No soy una persona difícil de entender: soy fiel a mis valores y también se puede confiar en que voy a cumplir mis promesas (porque soy de cumplirlas). También se me puede confiar un secreto. Creo que la honestidad es la base de la confianza. Ciertamente, no me siento como un impostor porque no me gusta exagerar mis problemas y no miento con tal de zafar de un inconveniente.

Soy una persona difícil de entender: no soy fiel a mis valores y tampoco se puede confiar en que vaya a cumplir mis promesas (porque no soy de cumplirlas). Tampoco se me puede confiar un secreto. Yo no creo que la honestidad sea la base de la confianza. Ciertamente, me siento como un impostor porque me gusta exagerar mis problemas y miento con tal de zafar de un inconveniente.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(19)

1ª

2ª

Tengo una mirada amplia sobre las cosas que pasan, madura sobre la vida y excelente sobre el mundo. No pierdo de vista o me doy cuenta de cuáles son las cosas realmente importantes en la vida. Así que no es muy raro que los demás me vengan a pedir consejo.

No tengo una mirada amplia sobre las cosas que pasan, ni madura sobre la vida, ni excelente sobre el mundo. Pierdo de vista o no me doy cuenta de cuáles son las cosas realmente importantes en la vida. Así que es muy raro que los demás me vengan a pedir consejo.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(20)

1ª

2ª

No hago mis elecciones cuidadosamente ni me pongo a pensar antes de hablar: no creo que sea mejor prevenir que lamentar. Así que no evito actividades que me pongan en riesgo "innecesariamente". No me comporto según las reglas: me comporto de una manera extraña o poco común, y no me mantengo alejado de lo que está mal. Sé que le he hecho mal a alguien a propósito y puedo imaginarme a mí mismo mintiendo o engañando a otra persona.

Hago mis elecciones cuidadosamente, me pongo a pensar antes de hablar: creo que es mejor prevenir que lamentar. Así que evito actividades que me pongan en riesgo "innecesariamente". Me comporto según las reglas: no me comporto de una manera extraña o poco común, y me mantengo alejado de lo que está mal. Sé que no le he hecho mal a alguien a propósito y no puedo imaginarme a mí mismo mintiendo o engañando a otra persona.

Muy 1ª
 Algo 1ª
 Entre
 Algo 2ª
 Muy 2ª

(21)

1ª

2ª

Dejo de hacer mis cosas para hacerles chistes a mis amigos y sacarlos de su mal humor, y para hacer reír a la gente y hacerles pasar un día más llevadero. También trato de divertirme en todo tipo de situación y de ponerle humor a cada cosa que haga: si la situación es penosa, no pierdo el sentido del humor. Además, como tengo un gran sentido del humor, creo que soy la persona adecuada para pasar un rato divertido.

No dejo de hacer mis cosas para hacerles chistes a mis amigos y sacarlos de su mal humor, ni para hacer reír a la gente y hacerles pasar un día más llevadero. Tampoco trato de divertirme en todo tipo de situación ni de ponerle humor a cada cosa que haga: si la situación es penosa, pierdo el sentido del humor. Además, como no tengo un gran sentido del humor, no creo que sea la persona adecuada para pasar un rato divertido.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(22)

1ª

2ª

Me gusta hablar de mí, llamar la atención y sobresalir de la multitud. También fanfarroneo cuando las cosas me salen bien y no soy de mantener la modestia con respecto a las cosas buenas que me pasaron. Si me comporto como si fuese alguien especial y si soy arrogante, es porque, en realidad, no me pone orgulloso ser una persona común y corriente.

No me gusta hablar de mí, ni llamar la atención, ni sobresalir de la multitud. Tampoco fanfarroneo cuando las cosas me salen bien y soy de mantener la modestia con respecto a las cosas buenas que me pasaron. Si no me comporto como si fuese alguien especial y si no soy arrogante, es porque, en realidad, me pone orgulloso ser una persona común y corriente.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(23)

1ª

2ª

No soy de leer todo el tiempo muchos libros. Tampoco leo libros de "no ficción", como biografías o libros de ciencia, solo para entretenerme. Ni me gusta visitar museos. Si quiero saber algo, no voy enseguida a consultar en los libros o en Internet porque ni me fascina, ni me gusta, ni estoy siempre con ganas de aprender cosas nuevas. No me interesa tener la oportunidad de aprender y crecer más. Por eso, tampoco hago un esfuerzo importante para asistir a actividades educativas.

Soy de leer todo el tiempo muchos libros. También leo libros de "no ficción", como biografías o libros de ciencia, solo para entretenerme. Me gusta visitar museos. Si quiero saber algo, voy enseguida a consultar en los libros o en Internet porque me fascina, me gusta y estoy siempre con ganas de aprender cosas nuevas. Me interesa tener la oportunidad de aprender y crecer más. Por eso, también hago un esfuerzo importante para asistir a actividades educativas.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

(24)

1ª

2ª

No soy de hacer las cosas con desgano porque me gustan las cosas que hago. También tengo mucha energía. Me despierto cada día entusiasmado por las cosas que pueden llegar a pasar: no me espanta tener que levantarme cada mañana. Es más, también deseo ver ya mismo lo que la vida tiene preparado para mí para los próximos años y tengo ganas de empezar un proyecto ahora mismo. Verdaderamente, no prefiero ver pasar la vida desde un costado: prefiero participar a pleno.

Soy de hacer las cosas con desgano porque no me gustan las cosas que hago. Tampoco tengo mucha energía. No me despierto cada día entusiasmado por las cosas que pueden llegar a pasar: me espanta tener que levantarme cada mañana. Es más, tampoco deseo ver ya mismo lo que la vida tiene preparado para mí para los próximos años ni tengo ganas de empezar un proyecto ahora mismo. Verdaderamente, prefiero ver pasar la vida desde un costado: prefiero no participar a pleno.

<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Muy 1ª	Algo 1ª	Entre	Algo 2ª	Muy 2ª

Anexo C**Formulario de Consentimiento Informado**

Título del proyecto: Fortalezas y Virtudes del Carácter

Institución: Universidad de Palermo, Buenos Aires-Argentina

Investigador: Jonathan Ayala

Email: jayala@palermo.edu.ar

Presentación:

El presente es un estudio de la Facultad de Psicología de la Universidad de Palermo, el cual se realiza en varios países de América del Sur, tiene por finalidad evaluar el comportamiento humano. Mucho apreciaremos que complete los siguientes test con total transparencia, sinceridad y no deje ninguna pregunta sin contestar. Recuerde que no se requiere que indique su nombre y apellido, pues las respuestas son anónimas, sin ninguna consecuencia y no habrá ningún tipo de recompensa o beneficio. Su contribución será de gran utilidad y de antemano expresamos nuestra gratitud.

Respuesta:

He leído el formulario de consentimiento informado y acepto participar en esta actividad de investigación. Comprendo que puedo dejar de participar en esta actividad en algún momento. También entiendo que no recibiré algún pago o beneficio económico por esta participación.

Firma: _____

Fecha: _____

Anexo E

Protocolo de Selección de Jueces para el Análisis Lingüístico de los Instrumentos

Antes de la aplicación de los instrumentos fue necesaria la revisión lingüística por parte de pares en Ecuador, Perú y Paraguay. Por tanto se procedió a contactar con docentes universitarios investigadores de dichos países, quienes fueron seleccionados de la siguiente manera: Se comenzó con la búsqueda de organizaciones locales que agrupen a psicólogos psicometristas y/o que se dediquen a la Psicología Positiva, a los representantes de cada agrupación se contactó para explicarles la naturaleza del estudio y se solicitó que recomienden candidatos para la revisión lingüística, se seleccionaron cuatro candidatos por país, quienes fueron contactados y procedieron a la revisión lingüística de los instrumentos de forma independiente. De modo que ambos instrumentos quedaron ajustados según el criterio de los jueces quienes presentaron las características resumidas en la Tabla 18.

Tabla 18*Años de Docencia, Experticia y Pertenencia Institucional de los Jueces*

Juez	Años de docencia	Área de experticia	Pertenencia institucional y país
A	30–35	Psicometría y teoría psicológica	Universidad Central del Ecuador/ Pontificia Universidad Católica del Ecuador
B	30–35	Psicometría	Universidad Central del Ecuador
C	30–35	Psicometría	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
D	7	Psicología Positiva	Universidad del Azuay-Ecuador
E	7	Psicometría	Universidad Inca Garcilaso de la Vega-Perú
G	12	Psicología Positiva	Universidad Nacional Mayor San Marcos-Perú
H	5	Psicología Positiva	Universidad Nacional Mayor San Marcos-Perú
I	15	Psicometría	Universidad San Martín de Porres-Perú
J	16	Psicometría	Universidad del Cono Sur de las Américas-Paraguay
K	8	Psicología Positiva	Universidad Nacional del Este-Paraguay
L	7	Psicometría	Universidad Nacional de Asunción-Paraguay
M	6	Psicometría	Universidad del Cono Sur de las Américas-Paraguay

Anexo F

Protocolo de Selección de Jueces para el Análisis de Contenido del Protocolo Cualidades

Positivas

Posterior a la aplicación del instrumento Cualidades Positivas, se continuó con el análisis de contenido de modo que se conformó un equipo de jueces de la siguiente forma: se comenzó con la elaboración de un listado de diez candidatos seleccionados mediante recomendación de docentes universitarios de Psicología, éstos candidatos fueron evaluados mediante una escala tipo Likert del 1 al 5 en los siguientes criterios: grado académico, experticia en Psicología Positiva, experiencia previa en análisis de contenido y disponibilidad de tiempo. De modo que fueron evaluados mediante esos criterios lo cual permitió elegir aquellos que presentaron puntuaciones por encima de la media aritmética, el listado se redujo a ocho candidatos. Se continuó con un periodo de capacitación en Fortalezas del carácter mediante el uso de la bibliografía referida en esta tesis, la descripción de conceptos (ver páginas 24 a 40) y el protocolo de análisis de contenido (ver Anexo G), posteriormente se continuó con reuniones para realizar ejercicios de análisis de contenido con casos que no fueron parte de la muestra, en una etapa inicial se hicieron análisis independientes y en plenarios posteriores análisis consensuados. Posterior a esta etapa de entrenamiento, se procedió a realizar las pruebas piloto para obtener los datos de fiabilidad individual y grupal de los jueces. De modo que se obtuvo valores adecuados en los seis candidatos, se continuó con el análisis de la muestra completa. Se presentan los datos de dos jueces que culminaron los análisis y quienes presentaron un adecuado nivel de confiabilidad.

Anexo G

Protocolo de Análisis de Contenido para Uso de Jueces

Para analizar las respuestas del instrumento Cualidades positivas (Cosentino & Castro Solano, 2013) se requiere realizar un análisis de contenido de los siguientes aspectos:

Análisis de los Personajes Admirados

Cada personaje admirado debe ser encasillado según las categorías descritas. En caso que el personaje no corresponda claramente a alguna de ellas, se solicita no categorizar.

Políticos/militares: corresponde a individuos reconocidos por su posición social, acciones políticas o acciones militares. Se incluye individuos que han ejercido algún servicio público durante algún tiempo de sus vidas (Ej. Antonio José de Sucre, José Mujica, Miguel Grau, etc.).

Guías espirituales o religiosos: se refiere a sujetos con posiciones eclesiásticas o reconocidas como representantes religiosos o guías espirituales (Ej. El Papa, San Martín de Porres, Jesús).

Población general: individuos sin rango militar o eclesiástico, se incluyen sujetos desconocidos por la comunidad general y que son particularmente vinculados con los participantes (Ej. padre, amigo, hermano).

Líderes revolucionarios: sujetos principalmente reconocidos por sus actividades revolucionarias, las cuales se refieren a acciones en contra del régimen establecido o cambios importantes en el estado o gobierno. (Ej: Ernesto Guevara, Martin Luther King).

Científicos/académicos: personas reconocidas por su trabajo en las ciencias (Ej. Albert Einstein, Marie Curie, Sigmund Freud).

Artistas: corresponde a músicos, pintores, actores, escritores, bailarines, modelos y demás actividades vinculadas con actividades culturales y/o recreativas (Ej.: Oswaldo Guayasamín, Augusto Roa Bastos, Mario Vargas Llosa).

Atletas/deportistas: pertenecen a este grupo aquellos individuos asociados a los deportes (Ej. Salvador Cabañas, Jefferson Pérez, Cristiano Ronaldo).

Empresarios: sujetos reconocidos por sus logros en los negocios (Ej. Steve Jobs).

Análisis de las Características Positivas de los Personajes Admirados

Cada una de las tres características admiradas debe ser codificada según las fortalezas del carácter, para lo cual se recomienda seguir las consignas planteadas a continuación:

Las características admiradas que tengan una connotación negativa no serán tomadas en cuenta ya que contraponen la naturaleza de las fortalezas del carácter. Para facilitar la asignación a cada categoría, se sugiere revisar los sinónimos de términos en la matriz adjunta, en donde se encuentra un listado de conceptos de cada fortaleza del carácter. El análisis del párrafo posterior a las características admiradas es un elemento clarificador entre las categorías. Se sugiere codificar solo las fortalezas claramente identificables. Si en un mismo caso aparece más de una vez una misma fortaleza solo se la contabilizará una vez.

Análisis de Cualidades Positivas en Historias Positivas

Para el análisis de las historias positivas se requiere evaluar tres aspectos: las fortalezas del carácter mencionadas en la narración, el tema predominante y las relaciones interpersonales referidas

Análisis de las Fortalezas del Carácter

Se comienza con la codificación de las historias positivas según las fortalezas del carácter mediante las recomendaciones siguientes: el contenido de las historias se encasilla según las fortalezas del carácter que correspondan. Las historias que tengan una connotación negativa no serán tomadas en cuenta ya que contraponen la naturaleza de las fortalezas del carácter. Para facilitar la asignación a cada categoría, se sugiere revisar las descripciones en la matriz adjunta, en donde se encuentra un listado de conceptos de cada fortaleza del carácter. El análisis del personaje admirado y las características son elementos clarificadores

entre las categorías. Se sugiere codificar solo las fortalezas claramente identificables. Si en un mismo caso aparece más de una vez una misma fortaleza solo se la contabilizará una.

Análisis del Tema de Historias Positivas

Cada historia positiva debe ser encasillada según el tema predominante de la redacción, para lo cual se utilizan las categorías descritas. En caso de no existir una correspondencia clara, se sugiere no categorizar.

Historias de adversidades: el tema desarrolla acciones de sobrellevar, superar, enfrentar, sobreponerse, manejar, arreglarse o no decaer ante la adversidad o adversidades en alguna situación, en varias o de forma general.

Historias de principios: consiste en mostrar apego, lealtad, fidelidad y/o mantenimiento de principios éticos, propios o lo que considere que es correcto, justo o bueno.

Historias de brindar ayuda: el tema desarrolla relaciones interpersonales en donde se brinda ayuda, auxilio a los demás, altruismo, conducta desinteresada.

Historias de afecto: describen temas de compartir afecto (emociones, sentimientos, pasiones), cariño, sacrificio hacia otra persona.

Historias de perdón: narran conductas de clemencia, perdón ante ofensas, olvido de rencores y heridas emocionales.

Historias de obtener satisfacción al realizar determinadas actividades solitarias y/o grupales: se refieren a descripciones de las sensaciones experimentadas al realizar una actividad específica o varias en donde el tema central sea el goce por realizar la actividad en sí misma.

Análisis de las Relaciones Interpersonales en las Historias Positivas

Cada historia positiva requiere ser agrupada según el tipo de relación interpersonal referida. De modo que se codifica el vínculo en donde se muestran las características

admiradas, para lo cual se usa las categorías descritas. En caso de que el vínculo no corresponda claramente a alguna de ellas, se solicita dejar la casilla en blanco.

Familia: corresponde a historias en donde las características admiradas son dirigidas a los miembros del primer círculo social.

Amistades: pertenecen narraciones en donde las características admiradas son dirigidas a los miembros del segundo círculo social.

Pareja: corresponde a historias en donde las características admiradas son manifestadas en un contexto de relación de intimidad afectiva y/o física.

Compañeros/conocidos de trabajo/estudio: narraciones en donde las características se muestran con individuos de interacción basada en la consecución de una finalidad específica.

Extraños: corresponde a historias en donde se produce interacción con individuos desconocidos y que no comparten los vínculos descritos con anterioridad.